

CONTRUYENDO LA IGLESIA

UNA IGLESIA

INVENCIBLE

ALCANZANDO A LAS NACIONES

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

BIENVENIDOS AL ESTUDIO, **PÁG. 6**

REUNIÓN DE GRUPO N.º 1, **PÁG. 8**

SEMANA 1

HECHOS 13-15: RESUMEN Y DEVOCIONALES, **PÁG. 16**

REUNIÓN DE GRUPO N.º 2, **PÁG. 58**

SEMANA 2

HECHOS 16-18:17 RESUMEN Y DEVOCIONALES, **PÁG. 64**

REUNIÓN DE GRUPO N.º 3, **PÁG. 97**

SEMANA 3

HECHOS 18:18-21:15 RESUMEN Y DEVOCIONALES, **PÁG. 102**

REUNIÓN DE GRUPO N.º 4, **PÁG. 143**

SEMANA 4

HECHOS 21:16-23:10 RESUMEN Y DEVOCIONALES, **PÁG. 150**

REUNIÓN DE GRUPO N.º 5, **PÁG. 186**

SEMANA 5

HECHOS 23:11-CAP. 26 RESUMEN Y DEVOCIONALES, **PÁG. 192**

REUNIÓN DE GRUPO N.º 6, **PÁG. 232**

SEMANA 6

HECHOS 27-28: RESUMEN Y DEVOCIONALES, **PÁG. 238**

REUNIÓN DE GRUPO N.º 7, **PÁG. 272**

¿JESÚS?

¿HAS DECIDIDO SEGUIR A JESÚS? **PÁG. 278**

EMPE-
CEMOS

¡Bienvenido al Estudio!

Este estudio es para tu crecimiento espiritual y para motivarte a la acción!

En Iglesia Bautista Thomas Road, oramos para que el mensaje acerca del Señor se difunda ampliamente y tenga un efecto poderoso en tu vida y en la vida de todos con quienes te relacionas (Hechos 19:20). Todo el esfuerzo y la energía dedicados a este estudio bíblico deben servirte como una demostración de que Iglesia Bautista Thomas Road está comprometida a preparar a sus miembros y a todos los que han puesto su fe en Jesucristo para cumplir con la Gran Comisión (Mateo 28:19-20) y para ser “testigos... hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8).

Este estudio adopta un enfoque equilibrado que provee instrucción, recomendaciones guiadas para la oración y sugerencias para un estudio más profundo a nivel individual, al mismo tiempo que promueve intencionalmente el crecimiento espiritual, las discusiones, la reflexión y la oración entre creyentes en grupos. El estudio llama a los creyentes a la acción. Reflexiona sobre lo que aprendimos (Cabeza), lo que sentimos (Corazón) y lo que debemos hacer (Manos). Por lo tanto, aborda este estudio con el deseo de aprender el texto, experimentar el texto y hacer algo para el Señor basado en el texto.

Este estudio es nuestro mejor esfuerzo para cumplir con la misión de Iglesia Bautista Thomas Road: “cambiar nuestro mundo para desarrollar seguidores de Cristo que amen a Dios y amen a las personas.” Todo lo que se derive de este estudio bíblico y se considere beneficioso y positivo debe ser atribuido al Señor Dios por Su Palabra pura y poderosa. Cualquier deficiencia debe atribuirse a los instrumentos humanos falibles que tuvieron la bendición de participar en este estudio, quienes simplemente desean “con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24).

Qué esperar cada semana

Ya sea que el lector tenga un conocimiento extenso del Libro de Hechos o nunca lo haya estudiado, los devocionales dentro de este estudio educarán, inspirarán y motivarán al lector a crecer en su adoración al Señor y a moverse a la acción basada en lo que ha leído.

Resumen semanal: *Cada semana comienza con un Resumen Semanal que ofrece un breve resumen de toda la porción del Libro de los Hechos que se cubrirá durante esa semana. Enumera los momentos y temas claves que se tratarán en cada devocional. Después de leer el resumen semanal, tendrás el contexto necesario para cada devocional.*

Cinco devotionales: – *Cada semana contiene cinco devotionales que resaltan una porción particular del Libro de los Hechos. En cada devocional, el lector aprenderá lo que el pasaje enseña, descubrirá nuevas perspectivas y aplicará esas enseñanzas de maneras muy específicas. Los devotionales brindan explicaciones detalladas del texto que incluyen perspectivas culturales, históricas, literarias y gramaticales. Luego, se anima al lector a “Reflexionar y Orar” sobre lo presentado. También se propone una posible actividad para preparar antes de la próxima reunión con su grupo. Si el lector desea profundizar en las enseñanzas y aplicaciones del texto, está invitado a interactuar con la sección “Profundiza más”, que ofrece análisis adicionales para fortalecer la fe. Finalmente, cada devocional proporciona un enlace a un sermón sobre la porción de Hechos o el tema presentado, impartido por el Dr. Jerry Falwell, Sr. y/o el Pastor Jonathan Falwell, Pastor Principal de Iglesia Bautista Thomas Road.*

Reunión de grupo: *Después de completar el último devocional de la semana, este estudio ofrece instrucciones para guiar al grupo a repasar, discutir y orar sobre el contenido devocional semanal. Proporciona un resumen breve de cada devocional y recuerda a los miembros del grupo la actividad presentada. Los miembros del grupo tienen la oportunidad de elegir qué actividades desean discutir y orar cuando se reúnan.*

Nuestra oración por ti

Hemos orado por este estudio bíblico desde el momento de su concepción hasta el momento en que fue puesto en tus manos. Ahora, oramos para que seas “lleno del Espíritu y de sabiduría” (Hechos 6:3) mientras meditas en las hermosas verdades que se encuentran en el Libro de los Hechos. Así como el apóstol Pablo encomendó a las preciosas personas de Éfeso a Dios para que Él las formara mediante el mensaje de Su gracia, nosotros también “los encomiendo a Dios y al mensaje de su gracia” (Hechos 20:32). Oramos para que, al completar este estudio, hayas crecido en pasión para servir y adorar al Señor, que crees vínculos profundos de amistad con otros creyentes, y que todos los que participaron tengan una convicción más fuerte para “Predicar el reino de Dios y enseñar acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.” (Hechos 28:31). Y al hacerlo, nos uniremos para cambiar nuestro mundo para desarrollar seguidores de Cristo que amen a Dios y amen a las personas. ¿Has decidido seguir a Jesús?

GRUPO REUNIÓN #1

¡Bienvenidos a la primera reunión grupal! Hoy será un poco diferente a cualquier otra reunión grupal, pero será igual de enriquecedor.

Nota para los miembros del grupo:

En las próximas reuniones de grupo, se animará a cada grupo a conversar sobre los cinco devocionales que leyó cada miembro antes de la reunión. Sin embargo, para la introducción al estudio de hoy, se animará a cada grupo a conversar, reflexionar y orar sobre algunos de los temas principales que se abordarán a lo largo de este estudio bíblico.

No es necesario haber leído ninguna parte del estudio bíblico ni estar familiarizado con el libro de los Hechos para contribuir a la conversación de hoy. Los temas espirituales que se tratan hoy son relevantes para todo creyente, sin importar su antigüedad.

¡Anímate! Tu contribución es valiosa para tu grupo y sin duda edificará a los miembros y al líder. Pero si necesitas sentarte a escuchar hoy, solo para asimilar toda la conversación y procesarla con oración y en silencio, ¡también está bien! No tendrás presión para hablar en público. ¡Nos alegra que te hayas unido a nosotros hoy!

¡Bienvenidos al primer día!

Hoy, su líder de grupo ensayará los siguientes cuatro estímulos que brindan información útil sobre nuestro estudio bíblico para familiarizarlo con la estructura de este estudio bíblico, revisará cuatro palabras de aliento sobre el libro de los Hechos que le brindarán un buen conocimiento fundamental sobre el libro y presentará siete temas tomados del libro de los Hechos de los cuales se animará a cada grupo a elegir para discutir, reflexionar y orar hoy.

Cuatro palabras de aliento... ¡al comenzar este estudio bíblico!

1. **¡Este estudio bíblico es para todos!** Está diseñado para que cualquier persona, independientemente de su nivel de conocimiento, pueda participar sin dificultad en el estudio bíblico y participar activamente en las discusiones grupales. ¡Todos aprenden y adoran al participar en este estudio bíblico!
2. **Tú decides cuánto quieres aprovechar de este estudio bíblico.**
Los devotionales están escritos para ofrecerte opciones:
 - **Opción 1:** Puedes leer el devocional y simplemente pensar y orar sobre lo que acabas de leer, ya que cada devocional termina con una sección de “Reflexiona y ora”.
 - **Opción 2:** También puedes comenzar a preparar con anticipación lo que compartirás en tu grupo como resultado de leer nuestra sección “La próxima vez que te reúnas con tu grupo”.
 - **Opción 3:** También puede escuchar un sermón predicado por el Dr. Jerry Falwell Sr. o el pastor Jonathan Falwell sobre esa parte específica del libro de los Hechos o sobre el mismo tema del devocional. Simplemente escanee el código QR incluido en cada devocional.
 - **Opción 4:** Si desea profundizar en este tema y las aplicaciones del devocional, puede consultar nuestra sección “¿Quiere profundizar?”, que ofrece información más detallada sobre el pasaje de los Hechos y las Escrituras que lo respaldan. Además, invitará al lector a reflexionar seriamente sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales que se descubren en cada devocional.
3. **¡Es imposible quedarse atrás en este estudio bíblico!** Este estudio bíblico está escrito de tal manera que cada devocional es independiente y proporciona suficiente contexto para que lo entiendas. Además, se proporciona un breve resumen de cada devocional el día de la reunión del grupo. Además, los temas de discusión grupal son familiares y relevantes para todos los creyentes, lo que permite que todos participen. ¡Así que no te rindas! ¡Involucra a tu grupo tanto como puedas!

4. **Si no puede completar alguna lectura o actividad adicional en una semana, no se le avergonzará.** Este estudio bíblico no avergonzará a nadie que no haya podido completar alguna lectura o participar en alguna actividad adicional durante la semana. Tampoco se le pedirá que hable u ore públicamente a quien sienta que simplemente necesita sentarse a escuchar durante las discusiones grupales. Tenga la seguridad de que puede participar en toda la discusión y procesarla espiritualmente con oración y en silencio si así lo desea.

Cuatro hechos... sobre el libro de los Hechos

1. **El libro de los Hechos abarca los detalles singulares de una generación única.** Describe la generación que vivió tanto antes como después de la cruz. Esta generación nunca ha existido y nunca volverá a existir. Las personas descritas en el libro de los Hechos vivieron antes y después de la muerte, sepultura, resurrección, ascensión y antes de la venida del Espíritu Santo. Algunos creyeron en Jesús antes de su muerte y resurrección, y otros no lo hicieron hasta después de la resurrección. Por lo tanto, es importante recordar que algunos detalles descritos en el libro de los Hechos son exclusivos de esta generación única, y los creyentes de hoy no deberían esperar experimentarlos.
2. **El libro de los Hechos es un libro de historia divinamente inspirado, inerrante, infalible y de inspiración divina.** El Espíritu Santo decidió documentar los detalles del nacimiento y crecimiento de la Iglesia de Dios, tal como un libro de historia documentaría eventos pasados. Está repleto de detalles descriptivos de nombres, lugares, destinos y crecimiento numérico. Como un buen libro de historia, detalla las victorias y los desafíos que experimentaron los creyentes de esta generación. Por lo tanto, si bien una buena parte del libro de los Hechos es “prescriptiva” (es decir, los creyentes de hoy deberían imitar las palabras y acciones exactas de estos creyentes de la primera generación), la misma cantidad de detalles es “descriptiva” (lo que significa que hoy no estamos llamados a imitar sus acciones específicas, sino a inspirarnos y motivados por su ejemplo e intentar identificar las verdades y los principios espirituales que los sustentaron, e imitar sus convicciones para vivir la verdad en nuestro contexto actual, 2000 años después).

3. **El libro de los Hechos sigue un esquema muy simple tomado de Hechos 1:8:** “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.
 - **Hechos, capítulos 1-7:** Cómo los creyentes fueron testigos en Jerusalén.
 - **Hechos, capítulos 8-12:** Cómo los creyentes fueron testigos en Judea y Samaria.
 - **Hechos, capítulos 13-28:** Cómo los creyentes fueron testigos hasta los confines de la tierra. ¡Este estudio bíblico abarca los capítulos 13-28 de Hechos!
4. **El libro de los Hechos proporciona el cumplimiento y los detalles específicos de la declaración de Dios: “Edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18b).** Y aunque ciertamente nos inspirará el ejemplo de los muchos creyentes fieles presentados en el libro de los Hechos, recuerde que el propósito del libro de los Hechos es señalarnos cuán grande es Dios, cuán misericordioso es para salvar a cualquiera y cómo está edificando SU Iglesia.

¡Siete temas... para elegir, discutir, reflexionar y orar sobre ellos hoy!

Sabiendo que aún no ha comenzado este estudio bíblico, lea los siguientes temas que prevalecen en el libro de los Hechos (¡por cierto, hay muchos más temas que estos!) y discútalos con su grupo.

Siete temas tomados de los capítulos 13-28 de los Hechos:

5. **Oración:** En prácticamente cada capítulo del libro de los Hechos, se ve a los creyentes orar a Dios pidiendo sabiduría antes de tomar una decisión, fuerza para intentar algo grande por Dios, guía sobre la voluntad de Dios para sus vidas en ese momento, o para que otros permanezcan fieles y no se den por vencidos. En el libro de los Hechos, la oración parece acompañar siempre la victoria espiritual, el gozo interior, la fortaleza perseverante y la paz sobrenatural.

6. **Ánimo:** En el libro de los Hechos, a menudo se describe a creyentes y líderes cristianos desanimados y necesitados de ánimo. El libro de los Hechos enfatiza la importancia de ser honesto con uno mismo cuando se necesita ánimo y de estar dispuesto a animar a quienes se sienten desanimados.
7. **Audacia** – El libro de los Hechos describe a innumerables creyentes que demostraron una audacia y valentía inimaginables para proclamar el Evangelio de Jesucristo frente a la calumnia, la presión social, la oposición apasionada y la intensa persecución. De hecho, ¡en cierto momento incluso proclamaron el Evangelio mientras huían para salvar sus vidas! El libro de los Hechos contiene muchos ejemplos inspiradores.
8. **Humildad:** El libro de los Hechos está lleno de obras extraordinarias y milagrosas de Dios que llevaron a muchas personas a la fe en Cristo. En muchas de estas ocasiones, los creyentes tuvieron la oportunidad de atraer la atención de la gente hacia su gran Dios, quien acababa de realizar los milagros a través de ellos, o hacia sí mismos, para aceptar los aplausos y robarle la gloria a Dios. Afortunadamente, los fieles creyentes del libro de los Hechos se comprometieron a nunca robarle la gloria a Dios, pues tenían un sano nivel de temor y reverencia hacia Él. Tenían un espíritu de humildad, sabiendo que su propósito en la vida era glorificar a Dios en todas sus acciones.
9. **Altruismo:** En el libro de los Hechos, los creyentes fieles se cuidaban y se cuidaban con sinceridad. Es común leer sobre creyentes entusiasmados al recibir informes de otros creyentes. También es común leer sobre cómo los creyentes de una zona se enteraron de las necesidades de otro creyente y enviaron un mensajero para entregarle provisiones. Siempre estaban atentos a cómo apoyar los intereses y necesidades de los demás.
10. **Las prioridades de Dios vienen primero:** En el libro de los Hechos, muchos creyentes sacrificaron su propia comodidad física, recursos financieros y su tiempo para asegurarse de que el Evangelio fuera proclamado, que los nuevos conversos fueran discipulados adecuadamente y que las iglesias estuvieran creciendo de manera saludable.

11. La providencia de Dios (el tiempo perfecto de Dios en nuestras vidas): La providencia de Dios es su inalterable capacidad de entrelazar cada detalle y momento de nuestras vidas para cumplir su propósito divino para nosotros y quienes nos rodean. En el libro de los Hechos, Dios a menudo convierte un escenario aparentemente desesperanzado en una bendición milagrosa para los creyentes. A veces, los lleva al borde de la fe antes de liberarlos. Pero es necesario que los creyentes confíen en el poder y el tiempo de Dios para comprender y apreciar plenamente su providencia.

Actividades grupales de hoy:

- ¿Sobre qué tema(s) espera que el Espíritu Santo le enseñe más en este estudio bíblico para fortalecer su fe?
- Dediquen tiempo a orar unos por otros para que su fe sea más fuerte al final de este estudio bíblico en estas áreas espirituales específicas.



RESUMEN DE LA SEMANA DOS HECHOS, CAPÍTULOS 13-15

Esta semana, nos vamos a estar enfocando en las maneras en que los miembros de la Iglesia de Dios pueden crecer en su fe, así como Dios hace crecer su Iglesia;

1. ¡Una descripción inspiradora de la iglesia que Dios usa para alcanzar al mundo!

2. ¡Una descripción inspiradora de las personas que Dios usó para alcanzar al mundo!

3. Hacer todo lo que Dios me ha capacitado para hacer y darle toda la gloria a Dios.

4. Estar igualmente comprometidos con la evangelización de los perdidos y con el discipulado de los salvos.

5. Hacer mi parte para cultivar una iglesia sana manteniendo relaciones saludables con otros creyentes.

Versículo de Memorización

Hechos 1:8

Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, hasta en los confines de la tierra.

Un resumen de los capítulos 13 al 15 de los Hechos

Ha llegado el momento en la historia del cristianismo para que el mensaje del Evangelio de salvación, mediante la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, comience a difundirse por “los confines de la tierra” (Hechos 1:8b). Primero, los creyentes “llenaron Jerusalén con su enseñanza” (Hechos 5:28b). Su mensaje era simple: “Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Sufrieron gran persecución y se dispersaron más allá de Jerusalén. Pero, incluso en medio de la persecución, continuaron predicando el Evangelio en las regiones de Judea y Samaria (Hechos 8:1). Y en Hechos 13 se revelan los detalles de los esfuerzos de Pablo por contribuir a la difusión del Evangelio en las zonas inexploradas, con el apoyo de una iglesia espiritualmente sana y liderada por líderes espiritualmente sanos.

Esta dispersión exponencial del Evangelio tuvo su origen en una modesta iglesia de fieles creyentes en Antioquía, Siria. Dios designó a esta ciudad como punto de encuentro para la mayoría de los líderes cristianos y mensajeros del Evangelio, donde se conectaron, se renovaron, se reagruparon y desde allí, emprendieron importantes viajes para difundir el Evangelio al mundo conocido.

Si bien la misión fue un éxito, no estuvo exenta de desafíos y de una oposición significativa. Pablo y Bernabé viajaron primero a Chipre (Hechos 13:6-12), donde inmediatamente se enfrentaron a un “falso profeta” (Hechos 13:6b), quien los antagonizó e intentó activamente que el gobernador de la ciudad —interesado en escuchar lo que Pablo y Bernabé tenían que decir— no los escuchara y desviara su atención de sus enseñanzas (Hechos 13:8b). Pablo, bajo el control del Espíritu Santo, declaró ceguera sobre el falso profeta, y el gobernador “creyó, al ver lo que había sucedido, asombrado de la doctrina del Señor” (Hechos 13:12).

Desde allí, Pablo y Bernabé viajaron a Perge (Hechos 13:13) y luego a Antioquía de Pisidia (Hechos 13:14-52). Allí, Pablo predicó acerca de cómo Jesucristo era aquel de quien se hablaba en el Antiguo Testamento como el Mesías y el Hijo inmaculado de Dios (Hechos 13:14-41). Los gentiles le pidieron con vehemencia que regresara a la sinagoga para enseñarles más acerca de Jesucristo (Hechos 13:42). Sin embargo, los judíos estaban “llenos de envidia, contradicción y blasfemias, y se oponían a lo que Pablo decía” (Hechos 13:45b). En respuesta, Pablo y Bernabé “se animaron y dijeron: ‘Era necesario que la palabra de Dios se les hablara primero a ustedes; pero ya que la rechazan y se consideran indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles’” (Hechos 13:46). El Evangelio se difundió (Hechos 13:49a), pero muchos líderes

judíos persuadieron a los gobernantes de la ciudad para que los expulsaran (Hechos 13:50). Así que Pablo y Bernabé partieron y viajaron a Iconio.

El capítulo 14 de Hechos documenta cómo la persecución contra Pablo y Bernabé se intensificó, pasando de pensamientos y palabras de odio a “intentos violentos” (Hechos 14:5) para herirlos físicamente en Iconio, y finalmente a palizas directas contra Pablo en Listra (Hechos 14:19). Pablo y Bernabé dejaron Iconio y llegaron a una ciudad llamada Listra, donde comenzaron a predicar (Hechos 14:6-7). Mientras predicaban, vieron a un hombre que no podía caminar. Con el tiempo, se enteraron de que el hombre había estado en esta condición toda su vida y nunca había caminado (Hechos 14:8). Pablo sanó al hombre, quien “saltó y anduvo” (Hechos 14:9-10). Inmediatamente, el pueblo declaró que Pablo y Bernabé eran dioses y que debían ser adorados (Hechos 14:11b-13). Esto indignó a Pablo y Bernabé, quienes insistieron en que nadie los adorara (Hechos 14:14-18), sino que se convirtieran de estas vanidades al Dios vivo (Hechos 14:15b). Después de un tiempo, los perseguidores finalmente lograron su objetivo de golpear y apedrear a Pablo, y lo sacaron de la ciudad creyéndolo muerto (Hechos 14:19). Pablo se recuperó, y al día siguiente él y Bernabé viajaron a Derbe (Hechos 14:20). Tras predicar en Derbe y experimentar resultados positivos (Hechos 14:21), Pablo y Bernabé decidieron regresar a Antioquía de Siria, pasando por todas las ciudades que habían visitado anteriormente, para fortalecer a los creyentes, afirmar a los líderes espirituales y hacer todo lo posible por apoyarlos para que crecieran espiritualmente durante su ausencia (Hechos 14:21-27).

Durante su estancia en Antioquía, Pablo y Bernabé “relataron todas las cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles” (Hechos 14:27). Ante esta afluencia de creyentes gentiles (es decir, no judíos), todos los creyentes consideraron oportuno reunir a la mayoría de los apóstoles y líderes cristianos en Jerusalén, para afirmar el mensaje puro del Evangelio y confirmar que todos los creyentes presentaban el mismo mensaje claro del Evangelio (Hechos 15:1-17). Afirmaron que el Evangelio se recibía solo por la fe en Jesucristo, solo por su gracia, y que no se requerían obras adicionales para la salvación. Al mismo tiempo, pidieron a los creyentes gentiles que fueran comprensivos con los creyentes judíos, quienes necesitaban tiempo para comprender esta realidad, y así demostrar amor y unidad cristianos (Hechos 15:22-29). El capítulo 15 de Hechos termina con Pablo tomando a Silas, y Bernabé uniéndose a Juan Marcos. Después de un tenso momento de debate, se formaron dos grupos de líderes que se lanzaron a regresar a estas y otras ciudades (Hechos 15:36-41), con el fin de apoyar aún más a los creyentes en estas áreas, además de compartir el Evangelio con todos los que quisieran escuchar.

Cronología y eventos clave

Esta semana, nuestros devocionales diarios se centrarán en **cinco momentos** clave de los capítulos **13 al 15 de Hechos**.

Hechos 13:1-5 (pt.1)

¡Una descripción inspiradora de la iglesia que Dios usó para alcanzar al mundo!

Hechos 13:1-5 (pt.2)

¡Una descripción inspiradora de las personas que Dios usó para alcanzar al mundo!

Hechos 13:6-12

Pablo y Bernabé en Chipre

Hechos 13:13

Pablo y Bernabé en Perge

Hechos 13:14-52

Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia

Hechos 14:1-7

Pablo y Bernabé en Iconio

Hechos 14:8-18

Pablo y Bernabé se niegan a robar la gloria de Dios en Listra

Hechos 14:19-23

Pablo y Bernabé arriesgan sus vidas por la evangelización y el discipulado

Hechos 14:24-25

Pablo y Bernabé de regreso en Listra, Iconio y Antioquía de Pisidia

Hechos 14:26-28

Pablo y Bernabé de regreso en Antioquía de Siria

Hechos 15:1-35

Un ejemplo admirable de unidad cristiana en doctrina y conducta

Hechos 15:36-41

El desacuerdo en Antioquía

Hechos 13:1-5 – Parte 1: El comienzo de “Ser testi- gos... hasta lo último de la tierra:

1. ¡Una descripción inspiradora de la Iglesia que Dios usa para alcanzar al mundo!

Comenzamos este estudio bíblico en el momento tan esperado en que Dios impulsó la expansión de la Iglesia. Basándose en el milagroso día inaugural de la iglesia en el día de Pentecostés, aproximadamente 15 años antes, la iglesia estaba a punto de experimentar algo nunca antes experimentado: una escalada masiva y una rápida expansión a lugares que nunca habían sido alcanzados por el Evangelio de Jesucristo. Las situaciones eran diferentes a las que experimentaron en Hechos 1-12. El nivel de ataque provenía de muchos más frentes. Los debates espirituales eran más complejos, ya que los ataques no provenían principalmente de una corriente teológica del judaísmo, sino de la filosofía griega, las supersticiones romanas, los cultos a dioses míticos, los centros de adoración a seres angelicales, las enseñanzas filosóficas indefinibles y la ya conocida persistencia de los antagonistas judíos. A diferencia de los primeros tiempos de la iglesia, cuando era posible alejarse lo suficiente de Jerusalén para estar a salvo de un único y apasionado perseguidor, los virulentos oponentes seguían a los creyentes de pueblo en pueblo, dándoles, en algunos casos, solo unos días para sembrar y plantar semillas antes de verse obligados a trasladarse al siguiente pueblo. A veces, los creyentes evadían la persecución física, pero en otras ocasiones se volvía inevitable al experimentar la ira de las turbas enfurecidas. Los creyentes, en todo momento, debían estar alerta ante muchos que buscaban hacerles daño y restringían muchas de sus oportunidades para presentar el claro mensaje del Evangelio.

Sin embargo, a pesar de todo, Dios les brindó a estos creyentes la oportunidad de compartir el Evangelio, algo verdaderamente milagroso. Vieron cómo Dios contuvo los ataques el tiempo suficiente para que el Evangelio se presentara con claridad, se diera seguimiento y se produjeran muchas conversiones. Incluso vieron cómo Dios, providencialmente, orquestó las acciones de quienes atacaban a los creyentes para que fueran quienes los protegieran en la ciudad. Los llevaron a juicio, solo para ver que los magistrados no los culpaban. Difundieron mentiras y los encarcelaron, solo para ver cómo Dios hacía temblar la cárcel y aflojaba los barrotes, al mismo tiempo que salvaba

al único responsable de mantenerlos encadenados. Pagaron abogados para presentar su caso ante tres de los líderes regionales más importantes, solo para escuchar, que los tres, al unísono, los declaraban inocentes de cualquier delito. También vieron cómo Dios, providencialmente, usó las palabras y acciones de un demonio para convertir a una ciudad entera de la adoración de la magia demoníaca.

Las obras del Espíritu Santo, presentadas en Hechos 13-28, que permitieron a los creyentes difundir el Evangelio del Señor Jesucristo resucitado por todo el mundo conocido y que su Iglesia se expandiera exponencialmente, fueron verdaderamente milagrosas. Cada situación al comienzo de esta sección de Hechos era novedosa para la iglesia. Trabajaron juntos para determinar cómo abordar diversos escenarios que nunca antes habían experimentado. Pero la unidad de los creyentes fue hermosa porque trabajaban para una misma misión y visión dada por el Señor Jesucristo: “Sed testigos... hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8b) y “Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20). El capítulo 13 de Hechos comienza aproximadamente 15 años después de la muerte, sepultura, resurrección (Lucas 23-24), ascensión de Jesús (Hechos 1) y la llegada del Espíritu Santo en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-41). Ocurre aproximadamente 10 años después de la conversión de Pablo (Hechos 9:1-22). La fase de expansión global de la iglesia, que se describe en Hechos 13-28, abarca aproximadamente 20 años y se centra específicamente en los esfuerzos de Pablo y de aquellos con quienes interactuó.

Esta nueva fase de expansión de la Iglesia comenzó en una ciudad llamada Antioquía. Mientras que las regiones de Judea, Samaria y Galilea sirvieron como lugares importantes donde sus ciudadanos presenciaron de primera mano los milagros y mensajes de Jesús durante su ministerio terrenal, la ciudad de Jerusalén en Judea albergó eventos significativos como la muerte, sepultura, resurrección y ascensión de Jesucristo, junto con la venida del Espíritu Santo, para comenzar a establecer la iglesia cristiana. Antioquía fue la ciudad designada por Dios para servir como base y el lugar de reunión común para la mayoría de los líderes cristianos y mensajeros del Evangelio. Allí se conectaron, se renovaron, se reagruparon y emprendieron importantes viajes para difundir el Evangelio al mundo conocido. Pero ¿por qué Antioquía? ¿Qué tenía de especial esta ciudad?

Esta ciudad tenía características que la hacían propicia para servir como base para el lanzamiento de esta fase final de la expansión de la iglesia hasta los confines de la tierra. Pero siempre debemos recordar que Dios usará a la iglesia para alcanzar al mundo, y la iglesia es el conjunto de creyentes en el mundo. Así, mientras Dios providencialmente orquestó el desarrollo de la ciudad de Antioquía para proveer a los creyentes con todo lo que necesitaban para lanzar esfuerzos exitosos de extensión ministerial, ha sido y siempre será

¡El Evangelio que fue predicado hasta los confines de la tierra! (Hechos 1:8b) ¡El Evangelio se presenta claramente en las Escrituras! Lea en orden: Romanos 3:10a, 3:23, 6:23; Juan 3:16; Efesios 2:8-9; Tito 3:5; Romanos 5:8, 10:9, 13; 5:1, 8:1, 8:38-39; 1 Pedro 1:3-4.

la Iglesia, compuesta por creyentes que han puesto su fe en Jesucristo, a través de quien Dios usa para cambiar el mundo hasta “los confines de la tierra” (Hechos 1:8b).

Pero echemos un vistazo a la ciudad que Dios fue desarrollando a través del tiempo, para servir como base en esta fase final de su misión de alcanzar al mundo con el Evangelio. Antioquía (específicamente, Antioquía de Siria) estaba ubicada aproximadamente a 320 kilómetros al norte de la región más septentrional de Galilea y aproximadamente a 480 kilómetros al norte de Jerusalén, en la región de Judea. Era la tercera ciudad más poblada del mundo romano (solo superada por Roma en Italia y Alejandría en Egipto). Sus ciudadanos pertenecían a diversas religiones y la influencia judía era moderada. Era una ciudad cuyos ciudadanos reflejaban una buena representación del mundo romano en su conjunto. Por lo tanto, esta expansión del Evangelio no solo pretendía difundirlo geográficamente, sino también más allá del pueblo judío, a personas de todos los orígenes y naciones.

Además, los creyentes de Antioquía fueron probados durante un tiempo. Es decir, los creyentes de Antioquía habían sufrido persecución por su fe antes de Hechos 13, ya que la iglesia en Antioquía se estableció aproximadamente entre tres y cinco años antes de Hechos 13. Se desconoce quiénes habían huido de la violenta persecución que ocurría en Jerusalén (Hechos capítulos 7-9) y se habían dispersado de la zona de Jerusalén, llegando a Antioquía y más allá (Hechos 11:19a). Sin embargo, ellos no se retractaron de su fe cristiana, sino que decidieron continuar difundiendo el Evangelio mientras huían (Hechos 11:19-21). Y su fe se mantuvo firme durante este tiempo hasta Hechos 13. Como resultado, estos creyentes convencidos de Antioquía eran firmes en su fe, buenos estudiantes de la Palabra de Dios y estaban controlados por el Espíritu (Hechos 11:19-25). Eran conocidos por su creencia en que Jesucristo era el Dios encarnado venido a la tierra, el Salvador ofrecido a todos, y la gente había comenzado a referirse a ellos como “cristianos” (es decir, “Pequeños Cristos”). Este apodo nunca se había usado antes para describir a los creyentes en Jesucristo (Hechos 11:26). Era un excelente lugar para que los cristianos se reunieran, compartieran entre hermanos en Cristo, se edificaran y compartieran el Evangelio tanto a judíos como a gentiles (es decir, no judíos), y para reunirse y analizar cómo se difundía el mensaje del Evangelio (Hechos 15).

¿Cómo era el templo en Antioquía?

Los templos, tal como los conocemos hoy, no se utilizaron hasta mediados del siglo III. Por lo tanto, cuando se habla de una “iglesia” en una ciudad, se refiere a una reunión establecida y organizada de creyentes con líderes y ancianos designados, que se reunían principalmente en casas de la ciudad. Sin embargo, algunos creyentes se reunían en lugares públicos, edificios públicos o incluso en zonas rurales (junto a lagos, cuevas o campos).

Ahora, veamos las características de la iglesia que Dios usó para iniciar esta nueva y última fase de evangelización y en nuestro próximo devocional, analizaremos con más detalle a las personas que abrazaron estas características con convicción. La iglesia 1) era sólida en las doctrinas fundamentales del cristianismo, 2) practicaba disciplinas espirituales que los ayudaban a enfocar sus corazones y mentes en la voluntad y perspectiva de Dios, y no en las suyas y como resultado, 3) estaba llena del Espíritu Santo.

Observe los siguientes versículos que realzan las tres características de esta iglesia saludable. Al hacerlo, reflexione sobre la iglesia que llamamos nuestro hogar, la Iglesia Bautista Thomas Road, y del privilegio que tenemos de adorar, servir y apoyar a una iglesia que reúne estas mismas características. Luego, dedique un momento para dar gracias al Señor por la manera en que El hizo a nuestra iglesia.

La iglesia de Antioquía tenía una sólida base doctrinal. Los creyentes recibían enseñanzas sólidas y declaraciones claras sobre cómo aplicar la verdad de Dios (Hechos 13:1a). Contaban con maestros espirituales de probada eficacia que vivían de acuerdo a lo que enseñaban. Es decir, no solo enseñaban doctrina espiritual, sino que basaban sus acciones y comportamientos en ella y practicaban lo que predicaban (Hechos 13:1b). La iglesia de Antioquía practicaba disciplinas espirituales que enfocaban sus corazones y mentes en la voluntad de Dios y no en la suya. Observe las dos primeras actividades espirituales mencionadas en Hechos 13:2: “Ministraban al Señor y ayunaban” (Hechos 13:2b). Si bien el acto de “ministrar al Señor” se abordará en profundidad en nuestro próximo devocional, el “ayuno” en el Nuevo Testamento consistía en enfocar la mente con una razón espiritual (Hechos 13:2, 14:23) y a menudo se relaciona en el Nuevo Testamento con la oración (Lucas 2:37, 5:33a). Es bueno que los creyentes informen a los demás que están ayunando, siempre y cuando no lo hagan con fines egoístas. (Mateo 6:16-18). Por último, y más importante aún, los creyentes y sus líderes en Antioquía fueron “llenos” del Espíritu Santo (Hechos 13:2, 4, 9; y 11:24). A lo largo del libro de los Hechos y en su descripción de la iglesia en Antioquía, la Biblia describe a los creyentes como “llenos” (o, mejor dicho, “controlados”) por el Espíritu Santo. (Si no puede esperar y desea aprender más sobre lo que significa ser “llenos” del Espíritu, ¡vea

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!

nuestro próximo Devocional sobre Hechos 19:1-7!). Gracias a que inculcaron la sana doctrina y enfocaron sus mentes en el propósito y la voluntad de Dios para ellos, el Espíritu Santo pudo guiar sus oraciones, pensamientos y acciones, pues estaban en sintonía con el corazón y la mente de Dios.

La iglesia de Antioquía estaba cimentada en la verdad de Dios, era pura en su adoración, guiada por el Espíritu Santo, comprometida con la misión de Jesucristo y abnegada en su servicio. No es de extrañar que Dios pudiera obrar con tanta libertad a través de la iglesia para alcanzar al mundo. Como resultado, la iglesia pudo disfrutar de un lugar privilegiado del poder y la providencia de Dios para alcanzar al mundo con el Evangelio (Hechos 11:24, 12:24, 13:49, 14:1, 21, 16:5, 17:4, 12, 18:8). ¡Y un lugar privilegiado está disponible para cualquier iglesia que se comprometa a hacer lo mismo!

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre la gran capacidad del Señor para usar a las personas de la iglesia de Antioquía para cumplir la fase final de su misión de alcanzar al mundo con el Evangelio, no por fama, fortuna, ni reputación, sino simplemente porque permanecieron bajo el control del Espíritu Santo y se mantuvieron como vasos puros que el Espíritu Santo puede usar con facilidad. Piensa en lo asombroso que debió ser para ellos recibir informes de cuántas personas, de todos los orígenes y lugares, pusieron su fe en Jesucristo. Piensa en cómo celebraron estos momentos emocionantes sabiendo que esto era el resultado de lo que habían estado orando y preparando sus corazones desde que se congregaron en Antioquía. Ahora, reflexiona sobre aquel momento en que tú mismo tuviste esta experiencia de primera mano. Cómo Dios trajo crecimiento espiritual o salvación a la vida de alguien por quien has estado orando. Recuerda cómo esto dejó una huella imborrable en ti hasta el día de hoy.

Ora por nuestros queridos miembros de la iglesia y también por nuestros líderes de la Iglesia Bautista Thomas Road. Agradézcale a Dios por todo lo que ha hecho y está haciendo a través de nuestra iglesia como resultado de habernos parado firmes en la verdad de la Palabra de Dios, preparando nuestros corazones para ser puros y especialmente enfocados en cumplir la voluntad de Dios, y procurando ser guiados por el Espíritu Santo cada día. Dedique esta semana a levantar su iglesia en oración.

La próxima vez que se reúna con su grupo...

Dedique un tiempo para compartir alguno de los momentos más memorables en los cuales Dios haya cambiado una vida, ya sea a través de la salvación o restaurando a un creyente pródigo o bien, infundiendo en un creyente el deseo de servir al Señor con una pasión contagiosa. Luego, dedique un tiempo a orar por el liderazgo de nuestra maravillosa iglesia, la Iglesia Bautista Thomas Road, que se esfuerza por guiar a la congregación de la misma manera que lo

hizo la iglesia de Antioquía en Hechos 13. Mientras ora, considere hacer una “caminata de oración” digital. Es decir, quizás haya oído que algunos cristianos caminan por sus vecindarios mientras oran en sus corazones por las casas de sus vecinos al pasar. ¡Considere hacer un “Petición de Oración”! Visite www.trbc.org/staff y revise los nombres y cargos de nuestro maravilloso equipo de liderazgo, en todos los niveles, en la Iglesia Bautista Thomas Road. Y pídele al Espíritu Santo que te guíe por uno o dos nombres y 1) dale gracias al Señor por ellos, 2) pídele que los proteja en todo sentido, y 3) ¡considera enviarles un correo electrónico haciéndoles saber que oraste por ellos hoy! Además del nombre que elijas, ora también por nuestro pastor principal, Jonathan Falwell. Dale gracias a Dios por él y pídele al Señor que lo proteja en todo sentido y que le infunda sabiduría espiritual para que continúe liderando a nuestro equipo de liderazgo y a nuestra familia de la iglesia según la voluntad de Dios, bajo la guía del Espíritu Santo.

¡Escucha y crece!

Inspírate a vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr. o de Jonathan Falwell, pastor principal de la Iglesia Bautista Thomas Road.



*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

**Opcional pero
recomendado!**

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

¿Quieres profundizar más?

1. Lee las cuatro ocasiones en las que las Escrituras dicen que las personas que conformaban la iglesia de Antioquía permitieron que el Espíritu Santo controlara sus corazones, pensamientos y acciones. Aunque ningún versículo comparte todos los detalles de cómo fueron controlados por el Espíritu Santo, resume con tus propias palabras lo que cada versículo dice sobre estos líderes de la iglesia y/o qué hicieron para permitir que el Espíritu Santo los controlara:

- Hechos 13:2

- Hechos 13:4

- Hechos 13:9

- Hechos 11:24

2. Para que un creyente sea controlado por el Espíritu, Colosenses 3:16a dice que es necesario que “la palabra de Cristo more en abundancia en ustedes”. La palabra “ricamente” se traduce de una palabra griega del primer siglo “πλουσιως” (ploo-SEE-ohs) que significa, “En grandes cantidades, expansivamente, o de una manera amplia” y solo aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento griego (Colosenses 3:16; 1 Timoteo 6:17; Tito 3:6; 2 Pedro 1:11). Obviamente, Dios quiso que la palabra “ricamente” se incluyera en Colosenses 3:16a para hacer más vívidas sus instrucciones sobre cómo un creyente puede ser controlado por el Espíritu. Esta palabra obviamente se incluyó para agregar un énfasis intencional en lo que se necesita para que un creyente sea controlado por el Espíritu. Entonces, lee estas dos frases y responda la pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre estas dos frases, “Que la palabra de Cristo more en nosotros” y la frase elegida

por el Espíritu Santo, “Que la palabra de Cristo more en abundancia en nosotros”? ¿Qué distinción importante establece esta palabra al incluirla en la oración?

3. Si se supone que los creyentes debemos permitir que la Palabra de Dios more en nosotros “en grandes cantidades, de forma expansiva o de forma amplia”, ¿qué dice esto sobre la diferencia entre tener un simple conocimiento bíblico y permitir que la Palabra de Dios influya en el pensamiento, las decisiones y las acciones del creyente?
-
-

4. ¿Has experimentado alguna vez épocas de tu vida cristiana en las que te dedicaste más a aprender la Biblia y a la actividad ministerial que a dejar que la Palabra de Dios influyera en tu manera de pensar, tus decisiones y tus acciones?
-
-

5. ¿Cómo puedes saber cuándo simplemente estás adquiriendo conocimiento y participando en actividades relacionadas con la iglesia, en lugar de dejar que la Palabra de Dios influya en tu manera de pensar, tus decisiones y tus acciones? ¿Cuáles son algunas señales que ves en tu vida? ¿Qué sientes cuando estás en esta etapa?
-
-

6. Ahora bien, ¿cómo puedes saber cuándo estás permitiendo que la Palabra de Dios influya en tu manera de pensar, decisiones y acciones? ¿Cuáles son algunas señales que ves en tu vida cuando te relacionas con la Palabra de Dios como deberías? ¿Qué sientes cuando permites que Su Palabra te afecte de esta manera?
-
-

Tómate un momento para reflexionar sobre tus dos últimas respuestas. Profundiza y pregúntate por qué hay momentos en que no consumes la palabra de Dios para experimentar un cambio en tu manera de pensar, decisiones o acciones, sino simplemente para obtener conocimiento. Tómate otro momento para recordar lo bueno que es permitir que la Palabra de Dios more en ti con abundancia. Reflexiona sobre cómo el resto de tu día y tus interacciones son diferentes y positivas cuando te encuentras en una correcta alineación con Dios a través de Su Palabra.

7. Ahora, tómate un momento para orar a Dios y dile que deseas permitir que la palabra de Dios more en ti con abundancia y que permanecerás cerca del Espíritu Santo, quien sabes que es quien puede capacitarte para hacerlo.
8. Ahora, busca algunos puntos focales. Es decir, personas que te inspiren a vivir una fe que permita que la Palabra de Dios more en ti con abundancia. Lee Filipenses 3:17 y describe con tus propias palabras quiénes son los dos tipos de personas controladas por el espíritu que debes buscar para inspirarte. ¿Dice solo que observemos a los líderes cristianos? ¿A las personas populares? “Hermanos, sed imitadores de mí y fijaos en los que así se conducen, según el ejemplo que tenéis en nosotros” (Filipenses 3:17).

9. Observa la palabra “notar” en este versículo. Se traduce del griego antiguo «skaw-PEH-oh». La palabra significa “acercar”, “concentrarse”, “estudiar/examinar”. También implica que esta acción debe realizarse continuamente. De hecho, si escribes esta palabra griega en español, se escribe “SKOPEO”. Es fácil ver la palabra “Scope” (telescopio, microscopio, etc.). Concéntrate en ellos. Tómate un momento para escribir los nombres de un par de personas que creas que podrían inspirarte con sus testimonios de fe y su constante andar con el Señor.

- Luego, si es posible, tómate un momento para acercarte a ellos y decirles que su testimonio te inspira y que lo mantengas, porque te inspira a permitir que la Palabra de Dios more en abundancia en ti. ¡Estoy seguro de que también les alegrarás el día!

10. Por último, ¿crees que alguien podría haber escrito tu nombre? En definitiva, el objetivo es que puedas repetir lo que el apóstol Pablo dijo a los creyentes de Corinto:
11. “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1). Concluye este tiempo orando al Señor para que, a través de este estudio bíblico, permitas que la palabra de Dios more en abundancia en ti y seas una inspiración para que otros hagan lo mismo. p by praying to the Lord that through this Bible study, you will allow the Word of God to dwell in you richly and be an inspiration to others to do the same!

Hechos 13:1-5 – Parte 2: El comienzo de “ser testigos... hasta lo último de la tierra:”

2. ¡Una descripción inspiradora de las personas que Dios usó para alcanzar al mundo!

A quién usa Dios? ¡A cualquiera! ¡De cualquier lugar! Con cualquier nivel de habilidad, talento, personalidad o dones. Dios usa a aquellos que han puesto su fe en Cristo y que, desde un corazón agradecido, han comprometido sus vidas a usar sus habilidades, talentos y dones para ser testigos en el mundo y hacer discípulos. Pero la parte más increíble de ver cumplido el plan de Dios es que Él ha elegido usar personas. Dios quiere que tú y yo seamos quienes testifiquemos al mundo (Hechos 1:8). Dios “nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5:18b) para declarar cómo alguien puede tener paz con Dios mediante la fe en Jesucristo. Nos comisiona a “hacer discípulos” y luego a celebrar la conversión espiritual “bautizándolos” en Su nombre (Mateo 28:19-20). En toda Su infinita sabiduría, poder y fuerza, Dios está edificando Su iglesia, y ha elegido divinamente usar a personas —tú y yo— para cumplir Su voluntad en ello.

Tal como se mencionó en nuestro devocional anterior sobre Hechos 13:1-5 parte 1, los ciudadanos de Antioquía eran de diversas religiones y reflejaban un buen corte transversal del mundo romano en su conjunto. No era raro encontrar personas de todos los orígenes y naciones. Por eso no sorprende que los creyentes listados en Hechos 13:1 sean identificados de maneras únicas y diversas. Algunos individuos se mencionan solo por un nombre singular, si eran conocidos por el lector. Otros se identifican por su nombre completo (dos nombres), si no eran conocidos. Y algunos se identifican por sus ciudades de origen para aportar más información sobre la persona. Esta información permite que el lector se familiarice con las personas, y es significativo que estos detalles se proporcionen en el primer versículo, del primer capítulo, del libro de Hechos que describe el inicio del esfuerzo cristiano por difundir el Evangelio al mundo. La razón es que esta información, sobre la diversidad de los creyentes en Antioquía, confirma que Dios determinó lanzar esta fase expansiva y evangelizadora de la iglesia hacia un mundo diverso. También ofrece un vistazo de cómo la Iglesia de Dios, en su conjunto, será finalmente llena de “todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas” (Apocalipsis 7:9-10).

Los nombres eran relativos en el primer siglo. En la Biblia, las personas a menudo se identificaban por su tribu o linaje (“Aarón el Levita”), por su lugar de nacimiento (“Judas Iscariote,” de la ciudad de Keriot), por el lugar donde vivían principalmente (“Jesús de Nazaret”), por su ocupación (“Simón el Curtidor”), o por una característica notable (“Jesucristo,” el que es el Cristo/Mesías/El Ungido; o “José Bernabé,” que significa “Hijo del Aliento” o “Animador”).

Para entender mejor a las personas mencionadas en Hechos 13, es útil saber un poco sobre cómo se obtenía el nombre en el siglo I.

En el siglo I, el nombre de una persona podía variar según la región donde viviera. Una familia romana usualmente daba un nombre de nacimiento, un nombre que indicaba su tribu, provincia o linaje, y a veces un nombre descriptivo o una cualidad notable. En diversas provincias del mundo romano, muchas veces solo usaban dos nombres (usualmente el nombre de nacimiento y el nombre del padre). Los esclavos normalmente recibían un solo nombre, que a menudo les daba su amo y solía describir lo que hacían o su ética de trabajo (por ejemplo, “Onesimus” significa “útil” o “provechoso” en Filemón 10, y solo se le conoce por ese nombre).

El diverso y multicultural grupo de creyentes y líderes cristianos mencionado en Hechos 13:1b incluye a “Bernabé, Simeón llamado Níger, Lucio de Cirene, Manaén que se había criado con Herodes el tetrarca, y Saulo.”

1. Bernabé, cuyo nombre real era “José Bernabé”. Bernabé significa “animoso” o “alienta”. Era levita de nacimiento, lo que implica que tenía buen conocimiento del Antiguo Testamento. Nació en la isla de Chipre (Hechos 4:36-37).
2. Simeón (griego: “soo-meh-OWN”; inglés: “SIMMY-enn”) también llamado Níger (griego: “knee-GAIR”; inglés: “NIGH-ger”), que significa “oscuro” o “negro”, probablemente refiriéndose a su tez oscura. Algunos especulan que Simeón era originario de Cirene, en África. Si es así, muy probablemente era un judío convertido en Jerusalén en el Día de Pentecostés (Hechos 2:41). No está claro si él es “Simón de Cirene” que llevó la cruz de Jesús en su camino al Calvario.
3. Lucio de Cirene (griego: “LOO-key-oss”; inglés: “LOO-see-us”) era de la ciudad de Cirene, en el continente africano.

4. Manaén (griego: “ma-na-AIN”; inglés: “ma-NAY-en”) se dice que fue “criado” con Herodes el tetrarca. La palabra griega traducida como “criado” podría significar que fue “amamantado o criado” o simplemente que era un amigo muy cercano de la familia. Su testimonio de conversión debió ser extraordinario, ya que estuvo expuesto a los primeros días del cristianismo y sabía que estaba muy cerca del hombre que más adelante mataría a Santiago, hermano de Juan (Hechos 12:1-4), y a otros creyentes (Hechos 12:1), como el mismo Manaén. Manaén estaba familiarizado con las enseñanzas y tradiciones judías, así como con el panorama político y cómo este se entrelazaba con el pueblo judío. De hecho, lo volvemos a ver en Hechos 21:16, conectando con Pablo y los cristianos judíos en Jerusalén.
5. Saulo. El nombre completo de nacimiento de Saulo era “Saulos Paulus”. “Saulos” (pronunciado “SOW-loss”) era su nombre hebreo/judío dado al nacer. “Paulus” (pronunciado “PAUL-loos”) era su nombre latino/romano/gentil.

- Es importante notar que, contrario a lo que se cree hoy, “Saulo” no fue su nombre maligno o pecaminoso antes de la salvación. Dios no le cambió el nombre de Saulo a Pablo (como sí lo hizo con Simón a Pedro, que significa “Roca”). Dios no cambió su nombre después de la salvación ni decidió llamarlo Pablo tras su conversión. De hecho, en el libro de Hechos, Saulo es llamado así más de una década después de su salvación (Hechos 13:1, 2, 9). El evento más significativo ocurre en Hechos 13:9, cuando se refiere a Pablo 10 años después de su conversión: “Entonces Saulo, o sea Pablo, lleno del Espíritu Santo” (Hechos 13:9a). “Saulo” es un nombre tan honorable como “Pablo” (ver “¿Quieres profundizar?” abajo para más detalles y para entender por qué hay confusión).
- Saulo es el más conocido para la mayoría del grupo. Fue perseguidor de cristianos (Hechos 9:1-2), tuvo un encuentro milagroso con Jesús (Hechos 9:3-9), era temido por los cristianos (Hechos 9:13-14), y él (llamado “Hermano Saulo” en Hechos 9:17) inmediatamente se conectó y compartía con otros creyentes (Hechos 9:17-19). Luego, “enseñó inmediatamente a Cristo en las sinagogas, que él es el Hijo de Dios” (Hechos 9:20), y “Saulo crecía más y más en poder, confundiendo a los judíos que vivían en Damasco, demostrando que Jesús es el Cristo” (Hechos 9:22). Y así ministró durante 10 años antes de Hechos 13.

La mayoría de estas personas no son muy populares, pero Dios usa a los que están disponibles, no necesariamente a los más populares. Dios los usó para enseñar a los creyentes la verdad sobre Jesús, para declarar cómo aplicar esas

*¿Es Saulo su nombre
malvado/no salvo
y Pablo su nombre
cristiano/salvo?
¡Profundiza para
explorar esto!*

verdades ya establecidas, y para enviar y apoyar a los creyentes a alcanzar al mundo con el Evangelio.

No solo eran diversos en sus orígenes, sino que, lo más importante, eran controlados por el Espíritu. Fíjate que en los primeros nueve versículos de Hechos 13 se les identifica tres veces como “llenos del Espíritu Santo” o escuchando al Espíritu Santo:

- Hechos 13:2 – “Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo...”
- Hechos 13:4 – “Así que, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia...”
- Hechos 13:9 – “Entonces Saulo, que también es llamado Pablo, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente...”

Sus corazones eran puros, confesaban sus pecados, se enfocaban en hacer la voluntad de Dios y no la suya, y el Espíritu Santo los guiaba y les daba sabiduría y valentía para cumplir sus propósitos.

Como resultado, “ministraban al Señor” (Hechos 13:2a). Esta frase es muy significativa en Hechos 13 porque es la consecuencia de estar controlados por el Espíritu. También es la señal de que Dios te usará para construir su iglesia. La palabra “ministrar” no es la más común cuando se habla de ministrar a alguien. La palabra griega “ministraron” (latourgeo) viene de un término antiguo del que derivamos la palabra “liturgia”. Esta palabra “ministrar” es la misma que se usa para describir a los sacerdotes que servían a Dios en el Tabernáculo y le ofrecían sacrificios como adoración (Éxodo 28:35; 24; 29:30; 30:20; 35:19; 39:26). Por eso, cuando los creyentes de Hechos 13 “ministraban al Señor,” significa que todo lo que decían y hacían era una ofrenda de adoración y alabanza a Dios. Ya fuera algo grande o pequeño, espiritual o cotidiano, frente a multitudes o a nadie, vivían de tal manera que cada acción era una ofrenda espiritual de adoración a Dios. ¡Ofrecían diariamente adoración al Señor!

Inmediatamente después de ofrecer cada acción como adoración, Dios los usó para iniciar una gran expansión rápida de Su Iglesia:

“Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: ‘Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.’ Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los enviaron” (Hechos 13:2-3).

¡Este es el tipo de personas que Dios usa para alcanzar al mundo!

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre cómo Dios ha salvado a tantas personas de orígenes y caminos tan diversos. Primero, piensa en tu propio trasfondo y cómo Dios te salvó a ti. Tómame un momento para recordar algunos momentos importantes

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!

en tu vida (dónde creciste, quién te crió, las personas que conociste que te influenciaron, los lugares donde viviste, los trabajos que tuviste, etc.), cualquier momento que haya contribuido a hacerte la persona que eres hoy. Luego, piensa en cómo Dios te salvó y en qué punto de ese camino sucedió. Ahora, piensa en los creyentes con quienes actualmente compartes tu fe. ¿Son iguales a ti o muy diferentes? ¿Sus historias tienen similitudes o son distintas en pequeños o grandes aspectos? Después, tómate un momento para agradecer a Dios por cuidarte y salvarte a ti y a tus amigos, aunque sean tan diferentes.

Ora y da gracias a Dios por ser el Dios que ama a un mundo diverso y multicultural. A tu manera, agradécele por haberte salvado a ti y por salvar a tus amigos con quienes compartes cada semana. Luego, pídele que te dé un corazón que refleje Su amor por las personas. Pídele también que el Espíritu Santo haga chequeos espirituales regulares en tu corazón para recordarte amar a otros como Él te ama (Juan 13:34a).

La Próxima Vez Que Te Reúnas con Tu Grupo...

Tómense un momento para celebrar la diversidad dentro del grupo y cómo el Evangelio ha llegado a ustedes desde diferentes partes del mundo. El líder del grupo puede abrir el espacio e invitar a quien quiera a compartir su historia de fondo y cómo llegó a Cristo. Consideren compartir dónde crecieron, detalles apropiados sobre su dinámica familiar, si estudiaron en un lugar diferente al de su nacimiento, y otras influencias culturales que han moldeado quiénes son hoy (por ejemplo, ¿se casaron con alguien de otra cultura?, ¿hicieron amistades con personas de otros orígenes que impactaron su vida?, etc.). Sientan libertad de interactuar con quienes compartan, haciendo preguntas para conocer más sobre sus trasfondos. Luego, tómense un momento para reflexionar sobre cuánto se parece su grupo a la iglesia diversa y multicultural que los creyentes controlados por el Espíritu en Hechos 13 oraron que surgiera. Oren juntos dando gracias porque Dios no hace acepción de personas ni prefiere a unos sobre otros (Romanos 2:11 y Hechos 10:34).

¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¡Escuche y crezca!

Inspírese a vivir las verdades de esta parte del libro de los Hechos escuchando un clip de sermón presentado por el pastor principal, Jonathan Falwell.



¿Quieres profundizar más?

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

1. La ciudad natal de Bernabé era Chipre (Hechos 4:36). Cuando Pablo y Bernabé partieron a compartir el Evangelio, primero fueron a Chipre (Hechos 13:4). Y cuando Bernabé se asoció con Juan Marcos para comenzar otro viaje para ministrar en las ciudades del mundo romano, el primer lugar al que regresó fue a su ciudad natal, Chipre (Hechos 15:39). ¿Por qué crees que organizó su itinerario evangelístico para comenzar en su ciudad natal?

Como muchos de nosotros, probablemente tenía un profundo amor por su propio pueblo, aunque Jesús prometió que sería difícil (Marcos 6:4). Solo podemos imaginar qué tipo de recibimiento tuvo, incluso si era conocido por ser un animador positivo.

2. Lee Romanos 9:1-3 y observa cómo Pablo también tenía una carga personal por su propio pueblo. Parafrasea sus palabras a continuación y luego tómate un momento para meditar en la importancia de lo que acaba de decir:

3. Además de querer que su pueblo fuera salvo, lee Filipenses 1:20-23 sobre la lucha interna que Pablo tenía por las personas preciosas de una iglesia que él había fundado y cuánto deseaba que crecieran espiritualmente (parece que son su pueblo después de leer el nivel de emoción y lucha que muestra). Resume su amor y lucha emocional con tus propias palabras.

4. Ahora, ¿y tú? ¿Qué ciudad consideras tu ciudad natal hoy o un lugar especial con el que tienes mucha familiaridad, conoces bien a la gente, su forma de vida, mentalidad y manera de actuar (puede que no sea tu lugar de nacimiento)? ¿O hay un lugar donde por alguna razón la gente te ha robado el corazón y tienes una conexión profunda con ellos? Nombra a las personas/lugar y comparte por qué tienes un vínculo especial con ellos.

5. ¿Cuánto los amas? ¿Lo suficiente como para orar por ellos (como deberíamos)? ¿Lo suficiente para visitarlos como Bernabé? ¿Lo suficiente para querer quedarte en la tierra y ministrarles en lugar de ir al cielo, que sería mejor para ti? ¿O lo suficiente para intercambiar tu posición como hijo/a de Dios por sus almas (aunque eso no sea posible)? Escribe cómo vas a recordarlos en oración esta semana y piensa en alguna forma de involucrarte con ellos si el Señor así lo quiere.
-
-

6. Respecto a Hechos 13:2, si debemos enfocarnos en “ministrar al Señor” y asegurarnos de que todas nuestras acciones le agraden y sean ofrecidas como una ofrenda espiritual de adoración, ¿por qué crees que muchos ministros caen en la trampa de, a veces, ministrar a las quejas de la gente en lugar de preocuparse por la voluntad de Dios? Sugiere algunas razones por las que los ministros dejan de enfocarse en lo que Dios quiere y se consumen en lo que los hombres quieren.
-
-

7. ¿Cuál es el resultado natural si nos consumimos preocupándonos por lo que la gente dice y exige en lugar de enfocarnos en ministrar al Señor? ¿Qué pasará con ese ministro y el ministerio en el que está involucrado?
-
-

8. Sabiendo que ministrar a las personas es parte de lo que el Señor quiere que cada creyente y ministro haga, ¿cuál es el balance correcto para asegurarnos de no dejar que los sentimientos humanos nos impidan hacer lo que sabemos que Dios quiere?
-
-

9. Tómame un momento para orar por el liderazgo de tu iglesia para que el Señor les dé sabiduría para encontrar ese balance correcto, de modo que nada los distraiga de su compromiso de hacer lo que Dios quiere y de siempre estar “ministrando para el Señor”.

Y por último, como se prometió en el devocional, aquí tienes un poco más de contexto sobre el nombre completo de Saulo Pablo (Saulos Paulus).

A diferencia de Simón, que fue llamado Pedro (“Piedra”) para reflejar el carácter que Dios requería para su ministerio (Mateo 16:18-19), muchas personas son referidas por nombres diferentes simplemente porque el público prefería un nombre sobre otro.

Con Saulos Paulus no hay tal cambio. En el siglo primero era común tener dos (y a veces tres) nombres según la cultura. De hecho, a Pablo probablemente le entristecería que creyentes 2,000 años después llamen a su nombre de nacimiento un “nombre malo”. Sus nombres no deben entenderse como “Saulo el perseguidor” y “Pablo el apóstol”. Y no, no te caerá un rayo si llamas a Pablo “Apóstol Saulo”.

“Saulo” era un nombre regio y respetado por los judíos. Pero para los gentiles, no era tan respetado porque la raíz del nombre tenía la connotación de “bailarín” o “saltador”, algo poco valorado entre gentiles, filósofos o romanos cultos. Por eso, el cambio de nombre en las Escrituras depende principalmente del público con el que Pablo se relacionaba. Cuando estaba entre judíos, lo llamaban “Saulo”. Cuando estaba entre gentiles, lo llamaban “Pablo” (del latín Paulus).

Un error común es atribuirle una connotación pecaminosa al nombre “Saulo”. Muchos piensan que solo se le llama “Saulo” antes de su experiencia de salvación y mientras era un perseguidor de la Iglesia. De manera similar, algunos sugieren erróneamente que las Escrituras solo se refieren a él como “Pablo” después de su conversión, ya que no ven su nombre como “Pablo” sino hasta después de haber sido salvo. Pero como se explicó en el devocional, la Biblia se refiere al apóstol Pablo como “Saulo” muchas veces y aún muchos años después de haber aceptado a Cristo. La razón, una vez más, es que cada vez que el apóstol interactuaba principalmente con judíos o en una ciudad predominantemente judía, se le llamaba por su nombre judío, “Saulo” (probablemente en honor al rey Saúl del Antiguo Testamento). Pero cuando el apóstol estaba entre gentiles o en una ciudad predominantemente gentil, se le conocía por su nombre griego, “Pablo”, el cual proviene de la forma latina de su nombre romano/gentil, “Paulus”.

Hechos 14:8-18 – Pablo y Bernabé se niegan a robar la gloria de Dios en Listra:

3. Dos requisitos para todo creyente: Hacer lo que Dios nos ha capacitado para hacer y dar toda la gloria a Dios.

Dios es maravilloso! (Salmo 139:14). Él es el Creador (Isaías 40:25-26), el Sustentador (Isaías 42:5) y el Dador de todo lo bueno (Santiago 1:17). Él bendice (Malaquías 3:10), protege y provee (Salmo 121:7-8), y juzga con justicia (Salmo 18:24-25). Como resultado, todos los creyentes estamos invitados a unirnos al coro de los ejércitos celestiales que proclaman: “Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apocalipsis 4:11).

Nadie es como Dios, ni puede hacer lo que Dios hace. Por eso, Él no comparte Su gloria con nadie (Isaías 42:8). Entonces, ¿cómo puede un creyente intentar persuadir a otros para desviar la alabanza que le corresponde a Dios y redirigirla hacia sí mismo? ¿Cómo puede una criatura de Dios pensar que puede apropiarse aunque sea de una pequeña parte de la gloria que le pertenece solo a Dios, y creer que Dios lo pasará por alto? Es difícil imaginarlo, pero lamentablemente esto ocurre con frecuencia dentro de la iglesia y, tristemente, en el corazón de todo creyente.

Ser tentado no es pecado, pero ceder a la tentación sí lo es. Incluso los creyentes más fuertes serán tentados a robar la gloria de Dios. Lo que marca la diferencia es cómo responde el creyente ante esa tentación. La respuesta de Pablo y Bernabé ante la alabanza inmerecida en Hechos 14 es un ejemplo claro para todos los creyentes sobre cómo actuar con convicción y no robarle la gloria a Dios.

Pablo y Bernabé llegaron a una ciudad llamada Listra y comenzaron a predicar (Hechos 14:6-7). Mientras predicaban, vieron a un hombre que no podía caminar. Pronto supieron que ese hombre había estado así toda su vida y nunca había caminado (Hechos 14:8). Al ver la fe del hombre, Pablo le gritó en voz alta que se pusiera de pie, y el hombre “saltó y empezó a caminar” (Hechos 14:9-10).

De inmediato, la multitud empezó a gritar en su propio idioma de Licaonia (Hechos 14:11a). Le dieron la gloria a Pablo y Bernabé, llamándolos dioses:

a Bernabé, lo llamaron Zeus y a Pablo, Hermes (Hechos 14:11b-13). Esto debió haber indignado profundamente a Pablo y Bernabé, pero al principio no entendieron lo que se estaba diciendo, lo cual se evidencia en su reacción tardía, cuando se enteraron y vieron que se estaba organizando un desfile y sacrificios en su honor (Hechos 14:14).

Inmediatamente, y con aún mayor pasión que el pueblo, insistieron en que ellos eran solo hombres que no merecían ningún tipo de alabanza y que toda alabanza debía dirigirse “al Dios viviente, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos” (Hechos 14:15). Así como Pablo recordó a los creyentes en Filipos que todo lo que hacemos debe atribuirse a Dios, quien empodera al creyente (“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” Filipenses 4:13, traducción original), él insistió en que el pueblo de Listra reconociera lo mismo respecto a este milagro. De hecho, tuvieron que esforzarse mucho para persuadir a la gente de que no se sacrificaran a ellos mismos: “Y con estas palabras apenas pudieron impedir que la multitud les ofreciera sacrificios” (Hechos 14:18). No simplemente dijeron “deténganse” una vez y luego permitieron que continuara mientras afirmaban que intentaron que la gente dejara de alabarles, pero no funcionó. Pablo y Bernabé estaban convencidos de que Dios debía recibir toda la gloria y alabanza que le correspondía, y no iban a detenerse hasta que esto sucediera. Este encuentro en Listra no fue la única vez que Pablo insistió en que el Señor recibiera Su gloria debida de los creyentes. Pablo primero practicó esto en Listra y luego lo enseñó a los filipenses. Aproximadamente 15 años después de Hechos 14, Pablo estuvo encarcelado durante dos años (Hechos 28:30-31) y escribió a los creyentes en Filipos. Nuevamente declaró que al Señor Jesucristo se le debía dar la posición más alta de alabanza y gloria en todas las cosas. Filipenses 2:9 dice: “Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo” y enseña que el Señor debe recibir el nivel más alto de exaltación por encima de cualquiera o cualquier cosa. Las palabras “lo exaltó hasta lo sumo” provienen de una palabra griega antigua (υπερυψω; hoo-pair-oops-SAH-oh) que aparece solo una vez en el Nuevo Testamento griego. Es una palabra única que se refiere al nivel más alto de gloria reservado para Jesucristo en la Biblia. Es una palabra compuesta: “hoo-pair” o mejor dicho, “hyper” significa “exceder los límites” y “oops-SAH-oh” significa

Pablo y Bernabé probablemente enseñaban en griego, ya que era el idioma comúnmente usado en el mundo romano para el comercio y los viajes. Pero es probable que no entendieran el idioma local licaonia (pronunciado “li-ca-OH-neo”), ya que era particular de esta ciudad altamente gentil.

Sabiendo que ningún detalle está colocado por accidente en las Escrituras, ¿por qué el Espíritu Santo incluyó el detalle de que la gente hablaba en “idioma de licaonia”? Muy probablemente para que todos los lectores de la Biblia comprendieran los desafíos únicos que enfrentaban los creyentes del primer siglo al llevar el evangelio “hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8), más allá de pensar que simplemente viajaban y predicaban sin dificultad.

**¿Por qué la gente creyó que Pablo era Hermes y Bernabé era Zeus? ¿Por qué Zeus y Hermes?
¡CONTEXTO!**

“exaltar” o “elevar.” Por lo tanto, Pablo enfatizó que Jesucristo es el único que recibe esta “hiperexaltación” por encima de todo y de todos. Y mientras que “oops-SAH-oh” se usa cuando Dios dice que levantará a cualquier creyente que permanezca humilde (Santiago 4:10; 1 Pedro 5:6), Jesús es el único digno de ser exaltado sin medida.

Por supuesto, cuando los creyentes adoptan una perspectiva correcta sobre darle la gloria a Dios en todas las cosas, el Maligno —quien desea que las personas no acepten la verdad— intenta distraer, confundir y sembrar desconfianza hacia la verdad de la Palabra de Dios (Mateo 13:19; Juan 8:44; 2 Corintios 4:3-4; 1 Juan 3:7-8). Él solo logra persuadir a aquellos corazones ya indisciplinados y desinteresados, que se abren fácilmente a perspectivas pecaminosas y/o desequilibradas (Efesios 2:1-2; Santiago 1:14). Pero cuando no logra tener éxito con estas tácticas, intenta silenciar al mensajero (2 Corintios 12:7; Efesios 6:12-13). En el clímax de estas victorias espirituales en Listra, Pablo y Bernabé experimentaron una oposición familiar. Los antagonistas de las ciudades anteriores donde habían ministrado los siguieron hasta Listra, con la intención de completar la persecución que habían comenzado en esas ciudades (Hechos 13:49-52; 14:3-7). En Listra, lograron su objetivo al persuadir a los oponentes locales de Pablo. Lograron atraparlo, lo abrumaron y le apedrearon hasta el punto de pensar que estaba muerto (Hechos 14:19). Luego, arrastraron su cuerpo aparentemente sin vida fuera de la ciudad. Sin embargo, Pablo se recuperó de la golpiza, recobró fuerzas y partió junto a Bernabé hacia la siguiente ciudad programada (Hechos 14:20).

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre la grandeza y la bondad de Dios, y cómo Él merece un nivel de alabanza que no tiene paralelo con nadie ni con nada, en ninguna circunstancia. Medita en cómo nadie es como Dios ni puede hacer lo que solo Él puede hacer. Evalúa cuánta gloria y alabanza le das a Dios a lo largo de tu día. ¿Expresas una alabanza apasionada durante tu adoración en la iglesia o mientras lo adoras durante tu trayecto diario? Piensa en cómo puedes dirigir toda alabanza a Dios cuando otros te ofrecen cumplidos o reconocimientos. ¿Es tu alabanza al Señor una expresión sincera y completa de tu gratitud por Su salvación, Su grandeza y Su bondad? ¿O simplemente das una “décima parte” de tu alabanza, expresando solo una fracción de lo que realmente siente tu corazón?

¡Ora hoy una oración de alabanza al Señor! Solo por esta vez, considera no pedirle nada, sino dedicar tu tiempo de oración a alabarle y darle la gloria que merece. Puedes hacerlo recordando una característica de Su grandeza que cautive tu mente al pensar en ella. Luego, continúa dándole gracias por Su provisión, Su protección, Su perfecta Palabra que guía tu vida, y por tu salvación,

etc. Dale gracias porque “puesto que en él vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17:28a). Finalmente, comprométete con Él a dedicar momentos en tus oraciones futuras únicamente para enfocarte en alabarle y darle toda la gloria que solo Él merece.

La Próxima Vez que Te Reúnas con Tu Grupo...

Prepárate para compartir características o atributos de Dios que hacen que tu corazón se llene de alabanza cada vez que piensas en ellos. Comparte por qué el solo hecho de meditar en esas características de Dios es tan significativo para ti. Escucha lo que comparten los demás miembros del grupo y luego piensa en versículos o experiencias que puedan alentar aún más a tu grupo a alabar al Señor por quien Él es y por lo que ha hecho.

¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¡Escucha y Crece!

¡Inspírate a vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos escuchando este mensaje del Dr. Jerry Falwell, Sr.! O también de Jonathan Falwell, Pastor Principal de Thomas Road Baptist Church.

Enlace directo o CÓDIGO QR



**Opcional pero
recomendado!**

*“Profundizar” brinda
una visión más
profunda de esta
porción de los Hechos
con pasajes bíblicos
de apoyo. Anímate a
reflexionar sobre cómo
vivir las aplicaciones
espirituales
descubiertas en este
devocional.*

¿Quieres profundizar más?

1. Lee los siguientes versículos y resume la contribución única que cada uno hace al tema de que Dios reciba la gloria que le corresponde e indica cuál debería ser la actitud de nuestro corazón al dirigir toda alabanza a Él.

- Isaías 42:8
-

- Jeremías 9:23-24
-

- 1 Corintios 10:31
-

2. Observa cómo otros creyentes a lo largo de las Escrituras reaccionaron de manera similar a cómo Pablo y Bernabé lo hicieron en Hechos 14:15 cuando intentaban atribuirles a ellos la alabanza y gloria que solo Dios merece. Reescribe o resume lo que cada uno dijo a la(s) persona(s) que intentaban darles gloria cuando debían estar alabando a Dios. También describe con qué pasión les dijeron que no les dieran gloria (por ejemplo, ¿fueron calmados y tranquilos al hacerlo? ¿Gritaron? ¿Insistieron en que no debía ocurrir?).

- Los ángeles fueron rápidos para decirle a Juan: ¡No me adores, adora al Señor!
-

- El apóstol Pedro fue rápido en decir: No nos miren como si hiciéramos esto con nuestro propio poder.
-

- Hechos 3:11-16
-

- Apocalipsis 19:1-10
-

- Apocalipsis 22:1-9
-

3. Además de dirigir toda gloria y alabanza a Dios, las Escrituras instruyen a todos los creyentes a jactarse activamente de la grandeza y bondad de Dios. Lee los siguientes versículos e identifica qué aspectos de Dios deben ser alabados por los creyentes.

- Jeremías 9:24
-

- Gálatas 6:14
-

- 1 Corintios 1:31
-

4. Ahora, expandamos el tema de robar la gloria de Dios a la tentación de robar la “autoridad” de Dios. Observa el siguiente versículo en el breve libro de Judas, donde el arcángel Miguel y el diablo estaban en disputa por el cuerpo físico de Moisés (los detalles sobre qué, cómo y por qué ocurrió esto no se revelan). El poderoso arcángel Miguel sabía que no solo debía darle toda la gloria debida a Dios, sino que no debía intentar robar la autoridad de Dios. Así, durante esta disputa, no se atrevió a reprender personalmente al diablo, ni intentó declarar que podía atar algún poder del diablo, ni asumir que podía actuar en nombre del Señor mismo. Él sabía que el diablo solo escucha y obedece a una sola persona, ¡y ese es el Señor Dios! Lee Judas 9 y reescribe cuál fue la respuesta del arcángel Miguel al diablo durante esta batalla espiritual. Rodea la palabra de Aquel que reprendió al diablo.
-

5. Así como los ángeles poderosos reconocen que no tienen poder para ordenar al diablo y sus demonios, sino que más bien se someten y dependen del propio Dios para la guerra espiritual (ver también Mateo 28:18; 2 Corintios 10:4), nosotros también no debemos intentar robar la autoridad de Dios en ninguna situación. ¿De qué maneras intentamos nosotros, como humanos, robar la autoridad de Dios en nuestras vidas? (Por ejemplo: ¿en decisiones específicas que tomamos? ¿en órdenes que damos a las personas? ¿en intentos de involucrarnos en el ámbito espiritual cuando creemos que estamos enfrentando guerra espiritual?, etc.)
-
-

6. Respecto a Filipenses 2:9, “Por lo tanto, Dios también lo exaltó sumamente” [Jesucristo]. Busca Filipenses 2:9 en www.biblehub.com y escribe 3-4 formas diferentes en que los traductores han intentado captar el significado completo de esta palabra griega antigua (υπερυψω; hoo-pair-oops-SAH-oh) para transmitir la idea de que Jesús debe recibir el más alto nivel de gloria.
-
-

7. Ahora, da tu propia traducción de esta palabra. Primero, piensa en lo que “hyper” implica en nuestro idioma y luego aplícalo a una palabra que transmita “exaltar” o “elevar.” Escribe una traducción que refleje el significado de esta palabra (por ejemplo, “hyper” en nuestro idioma significa exceder los límites, como en “hiperventilar,” “hiperextender,” y para todos los padres o trabajadores con niños que hacen este estudio bíblico, a veces describimos a un niño precioso como “hiperactivo”).
-
-

8. Finalmente, escribe qué podrías hacer específicamente hoy para darle a Jesús más gloria de la que le has dado antes (por ejemplo, pensar en responder de cierta manera cuando alguien te felicite hoy, compartir con alguien lo maravilloso que crees que es Dios mientras hablas con un amigo o ser querido, etc.).
-
-

Hechos 14:19-23 – Pablo y Bernabé arriesgan sus vidas por el discipulado:

4. ¡Arriesgándolo todo por la evangelización y el discipulado!

Compartir las Buenas Nuevas (el “Evangelio”), en el sentido que una persona puede recibir el perdón de sus pecados y experimentar la salvación de Dios —la cual ofrece paz con Él tanto de inmediato como eternamente en el cielo— es el mensaje más importante que un creyente puede compartir con alguien. Es la decisión más importante que cualquier persona puede tomar. Por eso los apóstoles y los creyentes arriesgaron sus vidas para compartir el Evangelio con quienes necesitaban ser salvos. El Libro de los Hechos está lleno de ejemplos de creyentes que arriesgaron sus vidas para compartir el Evangelio con los no creyentes. Todos los creyentes hoy en día también debemos comprometernos a hacer lo que sea necesario para llevar el Evangelio hasta lo último de la tierra.

Pero había una segunda razón por la cual los apóstoles y los creyentes del primer siglo también arriesgaron sus vidas en el Libro de los Hechos: ¡el discipulado de estos nuevos creyentes! Para ellos, cumplir el mandato de Dios para todos los creyentes en Mateo 28:19-20 y Hechos 1:8 requería no solo ver a una persona aceptar a Cristo, sino también asegurarse de que esa misma persona “crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18a). Así como viajaban a nuevos pueblos y eran golpeados casi hasta la muerte por compartir el Evangelio (Hechos 14:19), también arriesgaban sus vidas al regresar a esas mismas ciudades para asegurarse de que los nuevos cristianos estuvieran siendo correctamente discipulados y de que las iglesias estuvieran estableciendo un liderazgo sólido para madurar a los creyentes en esas comunidades.

Vemos la convicción de Pablo de compartir el Evangelio y de arriesgarlo todo para que las personas pudieran escuchar el Evangelio por primera vez. Mientras estaba en Iconio, ellos estaban “hablando valientemente en el nombre del Señor, quien confirmaba el mensaje de su gracia” (Hechos 14:3b), pero algunos que se oponían a su mensaje de la gracia de Dios, se volvieron violentos e intentaron “maltratarlos y apedrearlos” (Hechos 14:5b). Como resultado, huyeron a “Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a sus alrededores, donde siguieron anunciando las buenas noticias” (Hechos 14:6b-7a).

Entonces, estos mismos opositores violentos siguieron a Pablo hasta Listra, “lo apedrearon y lo arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto” (Hechos 14:19b). Luego de ser reanimado y fortalecido tras sus heridas, Pablo “partió con Bernabé hacia Derbe” (Hechos 14:20b). Pablo tenía la convicción de evangelizar al mundo no salvo y de compartir el mensaje del Evangelio hasta “lo último de la tierra” (Hechos 1:8b).

Entonces, sucede lo impensable. Pablo decide regresar a esas mismas ciudades (Hechos 14:19). ¿Qué?! ¿Estás seguro, Pablo?! Ya habías cumplido tu objetivo de compartir el Evangelio allí, ¿por qué necesitarías volver? Pero para Pablo, la misión de la iglesia no era solamente evangelizar a los perdidos, sino también discipular y fortalecer espiritualmente a los creyentes. En su camino de regreso a Antioquía, donde informaría a los demás líderes cristianos sobre cómo fue recibido el Evangelio en las ciudades gentiles que había visitado, sintió la necesidad de regresar a esas ciudades donde antes había sido maltratado y perseguido, con el propósito de asegurarse de que estos nuevos cristianos estuvieran siendo correctamente discipulados y de que las iglesias estuvieran estableciendo un liderazgo sólido para madurar a los creyentes de esa comunidad.

Pablo tenía una agenda intencional que deseaba cumplir cuando volvió a visitar estas ciudades para ofrecer su apoyo y fortalecer espiritualmente a los creyentes. Hechos 14:22-23 nos muestra a dónde regresó y qué necesitaba realizarse en estas iglesias nacientes para que fueran espiritualmente fuertes y testigos efectivos en sus comunidades. Pablo y Bernabé buscaron al Señor mediante oración y ayuno mientras avanzaban con el siguiente proceso de discipulado (Hechos 14:23b):

1. Fortalecer a los creyentes por medio de palabras de afirmación y enseñanza adicional (Hechos 14:22a).
2. Animarlos a no rendirse (Hechos 14:22b).
3. Recordarles que ser un creyente activo y apasionado en Jesús no será fácil (Hechos 14:22c).
4. Nombrar líderes espirituales en cada iglesia (Hechos 14:23a).
5. Encargarles continuar con la misión de evangelismo y discipulado, y encomendar su cuidado espiritual y ministerio al Señor antes de partir (Hechos 14:23c).

A estos creyentes comprometidos a “ser testigos... hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8b), el discipulado de nuevos creyentes debía tener el mismo peso que evangelizar a las personas de su comunidad. De hecho, aproximadamente 15 años después de que Pablo regresó a estas ciudades para seguir discipulando y fortaleciendo a los creyentes, fue encarcelado por dos años (Hechos 28:30-31). Durante este encarcelamiento, escribió a

los creyentes en Éfeso sobre la importancia tanto del evangelismo como del discipulado. Enfatizó que los creyentes deben conocer el poder de su posición en Cristo (el Evangelio) y también la prioridad igualmente importante de crecer y vivir como miembros de la familia de Dios (Discipulado).

Después de dedicar los primeros tres capítulos de esta carta a los Efesios a explicar cuán profunda y significativa es la posición del creyente en Cristo por haber sido salvo, Pablo dedica los últimos tres capítulos a explicar que es igualmente importante crecer y vivir espiritualmente después de la salvación. Pablo logra esto adoptando una palabra vívida del griego antiguo para describir que tanto el evangelismo como el discipulado deben recibir el mismo énfasis en la vida del creyente. Para hacer la transición entre la sección del Evangelio y la sección del discipulado en la carta, Pablo comienza esta nueva parte con la siguiente frase: “ Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna [ἰσὺς; axiōs; ‘en igual peso a’] del llamamiento que han recibido” (Efesios 4:1a). En el Libro de los Hechos, se describe a Pablo arriesgando su vida tanto para alcanzar a los incrédulos con el mensaje del Evangelio, como para regresar a esas mismas zonas peligrosas y hacer todo lo posible por apoyar a los líderes cristianos y a los creyentes en su madurez y crecimiento espiritual.

Los “viajes misioneros” (como muchos los llaman hoy) de Pablo y otros creyentes en el Libro de los Hechos significaron grandes esfuerzos, tanto evangelísticos como de discipulado. En el Libro de los Hechos, el evangelismo marcaba el comienzo de la celebración de una nueva vida y representaba el primer paso para cumplir con el gran mandato de Dios (Mateo 28:19-20; Hechos 1:8), mientras que el discipulado era la actividad espiritual requerida que permitía a estos nuevos creyentes experimentar la plenitud de esta nueva vida en Cristo.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre cuán importante era compartir el Evangelio para los creyentes del primer siglo. Piensa seriamente cuánto estarías dispuesto(a) a sacrificar para ver a un(a) no creyente aceptar a Cristo, y cuánto alientas a los creyentes actuales a continuar creciendo en su caminar espiritual.

Medita en lo significativo que sería para las personas en tu vida si tomaras un momento para expresarles tu amor sincero y tu interés por su condición espiritual y su crecimiento. Ora por dos personas específicas con las que interactúas semanalmente: 1) Una persona que sabes que aún no ha aceptado a Cristo como su Salvador. Planea desde ahora cómo podrías animar a esta persona a considerar seriamente aceptar a Cristo esta semana. 2) Un creyente que actualmente está creciendo espiritualmente, o un creyente que necesita comenzar a fortalecerse en su fe. Acércate a cualquiera de los dos con amor y apóyalo en lo que puedas en su jornada espiritual esta semana.

La Próxima Vez que Te Reúnas con Tu Grupo...

Considera usar el proceso de discipulado que Pablo y Bernabé adoptaron en Hechos 14:22-23 (cuando regresaron a estas ciudades de nuevos creyentes) para hablar sobre cómo los miembros de tu grupo podrían edificarse mutuamente cuando se reúnan y durante la semana:

1. Fortálézcanse unos a otros reafirmando la verdad de la Palabra de Dios. Es decir, ¿hay alguien que necesite recibir una seguridad bíblica debido a su situación actual? Por ejemplo, ¿alguien necesita ser recordado una vez más de que Dios tiene el control? ¿O que Dios no permitirá nada en su vida que sea demasiado difícil de sobrellevar? ¿O que el tiempo de Dios siempre es perfecto, etc.? (Hechos 14:22a).
2. ¿Hay alguien que necesite recibir ánimo y confianza para no rendirse? (Hechos 14:22b).
3. Reconozcan colectivamente que ser un creyente activo y apasionado por Jesús no será fácil esta semana, pero es importante mantenerse en el camino espiritual de Dios (Hechos 14:22c).
4. Tómense un momento para agradecer a Dios por los líderes espirituales que Él ha puesto en la iglesia Thomas Road Baptist Church o en la iglesia a la que asistes, y oren por su continuo crecimiento lleno del Espíritu (Hechos 14:23a).
5. Oren por cada miembro y encomienden su cuidado espiritual, así como su compromiso con creyentes y no creyentes, al Señor para esta semana que viene (Hechos 14:23c).

¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¡Escucha y Crece!

¡Inspírate a vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O de Jonathan Falwell, Pastor Principal de la Iglesia Bautista Thomas Road.

Enlace directo o CÓDIGO QR



¿Quieres Profundizar Más?

Reflexionemos seriamente sobre cómo debemos sentirnos respecto a otras iglesias en todo el mundo que enseñan la Biblia y predicán el Evangelio, y que realmente se están conduciendo de maneras que glorifican a Dios, siendo bendecidas sobrenaturalmente por el Señor. Si bien no hay nada de malo en sentirse legítimamente orgulloso de la propia iglesia y de todo lo que Dios está haciendo en ella, la mayoría de los creyentes deben admitir que, en ocasiones, desean que su iglesia local sea conocida como el ministerio más grande y destacado de todos. Por supuesto, Hechos 14:19-23.

Comparte algunas de las muchas características de la Iglesia Bautista Thomas Road por las cuales te sientes legítimamente orgulloso y alabas al Señor, porque puedes ver claramente la mano de Dios obrando dentro de nuestra iglesia.

1. Termina esta frase: “Alabo al Señor por lo que ÉL está haciendo en la Iglesia Bautista Thomas Road. Aquí algunos ejemplos de la actividad evidente del Señor en nuestra iglesia...”

2. Ahora, identifica otra iglesia que enseñe la Biblia y predique el Evangelio en cualquier parte del mundo que realmente se esté conduciendo de una manera que glorifique a Dios, y ofrece una o dos razones por las que alabas al Señor por lo que Él está haciendo dentro de esa iglesia.

3. ¿Has tenido algún ser querido que se haya mudado de casa y de tu iglesia local y haya encontrado otra iglesia que enseñe la Biblia y predique el Evangelio, y que se conduzca de una manera que glorifique a Dios? Describe cómo te sentiste al recibir noticias sobre su crecimiento espiritual como resultado de su participación activa en esa iglesia.

4. Tómame un momento para ofrecer una oración de agradecimiento a Dios por esta iglesia y pide al Señor que la siga bendiciendo si continúan conduciéndose de una manera que glorifique a Dios.

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

5. Cuando Pablo y Bernabé se despidieron de los creyentes por quienes arriesgaron sus vidas para evangelizar y discipular, llegaron a la simple conclusión de que ya no serían ellos quienes los discipularían directamente. Más bien, tenían que encomendar a esos preciosos creyentes al cuidado espiritual del Señor al partir (Hechos 14:23c). El momento probablemente se parecía a lo que ocurrió más adelante en Hechos cuando Pablo tuvo que dejar a los creyentes en Éfeso (Hechos 20:36-37). Pablo y Bernabé tuvieron que enfrentar las mismas emociones que muchas personas hoy experimentan cuando tienen que separarse de un grupo de vida, una familia de iglesia o familiares a quienes aman profundamente. Trata de imaginar ese momento en tu mente. Escribe qué verdades acerca de Dios probablemente continuaron pensando mientras dejaban Éfeso. ¿Qué palabras les habrían dado a Pablo y Bernabé la confianza de que Dios cuidaría de los efesios y los haría crecer en la fe durante su ausencia?
-
-

6. Pablo sintió estos mismos sentimientos cuando terminó su carta a los creyentes en Filipos. Lee los siguientes versículos en esta carta y anota las verdades espirituales que Pablo quería que recordaran en su ausencia para asegurar que su fe permaneciera firme:

- Filipenses 1:27-30
-

- Filipenses 2:11-12
-

- Filipenses 4:6-8
-

- Filipenses 4:9
-

7. El momento en que Pablo y Bernabé regresaron a Antioquía después de este viaje tan demandante (aproximadamente un año y medio de viaje), recibieron las mismas palabras de afirmación y confirmación que ellos habían brindado a todos los creyentes durante sus viajes, pero esta vez de parte de los creyentes en Antioquía. Lee Hechos 14:26 y describe con tus propias palabras cómo se sintieron Pablo y Bernabé después de esta ardua temporada de ministerio, cuánto debieron haber significado estas palabras de afirmación para ellos y cómo, sin duda, ministraron a sus corazones.

8. Vuelve a leer Hechos 14:22c junto con 2 Timoteo 3:11-12, 2 Corintios 12:9-10, Mateo 5:10-12, Juan 15:19-20 y I Pedro 4:12-14 acerca de cómo ser un creyente activo y apasionado en Jesús no será fácil mientras estemos en esta tierra. Comparte cómo se sentirá tu alma cuando escuches las palabras de afirmación y confirmación de Jesús en Mateo 25:21 cuando estés delante de Él en el cielo.

9. Pablo y Bernabé animaron con confianza a los nuevos creyentes en estas ciudades a no rendirse (Hechos 14:22b). Ahora observa un aspecto específico de su ministerio en el que los creyentes en Antioquía decidieron enfocar su ánimo cuando colmaron a Pablo y Bernabé con palabras de afirmación (Hechos 14:26, “por la obra que habían _____”). Reflexiona sobre un momento en tu vida en que fuiste elogiado por no rendirte y cómo te hizo sentir eso, y cómo te motivó a ser más fuerte ante futuros desafíos.

10. Identifica a un creyente que haya atravesado muchas circunstancias difíciles pero que haya permanecido fiel a Dios e incluso posiblemente haya ministrado a otras personas mientras enfrentaba sus propios retos. Escribe el nombre(s) y describe brevemente las circunstancias que enfrentó:

- Considera acercarte a este creyente de alguna manera y compartir con él/ella el mismo tipo de afirmación y palabras de ánimo por no rendirse, tal como los creyentes de Antioquía demostraron a Pablo y Bernabé.

11. ¿Con qué frecuencia crees que un creyente puede sentirse débil y necesitar el ánimo de otros creyentes para no desanimarse en el ministerio o para no rendirse? ¿Existe un límite para cuántas veces un creyente debería ser animado a no rendirse, o llega un momento en que un creyente debe fortalecerse y necesitar menos ánimo? ¿Crees que el sentimiento de desánimo y querer rendirse alguna vez desaparece? Al desarrollar tus pensamientos sobre este tema importante, considera cómo Dios mismo le dio ánimo al apóstol Pablo para no rendirse mientras estaba en Corinto (Hechos 18:9-10a) y toma en cuenta las múltiples veces que en las Escrituras el Espíritu Santo ofrece ejemplos y ánimos para no rendirse (2 Crónicas 15:7; Isaías 41:10; Lucas 18:1; I Corintios 9:24; Gálatas 6:9; 2 Timoteo 4:1-8).

Hechos 15:1-35 – Un Hermoso Ejemplo de Unidad Cristiana en Doctrina y Conducta:

5. ¡Lo que una iglesia bíblicamente saludable y una relación bíblicamente saludable tienen en común!

Qué tienen en común una relación bíblicamente saludable y una iglesia bíblicamente saludable? Tienen un entendimiento claro y están alineados con las doctrinas fundamentales esenciales de la fe cristiana, y aseguran que su compañerismo sea controlado por el Espíritu, evidenciado en unidad, humildad y desinterés. Esto es verdad para cualquier grupo de creyentes — ya sea un grupo pequeño, grupo de amigos, relación personal o familia. No solo Dios nos ha revelado en Su Palabra que este es el objetivo claro para nuestras iglesias y relaciones, sino que también nos ha dado instrucciones claras sobre cómo lograrlo y ha proveído ejemplos positivos en la Escritura de cómo se estableció esto entre otros creyentes. El capítulo 15 de Hechos es un ejemplo positivo y vívido de cómo estas características se establecieron en una iglesia local y se cultivaron en la comunidad más grande de creyentes.

Al regresar a Antioquía después de un año y medio de viaje (Hechos 14:26-28), Pablo y Bernabé estaban ansiosos por compartir la positiva recepción que el Evangelio había tenido entre los gentiles (Hechos 14:27b). Y aunque esta fue una buena noticia para todos los creyentes (Hechos 15:3b), la iglesia local y muchos creyentes fuera de Antioquía finalmente tuvieron que enfrentar algo que nunca antes había ocurrido, una afluencia masiva de creyentes gentiles (Hechos 10), a diferencia de las conversiones masivas de judíos. Y aunque los creyentes estaban acostumbrados a que gentiles se salvaran, nunca había ocurrido a este nivel. Aunque sabían que para ser salvo se requería fe solamente en la deidad de Jesucristo (Jesús es Dios), Su muerte expiatoria (la muerte de Jesús fue el único sacrificio aceptable para pagar el pecado), y la resurrección de Jesús de entre los muertos, existía la pregunta de si los gentiles aún tenían que adoptar prácticas judías que servían como señal del pacto del Señor con la nación de Israel (por ejemplo, la circuncisión) para ser salvos (Hechos 15:1). Necesitaban claridad sobre este fundamento esencial de la fe cristiana. Por eso, la iglesia de Antioquía envió a Pablo y Bernabé a Jerusalén para que dialogaran con los apóstoles más influyentes y los líderes principales

¿Por qué Jerusalén?

Hechos 8:1 explica que durante la persecución de los cristianos por parte de Saulo (quien luego se convirtió en Pablo), muchos creyentes se dispersaron cerca y lejos de la ciudad y continuaron predicando, excepto los Apóstoles, quienes permanecieron en Jerusalén.

del cristianismo (Hechos 15:1-5), para repasar en oración todas las Escrituras relevantes, todas las profecías pertinentes (Hechos 15:15-18) y los mensajes del Señor (Hechos 15:7-12a, 14), a fin de que todos afirmaran lo que se requería para que una persona fuera salva.

Este concilio de Apóstoles y líderes cristianos (Hechos 15:6), conocido hoy comúnmente como el “Concilio de Jerusalén,” repasó las Escrituras, compartió testimonios de la Palabra del Señor que habían recibido y relataron las experiencias de gentiles que aceptaban a Jesucristo como Salvador. Después de mucho debate, habló Pedro (Hechos 15:7-12a), luego Pablo y Bernabé (Hechos 15:12b), y finalmente Santiago (Hechos 15:13-19).

La conclusión fue que la confesión de pecado y la fe en la deidad de Jesucristo, Su Muerte, expiatoria y la resurrección de Jesús de entre los muertos son requisitos para la salvación de cualquier (Hechos 4:12). Se determinó que nadie debería enseñar que alguien — judío o gentil — necesitara realizar actos físicos o cumplir la Ley Mosaica para asegurar su salvación, ya que esto pondría una carga innecesaria sobre la persona para creer y actuar conforme a esto (Hechos 15:19). “Estaban todos contentos (Hechos 15:22), acordaron y escribieron la decisión en cartas, que enviaron en manos de algunos apóstoles y líderes cristianos para entregar esta afirmación del Evangelio de regreso a Antioquía, así como a Siria, Cilicia y las regiones circundantes (Hechos 15:22-35).”

El Evangelio de cómo una persona puede tener sus pecados perdonados y experimentar salvación y paz con Dios, su Creador, inmediatamente y para la eternidad en el cielo, fue reafirmado de una manera apasionada pero unificada, lo cual trajo gran gozo entre los creyentes y gran gloria a Dios. Los creyentes confiaron en el Espíritu Santo para guiarlos en la interpretación de las Escrituras y para controlar sus interacciones mutuas durante esta importante discusión. A partir de aquí, los apóstoles y líderes cristianos se enfocaron en reforzar este correcto entendimiento. (véase Gálatas y Romanos) y en defender el mensaje del Evangelio a toda costa (2 Timoteo 2:1-16; 4:1-5).

El capítulo 15 de Hechos es conocido por mostrar cómo los creyentes eran espiritualmente saludables al “tener un entendimiento claro y estar alineados con las doctrinas bíblicas fundamentales del cristianismo.” Pero un énfasis extremadamente significativo y a menudo pasado por alto en Hechos 15 fue cómo asegurarse de que su doctrina fuera espiritualmente saludable, “se aseguraron de que su comunión estuviera controlada por el Espíritu, evidenciada por unidad, humildad y altruismo.” Lograr una doctrina correcta sin honrar al Señor mostrando amor controlado por el Espíritu durante el proceso, no habría honrado al Señor (Apocalipsis 2:1-5) ni habría provocado la alegre celebración que ocurrió ese día.

Su “comunión controlada por el Espíritu evidenciada por unidad, humildad y altruismo” se mostró cuando todos acordaron pedirles a los creyentes gentiles que hicieran tres cosas que parecían contradecir totalmente su decisión original. No requirieron que los gentiles obedecieran la Ley mosaica. Después

de confirmar que la salvación era solo por fe mediante la gracia, les pidieron a todos los creyentes gentiles “que se abstengan de lo contaminado por los ídolos, de la inmoralidad sexual, de la carne de animales estrangulados y de sangre. 21 En efecto, desde tiempos antiguos Moisés siempre ha tenido en cada ciudad quien lo predique y lo lea en las sinagogas todos los sábados.” (Hechos 15:19-21).

¿Qué? ¿Acaso volvieron a su decisión inicial? ¿Es esto un cambio de postura político para complacer a todos? ¿Y cómo es que todos los líderes cristianos “Así que de común acuerdo” sobre esto (Hechos 15:25)? ¿Y cómo es que cuando los creyentes gentiles recibieron esta noticia, “se alegraron por su mensaje alentador” (Hechos 15:31)? La razón es que estas tres peticiones no tenían nada que ver con la salvación, sino todo que ver con mantener la comunión de los creyentes en un espíritu de unidad, humildad y desinterés.

En Hechos 15, los creyentes que tuvieron más dificultad con la instrucción de que ningún creyente gentil debía ser circuncidado, eran fariseos estrictos y legalistas (Hechos 15:5) que solo creían que los gentiles eran personas espiritualmente depravadas que actuaban en oposición a todo judío legalista y ortodoxo. Así que, en sus mentes, se preocupaban de que esta afluencia de creyentes gentiles, que nunca antes habían sido llamados a ser disciplinados en su vida espiritual, influenciara negativamente a todos los demás creyentes y provocaría un gran desprecio por la disciplina espiritual. En esencia, necesitaban tiempo para ver que estos nuevos creyentes que aceptaron el Evangelio de Jesucristo por fe y que salieron de un estilo de vida pecaminoso realmente vivirían de acuerdo a la verdad de Dios cuando no hay una ley física para hacerlos responsables (Juan 1:17; Romanos 2:29; Colosenses 2:11; Filipenses 3:3)

Por lo tanto, para apoyar a sus hermanos creyentes judíos en un espíritu de unidad, humildad y altruismo, y no ser tropiezo para ellos mientras sinceramente intentan madurar en su fe, se les pidió a los creyentes gentiles que reconocieran públicamente lo obvio: que, por supuesto, “se abstendrían de las cosas contaminadas por ídolos, de la inmoralidad sexual” (Hechos 15:20b), ya que los gentiles incrédulos tenían la reputación de practicar esto sin consideración. Acordaron no acercarse a comer “alimentos contaminados por ídolos” (Hechos 15:20a), de religiones falsas de las que ellos mismos quizás alguna vez formaron parte. Y aceptaron renunciar a algo que completamente aceptable para ellos, “[comer] carne de animales estrangulados y sangre” (Hechos 15:20), sabiendo que sus hermanos judíos habían vivido toda una vida evitando ese tipo de carne.

Estos creyentes gentiles recién convertidos fueron llamados a hacer lo que muchos creyentes maduros hoy en día tienen mucha dificultad de realizar. Es decir, hacer concesiones temporales para que el creyente espiritualmente más débil tenga tiempo de “ser fortalecido en su hombre interior por Su Espíritu” (Efesios 3:16), y así pueda superar algunos de los sentimientos y pasiones intensas que habían abrazado en su vida anterior.

Filipenses 2:4, “Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.”

Salmo 133:1, “¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!”

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!”

Pero al mismo tiempo, estar de acuerdo con estas peticiones también servía como una protección para estos nuevos creyentes gentiles, para que no volvieran a sus antiguas vidas pecaminosas, ya que ahora vivían como “nuevas criaturas” (2 Corintios 5:17) en las mismas ciudades donde antes habían llevado una vida de pecado.

Así, al ceder para ayudar a que sus hermanos más débiles se fortalecieran, ellos también maduraban en su vida espiritual en el proceso.

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre dónde estarías si el Señor no te hubiera salvado de tu antigua forma de vida. Medita en lo sobrenatural que es el amor de Dios al perdonarte toda injusticia y traerte a la familia de Dios. Considera escoger una canción de alabanza y adoración para escuchar cuando conduzcas, que enfoque tu corazón y mente en lo bueno que es Dios al ofrecerte Su gracia y misericordia incomparables (¡cantar en voz alta es opcional!).

Ora a Dios y agradécele por hacer el Evangelio tan claro y sencillo de entender. Agradécele por salvarte. Luego ora por algunas personas que conoces que no han aceptado a Jesús como su Salvador. Ora para que escuchen el mensaje claro del Evangelio a través de ti o de alguien más. Y si ya han escuchado el mensaje claro del Evangelio, pídele al Señor que haga de hoy el día en que acepten a Jesucristo como su Salvador.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Prepárate para compartir un ejemplo tuyo o de un creyente que conozcas que haya hecho concesiones por un creyente más débil, lo que resultó en que ambas partes crecieran en su fe. Comparte cómo esto contribuyó a un fuerte espíritu de unidad entre todos los involucrados. También, tómate un momento para expresar tu agradecimiento a los miembros de tu grupo por el espíritu de unidad, humildad y altruismo que se ha cultivado entre ustedes.

Prepárate para compartir un ejemplo positivo de cómo una iglesia o grupo de creyentes tuvo una conversación productiva sobre preguntas doctrinales significativas y la manejaron con verdad y gracia.

¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¡Escucha y crece!

Inspírate a vivir las verdades de esta porción del Libro de Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., o Jonathan Falwell, Pastor Senior de Thomas Road Baptist Church.

Enlace directo o CÓDIGO QR



¿Quieres profundizar más?

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

1. Muchos gentiles que aceptaron a Cristo fueron salvados de un estilo de vida carnal que iba en contra de todo lo que es santo. Por otro lado, algunos fariseos fueron salvados de una religión legalista llena de tradiciones y obras. Basado en tu propia experiencia de vida o en tu relación con personas que han salido de alguno de estos trasfondos antes de ser salvados, comparte quién crees que tiene el mayor desafío para madurar en su fe. ¿Aprendiste alguna lección sobre la mejor manera de hablar con este tipo de personas acerca de cómo pueden crecer mejor en su fe, de una manera que los animara y no los desalentara u ofendiera?
2. Aunque es fácil criticar a los antiguos fariseos en Hechos 15 por no aceptar la afluencia de gentiles en la iglesia, considera cuán parecidos pueden ser algunos creyentes hoy cuando se sienten cómodos en la iglesia, complacientes en su caminar espiritual, y no quieren que su rutina eclesiástica sea interrumpida. Pero seamos sinceros por un momento. Hoy, en nuestras iglesias oramos: “¡Señor, ayúdanos a alcanzar nuestro mundo para Jesús!” Está bien, ¿y si Dios realmente responde esa oración? ¿Qué pasaría si Él llena los bancos de todas las iglesias con una afluencia de personas salvas que son ex-“gentiles” sin conocimiento alguno de cómo funciona la iglesia, desconocen los detalles doctrinales y antes llevaban una vida blasfema? ¿O qué pasaría si Él llena los bancos con ex-“fariseos” que aún tienen algunos aspectos por pulir y prefieren reglas, regulaciones, liturgia, ortodoxia, y que han malinterpretado profundamente las Escrituras y recurren al legalismo como verdadera demostración de santidad ante Dios? Sé honesto, ¿cómo te sentirías este domingo si todos estos nuevos convertidos se sentaran hombro a hombro contigo? ¿Celebrarías la llegada de nuevos convertidos con historias y trasfondos muy diferentes al tuyo? ¿O tendrías que pedirle al Señor que hiciera ajustes en tu corazón para alinear tu amor con el de Él hacia estas personas?

3. Lee Apocalipsis 2:1-4 para ver un ejemplo de una iglesia que se enfocó principalmente en asegurar que su doctrina fuera correcta, pero que no puso como prioridad aplicar esa doctrina. Resume cómo se sintió el Señor acerca de este desequilibrio y qué le dijo a esta iglesia para corregirlo.

4. El plan de Dios desde el principio fue la salvación de los gentiles (es decir, “el mundo”) además de individuos de la nación judía. Lee estos versículos y anota cómo los creyentes en el Antiguo Testamento, en la época de Jesús y durante el crecimiento de la iglesia recibieron declaraciones claras y ocurrieron eventos de gentiles siendo salvos antes de Hechos 15. Resume en una oración qué dice cada versículo(s) acerca de la salvación de los gentiles.

- Isaías 56:7

- Mateo 21:13

- Mateo 28:18-20

- Lucas 14:15-24

- Juan 4:39-42

- Hechos 2:6-8

- Hechos 8:5-8

- Hechos 10:23b-48

5. Los dos últimos versículos del libro de Hechos (Hechos 28:30-31), muestran a Pablo preso en Roma. Durante este arresto domiciliario de dos años, Pablo escribió Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón. Al escribir a estas iglesias, frecuentemente repasaba los principios espirituales que experimentó y que están documentados en el libro de Hechos. Al escribir a los creyentes en Filipos, enfatizó la importancia de que todos los creyentes se conduzcan con espíritu de unidad, humildad y altruismo. Lee Filipenses 2:2-5a e identifica los paralelos en esta enseñanza con la manera en que los apóstoles, líderes cristianos y creyentes se condujeron en Hechos 15.

6. Sabemos que es temporal porque no se repiten de ninguna manera en capítulos posteriores y sólo están presentes aquí de manera descriptiva para estos creyentes en esta temporada de ministerio.

Reflexionando
juntos sobre lo que
aprendimos (Cabeza),
lo que sentimos
(Corazón), y lo que
debemos hacer
(Manos),
basado en los
devocionales que
cada miembro leyó la
semana pasada.

¡Todos los temas de
discusión se toman de
los devocionales de
esta semana junto con
un breve resumen de
cada devocional!

REUNIÓN DE GRUPO #2

Para los miembros del grupo:

Después de cada devocional esta semana pasada, se animó a cada miembro del grupo a comenzar a pensar en cómo podrían contribuir a una discusión sobre las aplicaciones espirituales presentadas en ese devocional, en la sección de “La próxima vez que te reúnas con tu grupo.”

Hoy, se anima a cada grupo a identificar cuál(es) tema(s) de discusión creen que serían más edificantes para los miembros de su grupo, para discutir y profundizar en el grupo hoy. El líder del grupo podrá ofrecer un resumen del devocional del que se toma la pregunta de discusión, en caso de que algún miembro no haya podido leer el devocional correspondiente esta semana.

¡Anímate! Tu contribución es valiosa para tu grupo y seguramente edificará a los miembros y al líder del grupo. Pero si hoy necesitas simplemente sentarte y escuchar, para absorber toda la discusión y procesarla en oración en silencio, ¡también está bien! No se te presionará a hablar en público. ¡Nos alegra que hayas venido hoy!

Temas para la Discusión de Grupo

*Tomados de los devocionales de esta semana sobre
momentos clave en Hechos capítulos 13 – 15
(Eliján uno o dos temas para discutir hoy)*

Tomado del Día Uno: “Hechos 13:1-5 – El comienzo de ‘Ser testigos... hasta lo último de la tierra.’ Parte 1: Una descripción inspiradora de la iglesia que Dios usa para alcanzar al mundo.”

Hechos 13 describe el momento largamente esperado en que Dios animó y expandió rápidamente la iglesia en áreas que nunca antes habían sido alcanzadas por el Evangelio de Jesucristo. Era la ciudad correcta en el tiempo perfecto de Dios, usando a las personas adecuadas. La iglesia de Antioquía era firme en las doctrinas fundamentales del cristianismo, enfocó sus corazones y mentes en la voluntad de Dios y no en la suya propia, y estaba llena del Espíritu Santo. La iglesia en Antioquía sirve como un ejemplo positivo de una iglesia saludable que Dios puede usar para alcanzar al mundo. Y nos hace valorar nuestra propia

iglesia local, la Iglesia Bautista Thomas Road, que se ha comprometido con estas mismas disciplinas espirituales y continúa viendo a Dios alcanzar al mundo a través de su gente.

1. Tómense un instante para compartir uno de los momentos más memorables en que han visto a Dios cambiar una vida — ya sea a través de la salvación, la restauración de un creyente pródigo, o al infundir en un creyente un deseo de servir al Señor con una pasión contagiosa.
2. Luego, tómense un tiempo para orar por el liderazgo de nuestra maravillosa Iglesia Bautista Thomas Road que se esfuerza por guiar a la iglesia de la misma manera que la iglesia en Antioquía lo hizo en Hechos 13.

Mientras oren, consideren hacer una “caminata de oración” digital. Esto significa que quizá hayan oído que algunos cristianos dan un paseo por sus vecindarios mientras oran en su corazón por las casas de sus vecinos al pasar por ellas. Consideren a entrar a www.trbc.org/staff y revisen los nombres y títulos de nuestro maravilloso equipo de liderazgo, en todos los niveles, en la Iglesia Bautista Thomas Road. Luego pidan al Espíritu Santo que ponga uno o dos nombres en su corazón y: 1) Agradezcan al Señor por ellos, 2) Pidan al Señor que los proteja en todo aspecto, y luego 3) Consideren enviarles un correo electrónico para hacerles saber que oraron por ellos hoy.

Además de los nombres que elijan, oren también por nuestro Pastor Principal, Jonathan Falwell. Den gracias a Dios por él, pidan al Señor que lo proteja en todo sentido y que lo llene de sabiduría guiada por el Espíritu para que continúe liderando a nuestro equipo de liderazgo y a nuestra familia de la iglesia conforme a la voluntad de Dios y bajo la dirección del Espíritu Santo.

Tomado del Día Dos: “*Hechos 13:1-5 – El Comienzo de ‘Ser testigos... hasta lo último de la tierra.’ Parte 2: ¡Una Descripción Inspiradora de las Personas que Dios Usa para Alcanzar al Mundo!*”

¿A quién usa Dios? ¡A cualquiera! ¡De cualquier lugar! Con cualquier nivel de habilidad, talento, personalidad o dones. Dios usa a aquellos que han puesto su fe en Cristo y que, desde un corazón agradecido, han comprometido sus vidas para usar sus habilidades, talentos y dones para ser testigos en el mundo y hacer discípulos. La gente en Antioquía era diversa y multicultural. Pero lo que tenían en común era la razón por la que Dios eligió alcanzar al mundo a través de ellos. Sus corazones eran puros, sus pecados confesados, se enfocaban en la voluntad de Dios y no en la propia, y el Espíritu Santo pudo guiarlos y darles sabiduría y valentía para ser usados para cumplir Sus propósitos. ¡No es de extrañar que recibieran reportes de que Dios bendecía sus esfuerzos para alcanzar al mundo con el Evangelio!

3. Tómense un momento para celebrar la diversidad dentro de su grupo y cómo el Evangelio ha llegado a ustedes desde diferentes partes del mundo.

El líder del grupo puede abrir el espacio e invitar a quien quiera a compartir su historia y cómo llegó a Cristo. Consideren compartir dónde crecieron, algo apropiado sobre la dinámica familiar, si estudiaron en un lugar diferente al de su lugar de nacimiento, y otras influencias culturales que moldearon quiénes son hoy (por ejemplo, ¿se casaron con alguien de otra cultura?, ¿hicieron amistades con personas de otro trasfondo que les impactaron?, etc.). Siéntanse libres de interactuar con quienes compartan, haciendo preguntas para aprender más sobre sus historias.

4. Luego, tómense un momento para reflexionar sobre cuánto se parece su grupo a la iglesia diversa y multicultural que los creyentes guiados por el Espíritu en Hechos 13 oraron que surgiera.

Oren una oración de agradecimiento porque Dios no hace acepción de personas ni prefiere a uno sobre otro (Romanos 2:11 y Hechos 10:34).

Tomado del Día Tres: “*Hechos 14:8-18 – Pablo y Bernabé se Niegan a Robar la Gloria de Dios en Listra: Dos Requisitos para Todos los Creyentes – ¡Haz lo que Dios te ha Capacitado para Hacer y Lleva Toda la Gloria a Dios!*”

Dios es maravilloso. Él es Creador, Sustentador y Dador de todas las cosas buenas. Él bendice, protege, provee y juzga con justicia. Él es “digno, oh Señor, de recibir gloria, honor y poder” (Apocalipsis 4:11a). Nadie es como Dios ni puede hacer lo que Dios puede. Como resultado, Él no comparte Su gloria. Entonces, ¿cómo podría algún creyente intentar persuadir a otras personas para desviar su alabanza hacia Dios pero redirigirla hacia sí mismos? ¿Cómo podría alguna creación de Dios pensar que podría robar siquiera una pizca de la gloria que corresponde a Dios y creer que Él les perdonaría tal acción? Mientras servían al Señor en su ministerio, Pablo y Bernabé se aseguraron de nunca dirigir ni una pizca de la gloria de Dios hacia sí mismos, y nosotros debemos hacer lo mismo hoy.

5. Prepárense para compartir características o atributos de Dios que hacen que su corazón se llene de alabanza cada vez que piensan en ellas. Compartan por qué el simple pensamiento de estas características de Dios es tan significativo para ustedes.

Escuchen a los miembros de su grupo compartir y luego piensen en versículos y experiencias que puedan animar aún más a su grupo a alabar al Señor por quién es Él o por lo que ha hecho.

Tomado del Día Cuatro: “*Hechos 14:19-23 – ¡Pablo y Bernabé Arriesgan Sus Vidas por el Evangelismo y el Discipulado!*”

Pablo y Bernabé viajaron durante un año y medio para cumplir dos objetivos: evangelizar a judíos y gentiles y discipularlos para que pudieran crecer espiritualmente en la ausencia de Pablo y Bernabé. Dios salvó a muchas personas en estas ciudades, pero Pablo y Bernabé enfrentaron una persecución implacable mientras predicaban el Evangelio. En un momento, Pablo fue golpeado

tan brutalmente y apedreado que fue dado por muerto en una ciudad. Luego, después de recuperarse, Pablo y Bernabé eligieron regresar a estas mismas ciudades para discipular a estos nuevos convertidos, arriesgando nuevamente sus vidas para discipular a los creyentes así como arriesgaron sus vidas para evangelizar a los perdidos.

6. Consideren usar el proceso de discipulado que Pablo y Bernabé adoptaron en Hechos 14:22-23 (cuando regresaron a estas ciudades de nuevos creyentes) para discutir maneras en que los miembros de su grupo podrían edificarse mutuamente cuando se reúnan y durante la semana:

- Fortalézcanse unos a otros reafirmando la verdad de la Palabra de Dios entre ustedes. ¿Hay alguien que necesite recibir seguridad bíblica debido a su situación actual? Por ejemplo, ¿alguien necesita ser asegurado una vez más de que Dios tiene el control? ¿O que Dios no permitirá nada en su vida que sea demasiado difícil de soportar? ¿O que el tiempo de Dios siempre es perfecto, etc.? (Hechos 14:22a)
- ¿Alguien necesita recibir un ánimo confiado para no rendirse? (Hechos 14:22b)
- Reconozcan colectivamente que ser un creyente activo y apasionado en Jesús no será fácil esta semana, ¡pero es importante mantenerse en el curso espiritual que Dios ha trazado! (Hechos 14:22c)
- Tómense un momento para agradecer a Dios por los líderes espirituales designados en Iglesia Bautista Thomas Road o en la iglesia a la que asistan y oren por su continuo crecimiento lleno del Espíritu (Hechos 14:23a).
- Oren por cada miembro y encomienden su cuidado espiritual y su relación con creyentes y no creyentes al Señor para la próxima semana (Hechos 14:23c).

Tomado del Día Cinco: *“Hechos 15:1-35 – Un hermoso ejemplo de unidad cristiana en doctrina y conducta: ¡Qué tienen en común una iglesia bíblicamente saludable y una relación bíblicamente saludable!”*

Pablo y Bernabé viajaron a Jerusalén para informar sobre las buenas noticias del gran número de creyentes gentiles que el Señor había salvado durante sus viajes en el último año y medio. Algunos creyentes judíos pensaban que los gentiles también debían cumplir con la Ley Mosaica para ser salvos. Se reunieron con muchos apóstoles y líderes cristianos para orar y analizar lo que Dios requería para la salvación de una persona. Todos los creyentes resolvieron las preguntas con acuerdo y unidad. En un espíritu de unidad, los creyentes

gentiles también acordaron ser sensibles a sus hermanos judíos y conducirse de manera que no les causaran ninguna preocupación acerca de la sincera fe que tenían los muchos creyentes gentiles.

7. Prepárate para compartir un ejemplo tuyo o de un creyente que conozcas que haya hecho concesiones por un hermano más débil, lo que resultó en que ambas partes crecieran en la fe. Comparte cómo eso contribuyó a un fuerte espíritu de unidad entre todos los involucrados. También toma un momento para expresar tu agradecimiento a los miembros de tu grupo por el espíritu de unidad, humildad y altruismo que se ha cultivado entre ustedes.
8. Prepárate para compartir un ejemplo positivo de cómo una iglesia o grupo de creyentes tuvo una conversación productiva sobre preguntas doctrinales importantes y la manejaron con verdad y gracia.



RESUMEN DE LA SEMANA DOS HECHOS, CAPÍTULOS 16 – 18:17

Esta semana nos enfocaremos en las siguientes maneras en que los miembros de la Iglesia de Dios pueden crecer en su fe mientras Dios hace crecer a Su Iglesia:

1. Abordar mis circunstancias con fe y sabiduría, no con miedo.
2. Enseñar a mis amigos y familiares que el camino de Dios es el mejor camino.
3. Animar a quienes me rodean que Dios puede usarlos para cumplir Su voluntad.
4. Ser usado por Dios para dar ánimo transformador a los que están desanimados.
5. Estar siempre atento a las muchas formas en que Dios manifiesta su poder sobrenatural.

Versículo para Memorizar

Hechos 16:30-31

Luego los sacó y les preguntó:—Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?

31 —Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —contestaron

Resumen de Hechos 16 – 18:17

Después de reunirse con los líderes prominentes del cristianismo para confirmar que todos estaban proclamando el mensaje del Evangelio de manera clara, pura y sin adulterar, Pablo se preparó por segunda vez para dedicar un período prolongado a visitar nuevamente las iglesias que había fundado, con el fin de reafirmar que permanecían firmes en la fe, compartiendo el Evangelio con precisión y animándolos mientras vivían la vida cristiana en sus comunidades.

Luego de determinar quién viajaría con quién (Hechos 15:26-41), Bernabé y Juan Marcos se dirigieron a las iglesias ubicadas al occidente, comenzando en Grecia (Hechos 15:39), y Pablo y Silas viajaron a las iglesias más cercanas en la región oriental de Asia Menor (Hechos 15:40-41).

Pablo decidió regresar a ciudades donde anteriormente había sido expulsado y donde frecuentemente amenazaban su vida. De hecho, Pablo volvió a una ciudad llamada Listra (Hechos 16:1-5) donde, tan solo un año antes, había sido golpeado tan brutalmente que los ciudadanos lo dejaron tirado en la calle creyendo que había muerto (Hechos 14:19b-20). Pablo claramente tomaba muy en serio la Comisión de Cristo a todos los creyentes: tanto de compartir el Evangelio como de hacer discípulos (Mateo 28:19-20). Quien lee esta porción del libro de los Hechos se da cuenta rápidamente de que Pablo no solo arriesgó su vida para predicar el Evangelio, sino también para disciplinar a los creyentes existentes. Al regresar a Listra, Pablo y Silas invitaron a un joven llamado Timoteo a unirse al viaje misionero para ser mentoreado por Pablo.

Mientras Pablo continuaba con sus planes de viaje, el Espíritu Santo —de manera natural o sobrenatural— le impidió a él y a su equipo continuar con su itinerario original (Hechos 16:6-8). Pablo entonces tuvo una visión (Hechos 16:9-10) en la que alguien le rogaba que fuera a Macedonia, una región que no estaba en sus planes originales. Pero Pablo, acostumbrado a permanecer flexible, disponible y dispuesto a correr hacia el centro de la actividad de Dios, cambió de rumbo “inmediatamente” (Hechos 16:10) y se dirigió hacia Macedonia.

En Macedonia, Pablo y Silas comenzaron a compartir el Evangelio con la gente de Filipos (Hechos 16:11-34). Aunque experimentaron algunas conversiones, una vez más enfrentaron oposición, fueron golpeados y encarcelados por una noche (Hechos 16:19-23). Mientras estaban en prisión, Pablo y Silas oraban y cantaban alabanzas a Dios de tal manera que todos los prisioneros los escuchaban (Hechos 16:25) “De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los presos se les soltaron las cadenas.” (Hechos 16:26). A través de esta experiencia, el carcelero de Filipos y toda su familia aceptaron a Cristo (Hechos 16:27-34). Posteriormente, Pablo y Silas fueron liberados de la prisión y los líderes de la ciudad les pidieron que se fueran (Hechos 16:35-39). Antes de irse, se reunieron con los nuevos creyentes, los animaron, y luego salieron de Filipos (Hechos 16:40).

Después, Pablo y Silas viajaron a Tesalónica, donde predicaron el Evangelio durante tres semanas. Muchos creyeron, pero también sufrieron una fuerte oposición (Hechos 17:1-9). Una turba enfurecida no logró encontrar a Pablo y Silas, así que arremetieron contra aquellos que simpatizaban con su enseñanza (Hechos 17:6-9). Luego, Pablo y Silas viajaron a Berea, donde las personas escucharon atentamente las enseñanzas de Pablo, examinaron las Escrituras por sí mismos para confirmar su veracidad, y como resultado, aceptaron a Cristo (Hechos 17:10-12). Desafortunadamente, los opositores de Tesalónica siguieron a Pablo hasta Berea para causarle más problemas (Hechos 17:13). En respuesta, los creyentes de Berea ayudaron a Pablo y Silas a salir de la ciudad de manera segura y continuar su camino hacia Atenas (Hechos 17:14-15).

Después de observar las prácticas religiosas del pueblo en Atenas, Pablo predicó presentando a Jesucristo como el único y verdadero Dios (Hechos 17:16-31). Su mensaje recibió una respuesta mixta: algunos creyeron, otros se burlaron y otros pospusieron su decisión hasta poder escuchar más (Hechos 17:32-33). Luego, Pablo viajó a una ciudad pecaminosa llamada Corinto (Hechos 18:1-6), donde fue testigo del poder de Dios para salvar a personas cuyas vidas habían sido manchadas por el pecado de la cultura pecaminosa o la tradición religiosa (Hechos 18:7-8). Además, fue testigo de cómo Dios protegió su capacidad de continuar predicando el Evangelio de una manera providencial y divina (Hechos 18:9-17). Durante su estancia en Corinto, Dios le dio el aliento que necesitaba para seguir sirviendo con energía y pasión renovadas.

Cronología y eventos clave

Esta semana, nuestros devocionales diarios se enfocarán en **cinco momentos** clave dentro de **Hechos 16 – 18:17**.

Hechos 16:1-5

Pablo recluta a Timoteo en Listra

Hechos 16:6-12

Dios redirige a Pablo hacia Filipos

Hechos 16:13-40

Pablo establece una pequeña comunidad de creyentes en Filipos

Hechos 17:1-9

Pablo y Silas en Tesalónica

Hechos 17:10-15

Pablo y Silas en Berea

Hechos 17:16-34

Pablo en Atenas

Hechos 18:1-11

Pablo llega por primera vez a Corinto

Hechos 18:12-17

Pablo no necesita defensa en el tribunal de Corinto

Hechos 16:1-5 – Pablo Recluta a Timoteo en Listra:

1. Cuando la Convicción se Encuentra con el Temor, Enfrenta el Temor con Fe y Sabiduría

Pablo regresó a Listra y reclutó a Timoteo para unirse a él en su ministerio del Evangelio. ¡Qué gran oportunidad para el joven Timoteo, ¿verdad?! Timoteo fue invitado a proclamar el Evangelio de Jesucristo resucitado junto a uno de los cristianos más conocidos del momento. Iba a tener el privilegio de acompañar a Pablo a predicar el Evangelio, establecer iglesias que servirían como ejemplo para todas las iglesias a través del tiempo, y ayudar a discipular a creyentes y líderes que Pablo ya había establecido. ¡Qué gran oportunidad! Pero había un problema.

Los padres de Timoteo tuvieron que considerar una realidad muy seria: aprovechar esta oportunidad podía ser extremadamente peligroso, incluso una amenaza para la vida de su hijo. ¿Debían permitir que saliera de la seguridad de su hogar para viajar con un hombre que, apenas un año antes, había sido brutalmente golpeado en su ciudad por predicar el Evangelio? (Hechos 14:8-20). De hecho, la multitud golpeó a Pablo con tal violencia que solo se detuvieron porque creyeron que lo habían matado (Hechos 14:19). Probablemente, los padres de Timoteo estaban sorprendidos de ver a Pablo de vuelta en su ciudad. Y rápidamente comprendieron que este ministro no temía regresar a lugares extremadamente peligrosos por causa del Evangelio. Y ahora, este siervo valiente se acercaba a ellos pidiendo que su hijo Timoteo, de aproximadamente 18 a 20 años, se uniera a él a tiempo completo para experimentar todo lo que conlleva predicar el Evangelio, establecer iglesias y discipular creyentes y líderes.

Además, a diferencia de la madre de Timoteo, que era creyente, el padre de Timoteo no lo era (Hechos 16:1). Uno no puede evitar preguntarse: ¿Fue el padre de Timoteo parte de la turba enfurecida del año anterior? Si no arrojó piedras, ¿al menos estaba de acuerdo con la multitud en que el mensaje de Pablo debía ser ignorado? ¿O quizás se opuso a las acciones despreciables de la multitud? Sea cual fuera la postura del padre de Timoteo sobre lo ocurrido, aún queda la pregunta: ¿Qué padre amoroso, independientemente de sus creencias religiosas, se sentiría cómodo bendiciendo la decisión de su hijo de viajar

con un hombre que atrae semejante nivel de persecución? ¿Y qué decir de su madre creyente?

La madre de Timoteo (Eunice) y su abuela (Loida) se dedicaron profundamente al desarrollo espiritual de Timoteo (2 Timoteo 1:3-5). Como resultado, Timoteo llegó a la fe en Jesús bajo su enseñanza y ya era creyente antes de que Pablo lo conociera (Hechos 16:2). Sin duda, oraban para que el joven Timoteo fuera usado por Dios de una manera poderosa. Pero incluso ellas debieron haberse sentido divididas ante la idea de que Timoteo viajara con Pablo. Probablemente se sintieron muy orgullosas de que el apóstol Pablo lo invitara a unirse a él. Y al mismo tiempo, es natural pensar que tuvieran ciertas reservas al respecto.

Finalmente, Timoteo se unió a Pablo de manera voluntaria y sin que se registre ningún conflicto conocido con sus padres, y ministró junto a él hasta la muerte de Pablo, aproximadamente 20 años después. Es evidente que lograron encontrar un equilibrio correcto entre la convicción de Timoteo de proclamar el Evangelio y la preocupación natural de sus padres por su seguridad. En ningún lugar de las Escrituras se reprende a sus padres por pensamientos o acciones deshonrosas al deliberar su decisión. Ellos lograron el equilibrio adecuado que les permitió afirmar que sirvieron al Señor con todo su corazón, mientras honraban a Dios al considerar con seriedad el peligro real que podía enfrentar Timoteo en su vida.

¿Cuál es el equilibrio que honra a Dios? Estar dispuesto a soportar persecución, pero no buscarla intencionalmente. Desear que ninguna persecución ocurra mientras se realiza la obra del Señor, pero si llega, considerarla una bendición.

Si los creyentes han de servir al Señor con convicción, deben comprometerse a hacerlo con todo su corazón y estar dispuestos a salir de la comodidad de su situación actual. Al mismo tiempo, pueden reconocer sus miedos, anticipar peligros reales y prepararse para enfrentar diversas pruebas. De hecho, Pablo evitó la persecución cuando fue posible, no por cobardía, sino por sabiduría como ministro de Dios (Hechos 9:23-25; 17:5,10). Incluso el apóstol Pedro enfatiza este punto claramente en 1 Pedro 4:12-16.

Dios es honrado por los creyentes que tienen un compromiso incondicional con Su misión y que demuestran sabiduría dada por Dios al seguir Su llamado. Timoteo y su familia nos dan un ejemplo inspirador que debe motivar a todos los creyentes a descartar la sola idea de evitar el sufrimiento, la calumnia o la falsa acusación. Estas posibilidades no deben impedirnos de involucrarnos activamente en la proclamación del Evangelio, la edificación de iglesias y el discipulado de creyentes y líderes en nuestra generación.

Considera la Cultura. Las noticias no se difundían rápidamente en el siglo I. No existía una forma sencilla de entregar mensajes con rapidez. Los padres de Timoteo experimentaron largas temporadas de silencio mientras su hijo estaba lejos. No había correo electrónico ni mensajes de texto, y el sistema imperial de mensajería solo se usaba para asuntos oficiales del gobierno. Timoteo habría tenido que pedirles a sus amigos, a desconocidos o contratar a alguien para que entregara una carta sobre su viaje, ya fuera a pie, en barco, a caballo, etc. Sus padres se vieron obligados a hacer lo que se espera de los creyentes en cualquier circunstancia: Confiar en que Dios cuida de su hijo y no permitir que sus corazones se llenen de ansiedad en la espera (Salmo 121:3b-4a; Filipenses 4:6-7).

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre esos momentos en tu vida en los que decidiste seguir la dirección clara del Señor, y aunque enfrentaste desafíos en el camino, fue una experiencia que te llenó y bendijo. Recuerda que si bien no fue fácil obedecer la voluntad de Dios, hoy te alegras de haber perseverado y cumplido lo que sentías que Dios te estaba pidiendo.

Ora por ti mismo, por tus seres queridos y por los miembros de tu grupo, para que permanezcan sintonizados con el Espíritu Santo, y sepan cuándo deben actuar y cuándo es mejor pausar y esperar. Pide sabiduría para no justificar decisiones que solo te benefician a ti, sino que seas rápido para obedecer a Dios cuando Él te impulse a actuar.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Comparte los nombres e historias de personas que creas que reflejan el corazón de Timoteo — alguien que tenía buena reputación entre los creyentes, que deseaba servir al Señor con todo su corazón y que estaba dispuesto a seguir la dirección del Señor dondequiera que Él lo guiara. Trata de ser descriptivo en los detalles para que los miembros del grupo puedan relacionarse mejor con las luchas o tensiones que esa persona experimentó durante el proceso de toma de decisiones. Y después de compartir estos testimonios alentadores, anímense unos a otros a orar por los miembros de la familia de cada uno, para que ellos también demuestren una fe como la de Timoteo en cualquier decisión que estén enfrentando actualmente. Consideren recolectar los nombres de los familiares mientras están en el grupo y díganles que su familia orará por la familia de ellos esta semana, ¡por nombre!

¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¡Escucha y crece!

¡Inspírate para vivir las verdades de esta porción del libro de Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O de Jonathan Falwell, Pastor Principal de Thomas Road Baptist Church.



¿Quieres profundizar más?

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

1. A lo largo de su ministerio, Pablo se describe a sí mismo como “padre” espiritual de Timoteo, y a Timoteo como su “hijo” espiritual. Lee 1 Timoteo 1:2, 18; Filipenses 2:19-22; 1 Corintios 4:17; 2 Timoteo 1:2-5, 2:1; 2 Timoteo 3:14-17. En tus propias palabras, comparte cuán valiosa debió ser para Timoteo esta relación especial de “padre e hijo” espiritual, considerando Hechos 16:1.

2. Seis meses antes de morir y después de 20 años de ministerio juntos, Pablo le pidió a Timoteo que viniera pronto a estar cerca de él antes de que fuera demasiado tarde. Es seguro asumir que Pablo llegó a amar mucho a Timoteo, como un padre ama a su propio hijo. Lee 2 Timoteo 4:9-10 y los versículos de la actividad anterior. Comparte en tus propias palabras por qué crees que Pablo quería que Timoteo estuviera cerca de él en sus últimos días. ¿Cómo crees que se sintió Timoteo al recibir esta petición de Pablo?

3. ¿No es increíble que Pablo y Timoteo pudieran tener una relación tan profunda y especial como hermanos en Cristo, que rivaliza con la relación de miembros de una familia biológica? Lee Gálatas 6:10, Efesios 2:18-19 y Juan 13:34 y resume en tus propias palabras cómo debería ser la familia de Dios para todos los creyentes.

4. Identifica a alguien en tu vida que haya hecho una contribución significativa a tu desarrollo espiritual (un padre, un hermano, un ser querido, un amigo o un líder de grupo). ¿Por cuánto tiempo estuvo el Señor trayendo a esa persona a tu vida para contribuir a tu vida espiritual? (PD: No te sorprendas si te das cuenta de que el Señor no trajo solo a una persona por un largo tiempo, sino a varios creyentes en diferentes momentos de tu vida).

- Considera comunicarte con esta(s) persona(s) y ofrecerles una palabra de agradecimiento por su compromiso con tu desarrollo espiritual.

Hechos 16:6-12 – Dios Redirige a Pablo hacia Filipos:

2. ¡El hombre hace planes, pero Dios dirige sus pasos!

“Si uno permanece flexible, nunca se frustrará.” Aunque es difícil saber quién fue el primero en decir este refrán, es una forma llamativa de hacer un punto importante. Dicho de otra manera, la actitud del corazón no se desanimará ni se molestará si acepta la realidad de que Dios está al control, que los cambios en la vida suceden, y que somos capaces de ajustarnos a las circunstancias e incluso disfrutar el camino. Como creyentes, mientras más recordemos que nuestro Dios es gracioso, amoroso, soberano y providencial, más podremos descansar cuando Dios altera los planes de nuestra vida.

Hechos 16:6-12 describe la primera vez que Pablo llegó a Filipos. A partir de este encuentro, el Espíritu Santo, a través del ministerio de Pablo, estableció una iglesia que ha animaba a los creyentes a través de los siglos. Pero si no fuera por la intervención divina del Señor, Pablo no hubiera visitado Filipos. Filipos no estaba en el itinerario de viaje de Pablo.

La manera en que Dios intervino y redirigió a Pablo fue modificando circunstancias cotidianas que le impedían avanzar con su propio plan, o generando un impulso en su espíritu que lo disuadía de continuar en esa dirección. Las Escrituras no explican con detalle cómo fueron “impedidos por el Espíritu Santo para predicar la palabra en Asia” (Hechos 16:6b), pero sabemos que Pablo permanecía sensible a la guía del Espíritu Santo y mostraba una actitud flexible, ágil y dispuesta para correr hacia el centro de la voluntad de Dios y actuar de inmediato cuando el plan del Señor se volvía claro.

En este escenario, el Espíritu impuso una pausa a los planes de Pablo y aun así su confianza en el Señor permaneció intacta. Luego Dios le entregó una dirección clara. (Hechos 16:6-9). Durante la noche, Dios le proporcionó una instrucción clara a Pablo en una visión de un hombre de la región de Macedonia que decía: “Ven a Macedonia y ayúdanos” (Hechos 16:9). La reacción de Pablo fue “inmediatamente” (Hechos 16:10a) responder a la clara dirección del Señor porque su corazón estaba bien dispuesto y en un estado espiritual de preparación para responder al llamado del Señor.

*“El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el Señor.”
Proverbios 16:9 (NVI)*

Lo que a los creyentes parece un cambio de planes, es simplemente otro paso divino en el plan providencial de Dios.

Dios no nos llama a conocer Su plan perfectamente. Pero sí nos llama a permanecer flexibles, ágiles y veloces para correr al centro de la actividad de Dios cuando descubrimos Su plan.

“Después de haber visto la visión, inmediatamente procuramos ir a Macedonia, concluyendo que el Señor nos había llamado para predicarles el evangelio” (Hechos 16:10).

Lo importante a notar es que el plan de Pablo no era malo. Pablo no debería haberse sentido avergonzado por cambiar sus planes basándose en lo que Dios le reveló. Hoy en día parece que las personas rápidamente concluyen que cualquier cambio de planes es señal de mala planificación. Pero si el Señor dirige esos cambios, los creyentes deben estar confiados en que están siendo obedientes a los planes del Señor. Cambiar planes —cualquier plan— no es señal de fracaso ni de indecisión. Si el Señor redirige claramente, los creyentes deben mantener la cabeza en alto sabiendo que permanecieron obedientes al Señor y tomaron la mejor decisión al seguir al Espíritu Santo.

El enfoque de Pablo para hacer planes en su vida y ministerio fue un enfoque que honra a Dios. Pablo tomó la información que recibió del Señor, la Palabra de Dios y el consejo de creyentes sabios, y actuó en consecuencia. Sin embargo, se mantuvo abierto a la redirección de Dios. Y cuando el Señor le proporcionó nueva información, Pablo reajustó sus planes y siguió el nuevo plan de Dios.

Es importante que los creyentes conozcan cuál es su nivel de responsabilidad y qué no es responsabilidad de ellos al hacer sus planes. Los creyentes son responsables de actuar fielmente según toda dirección e información que el Señor les haya dado. Pero también están llamados a reajustar sus planes si el Señor les proporciona nuevas revelaciones. Si los creyentes viven vidas santas, justas y puras delante del Señor, y si su vida de oración es íntima, frecuente y llena de alabanza y confesión, entonces sus corazones estarán mejor preparados para sentir la guía del Espíritu Santo y dispuestos a ajustar sus planes, sabiendo que reciben dirección del Señor.

Lo que a nosotros nos parece un cambio de planes es solo otro paso divino en el plan providencial de Dios.

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre cuán a menudo oras a Dios y le pides que te revele Su plan específico y perfecto para ti, y luego reflexiona sobre cómo respondes cuando Dios realmente te revela Su plan. ¿Sueles responder con gratitud y alabanza? ¿O tu reacción tiende a ser quejarte porque Su plan no coincide con el tuyo? También reflexiona sobre algún momento en que aceptaste el plan de Dios y seguiste Su dirección, y eso resultó en algo mucho mejor de lo que tu plan habría resultado. ¿Alguna vez volviste a Dios con gratitud y alabanza por no haberte permitido seguir tu propio plan?

Ora para que Dios obre en tu vida de dos maneras: Dile al Señor que intentarás vivir según las verdades muy conocidas que se encuentran en Proverbios 3:5-6 cuando hagas planes para tu vida. Luego, agradece a Dios de manera retroactiva por todas las veces que guió los planes en tu vida y que resultaron en un mejor desenlace que tus propios planes.

La Próxima Vez que Te Reúnas con tu Grupo...

Comparte testimonios inspiradores de cómo seguiste el plan de Dios en lugar de tus propios planes. Tómate el tiempo para compartir los detalles vívidamente, de modo que los miembros de tu grupo puedan experimentar mejor tu historia y sentir lo bueno que fue experimentar la bondad de Dios guiando tu vida. Y si te sientes cómodo, comparte una decisión actual que aún no has tomado y pide a tu grupo que oren por ti para que puedan apoyarte en oración de inmediato. Por supuesto, sé rápido en compartir el resultado con tu grupo.

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

Escucha y Crece

¡Inspírate para vivir las verdades de esta porción del Libro de Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O Jonathan Falwell, Pastor Principal de Iglesia Bautista Thomas Road.



¿Quieres Profundizar Más?

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

1. Los creyentes deben estar activos en servir al Señor en cualquier situación de la vida, mientras permanecen abiertos a la inserción de nueva información por parte de Dios que tenga el potencial de cambiar el rumbo de sus planes. Lee Filipenses 1:12-13. Considera las palabras de Pablo a esta misma iglesia 10 años después de Hechos 16 y observa que la iglesia en Filipos se enteró de que los planes de Pablo cambiaron y que él fue encarcelado. Una vez más, a esta iglesia se le presentó la pregunta de si el cambio de planes de Dios para Pablo era algo bueno o una gran decepción para su ministerio. Escribiendo desde la prisión en lugar de estar predicando en el camino, Pablo animó a los creyentes en Filipos sobre todo lo que Dios había hecho en este nuevo plan ordenado por Dios.

2. Lee Filipenses 2:12-13 y escribe qué comparten estos versículos sobre cómo Dios obra a través del conducto de un corazón sumiso que le sirve activamente. Como resultado, ¿cómo deberíamos animar a un creyente que está inseguro acerca del plan específico de Dios para su vida?

3. Si Hechos 16:1-12 ilustra que la vida cristiana está guiada por el Señor y requiere que el creyente sea flexible, ágil y hábil, ¿qué dice esto sobre el deseo de disfrutar una vida cristiana que sea tranquila, estable y predecible? ¿Deberían todos los creyentes adoptar un enfoque flexible, ágil y hábil para obedecer el plan de Dios para nuestras vidas o eso es solo para líderes de la iglesia como Pablo?

4. Para experimentar el mejor plan de Dios para tu vida cristiana, examínate a ti mismo para identificar en qué áreas de tu vida crees que necesitas adoptar más una aceptación flexible, ágil y hábil de la guía de Dios. ¿Qué áreas/deseos/decisiones/planes identificarías como más rígidos, inflexibles y tercos?

5. Escribe una oración al Señor agradeciéndole por su amorosa paciencia contigo mientras te comprometes con Él a comenzar a pedir al Espíritu Santo que cultive en tu corazón un espíritu de flexibilidad y confianza para aceptar el plan de Dios para tu vida como lo mejor para ti.

Hechos 16:13-40 – Pablo Establece una Pequeña Comunidad de Creyentes en Filipos:

3. ¡Dios puede usar a cualquiera!

Algunas personas son elegidas primero en el recreo para formar parte del equipo de pelota. Otras son elegidas las últimas (No, no te pondremos en apuros para que circules la palabra “primero” o “último” en una encuesta que mejor describa tu historia). En muchas ocasiones, este proceso de selección se basa simplemente en juicios injustos sobre las habilidades de una persona sin siquiera verla jugar. Observan la estatura, la fuerza que suponen y el porte de la persona y se apresuran a hacer un juicio sobre sus capacidades. Hemos visto esto en el Antiguo Testamento en la elección de David (1 Samuel 16:7) y vemos un ejemplo en el Nuevo Testamento cuando observamos a las personas que formaron el grupo fundador de la iglesia en Filipos. Pero lo que parecía un grupo heterogéneo terminó siendo una iglesia espiritualmente fuerte y vibrante, que hasta hoy es un ejemplo de un cuerpo unificado de creyentes del cual debemos sacar inspiración.

Pablo, que en ese momento estaba acompañado por Silas, no se habría sorprendido de que no hubiera una sinagoga en Filipos (Hechos 16:13), ya que Filipos era considerada una colonia romana (Hechos 16:12). Allí conoció a una mujer que viajaba mucho para vender su producto muy costoso: telas teñidas de púrpura. No se sabe si era ciudadana permanente de Filipos o si estaba residiendo temporalmente allí hasta agotar sus conexiones con los ciudadanos ricos, pero Dios providencialmente tenía a Lidia y su familia en Filipos en ese momento para que ella se convirtiera en la primera mujer registrada como conversa en Macedonia (Hechos 16:13-15).

Pablo y Silas continuaron predicando el Evangelio, aunque una mujer local poseída por un demonio los seguía constantemente (Hechos 16:18a), gritando palabras que parecían sarcásticas, como si simples hombres pudieran llegar a una ciudad y declarar que conocen el camino a Dios: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, que nos anuncian el camino de salvación” (Hechos 16:17b). Pablo se “molestó mucho” y expulsó al demonio de ella en el poder y en el nombre de Jesús (Hechos 16:18b).

¿Qué tan molesto estaba Pablo? Hechos 16:18b dice que Pablo se “molestó mucho” después de escuchar las palabras de la joven poseída, dichas con motivos impuros. Una comprensión más profunda de la palabra antigua traducida como “molestó mucho” sería: “Afligido en su espíritu al escuchar blasfemias.” Véase Hechos 4:2, donde la misma palabra antigua se usa sólo una vez más para describir la emoción que se siente tras oír algo que el oyente considera blasfemo. Aunque sus palabras eran verdaderas, sus motivos no eran puros, y eso nunca es aceptable para cultivar una iglesia sana.

Al ver esto, los ciudadanos arrastraron a Pablo y a Silas ante los gobernantes de la ciudad y afirmaron que el mensaje y el alboroto causado por Pablo y Silas constituían acciones ilegales contra la ley romana. Como resultado, ambos fueron atados, golpeados y encarcelados (Hechos 16:19-24). El único problema era que sus acciones no constituían una violación de la ley romana. Y al castigar a Pablo y Silas con golpes, los gobernantes de Filipos en realidad violaron una ley romana al golpearlos públicamente, ya que ellos eran ciudadanos romanos (Hechos 16:37).

Hasta que esta realidad fue dada a conocer a los líderes de Filipos, Pablo y Silas permanecieron en prisión y eligieron orar abiertamente y cantar himnos al Señor con tanta fuerza que la gente podía escucharlos (Hechos 16:25). El Señor hizo milagrosamente que ocurriera un terremoto, abriendo las puertas de la prisión y haciendo que sus cadenas se soltaran. Por medio de estas circunstancias, después de escuchar a Pablo y Silas cantar alabanzas toda la noche, y después de hacer la pregunta más simple y clara: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” (Hechos 16:25-31), el carcelero de Filipos creyó

¿Hay alguna ocasión en la que un ciudadano romano pudiera ser azotado (flagelado) pública o privadamente? Sí. La ley no era absoluta, pero la ofensa tendría que alcanzar un nivel extremo. El principio de la ley era proteger a cualquier ciudadano romano de formas vergonzosas de castigo corporal (flagelación/ latigazos, lapidación, crucifixión, etc.). Aun así, el estatus social del individuo sería considerado de manera subjetiva por el líder presente para determinar si recibiría daño corporal como forma de castigo incluso por una infracción grave. Pero si un ciudadano romano cometiera, por ejemplo, traición, Roma permitiría la flagelación, pero usualmente en un entorno privado. Los soldados romanos tenían que temer más los castigos corporales vergonzosos que el ciudadano promedio. La insubordinación militar a bajo nivel requeriría un azote frente a sus pares, pero se consideraba disciplina militar y no estaba relacionada con la ciudadanía. El propósito principal del castigo físico a soldados insubordinados era más humillarlos que causar un daño físico significativo. Sin embargo, si se tratara de una ofensa más seria, como espionaje o desertión, los soldados podrían recibir una paliza por parte de otros soldados con palos frente a sus compañeros e incluso una pena de muerte mediante lapidación o ahogamiento.

en el mensaje del Evangelio. Después de esto, su familia siguió el ejemplo y también aceptó a Cristo (Hechos 16:32-34).

A la mañana siguiente, los líderes de la ciudad le dijeron al carcelero que Pablo y Silas podían salir de la cárcel (Hechos 16:36). Pablo sabía que la ley estaba de su lado, así que le pidió al carcelero que les dijera a los líderes de la ciudad que habían violado la ley al golpearlos públicamente. Ambos eran ciudadanos romanos y era ilegal golpear a ciudadanos romanos (Hechos 16:37). Los líderes de la ciudad, temiendo haber violado la ley, vinieron personalmente a pedirles que se fueran, por solicitud de Pablo (Hechos 16:37-39). Entonces, se fueron gozosos porque Dios había provocado más salvaciones a partir de esta situación y porque la ley los protegía de futuras acciones ilegales en su contra (Hechos 16:40a). Luego salieron de Filipos (Hechos 16:40b).

Después de que se calmó toda esta emoción, Pablo y Silas dejaron la ciudad y dejaron atrás un pequeño grupo de cristianos recién convertidos para continuar el ministerio del Evangelio mediante su testimonio y testificación. La iglesia de Filipos comenzó con un carcelero filipense y su familia, una comerciante viajera (Lidia) y su familia. Y aunque es probable que otros hayan aceptado a Cristo, no tenemos idea de quiénes, si es que hubo más, pues no se registran otras personas que aceptaran a Cristo en este relato. ¡Eso es todo! Ese es el equipo que Dios dejó para desarrollar y hacer crecer una iglesia en Filipos.

¿Quién apostaría que este equipo tendría éxito? ¿Quién creería que este grupo podría convertirse en un equipo ganador? ¿Qué organización de plantación de iglesias querría iniciar un esfuerzo de plantación con una familia llena de cristianos recién nacidos en la fe y otra familia con cristianos muy nuevos que quizá no permanecerían mucho tiempo en la ciudad? Visto a través de ojos humanos, estas son preguntas justas. Pero cuando Dios mismo es el constructor de Su iglesia (Mateo 16:18), Él puede tomar al grupo más improbable de creyentes devotos y producir logros sobrenaturales (Efesios 3:20).

¿Cómo les fue? Pablo escribió sobre esta iglesia 10 años después de la fundación de la iglesia en Hechos 16. Lee Filipenses 1:1 para ver si la iglesia creció y estableció líderes espirituales. ¿Fueron lo suficientemente fuertes como para ayudar a otras iglesias? Lee Filipenses 4:15, II Corintios 8:1-5, 11:9 para ver si eran conocidos por ayudar a otras iglesias necesitadas. ¿Los bendijo el Señor por su servicio fiel y maduro al Señor y a Su pueblo? Lee Filipenses 4:19.

¡Dios puede usar a cualquiera! Nunca descartes a ninguna persona. Lucha contra la tentación de minimizar el impacto que cualquier creyente puede tener en el Cuerpo de Cristo. Toda la Escritura da testimonio de que lo poco es mucho si está controlado por el poder de Dios (I Corintios 1:27; Zacarías 4:6; Juan 6:9, 11; Salmo 20:7). Y la iglesia establecida en Filipos es un vivo ejemplo de esta hermosa realidad.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!"

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre estas muchas bendiciones espirituales: cómo Dios te ha salvado, te ha habitado con el Espíritu Santo, te ha dado el privilegio de compartir la verdad que transforma vidas del Evangelio de Jesucristo, te ha dado la capacidad de ser testigo de cómo Dios cambia una vida para siempre, y te ha invitado a servirle y animar a otros creyentes a hacer lo mismo.

Ora y agradece al Señor por proveer todas estas bendiciones espirituales como hijo de Dios. Dile que tienes la intención de aprovechar al máximo todas estas bendiciones mientras estés aquí en la tierra.

La Próxima Vez Que Te Reúnas con Tu Grupo...

Identifica a una o dos personas que conozcas que hayan crecido en su fe y hazles saber que estuviste pensando en ellas esta semana. Diles que te inspira su testimonio y su caminar espiritual para crecer en tu propia fe. Anímalos a

¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

Escucha y Crece!

Inspírate para vivir las verdades de esta parte del Libro de Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr. o de Jonathan Falwell, Pastor Principal de Thomas Road Baptist Church.



¿Quieres Profundizar Más?

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

1. En Hechos 16:12, Filipos fue referido como una “colonia.” Una colonia era un territorio de Roma establecido lejos de Roma con el propósito de mantener la paz y proteger los intereses de Roma en lugares distantes. Filipos estaría poblada por leales a Roma, ex empleados de alto rango y figuras militares de Roma, y aquellos que eran fieles al emperador para garantizar que este puesto avanzado nunca se rebelara contra Roma. A cambio, todos los ciudadanos de una colonia recibían todos los derechos, privilegios y protecciones de Roma, aunque estuvieran lejos de su hogar. Lee Filipenses 3:20 y describe cómo Pablo comparó la situación actual de vivir en Filipos con el cielo de los creyentes.

2. Como creyente, ¿Qué sientes al comparar todos los privilegios otorgados a un ciudadano romano que vive lejos de su hogar en Filipos con la realidad de que tú, como creyente, eres destinatario de todas las provisiones y protecciones del cielo mientras estás aquí en la tierra?

3. La carta a los Filipenses fue escrita 10 años después de la primera visita de Pablo a Filipos en Hechos 16. Lee Filipenses 1:1, 2:12, 4:15-16 y resume cómo percibes que la gente de Filipos se desarrolló espiritualmente. Luego lee Filipenses 1:3-8, 22-26, 2:16; 4:1 y resume los pensamientos positivos de Pablo acerca de estas preciosas personas.

4. Tómame un momento para pensar en cuán orgulloso estaba Pablo de la iglesia de Filipos y cómo expresaba libremente su gozo y amor por estas personas. Sabiendo los detalles del nacimiento de la iglesia en Hechos 16:13-40 y lo que les escribió 10 años después, ¿por qué crees que se sentía tan positivo acerca de estas personas?

5. ¿Hay alguna enseñanza sobre cómo deberíamos sentirnos respecto a las personas que han crecido en el Señor como resultado de haber invertido en sus vidas?

6. Considera comunicarte con una persona que haya demostrado crecimiento espiritual y expresa tu gran alegría por todo lo que el Señor ha hecho en su vida a lo largo del tiempo. Escribe su(s) nombre(s). Ora por ellos. Luego conéctate con ellos de esta manera significativa.

7. ¿No es cada vez más difícil compartir el Evangelio con alguien que nos pregunta directamente: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” (Hechos 16:30)? ¿Sabrías cómo responder a esto con precisión? Lee los siguientes versículos que brindan una explicación clara y sencilla sobre cómo alguien puede aceptar a Cristo como su Salvador. Tómame un momento para resumir el punto principal de cada versículo:

- Romanos 3:10a

- Romanos 3:23

- Romanos 6:23

- Juan 3:16

- Efesios 2:8-9

- Tito 3:5

- Romanos 5:8

- Romanos 10:9

- Romanos 10:13

- Romanos 5:1

- Romanos 8:1

- Romanos 8:38-29

- 1 Pedro 1:3-4

Hechos 18:1-11 – Pablo llega a Corinto por primera vez:

4. Todos necesitamos ánimo, da generosamente

El ánimo puede darse de muchas formas: con palabras, con la presencia de alguien, o incluso con un regalo. Pero también hay ánimos que solo Dios puede dar. En Hechos 18:1-11, Pablo necesitaba desesperadamente ánimo debido a que enfrentaba mucha oposición y persecución por compartir el Evangelio. Afortunadamente, recibió todo el ánimo que necesitaba de Dios y de Su pueblo.

Antes de llegar a Corinto en Hechos 18, Pablo había estado viajando y compartiendo apasionadamente el Evangelio. Desafortunadamente, en cada lugar enfrentaba persecución. Personas hostiles que odiaban el mensaje de Pablo lo seguían de ciudad en ciudad intentando silenciarlo o incluso hacerle daño físico (Hechos 16:16-24 en Filipos; Hechos 17:5-9 en Tesalónica; Hechos 17:13-15 en Berea; Hechos 17:32 lo ridiculizaron e ignoraron en Atenas). Por eso, cuando llegó a Corinto, necesitaba que su espíritu se levantara y que le dieran la seguridad de que Dios estaba con él en esta difícil etapa de su vida y ministerio. Este dolor se refleja en las cartas que escribió a los creyentes en Tesalónica mientras estaba en Corinto. Pablo les advirtió que no sintieran las mismas dificultades que él enfrentaba: “Ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.” (2 Tesalonicenses 3:13). Pablo también escribió a los creyentes de Galacia para animarlos con el mismo consejo: “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.” (Gálatas 6:9). Pablo necesitaba ánimo.

Pablo entró a una ciudad muy conocida llamada Corinto (Hechos 18:1). Allí se conectó con amigos judíos, Aquila y Priscila, quienes se habían mudado a Corinto debido a un edicto del emperador Claudio que ordenaba a todos los judíos y cristianos judíos salir de la ciudad de Roma (Hechos 18:2).

Debido a que Pablo tenía pocos recursos para su ministerio, se unió a Aquila para fabricar tiendas, mientras continuaba activamente ministrando tanto como podía, aunque no podía hacerlo a tiempo completo por falta de fondos. Compartió el Evangelio tanto con judíos como con gentiles (Hechos 18:3-4). Finalmente, los judíos se cansaron del mensaje de Pablo que decía que Jesús era el Cristo (“mesías”) (Hechos 18:5) y comenzaron a oponerse a Pablo

y a blasfemar contra Cristo. Fue en ese momento cuando Pablo declaró que se centraría principalmente en compartir el Evangelio con los gentiles (Hechos 18:6). Después de esta declaración, muchas personas, a pesar de la fuerte oposición de los judíos, continuaron escuchando el mensaje del Evangelio de Pablo y llegaron a la fe en Jesucristo — tanto gentiles como algunos judíos (Hechos 18:7-8).

Esa noche, el Señor habló a Pablo en una visión, le dio un mandato específico y le proporcionó un ánimo especial. Su mandato fue que no tuviera miedo, que no guardara silencio, sino que continuara proclamando el mensaje del Evangelio (Hechos 18:9). Su ánimo específico para Pablo fue que Dios estaba con él y que nadie le haría daño (Hechos 18:10). Luego Dios le recordó a Pablo Su conocimiento soberano y Su plan cuando le informó que tenía muchas personas en la ciudad de Corinto que vendrían a la fe en Él (Hechos 18:10). Pablo obedeció con confianza y permaneció en Corinto por un año y medio más, compartiendo el Evangelio y discipulando a los nuevos cristianos (Hechos 18:11).

Observa tres maneras en que Dios le dio ánimo a Pablo en Hechos 18:1-11:

1. La presencia de amigos cristianos (Hechos 18:1-4).
2. Los dones de iglesias cristianas lejanas (Hechos 18:5).
3. La salvación de nuevos convertidos (Hechos 18:7-8).

Pablo recibió ánimo de sus buenos amigos cristianos Aquila y su esposa Priscila (Romanos 16:3; 1 Corintios 16:19; 2 Timoteo 4:19), quienes generosamente abrieron su casa y le dieron un trabajo que lo sustentó hasta que pudo recibir fondos que le permitieran ministrar a tiempo completo (Hechos 18:3; ver 1 Tesalonicenses 2:9 y 2 Tesalonicenses 3:8). Ellos vivieron el cuidado desinteresado y el amor por Pablo que reflejaba al mismo Señor Jesucristo (Filipenses 2:4-5).

Pablo también recibió ánimo de los dones provenientes de iglesias cristianas lejanas que le permitieron volver a involucrarse en el ministerio a tiempo completo una vez más. Hechos 18:5 no menciona regalos dados a Pablo. Solo dice que Silas y Timoteo llegaron a Corinto “desde Macedonia” para ver a Pablo. Pero al leer otras Escrituras del Nuevo Testamento (Hechos 17:15-16; 1 Tesalonicenses 3:1-2; Filipenses 4:15), se puede ver que Silas y Timoteo trajeron a Corinto un regalo financiero, “Cuando estuve entre ustedes y necesité algo, no fui una carga para nadie, pues los hermanos que llegaron de Macedonia suplieron mis necesidades. He evitado serles una carga en cualquier sentido

¿Realmente Roma expulsó a los cristianos de la ciudad? ¿Por qué? Aproximadamente un año antes de Hechos 18:2, el emperador Claudio estaba frustrado con todos los cristianos judíos que declaraban que Jesús era el verdadero Cristo (“Mesías”) del pueblo judío. Estos cristianos judíos se enfrentaban a judíos enojados que no creían que Jesús fuera el Cristo. Como resultado, estallaban con frecuencia disturbios violentos por toda la ciudad para oponerse a los cristianos judíos que proclamaban el Evangelio públicamente. Por eso, Roma los removió debido a los disturbios civiles que causaban sus prédicas, no por razones religiosas. Esta no fue la primera vez que un emperador romano intentó erradicar a los cristianos de Roma (investiga las acciones del emperador Tiberio contra los judíos en Roma en el año 19 d.C.).

*¡No guardes tu ánimo!
¡Da el 100%! Da
libremente. ¡No te
detengas! Porque
todos necesitan ánimo.*

y seguiré evitándolo” (2 Corintios 11:9a). Y este regalo financiero permitió que Pablo volviera inmediatamente a trabajar en el ministerio a tiempo completo.

Aun así, Pablo recibió el ánimo más impactante del mismo Dios al ver la salvación de nuevos conversos (Hechos 18:7-8): un gentil (no judío) llamado “Justo” (Hechos 18:7), el principal de la sinagoga judía, Crispus, y toda su familia (Hechos 18:8a), y muchos más ciudadanos de Corinto (Hechos 18:8b). Dios puso su poder salvador en plena exhibición para Pablo y para cualquiera que lo viera, para que nunca dudaran de que Dios sigue obrando en la vida del creyente sin importar cómo interpretemos nuestras circunstancias. Porque Dios no se ve afectado por el desánimo, nunca está en duda, ni es impedido por lo que parecen ser circunstancias difíciles.

Como resultado, Pablo habló esta verdad alentadora a su propio corazón, tal como el salmista lo hizo cuando estaba desanimado: “¿Por qué te abates, oh alma mía?... Pon tu esperanza en Dios” (Salmo 42:11a). Por ello, Pablo se animó a quedarse en ese mismo lugar y predicar el Evangelio con renovadas fuerzas, “Así que Pablo se quedó allí un año y medio, enseñando entre el pueblo la palabra de Dios.” (Hechos 18:11).

Después de experimentar todos estos ánimos, el Señor resumió la enseñanza espiritual que Pablo debía guardar en su corazón y recordar cada vez que sintiera desánimo en el futuro: “Pero el Señor le habló a Pablo en la noche por medio de una visión: ‘No temas, sino habla y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte daño, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad’” (Hechos 18:9-10).

¡No pierdas de vista lo que Dios le estaba diciendo a Pablo! En Hechos 18:10, la frase “Yo estoy contigo” está escrita en el idioma original de manera enfática, “¡YO MISMO estoy contigo!” Dios mismo le prometió a Pablo estar con él en sus circunstancias de vida. Como resultado, Pablo experimentó un valor espiritual y una confianza renovada, similar a lo que refleja el salmista cuando dice: “El Señor está conmigo y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal?” (Salmo 118:6). Consulta también Josué 1:9; Isaías 41:10, 46:4; Deuteronomio 31:8; Salmo 121:3-4; 139:7-12; Romanos 8:38-39.

Reflexiona y Ora Hoy...

Recuerda un momento en que el Señor te libró durante una temporada de desaliento. Intenta volver mentalmente a ese instante para recordar vívidamente cómo te sentías antes de experimentar la liberación de Dios. Luego, reflexiona sobre cómo te sentiste cuando Dios te sacó de esa etapa difícil y restauró tu gozo.

Ora una oración de agradecimiento a Dios por haberte librado de esa temporada de desaliento y vuelve a comprometerte con Él para que en el futuro nunca olvides que Él siempre está contigo y confíes en Él.

*Tómate un momento
y únete a las muchas
personas que han
leído este devocional
hoy para orar por lo
que acabamos de
aprender.
Creemos que así es
como el Espíritu Santo
te ayudará a aplicar
esta porción de la
Palabra de Dios a tu
corazón.*

La Próxima Vez Que Te Reúnas con Tu Grupo...

Considera realizar uno de los siguientes ejercicios:

1. Reflexiona sobre uno de tus bautismos favoritos que hayas presenciado en Iglesia Bautista Thomas Road y/o sobre algún testimonio de cambio de vida que hayas escuchado mientras asistías a la iglesia. Repasa ese momento con tu grupo y comparte por qué ese instante todavía resuena en ti y te hace celebrar en tu corazón incluso hoy.
2. Dios puede animar el corazón al escuchar a alguien que ha aceptado a Cristo, así como al conocer cómo un querido amigo está creciendo espiritualmente en el Señor. Invita a algún miembro del grupo a compartir su testimonio de salvación y/o crecimiento espiritual para alentar los corazones de los demás y mostrar que Dios siempre está obrando en la vida de las personas.

¡Escucha y Crece!

¡Inspírate para vivir las verdades de esta porción del libro de Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O Jonathan Falwell, Pastor Senior de Thomas Road Baptist Church.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

**Opcional pero
recomendado!**

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

¿Quieres Profundizar Más?

1. ¡Qué testimonios tan hermosos de cambio de vida! Los testimonios de los conversos en Corinto alentaron el corazón de Pablo para continuar predicando allí durante un año y medio más. Algo en sus testimonios restauró el gozo en el corazón de Pablo para seguir predicando. Pero Hechos 18:8 no nos dice cuáles fueron sus testimonios o cómo fue su camino de vida antes de aceptar a Cristo como Salvador. Solo dice que “muchos de los corintios, oyendo, creyeron y fueron bautizados” (Hechos 18:8b). Lee 1 Corintios 6:9-11 y saca lo que puedas aprender sobre cómo eran sus vidas antes de aceptar a Cristo. Describe con tus propias palabras de qué los salvó Dios milagrosamente y explica cuánto eso probablemente motivó a Pablo a seguir ministrando al pueblo de Corinto.

2. Hechos 18:8b describe no solo que algunos ciudadanos de Corinto aceptaron a Cristo, sino también cómo llegaron a la salvación en Jesús. Rodea las tres palabras que describen a una persona antes/durante/después de ser salva:

- Hechos 18:8b: “El Señor está conmigo y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal?”

3. Describe la importancia del orden de estas palabras. ¿Qué nos dice este orden sobre la función del bautismo en la vida de un creyente?

4. En Hechos 18:9-11, el Señor se comunicó con Pablo en una visión para alentarle a dejar de estar desanimado como creyente, para que continuara sirviendo al Señor y no dejara de predicar el Evangelio. Regresa a la primera vez que el Señor se comunicó milagrosamente con Pablo en Hechos 9:1-16. ¿Qué quería el Señor que Pablo dejara de hacer en esa situación y qué quería que comenzara a hacer como resultado de ese encuentro divino?

5. Mira hacia adelante y nota que el Señor pronto se comunicará con Pablo una vez más, en medio de una circunstancia muy desafiante y turbulenta. Observa cómo Dios le da la misma esperanza de que Él está con Pablo y que Pablo cumplirá el plan divino de Dios (Hechos 23:11). Por lo tanto, Pablo no tuvo que temer las malas intenciones de aquellos que se oponían a él, sin importar cuán decididos estaban a matarlo (Hechos 23:12).

Tómate un momento para orar a Dios y decirle que tú también tomarás sus palabras en serio mientras atraviesas esta semana, ya que posiblemente enfrentes tiempos difíciles.

Hechos 18:12-17–Pablo no necesita defensa en el tribunal de Corinto:”

5. ¡Estén atentos a las manifestaciones abiertas de la soberanía y providencia de Dios a su alrededor!

Hay momentos para levantarse y hablar. Y hay momentos para mantenerse quietos, callados, y observar cómo Dios toma el control de la situación. Aunque se nos manda “El Señor está conmigo y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal?” (1 Pedro 3:15a), hay

Teología sencilla. ¿Cuál es la diferencia entre la “soberanía” de Dios y la “providencia” de Dios? La soberanía de Dios es un término que describe cómo Dios tiene la autoridad, el derecho y la capacidad de hacer todo lo que quiere (Job 42:2). La “providencia” de Dios es un término que se usa para describir cómo Dios, en Su soberanía, orquesta amorosamente todos los eventos humanos y naturales para cumplir Su propósito divino (Salmo 103:9, Proverbios 16:9, Romanos 8:28, Filipenses 1:6, Hechos 16:7).

ocasiones en que reconocemos que Dios ha orquestado divinamente los detalles de una situación donde no podemos hablar. Y aunque nuestro corazón desea proclamar la verdad de Dios como Él nos ha mandado, en esos momentos en particular entendemos rápidamente que Dios está haciendo algo y sería sabio simplemente sentarnos y observar la mano providencial de nuestro Dios soberano obrando en nuestras circunstancias.

Hechos 18:12-17 nos presenta una situación en la que Pablo estaba preparado para cumplir su responsabilidad de testificar acerca del Evangelio, pero nuestro Dios soberano providencialmente organizó las circunstancias para que él no pudiera hablar. Dios hizo esto porque tenía un plan divino para ese momento en que Pablo estaba en el tribunal.

Este caso judicial es extremadamente significativo y tenía el potencial de silenciar al cristianismo para siempre. Si Pablo era declarado culpable de violar la ley romana en esa corte, la práctica del cristianismo sería considerada ilegal en todo el Imperio Romano. Usualmente, los casos relacionados con disturbios civiles se llevaban a un tribunal ubicado en la plaza pública. Allí, uno de los magistrados locales escucharía el caso y emitiría un juicio. Pero este tipo de audiencia no tenía tanto peso ni podía sentar precedentes en la sociedad. Simplemente resolvían casos aislados, solucionaban esa situación y pasaban al siguiente caso.

Sabiendo que el procedimiento normal para tratar los disturbios que Pablo causaba no los libraría de ese problema para siempre si todo seguía su curso

normal. Los opositores de Pablo deseaban que el caso fuera llevado directamente al máximo gobernador romano de la región. Allí, los casos eran juzgados por el “procónsul” (Hechos 18:12) o “gobernador” de toda la región. Y si el gobernador emitía un fallo, su decisión establecía un precedente para todas las jurisdicciones. Ellos pensaban que si lograban que el gobernador dictara sentencia en contra de la predicación del Evangelio, se volvería inmediatamente ilegal en todo el mundo romano. Y a menos que se revocara por apelación, ese sería el fin de la predicación legal del Evangelio.

¡Esta era su oportunidad para silenciar de una vez por todas la predicación del Evangelio! Sabiendo la importancia que este caso tenía para el ministerio del Evangelio de Pablo y de todos sus compañeros apóstoles y ministros, es razonable asumir que Pablo se preparó toda la noche para presentar un caso sólido que demostrara que su predicación era legal. Pero Pablo aprendió rápidamente que Dios iba a pelear esta batalla, y todo lo que él tenía que hacer era no intervenir, sentarse y observar cómo el poder de Dios orquestaba todas las circunstancias para cumplir Su voluntad.

Gallio era el gobernador de esta región y se encontraba en esta área en el momento de este juicio. Gallio era conocido por ser amable y justo. Además, los tribunales romanos solo escuchaban casos legales relacionados con la violación de la ley romana. No estaban interesados en resolver debates religiosos. Por eso los judíos comenzaron su alegato inicial con una falsa acusación: “Este hombre persuade a los hombres a adorar a Dios en contra de la ley [romana]” (Hechos 18:13). Esta fue su única manera de intentar mantener la atención del gobernador en el caso. Tenían que presentar su cargo como una infracción legal. Pero Gallio vio claro el argumento de los judíos por lo que realmente era: no les gustaba escuchar el nombre “Jesús” y que “Jesús es el Cristo [Mesías]” (Hechos 18:5).

Al escuchar esto, Pablo estaba listo para presentar su defensa bien preparada del cristianismo, algo que había hecho muchas veces en su ministerio. Pero Dios no se lo permitió. Más bien, Dios permitió que Pablo fuera interrumpido y silenciado. Fue forzado a bajar la guardia, sentarse y observar cómo la providencia milagrosa de Dios se desarrollaba para que todos la vieran.

Hechos 18:14 comienza diciendo: “Pablo ya iba a hablar cuando Galión dijo” pero eso fue todo lo que pudo hacer. Dios dirigió a Gallio para que hablara y declarara que este era un caso frívolo contra un hombre basado en desacuerdos religiosos. “Gallio dijo a los judíos: ‘Si ustedes los judíos estuvieran entablando una demanda sobre algún delito o algún crimen grave [algo prohibido por la ley], oh judíos, sería razonable que los escuchara. Pero como se trata de cuestiones de palabras, de nombres [Jesús, Mesías] y de sus propias leyes [ley religiosa], arréglense entre ustedes. No quiero ser juez de tales cosas” (Hechos 18:14b-15), y desestimó el caso. En ese momento, no solo se salvó el ministerio del Evangelio de la extinción para Pablo y muchos otros, sino que fue

oficialmente desestimado. Esto demostró que, por ahora, Roma iba a permitir la predicación del Evangelio en toda su tierra... y Pablo ni siquiera tuvo que abrir la boca. Y no solo el cristianismo recibió un juicio favorable, sino que los acusadores del Evangelio recibieron su justo castigo.

Después de que el caso fue desestimado, Hechos 18:16 implica que los judíos siguieron insistiendo para que Gallio fallara a su favor. Como resultado, Gallio tuvo que expulsarlos del tribunal. Luego, los que apoyaban a un hombre llamado Sostenes (pronunciado: SÓS-te-nes)—quien probablemente tuvo un papel importante en oponerse al mensaje del Evangelio—tomaron a Sostenes, el líder de la sinagoga, y lo golpearon frente al tribunal. Pero Gallio no prestó atención a estos hechos (Hechos 18:17). Por primera vez, ¡no fue Pablo quien sufrió por vivir su fe! En consecuencia, Pablo permaneció en Corinto por un buen tiempo (Hechos 18:18a), libre para continuar predicando el Evangelio.

Podemos asumir con seguridad que mientras todo esto ocurría, Pablo, con una sonrisa, recordaba lo que su Dios soberano y providente le había dicho anteriormente en su ministerio en Corinto:

“Pues estoy contigo. Aunque te ataquen, no voy a dejar que nadie te haga daño, porque tengo mucha gente en esta ciudad». 11 Así que Pablo se quedó allí un año y medio, enseñando entre el pueblo la palabra de Dios.” (Hechos 18:10-11).

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre cuán poderoso, soberano y providente es Dios y cómo ha estado presente en tu vida. Repasa cómo te ha librado en el pasado. Recuerda cuántas veces ha demostrado su amor hacia ti, tu familia y tus seres queridos. Luego identifica las situaciones o momentos en tu vida en los que te cuesta confiar en la protección del Señor y en su perfecto tiempo.

Ora y confiesa a Dios en qué áreas podrías ser más fuerte en tu confianza diaria en Él. Dile al Señor que desees confiar más y que lo pondrás en práctica hoy. Dile que recordarás cómo protegió a Pablo y al ministerio del Evangelio en Hechos 18:12-17, y que también te detendrás, te sentarás y confiarás en su mano soberana y providente para guiar tu vida cuando no sepas qué hacer. Lee y ora el Salmo 139 al Señor para sellar este compromiso.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Comparte una ocasión en la que realmente te esforzaste y decidiste confiar en Dios cuando tu naturaleza humana te gritaba que tomaras el asunto en tus propias manos. Expresa las emociones específicas que sentiste y los pensamientos con los que luchaste que te dificultaban esperar en el Señor. Luego comparte cómo te sientes hoy acerca de tu decisión de confiar en el Señor en esa situación.

¿LO HABÍAS

NOTADO? El hombre llamado Sostenes, quien presentó estos cargos contra Pablo en Hechos 18, aparece una vez más en las Escrituras. Consulta “Profundiza Más” abajo para conocer el resto de su historia.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Discutan algunas formas concretas en las que los miembros de tu grupo puedan animarse mutuamente a confiar en el Señor a lo largo de este año. ¿Qué podría decir o hacer cada miembro para motivarte a continuar confiando en el Señor durante la semana? Piensa en lo que podrías decirles a tus compañeros para cumplir con Hebreos 10:24, “Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.”

¡Escucha y Crece!

¡Inspírate para vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., o de Jonathan Falwell, pastor principal de Thomas Road Baptist Church!



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

**Opcional pero
recomendado!**

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

¿Quieres profundizar más?

1. Sostenes fue uno de los judíos que presentaron cargos contra Pablo por predicar su mensaje del Evangelio en Hechos 18:17. En el libro de Hechos, se le ve por última vez siendo golpeado, probablemente por el fracaso de su caso contra Pablo, que habría hecho ilegal la predicación cristiana en ese tiempo. Su nombre aparece una sola vez más en la Biblia, aproximadamente dos años después de Hechos 18. Lee 1 Corintios 1:1 y describe cuál fue el resultado espiritual en la vida de Sostenes después de haber empezado persiguiendo a los cristianos.

2. En 1 Corintios 1:1, Pablo está con Sostenes durante su viaje misionero. ¿Por qué crees que Pablo viajaría con un hombre que una vez persiguió apasionadamente a los cristianos, incluso a él personalmente? ¿Y cómo debería motivarnos el ejemplo de Pablo para abrazar a aquellos que antes estuvieron consumidos por los mismos pecados que nosotros cometimos, pero que encontraron perdón? (Lee partes del testimonio de Pablo en Gálatas 1:13-16a, Filipenses 3:4-8, Hechos 22:6-20 y 26:9-18, que pueden ayudarte a entender por qué Pablo viajaría con alguien como Sostenes.)

3. ¿Alguna vez te has preguntado qué habría dicho Pablo si le hubieran permitido abrir la boca y hablar ante el juez, sus acusadores y todos los que escuchaban? Lee sobre tres otras ocasiones en las que esta misma situación ocurrió, pero en esos casos sí se le permitió hablar. Resume con tus propias palabras los puntos principales de su defensa ante estos líderes romanos (Hechos 22:6-20, 24:10-21, 26:9-18), ya que probablemente eso fue lo que Pablo había preparado para decir en Corinto.

4. Es justo preguntarle a Dios: “¿Cómo sé cuándo debo actuar o cuándo debo sentarme y dejar que Tú actúes en mi lugar?” La respuesta es orar y hacer activamente lo que el Señor te haya mandado claramente. Y si Él interrumpe tus planes, acéptalo como algo que viene del Señor. En este caso, estás aplicando correctamente dos verdades: 1) necesito buscar maneras de crecer espiritualmente y servir al Cuerpo de Cristo, recordando siempre que 2) Dios es soberano y tiene un plan providencial. Por eso, no te desanimas si Dios cambia tus planes. Acepta que Dios te llama a ser activo y a moverte, pero Él puede elegir girar la rueda y redirigirte. Lee Proverbios 3:5-6, 16:9; Filipenses 2:12-13, 4:6-7; 1 Pedro 3:15; 2 Timoteo 4:2 y Hechos 16:6-10. Basado en la Escritura y tus experiencias cristianas, ¿qué consejo adicional guiado por el Espíritu podrías ofrecer a alguien que te haga esta misma pregunta?

- Además, ora y pregúntale al Señor si el problema es que no sabes qué hacer porque no tienes suficiente claridad, o si te falta la valentía para hacer lo que sabes que Dios te está llamando a hacer. Si tu desafío es lo primero, espera al Señor. Si es lo segundo, levántate y ve.

5. Considera dos pasajes populares del Antiguo Testamento que ilustran nuestra necesidad de confiar en el plan providencial de nuestro Dios soberano en tiempos de necesidad. Tómame un momento para meditar en estos dos pasajes y disfruta la sensación de lo bueno que es conocer a este Dios de manera personal:

- **Considera Éxodo 14:13-14.** Este principio de “Ustedes quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes” se ve en dos pasajes adicionales en la Escritura. Cuando el ejército egipcio perseguía al pueblo de Israel, se encontraron con un callejón sin salida bloqueado por las aguas del Mar Rojo. El pueblo estaba atrapado y no podían solucionar su problema. Culparon a Moisés por la situación, porque no veían cómo podrían arreglarlo. Entonces Moisés les instruyó a estar quietos, a cesar su lucha, y a confiar en que Dios soberano y providencial los libraría de aquella circunstancia. “No tengan miedo —les respondió Moisés—. Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes. A esos egipcios que hoy ven, ¡jamás volverán a verlos! 14 Ustedes quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes.” (Éxodo 14:13-14, NVI).

- **Ahora considera el Salmo 46**, donde el salmista describe un escenario aterrador que está fuera del control de cualquier ser humano. Describe cómo toda la creación tiembla y se estremece, cómo las naciones se vuelven hostiles contra su pueblo, y cómo se desatan condiciones ambientales catastróficas al mismo tiempo. Lo hace para ponernos en un simulador espiritual y ver cómo reaccionaría el creyente. ¿Intentaría el lector pelear todas las batallas por sí mismo? ¿Pasaría horas tratando de calmar los mares embravecidos o evitar que las montañas retumben? ¿Creería realmente que podría ser victorioso contra los peligros catastróficos que lo rodean por todos lados? ¿O simplemente estaría quieto, se sentaría y apelaría a Dios para que calme el caos que él no puede controlar? El salmista entonces describe que uno debe confiar en el Señor y observar cómo Dios ordena tanto al creyente como al caos a estar quietos y reconocer que Él es el Dios soberano y providencial: “Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios.

¡Seré exaltado entre las naciones! ¡Seré enaltecido en la tierra” (Salmo 46:10). Y cuando el creyente ve la poderosa mano de Dios obrando, su reacción natural es de consuelo, alabanza y adoración: “El Señor de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob” (Salmo 46:11).

REUNIÓN DE GRUPO #3

Nota para los miembros del grupo:

Después de cada devocional esta semana, se les animó a comenzar a pensar en cómo podrían contribuir a una discusión sobre las aplicaciones espirituales presentadas en ese devocional para la sección “La próxima vez que te reúnas con tu grupo”.

Hoy, se anima a cada grupo a identificar cuál o cuáles temas de discusión creen que serán los más edificantes para los miembros de su grupo, y profundizar en ellos en la reunión de hoy. El líder del grupo podrá ofrecer un resumen del devocional del cual se toma la pregunta, en caso de que algún miembro no haya podido leer el devocional relacionado esta semana.

¡Anímate! Tu aporte es valioso para tu grupo y seguramente edificará a los miembros y al líder del grupo. Pero si hoy solo necesitas sentarte y escuchar para asimilar la discusión y procesar espiritualmente en silencio, ¡está bien también! No habrá presión para hablar en público. ¡Nos alegra que hayas venido hoy!

Reflexionando juntos sobre lo que aprendimos (Cabeza), lo que sentimos (Corazón), y lo que debemos hacer (Manos), basado en los devotionales que cada miembro leyó durante la semana pasada.

¡Todos los temas de discusión se toman de los devotionales de esta semana junto con un breve resumen de cada devocional!

Temas de discusión

*Tomados de los devotionales de esta semana sobre momentos clave en Hechos 16 – 18:17
(Eliján uno o dos temas para discutir hoy)*

Tomado del Día Uno: “Hechos 16:1-5 – Pablo Recluta a Timoteo en Listra: Cuando la Convicción se Encuentra con el Miedo, Enfrenta el Miedo con Fe y Sabiduría.”

Timoteo y su familia enfrentaron una decisión difícil al permitir que Timoteo se uniera al equipo ministerial de Pablo, especialmente después de que Pablo casi fue asesinado en su ciudad un año antes por compartir el Evangelio.

1. Comparte los nombres e historias de personas que consideres que se parecen al corazón de Timoteo: personas que tenían buena reputación entre los creyentes, que deseaban servir al Señor con todo su corazón y que estaban dispuestas a seguir la dirección del Señor donde Él los guiara.

Trata de ser detallado para que los miembros del grupo puedan identificarse con las luchas o tensiones que estas personas experimentaron en el proceso de toma de decisiones.

Después de compartir estos testimonios alentadores, anímense mutuamente a orar por los familiares de los miembros del grupo, para que ellos también puedan mostrar una fe como la de Timoteo en las decisiones que estén enfrentando ahora. Consideren recoger los nombres de los familiares mientras estén reunidos y díganles que su familia estará orando por sus familias esta semana, ¡por nombre!

Tomado del Día Dos: “*Hechos 16:6-12 – “Dios Redirige a Pablo hacia Filipos: El Hombre Hace sus Planes, pero Dios Dirige sus Pasos!”*”

Dios prohibió divinamente que Pablo continuara viajando a las ciudades que había planeado originalmente y lo redirigió a Macedonia, donde en Filipos Pablo experimentó victorias espirituales más allá de lo que había anticipado. Hechos 16:6-12 enfatiza la necesidad de que los creyentes permanezcan flexibles, ágiles y dispuestos a adaptarse (en lugar de desear una vida cristiana tranquila, estable y predecible) para correr al centro de la actividad de Dios y actuar inmediatamente para experimentar la bendición completa del Señor.

2. Comparte testimonios inspiradores de cómo seguiste el plan de Dios en lugar de tus propios planes.

Tómate el tiempo para compartir los detalles de manera vívida para que los miembros del grupo puedan vivir tu historia y sentir lo bueno que fue experimentar la bondad de Dios dirigiendo tu vida. Si te sientes cómodo, comparte alguna decisión actual que aún no has tomado y tu deseo de que tu grupo ore por ti; considera compartirla para que puedan sostenerte en oración de inmediato. Por supuesto, sé rápido en compartir el resultado con tu grupo.

Tomado del Día Tres: “*Hechos 16:13-40 – Pablo Establece una Pequeña Comunidad de Creyentes en Filipos: ¡Dios Puede Usar a Cualquiera!!*”

La iglesia en Filipos fue establecida por lo que parecía ser un grupo diverso de personas que resultaron ser un grupo espiritual fuerte y vibrante de creyentes, que hasta hoy son un ejemplo de un Cuerpo unificado de creyentes del cual debemos inspirarnos.

3. Identifica una o dos personas que conozcas que hayan crecido en su fe y díles que estuviste pensando en ellas esta semana y que te inspiran mucho con su testimonio y su camino espiritual para crecer en tu propia fe.

Anímales a continuar firmes en su caminar con el Señor y asegúrales que están causando un impacto positivo en la vida de otras personas, aunque ellos no piensen que nadie los está observando.

Tomado del Día Cuatro: *“Hechos 18:1-11 – Pablo Llega a Corinto por Primera Vez: ¡Todos Necesitan Ánimo, Da de Corazón!”*

Pablo necesitaba ánimo después de una temporada de vida y ministerio muy demandante. Hechos 18:1-11 muestra tres maneras en que Dios le brindó ánimo a Pablo: 1) La presencia de amigos cristianos (Hechos 18:1-4), 2) Los regalos de iglesias cristianas lejanas (Hechos 18:5), y 3) La salvación de nuevos conversos (Hechos 18:7-8). Considera participar en uno o más de los siguientes ejercicios relacionados con este devocional:

4. Reflexiona sobre uno de tus bautismos favoritos que hayas observado en Iglesia Bautista Thomas Road y/o algún reporte de cambio de vida que hayas escuchado mientras asistías a la iglesia. Revive ese momento con tu grupo y comparte por qué ese momento todavía resuena en ti y te hace celebrar en tu corazón incluso hoy.
5. “Dios puede animar el corazón al escuchar el testimonio de alguien que ha aceptado a Cristo, así como al conocer cómo un querido amigo está creciendo espiritualmente en el Señor. Invita a algún miembro del grupo a compartir su testimonio de salvación y/o crecimiento espiritual con el propósito de alentar el corazón de los miembros del grupo, recordándoles que Dios siempre está obrando en la vida de las personas.”
6. Comparte un testimonio de cómo tú, tu familia o seres queridos recibieron un regalo de apoyo de otra persona o familia, y explica cómo eso levantó tu espíritu y te permitió liberarte emocionalmente del desánimo que pudieras haber sentido antes de recibir ese regalo.

Tomado del Día Cinco: *“Hechos 18:12-17 – Pablo no necesitó defenderse en el tribunal de Corinto: ¡Estate atento a las manifestaciones abiertas de la soberanía y providencia de Dios a tu alrededor!”*

Pablo fue llevado a juicio y estaba listo para testificar en un caso que pudo haber hecho ilegal la predicación del Evangelio. Pero antes de que Pablo pudiera abrir la boca, su Dios soberano providencialmente orquestó las circunstancias para que él nunca tuviera que hablar, y esto permitió que Pablo continuara predicando el Evangelio libremente y sin restricción.

7. Comparte una ocasión en la que realmente te esforzaste y elegiste confiar en Dios cuando tu naturaleza humana te gritaba que tomaras el control por tu cuenta. Expresa las emociones específicas que sentiste y los pensamientos con los que luchaste que te impedían esperar en el Señor. Luego comparte cómo te sientes hoy acerca de tu decisión de confiar en el Señor en esa situación.

Express the specific emotions you felt and thoughts you grappled with that were working against your waiting on the Lord. Then share how you feel today about your decision to trust the Lord in that situation.

- 8.** Hablen sobre algunas maneras específicas en las que los miembros de tu grupo pueden animarse mutuamente a confiar en el Señor durante este año.

¿Qué podría decir o hacer cada miembro para motivarte a continuar confiando en el Señor durante la semana? Piensa en lo que podrías decirles a tus compañeros de grupo que cumpliera con Hebreos 10:24, ‘Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras.’

3

RESUMEN DE LA SEMANA TRES HECHOS 18:18 – 21:15

Esta semana cubre las siguientes maneras en que los miembros de la Iglesia de Dios pueden crecer en su fe a medida que Dios hace crecer Su Iglesia:

1. Dar orientación con gracia y recibir consejos con humildad.
2. Un hermoso retrato de cómo el Evangelio se difundió a todo tipo de personas que vivieron tanto antes como después de la cruz.
3. ¡Usar todos los medios disponibles para alcanzar a todas las personas disponibles en todo momento con el Evangelio!
4. No importa cuánto las personas intenten frustrar la providencia de Dios, ¡la voluntad de Dios siempre prevalece!
5. Si las despedidas son difíciles, significa que te importa.

Versículo para memorizar

Hechos 4:12

“De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.”

Resumen de Hechos 18:18 – 21:15

Pablo permaneció en Corinto después de haber sido exonerado de cualquier delito por el tribunal, pese al intento de Sostenes para encarcelarlo por predicar el Evangelio (Hechos 18:18). Después, Pablo, Aquila y Priscila viajaron a Éfeso (Hechos 18:21b). Pablo dejó a Aquila y Priscila en Éfeso mientras él continuaba su viaje a Galacia “animando a todos los discípulos” (Hechos 18:23b). Mientras Aquila y Priscila ministraban en Éfeso, un hombre bueno y espiritual llamado Apolos visitó Éfeso con la esperanza de unirse a los creyentes de esa ciudad, para ayudar en la difusión de las buenas nuevas (Hechos 18:24). Emocionados por conocer a otros creyentes y deseo de unirse a ellos en proclamar el Evangelio a los gentiles, notaron que el Señor había bendecido a Apolos con dones y talentos útiles para comunicar eficazmente las Escrituras. Al escuchar que Apolos era seguidor de Juan el Bautista, Aquila y Priscila le enseñaron con amor todo lo que había sucedido con la venida del Espíritu Santo a la luz de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Apolos recibió la instrucción con humildad y continuó predicando el Evangelio.

En Hechos 19, Pablo se relacionó con doce discípulos de Juan el Bautista de una manera muy similar a como Aquila y Priscila trataron con Apolos en los cuatro versículos anteriores (Hechos 18:23-26). Después, Pablo se retiró de la sinagoga a medida que crecían las hostilidades y alquiló un salón de reuniones dentro de la ciudad, lugar en el cual estuvo enseñando durante el día por el término de dos años. (Hechos 19:10). Durante ese tiempo, el Señor capacitó a Pablo para realizar muchos milagros (Hechos 19:11). Esto llamó la atención de muchas personas celosas que querían ser reconocidas por tener ese tipo de poder. Pero no conocían a Jesús como Pablo lo conocía. Así que cuando intentaron imitar lo que Pablo hacía para expulsar demonios, no tuvieron éxito (Hechos 19:11-16). La noticia de lo que el Señor hizo en ese momento se difundió y muchas personas aceptaron a Cristo (Hechos 19:17-20).

Se desataron disturbios en Éfeso y muchas personas protestaron ante el líder del gobierno local para que no permitiera la enseñanza de Pablo en su ciudad. El líder gubernamental los calmó y Pablo y sus amigos se fueron de Éfeso (Hechos 19:21-41).

Pablo viajó a Grecia, luego a Tróade y luego a Mileto (Hechos 20:1-16). Mientras estaba en Mileto, Pablo invitó a los ancianos de Éfeso a reunirse con él y tuvieron un fraternal tiempo de reflexión. Les advirtió sobre personas que surgirían entre ellos para intentar dispersar a los creyentes, y los animó a

permanecer vigilantes. Después tuvieron una emotiva despedida con muchas lágrimas (Hechos 20:17-37).

De camino a Jerusalén, muchos creyentes bien intencionados advirtieron a Pablo que evitara Jerusalén debido a la persecución que inevitablemente enfrentaría. Pero después de hablar con Pablo en varias ocasiones, percibieron que era la voluntad de Dios que Pablo viajara a Jerusalén: “Entonces, cuando no quisimos persuadirlo más, dijimos: ‘¡Que se haga la voluntad del Señor!’” (Hechos 21:14). Y “después de aquellos días, nos preparamos y subimos a Jerusalén” (Hechos 20:15).

Cronología y Eventos Clave

Esta semana, nuestros devocionales diarios se enfocarán en **cinco momentos** claves dentro de **Hechos 18:18-21:15**:

Hechos 18:18-23

Hechos 18:18-23 Pablo en Céncreas, Éfeso, Antioquía de Siria y Galacia

Hechos 18:24-28

El cuerpo apoya al cuerpo con humildad en Éfeso

Hechos 19:1-7

El Evangelio avanza de una manera muy única

Hechos 19:8-10

Pablo es expulsado de la sinagoga en Éfeso, así que lleva a Cristo al aula

Hechos 19:11-20

Demons Testify of the Greatness of God in Ephesus

Hechos 19:21-41

El pueblo de Éfeso adora a Artemisa

Hechos 20:1-12

Pablo en Grecia

Hechos 20:16-38

Pablo en Tróade

Hechos 21:1-15

○ Pablo en Tiro, Ptolemaida y Cesárea

Hechos 18:24-28 – El cuerpo apoya al cuerpo con humildad en Éfeso:

1. Dar consejos con gracia y aceptar consejos con humildad

Todos tenemos amigos que parecen tener una fuerza única, una habilidad especial, o un nivel de suerte por encima de cualquiera que conozcas. A veces, las personas llaman a esto su “superpoder”. Por ejemplo, hay personas que tienen la habilidad de encontrar una oferta increíble para lo que sea que estén buscando comprar. Y aunque tú pases días navegando por internet, ellos parecen encontrar esas ofertas inmediatamente. De la misma manera, algunas personas tienen una habilidad innata para negociar el precio de casi cualquier producto o servicio. Su superpoder es el arte del trato. Algunos cazadores tienen la capacidad excepcional de detectar un ciervo entre la maleza más espesa desde cientos de metros de distancia sin binoculares. Y si alguna vez quieres saber qué está pasando en la ciudad o en tu vecindario, siempre hay una persona que sabe todas las noticias actuales antes que nadie (no por ser chismoso, sino por un buen superpoder). Y algunas personas simplemente tienen un don con las palabras, junto con una gran habilidad para escuchar, tienen corazones amables y nos escuchan divagar sobre nuestros pensamientos y sentimientos y luego tienen la capacidad de poner en palabras nuestras propias ideas y emociones de tal manera que capturan exactamente lo que nuestro corazón estaba sintiendo. En todas estas maneras divertidas pero significativas, vemos cómo Dios nos ha equipado a cada uno de forma única para que todo el Cuerpo de Cristo pueda beneficiarse. En Hechos 18:24 – 19:7, vislumbramos a un creyente llamado Apolos, quien fue dotado por Dios de maneras únicas que beneficiaron al cuerpo de Cristo y también demostró una habilidad que bendijo en gran manera a los creyentes. Es un “superpoder” que todo creyente puede ejercer: la humildad.

Pablo permaneció en Corinto por un buen tiempo después de ser exonerado en el juicio tras el intento de Sostenes de encarcelarlo por predicar el Evangelio (Hechos 18:18). Después de esto, Pablo, Aquila y Priscila viajaron a Éfeso (Hechos 18:21b). Luego, Pablo dejó a Aquila y Priscila en Éfeso mientras continuaba su viaje a Galacia “animando a todos los discípulos” (Hechos 18:23b). Mientras Aquila y Priscila ministraban en Éfeso, un hombre bueno y espiritual llamado Apolos llegó a Éfeso con la esperanza de unirse a los creyentes de la

ciudad para ayudar a continuar la expansión de las buenas noticias (Hechos 18:24). Emocionados por conocer a otro creyente que estaba ansioso por unirse a ellos en proclamar el Evangelio a los gentiles, notaron que el Señor había bendecido a Apolos con dones y talentos útiles que les serían muy útiles para comunicar eficazmente el mensaje del Evangelio.

Aquila y Priscila notaron rápidamente que Apolos era un hombre muy inteligente, capaz no solo de recitar con facilidad las Escrituras del Antiguo Testamento, sino también de interpretarlas a la luz de que Jesucristo era el Mesías (Hechos 18:24b, "...poderoso en las Escrituras"). Esto les animó porque se dieron cuenta de que, además del apóstol Pablo, tenían a otro creyente que podía ser usado por Dios para desmenuzar efectivamente los puntos más agudos de la doctrina cristiana, exponer las debilidades de falsas enseñanzas y religiones y ayudar a enseñar a otros cómo aceptar a Jesucristo como su Salvador. Estaban contentos porque, en ausencia de Pablo, tendrían un maestro bien versado en el Antiguo Testamento. Además, notaron que Apolos era un comunicador eficaz (Hechos 18:24). Era "elocuente" (griego: LOG-ee-oss), una palabra usada solo una vez en las escrituras del Nuevo Testamento. Esto

significaba no solo que tenía don de palabra, sino que sus explicaciones eran claras de entender, racionales y llenas de sabiduría. Pensaron que era un gran regalo de Dios el hecho de contar con alguien como Apolos.

Aunque Apolos era "poderoso" (es decir, producía resultados fuertes) en las Escrituras y "elocuente" (es decir, capaz de argumentar persuasivamente usando un lenguaje efectivo) en su discurso, su verdadero "superpoder" era su espíritu humilde. Él recibió con agrado a dos miembros del cuerpo de Cristo que le ofrecieron claridad en su enseñanza para poder presentar el mensaje del Evangelio de manera más precisa y efectiva (tal como los apóstoles y líderes cristianos se reunieron para recibir afirmación y claridad cuando se juntaron en Jerusalén en Hechos 15). Apolos "hablaba y enseñaba con exactitud las cosas del Señor, aunque solo con-

ocía el bautismo de Juan [el Bautizador]" (Hechos 18:25b). Esto significa que Juan el Bautizador predicaba que todos debían arrepentirse de sus pecados y esperar al Mesías que Dios había prometido. Él creía que Jesús era ese Mesías y el Cordero de Dios (Juan 1:29). Apolos predicaba un mensaje correcto pero limitado que predicaba Juan el Bautizador, pero probablemente no conocía el significado completo de la muerte, sepultura, resurrección y ascensión de Jesús. Además, probablemente Apolos no sabía sobre la venida del Espíritu Santo en Jerusalén en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-12) ni que el Espíritu Santo ahora habita en los creyentes al momento de la salvación (Hechos 1:8; 2:1-13, 38). También era probable que Apolos necesitara aprender el mandato

Juan el "Bautista" (Mateo 3:1) sería mejor conocido como Juan el "bautizador", ya que la palabra griega antigua traducida como "Bautista" es un término que describe a quien administra el rito del bautismo. Además, la denominación Bautista no se estableció hasta principios del siglo XVII. La razón por la cual está escrito como "bautista" (Mateo 3:1) es porque si se transcribe la palabra griega antigua al español, se deletrea prácticamente como "baptista" (griego: "baptistēs"). Cuando simplemente se transcribe una palabra de otro idioma al propio, se llama transliteración, pero no es una traducción (es decir, no es el significado de la palabra). Por eso, cuando transliteraron la palabra como "baptist" (bautista), confundió a los creyentes del siglo XXI porque la palabra "Bautista" tiene un significado muy específico hoy en día.

final que Jesús dio de predicar el Evangelio a todas las naciones (Mateo 28:18-20) y extenderlo hasta “los confines de la tierra” (Hechos 1:8), incluyendo a los gentiles y no solo al pueblo judío (Efesios 2:14-22). Apolos era un santo del Antiguo Testamento, pero no comprendía lo que hacía a los cristianos totalmente distintos de la fe judía. Así que justo después de que Apolos habló “con valentía” (Hechos 18:26a) en la sinagoga, Aquila y Priscila “lo tomaron aparte y le explicaron con más exactitud el camino de Dios” (Hechos 18:26b) para aclararle todo esto.

La gran pregunta era: ¿cómo recibió Apolos las palabras de Aquila y Priscila después de haber predicado tan audazmente en la sinagoga sin tener los conocimientos que ellos le iban a proporcionar? ¿Se iba a sentir avergonzado por haber predicado públicamente sin saber todos los detalles adicionales que pronto le enseñarían? ¿Por orgullo no los iba a escuchar, siendo un hombre tan inteligente? ¿Cedería a su carne y respondería con sarcasmo, diciéndoles que no podían enseñarle nada que él ya no supiera? ¿Iba a usar su posición de líder para sugerir que Aquila y Priscila debían “ocupar su propio espacio” y dejar que él se encargara de la enseñanza? ¿O iba a recibir cálida y amablemente las palabras de ánimo de estos dos creyentes llenos del Espíritu?

Para la gloria del Señor, Apolos no solo recibió sus palabras con aprecio, sino que las incorporó a su enseñanza. Como resultado, las enseñanzas de Apolos fueron completas y pudo predicar con total claridad que Jesús es tanto el Señor resucitado como el verdadero Mesías, y que el Padre envió al Espíritu Santo para ser el maestro de todos los creyentes (Juan 14:6). Por lo que aprendió, ahora puede añadir a sus sermones que la salvación que Jesús ofrece es irrevocable e invencible porque Él murió y resucitó una vez para siempre para interceder por todos los creyentes que ponen su fe en Él (Hechos 2:24, 30-36; 1 Corintios 15:55-57; Hebreos 7:25).

¡Y Apolos no perdió tiempo para volver a predicar el Evangelio! Apolos no se quedó atrapado en la vergüenza ni luchó con la ira por orgullo; evidenció su amor por la verdad queriendo viajar aún más para predicar el Evangelio. Así que, inmediatamente, viajó a Acaya para involucrar a más judíos y poner en práctica lo que había aprendido, “Pues refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús es el Cristo.” (Hechos 18:28).

Y no solo fue alentador presenciar la humildad de Apolos, sino también la manera claramente unificadora en que Aquila y Priscila compartieron sus

Detalles únicos para una generación única: *Una vez más, vemos un detalle único que solo ocurrió en esta primera generación de cristianos en Hechos 18:25-26. Algunas personas necesitaban ponerse al día con todos los detalles sobre la muerte, sepultura, resurrección y ascensión de Jesús, así como la venida y relevancia del Espíritu Santo. ¡Afortunadamente, hoy no enfrentamos este desafío porque tenemos toda la Palabra de Dios que nos explica todo!*

En Hechos 18:27-28, “Cuando llegó, ayudó mucho a quienes por la gracia habían creído,” no pases por alto la inserción intencional de la palabra “gracia” que el Espíritu Santo incluyó para recordarnos que “por gracia ustedes han sido salvos mediante la fe.” (Efesios 2:8).

Apolos no solo “refutó vigorosamente” las falsas enseñanzas sobre Jesucristo, sino que “destruyó” sus argumentos. “Refutar vigorosamente” proviene de una palabra griega antigua (διακατηλέγκομαι / diakatēlégkomai) usada una sola vez en el Nuevo Testamento griego para significar “dominar con evidencia; fundamentar con una fuerza invencible.”

palabras de ánimo e instrucción con él. Incluso lo abordaron en privado y no en público mientras estaban en la sinagoga. Lo invitaron a su casa (Hechos 18:16) para tener una conversación respetuosa. Para que un ministro salga renovado y con más pasión y energía inmediatamente después de una conversación como esta, sin duda Aquila y Priscila compartieron sus palabras de una forma que motivó y apoyó, y no causó desaliento, amargura o vergüenza. Cualquier pastor principal que lea este relato confirmará que para que un predicador responda tan positivamente como Apolos lo hizo, sus palabras fueron entregadas con un espíritu de amor, ánimo y apoyo al ministro (1 Corintios 13, Efesios 4:29). Esta es la forma correcta de ofrecer una opinión a un predicador, de manera sincera y tierna, que transmita amor y apoyo incondicional para el líder y que motive a continuar cumpliendo su llamado con renovada pasión y energía.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre aquel momento en el que una persona amable se tomó el tiempo para ofrecerte corrección, orientación o consejo de manera graciosa y sincera, y que terminó ayudándote a ser más efectivo en cumplir tu meta, tarea, trabajo o plan. Hoy eres mejor por ello y te alegras de que esa persona te haya hablado. Al recordar, ¿recibiste sus palabras con alegría al principio? ¿Resististe aceptar su consejo? ¿Adoptaste su consejo de inmediato o esperaste un tiempo hasta darte cuenta que realmente era una buena orientación? Piensa dónde estarías si esa persona no te hubiera hablado. ¿Estás agradecido hoy por su amabilidad y valentía para dirigirse a ti? Ahora pregúntate si hay alguien a quien necesitas animar y ofrecer consejo y guía de la misma manera amable y de apoyo.

Ora y da gracias a Dios por haber puesto a esa persona en tu vida en ese momento. Tómame un tiempo para alabar al Señor por equipar a siervos fieles en este mundo que tienen el valor y la bondad de ayudar a otros de esta manera. Luego pídele que te convierta en una persona que se preocupa tanto por los demás que sinceramente desea ayudarles a crecer en la fe.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Así como Aquila y Priscila apartaron a Apolos en privado y le ofrecieron con gracia ideas que hicieron su enseñanza más precisa, comparte un momento cuando una persona amable se tomó el tiempo para ofrecerte corrección, guía o consejo de manera sincera y graciosa que terminó ayudándote a ser más efectivo en cumplir tu meta/tarea/trabajo/plan. ¿Cómo eres mejor gracias a eso y estás agradecido(a) de que esa(s) persona(s) te hablara(n)? Hablen sobre qué tan receptivos son para aceptar corrección amorosa y graciosa de un creyente controlado por el Espíritu. Luego oren unos por otros para que cada miembro del grupo sea humilde y pueda recibir este tipo de apoyo de otro creyente.

También oren para que cada miembro siempre adopte esta manera de apoyo, controlada por el Espíritu al dar palabras de ánimo, consejo y guía a otros.

¡Escucha y Crece!

Inspírate a vivir las verdades de esta porción del libro de Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., o de Jonathan Falwell, pastor principal de Thomas Road Baptist Church.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

**Opcional pero
recomendado!**

*“Profundizar” brinda
una visión más
profunda de esta
porción de los Hechos
con pasajes bíblicos
de apoyo. Anímate a
reflexionar sobre cómo
vivir las aplicaciones
espirituales
descubiertas en este
devocional.*

Quieren Profundizar...

Un poco más de contexto sobre Apolos que habla de su humildad: El ejemplo humilde de Apolos es inspirador porque podría haber sido muy orgulloso debido a su educación y habilidades. Hechos 18:24 habla del fuerte ambiente académico en el que creció y estudió. Nació en Alejandría, que era uno de los tres lugares que tenían universidades romanas (además de Tarso y Atenas). Alejandría es el lugar donde las Escrituras hebreas fueron traducidas al griego (llamado “Septuaginta”, pronunciado “sept-TOO-ah-jint” o “SEPT-ah-jint”). Alejandría era conocida por tener una de las bibliotecas más grandes del mundo (sí, es la misma biblioteca a la que se refiere Disney World en “Spaceship Earth” cuando el narrador dice: “Entonces nos encontramos con un obstáculo. Roma cae. Y la Gran Biblioteca de Alejandría es quemada.” Es difícil sacarse el olor a quemado de la mente, ¿verdad?). Apolos era “poderoso” en las Escrituras (es decir, producía contenido poderoso) y “elocuente” en su discurso (es decir, capaz de argumentar con persuasión, haciendo un uso efectivo del lenguaje). Vivía en una ciudad universitaria donde había muchos profesores, profesionales y personas que venían a estudiar, similar a Lynchburg, VA. Fue entrenado para ser maestro en el arte de la retórica con dominio de su lenguaje, y hablaba con sustancia. Aun así, recibió humildemente corrección e instrucción de personas menos educadas que él pero que tenían la verdad para comunicarle. Lee los siguientes versículos y comparte cómo Apolos adoptó estas verdades espirituales en esta situación:

1. Read the following verses and share how Apollos adopted the spiritual truths found in these verses – most all of them from the Old Testament with which Apollos was familiar:

- Proverbios 1:7

- Proverbios 9:9

- Proverbios 19:20

- Proverbios 16:18

- Proverbios 23:12
-

- Salmo 25:9
-

- Santiago 4:6
-

- 2.** Evalúa qué tan humilde y enseñable eres actualmente. Escribe en qué áreas el Señor te ha dado victoria para ser humilde y enseñable, y en qué áreas necesitas pedirle que te siga convenciendo para serlo. Luego ora a Dios y agradécele por estas victorias en tu vida, y pídele que te dé victoria en las áreas restantes.

(Puede que sea difícil responder, pero este tipo de actividad es exactamente la razón por la que, como iglesia, realizamos un estudio bíblico como este: para que el Espíritu Santo obre un cambio de vida en nosotros. ¡Hacemos esto para glorificar a Dios! Con oración, abre tu corazón al Espíritu Santo para que haga su obra perfecta en ti. Pronto te darás cuenta de que el camino de Dios es el mejor, y Él te bendecirá por ello).

Considera la humildad de Pablo. Pablo también fue entrenado por los mejores, fue criado en una ciudad con una de las tres universidades romanas, Tarso, y enseñó, debatió tanto con eruditos judíos como no judíos a lo largo de todo su ministerio. Lee Hechos 22:3 y observa las cualidades similares que Pablo tenía a Apolos en referencia a su formación académica. Entonces, uno se pregunta cómo iba a reaccionar Pablo al saber que hay otro ministro igual de educado que viajaba de ciudad en ciudad predicando el Evangelio como él lo estaba haciendo.

- 3.** Para descubrir si Pablo abrazó el ministerio de Apolos o si tenía un espíritu orgulloso de competencia con él, lee los siguientes versículos y resume con tus propias palabras cómo se sentía Pablo respecto a Apolos: 1 Corintios 3:5-6; 4:6; Tito 3:13.
-

Pablo tenía en mente la misión de Dios de “ser testigos... hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). Por lo tanto, tener a otro comunicador fuerte viajando y

difundiendo la verdad de Dios fue una bendición para él, de manera tal que se unieron en el esfuerzo ministerial.

Considera la humildad de Pedro. Aproximadamente 30 años después de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, el apóstol Pedro expresó su esperanza y deseo que todos los creyentes continúen “ crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18). Esta es una declaración muy impactante viniendo de un hombre cuyos errores y tropiezos están expuestos para que todos los lean en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Pero él maduró en su fe y adoptó un espíritu de humildad. Pedro escribió lo siguiente, 30 años después de ministrar con Jesús: “Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes.” (1 Pedro 5:5b). Recuerda algún momento donde Pedro no demostró humildad durante su tiempo con Jesús (considera Mateo 26:31-35 para empezar), y luego observa cómo instruyó a las personas a escoger la humildad (1 Pedro 5:5).

4. Describe cómo debió haberse sentido Pedro al recibir el perdón y la restauración de Dios para predicar contra los mismos errores que él cometió.

- Observa que Pedro hace lo mismo cuando condena al pueblo judío por “negar” a Jesús (Lucas 22:54-62 y Hechos 3:11-16).

5. Sabiendo que Dios puede usar el testimonio de victoria de una persona sobre sus errores para animar a otros a crecer en la fe, ¿qué áreas de tu vida podrías ofrecer como testimonio de victoria sobre cómo Dios te enseñó una lección espiritual? ¿Y cómo podrías ahora animar a otros a vivir la vida conforme a la voluntad de Dios en esta área, basado en tu propia experiencia?

Hechos 19:1-7 –El Evangelio avanza de una manera muy única

2. Un hermoso retrato de cómo el Evangelio se difundió a todo tipo de personas que vivieron tanto antes como después de la cruz.
-

A todos los creyentes controlados por el Espíritu les emociona aprender a estudiar la Biblia de manera precisa y profunda (de hecho, probablemente por eso estás haciendo este estudio bíblico ahora mismo). Y cuando los creyentes controlados por el Espíritu descubren cómo conocer la Palabra de Dios, aplicarla y enseñar a otros a hacer lo mismo, experimentan una alegría insaciable en su corazón para seguir creciendo. Y cuando esto sucede, fortalece a todo el Cuerpo de Cristo (Efesios 4:12-13). Hechos 19:1-7 es un pasaje que ofrece un ejemplo de cómo los creyentes aprenden principios profundos acerca de la salvación, el cuidado de las almas y cómo evangelizar al mundo, pero también cómo servir a los hermanos enseñándoles correctamente.

El devocional de hoy es único porque leeremos una porción de la Escritura que es principalmente descriptiva en su propósito, pero que contiene principios profundos para que los creyentes actuales los adopten.

Este pasaje aborda cómo Pablo compartió el mensaje completo del Evangelio con discípulos de Juan el Bautista. Estos creyentes tenían un entendimiento incompleto acerca del Espíritu Santo, entre otras cosas, que Pablo corrigió. Además, hubo experiencias únicas y escenarios que ya no ocurren hoy. Y aunque estas circunstancias fueron únicas para los creyentes del primer siglo, no carecen de principios guía que los creyentes deben extraer del texto para aplicar hoy en día.

Hechos 19:1-7 ofrece un retrato vívido de los factores únicos que intervienen en compartir el Evangelio en una generación única, que nunca volverá a ocurrir. Vivieron antes de la cruz — ellos realmente conocieron a Jesucristo en la tierra. Y continuaron viviendo después de la cruz, tras la ascensión de Jesucristo al cielo y la llegada del Espíritu Santo a la tierra. El propósito principal de pasajes descriptivos como Hechos 19:1-7 es ofrecer a los creyentes de hoy una descripción de lo que ocurrió y no necesariamente proporcionarles mandamientos específicos o prescripciones espirituales que deban adoptar. Pero no te preocupes, hay muchos principios espirituales que se pueden extraer de

esta escena y que deben ser adoptados en el corazón de todo creyente. Esto no es inusual a lo largo de la Biblia, ya que el Espíritu Santo inspiró una porción significativa del Antiguo Testamento para ofrecer descripciones históricas de cómo Dios obraba en la tierra en aquel tiempo (1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, etc.). Ocasionalmente, el libro de Hechos ofrece descripciones históricas vívidas de los factores únicos que enfrentaban los predicadores del Evangelio al cumplir el mandato que Jesús dio para extender el Evangelio hasta “los confines de la tierra” (Hechos 1:8). Pero, de nuevo, eso no significa que estas porciones del libro de Hechos no tengan un propósito significativo hoy. ¡Lejos de eso!

En Hechos 19:1-7, Pablo se encuentra con doce discípulos de Juan el Bautista, de manera similar a como Aquila y Priscila se relacionaron con Apolos en los cuatro versículos anteriores (Hechos 18:23-26). Estos hombres también tenían un entendimiento incompleto sobre las palabras, acciones y ministerio de Jesús (para refrescar lo que los discípulos de Juan el Bautista creían y lo que no sabían, revisa el devocional sobre Hechos 18:23-26). Ellos eran diferentes de los judíos inmersos en la ley mosaica, de los samaritanos que adoptaron partes del judaísmo, o de los gentiles que no estaban influenciados por el judaísmo. Eran similares a todos los santos del Antiguo Testamento que creyeron en Dios con fe y en Su promesa de la venida del Mesías para liberar a Su pueblo (Romanos 4:1-3; Lucas 2:25-38). En cambio, todo creyente que fue salvo después de la Resurrección tiene un entendimiento claro de todo lo referente a Jesús. Él es el verdadero libertador y salvador sufriente para todos. Él es el que resucitó y envió al Espíritu Santo para morar en cada creyente inmediatamente después de la salvación. Pero su entendimiento de las palabras y obra de Jesucristo era limitado. No sabían acerca de la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés (Hechos 2) ni del papel que ahora Él tiene en la vida de los creyentes (Hechos 19:1-4). En esencia, ellos eran santos del Antiguo Testamento con la ventaja añadida de haber conocido posiblemente a Jesús en persona mientras estuvo físicamente en la tierra.

Estos creyentes avanzaron en su comprensión de la obra de Jesús en la cruz y del pleno significado de la resurrección y la ascensión. Cuando reconocieron estos nuevos detalles sobre Jesucristo, recibieron inmediatamente al Espíritu Santo, así como los creyentes lo reciben al creer en Jesucristo con entendimiento pleno (Hechos 19:5). De hecho, en el momento en que estos discípulos de Juan el Bautista declararon su entendimiento completo de la obra de Jesús, recibieron al Espíritu Santo y pasaron de ser santos del Antiguo Testamento a cristianos.

Un detalle que ha causado cierta confusión en algunas denominaciones de la iglesia del siglo XXI es el hecho de que estos hombres recibieron la morada del Espíritu Santo y profetizaron aproximadamente 20 años después del Día de Pentecostés (Hechos 19:6). Como resultado, algunas denominaciones creen que los creyentes pueden ser salvos pero no recibir toda la presencia del

Espíritu Santo hasta más adelante en su caminar cristiano. Otros también sugieren que, basándose en este pasaje, un verdadero creyente debe demostrar la capacidad de hablar en lenguas y profetizar para confirmar su salvación.

El problema con estas posturas basadas en Hechos 19:6 surge al tratar de adoptar una parte de la Palabra de Dios que el Espíritu Santo solo quiso que se entendiera de manera descriptiva (es decir, simplemente para mostrar lo que ocurrió), en lugar de prescriptiva (para imitar cada detalle y hacerlo igual hoy en día). Pero cuando se entiende que recibir al Espíritu Santo después de creer, en Hechos 19:1-6, es algo único para estos santos que vivieron en la generación de transición pre-cruz/post-cruz, entonces no hay confusión. Este pasaje es una descripción de lo que les ocurrió a los discípulos de Juan el Bautista que vivieron antes y después de la cruz, y de cómo su teología fue enriquecida para poder predicar sobre Jesucristo con la máxima precisión.

Entonces, ¿por qué experimentaron el milagro de hablar en lenguas y profetizar? ¿Qué sucedió exactamente en Hechos 19:6? Lo mismo que vivieron los creyentes que estaban en Jerusalén el día de Pentecostés (Hechos 2:1-11), algo similar a lo que experimentaron los samaritanos en Hechos 8:14-17, y las mismas circunstancias que vivieron los creyentes gentiles en Hechos 10:43-48. Los discípulos de Juan el Bautista tuvieron, de manera divina y única, la misma experiencia.

Es decir, hubo judíos del siglo I que creían en el Mesías venidero (pre-cruz), al igual que los santos del Antiguo Testamento, pero que no estuvieron presentes en el día de Pentecostés (post-cruz). Y en el plan divino de Dios, el Señor les concedió a estos creyentes una experiencia de Pentecostés retrasada. Cuando un apóstol les compartía las enseñanzas completas de Jesucristo y el papel del Espíritu Santo, su fe se expandía y comprendían con total claridad las palabras y la obra de Jesucristo. Cuando maduraban en su fe, pasando de ser un santo del Antiguo Testamento a convertirse en cristiano, ellos también experimentaban hablar en lenguas conocidas (Hechos 19:6), tal como ocurrió en el día de Pentecostés (Hechos 2:4-11a). También profetizaban (Hechos 19:6), “hablando en nuestras lenguas las maravillas de Dios”, exactamente como lo hicieron los creyentes judíos veinte años antes (Hechos 2:11b).

¿Por qué ocurrió esto entonces y no ocurre ahora? Dios permitió esta demostración única para que pudieran experimentarla como si hubiesen estado presentes en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-11) y para asegurarles que la realidad del Espíritu Santo era verdadera. Pablo les dijo que el Espíritu Santo había venido, pero esta demostración les dio una prueba infalible. El Señor les dio a estos hombres la misma experiencia que incluso los gentiles convertidos recibieron cuando el apóstol Pedro les predicó la verdad sobre Cristo (Hechos 10:43-48). Por tanto, la razón por la que esta demostración fue permitida en estas primeras etapas del desarrollo de la iglesia fue para dejar claro a todos que el Espíritu Santo vendría sobre cualquiera que tuviera una comprensión clara y una creencia sincera en Jesucristo, fuera judío, gentil, samaritano o un

santo del Antiguo Testamento. Porque Pablo escribió en Gálatas 3:26-29: “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”

Un creyente recibe el 100% del Espíritu Santo en el momento de la salvación, ¿entonces qué?

Un creyente es “habitado” inmediata y completamente por el Espíritu Santo en el momento de la salvación. Después de la salvación, el creyente debe permitir que el Espíritu Santo lo “controle” diariamente. Desafortunadamente, ser “controlado por el Espíritu” a menudo se traduce como estar “lleno del Espíritu Santo”. Esto causa una confusión innecesaria, como si existiera otra llegada o una nueva morada del Espíritu en el creyente, o algún tipo de “venida adicional” del Espíritu más allá de una vida pura que el Espíritu Santo pueda dirigir y guiar mediante la oración y la lectura de la Palabra de Dios. Por tanto, una vez más, Hechos 19:1-7 ilustra un detalle único que solo ocurrió en esa primera generación de cristianos que vivieron tanto antes como después de la cruz.

¡Ya hemos visto este escenario antes!

Y aunque esto puede ser un concepto nuevo para algunos que lo leen por primera vez, no es la primera vez que los santos del Antiguo Testamento finalmente recibieron una explicación completa sobre la obra de Jesús y se regocijaron. Véase Juan 8:48-59, donde Jesús explicó a los fariseos que Abraham, después de haber creído en las promesas de Dios acerca del libertador venidero, de alguna manera recibió finalmente los detalles completos sobre Jesucristo y se llenó de gozo al aprender estas verdades. Abraham recibió una visión de lo que vendría (Génesis 12). Abraham lo creyó y le fue contado por justicia (Génesis 15). Y luego tuvo un entendimiento pleno de la obra de Jesús y del papel del Espíritu Santo —el mismo conocimiento que estos doce discípulos están recibiendo en este relato.

Y una vez que esto fue claramente demostrado al inicio del nacimiento de la iglesia, como se documenta en el libro de los Hechos, ya no fue necesario que estas experiencias se repitieran. Por lo tanto, no debe sorprendernos que después de Hechos 2, estas ocurrencias se vuelvan poco frecuentes en el libro de los Hechos (Hechos 2, 10, 19), a medida que esta generación única recibía claridad sobre la obra de Jesús y el papel del Espíritu Santo.

De hecho, debe notarse que Hechos 19:6 contiene la última ocasión en la que alguien se salva y, como señal visible, habla en lenguas y profetiza. El relato termina de manera muy anticlimática simplemente diciendo que “eran en total unos doce hombres” (Hechos 19:7). La razón por la que hubo un final tan anticlimático tras una manifestación tan poderosa del Espíritu es porque la era de demostraciones visibles del Espíritu Santo para confirmar su presencia interior había terminado. Ahora, la evidencia de un verdadero creyente es su fe en Jesucristo y un corazón convencido a obedecer la Palabra de Dios mediante la morada del Espíritu Santo.

Hoy en día, el Espíritu Santo habita inmediata y completamente a una persona en el momento de la salvación. Y si el libro de los Hechos se interpreta correctamente, no hay ninguna otra morada posterior, ni “venida sobre”, ni “segunda entrega del Espíritu” que ocurra o sea necesaria para los creyentes hoy. Y aunque lo ocurrido en Hechos 19:1-7 no es la norma para los creyentes actuales, y nunca vuelve a repetirse en el Nuevo Testamento, la manera en que Pablo interactuó con estos preciosos discípulos de Juan el Bautista proporciona al menos cinco enseñanzas espirituales que los creyentes deben adoptar durante conversaciones espirituales:

1. Debemos conocer las Escrituras y estar siempre listos para compartir la verdad precisa del Evangelio (Hechos 19:4; I Pedro 3:15a; II Timoteo 4:2a).
2. Asegúrate de que tanto el arrepentimiento como la fe en Jesucristo estén incluidos en tu mensaje de salvación (Hechos 3:19; 4:12; 11:18; 19:4; 20:21; 26:20).
3. Debemos interesarnos sinceramente por la condición espiritual de las personas (Hechos 19:1b-2).
4. Si las personas desean sinceramente aprender más acerca de lo que enseña la Palabra de Dios, siempre debemos presentar la verdad de Dios con paciencia (2 Timoteo 4:2b), y con gentileza y respeto (1 Pedro 3:15b).
5. Debemos estar comprometidos a hacer todo lo anterior con cualquier persona que se nos acerque, cuando Dios nos dé la oportunidad, incluso si el grupo es pequeño o nadie más se entera. Nota: La población de Éfeso era aproximadamente de 250,000 personas. Pablo dedicó su tiempo y atención a asegurarse de que la teología de doce hombres fuera precisa (Hechos 19:7). ¡Eso es solo el 0.0048% de la población! Sin embargo, fue la conversión más importante que pudo haber tenido en ese momento.

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre tu experiencia de salvación y cómo estás creciendo espiritualmente hoy. Piensa en cuántas preguntas necesitaste hacer antes de llegar a la fe en Cristo. ¿Hubo alguien que te explicó el Evangelio y te ayudó a comprenderlo claramente? ¿O aceptaste a Cristo la primera vez que escuchaste el Evangelio, quizás en la iglesia? ¿Tuviste que volver a casa y meditar lo que escuchaste y sus implicaciones o tu corazón estaba listo para aceptarlo de inmediato? Y ahora como creyente, ¿estás abierto(a) a aprender más sobre la Biblia para servir y adorar a Dios con mayor precisión? ¿Disfrutas aprender a estudiar la Palabra de Dios por ti mismo(a)? ¿Has tomado pasos para aprender la Palabra de Dios junto con otros creyentes?

Ora y da gracias al Señor por tu salvación. Agradécele por las personas preciosas que se tomaron el tiempo de explicarte el Evangelio y por aquellos que viven vidas espirituales que te inspiran a crecer en tu caminar espiritual.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!"

La Próxima Vez Que Te Reúnas Con Tu Grupo...

Tómate un momento para reflexionar sobre dónde estabas espiritualmente antes de unirte a tu grupo actual. Comparte cómo has crecido espiritualmente como resultado de las discusiones y momentos de oración útiles y productivos que has experimentado en tu grupo. Siéntete cómodo(a) entre los miembros de tu grupo para compartir lo que has valorado aprender en las reuniones que ha marcado una diferencia positiva en tu caminar espiritual. Sé específico(a). Piensa en aportaciones concretas que las personas han hecho y que tú has interiorizado, y comparte ese momento con el grupo, agradeciendo a la(s) persona(s) por su contribución a tu vida espiritual. Luego, tómense un tiempo como grupo para orar y agradecer al Señor por la bendición que su grupo representa como un valioso sistema de apoyo espiritual.

¿Quieres Profundizar Más?

¡Inspírate a vivir las verdades de esta porción del libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O de Jonathan Falwell, Pastor Principal de Thomas Road Baptist Church



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

**Opcional pero
recomendado!**

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

¿Quieres Profundizar Más?

Aquí tienes algunas ideas adicionales sobre cómo aplicar el libro de los Hechos a la vida diaria. Un principio importante que debes recordar al aplicar el libro de los Hechos es saber qué partes de un pasaje son “prescriptivas” y qué partes fueron escritas únicamente con el propósito de ser “descriptivas”. Recuerda, ambos tipos de pasajes son la Palabra inspirada de Dios. La diferencia es que en algunos momentos el Espíritu Santo eligió proveer una descripción de un evento, y en otros momentos eligió prescribir una acción que todos los creyentes, en todos los tiempos, deben obedecer (de la misma manera que el Espíritu inspiró lenguaje poético en los Salmos, Eclesiastés, Cantares, lenguaje proverbial en Proverbios, o lenguaje apocalíptico en Apocalipsis, etc.).

1. “Prescripciones” – Son mandatos que deben seguirse o verdades teológicas que deben adoptarse. En otras palabras, es una enseñanza que debe cumplirse entre los creyentes y/o adoptarse en la vida de todo creyente. Lee los siguientes versículos (solo una pequeña muestra de los muchos “prescriptivos” en el libro de los Hechos) y resume su prescripción para todos los creyentes:

- Hechos 1:8

-
- Hechos 4:12
-

Todos los creyentes en todo momento deben compartir el Evangelio. Las circunstancias no deben impedir a los creyentes compartir las buenas nuevas de Jesucristo. Las iglesias locales deben establecerse para cumplir el mandato de Jesús de “ser testigos... hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8b). Y el mensaje de salvación de Hechos 4:12 es la base para la salvación y nunca cambiará.

2. Además, estos mandatos prescriptivos se repiten en muchos otros libros de la Biblia.

Son una explicación de un evento que ocurrió. En este caso, debemos inspirarnos en el ejemplo de estos creyentes del primer siglo mediante: 1) identificar las verdades teológicas que se muestran o se ponen en práctica en una situación dada dentro del Libro de los Hechos, 2) localizar los principios dentro de la descripción de lo que pasó y cómo respondieron, y 3) adoptar las características y principios en tu propia situación de vida y contexto eclesiástico.

Lee el siguiente pasaje que contiene tanto partes “descriptivas” como “prescriptivas” e identifica cuáles son detalles descriptivos que los

creyentes hoy no fueron mandados a adoptar y cuáles son porciones prescriptivas que muestran a los creyentes hoy el corazón detrás de las acciones que también debemos adoptar y qué verdades específicas los creyentes de hoy deben igualmente adoptar:

- Hechos 20:17-21 (detalles descriptivos):

- Hechos 20:17-21 (principios prescriptivos):

3. Ahora, intenta el mismo ejercicio con un pasaje muy popular en Filipenses 2:2-8. Tiene una división clara entre su sección prescriptiva y descriptiva. Piensa en dónde trazarías literalmente una línea para dividir las secciones prescriptivas y descriptivas de este pasaje (no mires los números de los versículos cuando traces tu línea). ¿En qué versículo colocaste tu línea divisoria?

4. ¿Por qué identificaste todo lo que está antes de tu línea divisoria como prescriptivo?

5. ¿Por qué identificaste todo lo que está después de tu línea divisoria como descriptivo?

6. ¿Qué pasaría si intentaras imitar todo lo que está en tu porción descriptiva? ¿Realmente te costaría trabajo poder cumplir todo lo descrito (como en el versículo 6)?

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

7. ¿Hay algún significado en que los discípulos de Juan el Bautista sean doce (Hechos 19:7)? Algunas personas quieren hacer una conexión entre los doce discípulos de Juan el Bautista y los doce discípulos de Jesús. Pero no hay conexión significativa con el número doce. Entonces, ¿por qué se inserta el número doce en este.

8. Lucas, el autor del Libro de los Hechos, tuvo éxito en investigar y proveer detalles muy específicos y vívidos de los relatos que documentó, incluso hasta el conteo exacto de algunas grupos en Hechos 19:7. Pero esta no es la primera vez que un autor compartió detalles con este propósito. Lee Juan 2:6 y Hechos 20:8 e identifica los detalles específicos que se proveen en estos versículos.

9. Ahora lee dos testimonios, uno del apóstol Juan y otro del apóstol Pedro (1 Juan 1:1-3; 2 Pedro 1:16). ¿Qué dicen estos detalles y testimonios acerca de la exactitud de las Escrituras al describir el evento bíblico?

10. ¿Cómo te hace sentir esto acerca de la exactitud de las Escrituras cuando alguien sugiere que la Biblia es solo un conjunto de cuentos de hadas?

Hechos 19:8-10 – Pablo es expulsado de la sinagoga en Éfeso, así que lleva a Cristo al aula

3. ¡Usa todos los medios disponibles para alcanzar a toda persona disponible en todo momento disponible con el Evangelio!
-

Liberty University fue fundada con la visión del Dr. Jerry Falwell Sr. de formar “hombres y mujeres centrados en Cristo con los valores, conocimientos y habilidades esenciales para impactar al mundo.” Su lema es “¡Entrenar campeones para Cristo!” Cada estudiante, sin importar la disciplina que estudie, es animado a ser un testigo en su respectivo campo. Se les entrena para ser excelentes en su oficio, ganando el respeto de sus colegas, para así tener la oportunidad de ser escuchados cuando compartan el Evangelio. Y para la gloria del Señor, los testimonios de estudiantes y exalumnos que han tomado seriamente esta misión y llamado, son numerosos. Muchas personas en sus sectores laborales y esferas de influencia han testificado que “los oímos proclamar... las maravillas de Dios” (Hechos 2:11)!

Liberty University fue establecida por la iglesia fundadora, Iglesia Bautista Thomas Road dirigida por el Dr. Jerry Falwell Sr. Desde su inicio, la iglesia ha permanecido fiel a la Palabra de Dios y a la predicación del Evangelio. La iglesia mantiene su pasión por usar “todos los medios disponibles para alcanzar a toda persona disponible, en todo momento disponible” con el Evangelio de Jesucristo. Nunca ha habido un momento en que alguien haya escuchado mensajes confusos sobre el Evangelio de Jesucristo de parte de cualquiera de estas instituciones. El mensaje se mantiene claro y ha sido proclamado consistentemente desde el inicio de ambas instituciones. Es seguro decir que nunca habrá un día en que alguien sea perseguido por presentar con exactitud y sinceridad el verdadero Evangelio de Jesucristo a estudiantes o congregantes.

A Pablo le hubiera encantado experimentar un ambiente tan acogedor, tanto en las sinagogas como en los centros de aprendizaje de su época. Desafortunadamente, los lugares dedicados a la discusión espiritual (es decir, las sinagogas) a menudo expulsaban a Pablo o lo presionaban a irse por compartir sus interpretaciones de las Escrituras. Pablo fue expulsado de la sinagoga en Antioquía de Pisidia (Hechos 13:42-47), en Iconio (Hechos 14:1-7), en Tesalónica (Hechos 17:5-9), en Berea (Hechos 17:10-15), en Corinto (Hechos 18:4-7) y en Éfeso (Hechos 19:8-9a). También fue apedreado en Listra, por gente de

Iconio (Hechos 14:19), arrestado por Sostenes, líder de la sinagoga en Corinto (Hechos 18:12-17) y arrestado por los líderes del templo de Jerusalén (Hechos 21:26-30). Pablo no recibió una cálida bienvenida en un ambiente donde se esperaba que las discusiones espirituales fueran bienvenidas.

Generalmente, en estas situaciones, Pablo tenía que huir de la ciudad por su seguridad. Pero en dos ocasiones, el Señor proveyó ambientes de protección con una audiencia dispuesta. En Corinto, Pablo entró directamente a la casa de un gentil vecino y terminó llevando a muchos gentiles y judíos a Cristo, incluyendo finalmente al líder de la sinagoga (Hechos 18:7-8). Y en Éfeso (Hechos 19:8-9a), Pablo se retiró de la sinagoga y fue bien recibido para compartir sus enseñanzas en todos los lugares, ¡un aula escolar!

A Pablo se le permitió dar conferencias durante dos años seguidos sobre su visión de cómo el Antiguo Testamento hablaba de Jesús como el siervo sufriente y el Señor resucitado, y cómo el Antiguo Testamento profetizaba que Jesús era el Mesías enviado por Dios Padre en quien todos debían poner su fe. Y lo que para muchos que conocen los ministerios que existen en Liberty Mountain podría parecer común, esta fue una disposición única para Pablo que no se había visto antes en el Libro de los Hechos.

La Escuela de Tirano era una escuela de filosofía ubicada en Éfeso. Es probable que el dueño de la propiedad hubiera sido un filósofo llamado Tirano que vivió en Efeso y por lo tanto, la escuela llevaba su nombre. O bien pudiera tratarse de un filósofo conocido entre los efesios llamado Tirano pero estando la propiedad en cabeza de otra persona. Aunque no estaba al nivel de las tres universidades autorizadas por Roma ubicadas en Alejandría, Roma y Atenas (ver el devocional sobre Hechos 18:23-26), era un lugar de aprendizaje bien establecido y reconocido entre los efesios. La comunidad la respetaba, pues no hay registro de que Pablo fuera interrumpido por judíos en desacuerdo durante los dos años que enseñó allí. Lo más probable es que Pablo rentara el lugar entre las 11:00 a.m. y las 4:00 p.m. (como comentan algunos manuscritos antiguos), durante la pausa cultural establecida por la comunidad efesia para descansar debido al calor del día. Muchos trabajaban hasta las 11:00 a.m. y luego regresaban al trabajo a las 4:00 p.m. extendiéndose sus labores hasta la medianoche o aún más tarde. Además, es muy probable que la escuela misma sostuviera puntos de vista filosóficos contrarios a los de Pablo, pero para ellos él era simplemente un inquilino de su local y una fuente adicional de ingresos. ¡Pablo aprovechó todos los medios disponibles para alcanzar a toda persona disponible en todo momento disponible con el Evangelio!

Ahora, pongámonos realmente en este momento y experimentemos este texto. Si haces las cuentas, ¡es muy posible que Pablo haya dado conferencias de cinco horas al día, seis días a la semana, durante dos años! ¡Eso fue mucho tiempo de enseñanza! Sabemos que a las conferencias a veces se les da mala fama porque se asocian con “aburrimiento”. Claro, los asistentes recibieron una educación profunda en las Escrituras de un erudito formalmente

entrenado. Pero, ¿puedes también imaginar los diálogos inspiradores que ocurrían entre él y otros en la clase? ¿Puedes escuchar el magistral tratamiento de Pablo sobre cómo Jesús fue el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento, incluyendo su sufrimiento, muerte y resurrección? ¿Puedes imaginar ver a algunos de tus compañeros comenzar a experimentar la convicción del Espíritu Santo y darse cuenta de la realidad de que necesitan a Jesús? ¿Puedes imaginar las ilustraciones de la vida real que Pablo ofrecía de sus propias experiencias para ilustrar algunos de sus puntos más profundos? ¿Puedes escuchar la emoción creciente en la voz de Pablo mientras enseñaba las escrituras del Antiguo Testamento que profetizaban cómo el Mesías y sus seguidores serían perseguidos por su fe, sabiendo que esto venía de su propia mano? ¿Y cómo te hubieras sentido al escuchar la voz de Pablo temblar al expresar su profundo y triste arrepentimiento por el papel que él mismo jugó en el cumplimiento de esas profecías? ¿Y te podrías imaginar sonriendo con risa y gozo cuando finalmente llegó al punto de su testimonio donde proclamó: “Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. 16 Pero precisamente por eso Dios fue misericordioso conmigo, a fin de que en mí, el peor de los pecadores, pudiera Cristo Jesús mostrar su paciencia infinita. Así llegó a servir de ejemplo para los que, creyendo en él, recibirán la vida eterna. 17 Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” (1 Timoteo 1:15-17, NTV)! Qué experiencia inolvidable de crecimiento espiritual exponencial sucedió en esa ciudad durante dos años de enseñanza profunda y significativa de la Palabra de Dios por su siervo fiel.

Reflexiona y Ora Hoy.....

Reflexiona sobre un sermón o una conferencia bíblica que escuchaste y que todavía recuerdas después de tantos años. Pregúntate, ¿por qué ese mensaje en particular resonó tan profundamente en ti? ¿Cuántos años hace que escuchaste ese mensaje? ¿Eres capaz de recordar algunos de los puntos que se expusieron en él? Ahora piensa y pregúntate si ese mensaje fue algo que buscaste intencionalmente para escuchar o si Dios te sorprendió llevándolo a tu camino en la iglesia, en línea, en un podcast, etc. Revisa las verdades bíblicas que aprendiste de ese mensaje y que todavía abrazas en tu vida hoy.

Ora a Dios y agradécele por Su verdad que ha impactado tu vida tan profundamente a lo largo de todos estos años. Cuéntale a Dios las lecciones que has aprendido de Su Palabra y que han dejado una huella profunda en tu vida espiritual. Y comparte con Él cómo esas verdades te han ayudado a crecer espiritualmente, y si has podido animar a otros creyentes con ellas. Luego, dile que mantendrás tu corazón abierto para aprender de cualquier verdad y lección a la que seas expuesto a través de Su Palabra y que sea predicada en tu iglesia.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!”

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Consideren compartir con su grupo un sermón o una conferencia bíblica que hayan escuchado y que aún recuerden después de tantos años. Y tal como se les animó a hacer en la sección “Reflexionar y orar”, compartan con el grupo por qué creen que ese mensaje en particular les impactó tanto. Comenten cuántos años hace que lo escucharon. Intente recordar algunos de los puntos que se abordaron. También comenten si ese mensaje fue algo que buscaron escuchar intencionalmente o si Dios los sorprendió al compartirlo en la iglesia, en línea o en un podcast. Repasen las verdades bíblicas que aprendieron de ese mensaje y que aún hoy practican..

Reflexiona sobre este relato de cómo Pablo tuvo que estar abierto a medios no convencionales para continuar su ministerio de enseñanza y evangelización en Éfeso. Repasa cómo Pablo sacrificó su tiempo personal de descanso para enseñar en un aula alquilada durante el calor del día. Recuerda cómo Pablo abandonó su práctica habitual de enseñar en la sinagoga al llegar a una ciudad. Luego, pregunta a tu grupo si alguien puede compartir cómo ha experimentado cambios drásticos similares en formato, planificación u horario para poder continuar en un ministerio. O tal vez alguno de los miembros del grupo testificó a un compañero de trabajo, y ese compañero dejó la empresa, pero aun así quisieron seguir compartiendo el evangelio con él o ella. Averigua cómo hicieron para pivotar y ajustar sus esfuerzos para continuar con ese ministerio hacia esa persona. Luego, pregunta por qué hicieron todos esos ajustes para continuar ministrando a esa persona. Toma un momento para animar a los miembros de tu grupo por permanecer fieles al ministerio que Dios ha puesto en sus vidas.

¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¡Escucha y crece!

Inspírate para vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., o de Jonathan Falwell, pastor principal de Thomas Road Baptist Church.



¿Quieres profundizar más?

Una de las actividades más significativas y espiritualmente importantes que puedes hacer esta semana es dar gracias a Dios en tus oraciones diarias por lo que ha hecho en y a través de Iglesia Bautista Thomas Road y Liberty University. Después de darle gracias, pide la continua bendición de Dios sobre estos dos ministerios; pidiendo primero que Dios continúe proveyendo innumerables oportunidades para que la gente de la Iglesia Bautista Thomas Road “cambie nuestro mundo desarrollando seguidores de Cristo que aman a Dios y aman a las personas.” Ora para que los creyentes aprovechen al máximo estas oportunidades. Luego, pide a Dios que siga bendiciendo a Liberty University mientras se une a la iglesia local para ayudarla a cumplir la gran comisión. Por último, pide la protección de Dios sobre ambos ministerios, sobre sus líderes, los que predicán, enseñan y guían a las personas en adoración, el personal y todos los miembros, para que ninguno de ellos deje de crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 Pedro 3:18). Comprométete durante los próximos siete días a incluir estas peticiones específicas en tus oraciones diarias.

Que Pablo haya dejado atrás su rutina normal para alquilar un aula, no parece algo fuera de su carácter, especialmente porque estaba muy comprometido a reunirse donde y cuando las personas quisieran escuchar. En el capítulo siguiente de Hechos, Pablo solicita reunirse con los ancianos de Éfeso. Tuvieron un encuentro muy emocional y un triste adiós, porque Pablo debía irse a Jerusalén y ellos sabían que podría tratarse de la última vez que lo vieran (Hechos 20:38). En esta conversación, Pablo hizo una declaración que, a la luz de su agenda tan intensa de enseñanza y trabajo, demuestra su compromiso con el discipulado de los creyentes y la predicación del Evangelio.

1. Lee Hechos 20:20 para identificar por qué esta declaración es inspiradora teniendo en cuenta sus ya extremadamente largas jornadas de trabajo y enseñanza..

2. Sabiendo el horario de trabajo y las conferencias que Pablo sin duda adoptó en Hechos 19:8-10 y después de revisar el testimonio de su compromiso con ellos en Hechos 20:20, ¿qué crees que fue lo único que más sacrificó en su vida personal? (Una pista: comienza con “d” y termina con “ormir”). Sacrificó un tiempo personal muy valioso. Esto es descriptivo de lo que Pablo hizo. Es realmente inspirador. Por supuesto, hay un equilibrio que honra al Señor, ya que no está mal dormir. De hecho, el sueño es una de las cosas más productivas que una persona puede hacer. Y el sueño es

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

el medio ordenado por Dios mediante el cual el Señor elige rejuvenecernos. Lee los siguientes pasajes y sus contextos para ver cómo hay un valor en el sueño.

- Salmo 3:5

- Salmo 127:2

- Marcos 4:37-38

Se puede asumir con seguridad que Pablo encontró el equilibrio correcto mientras estuvo en Éfeso y se aseguró de recibir suficiente sueño (aunque el Espíritu Santo no nos dio detalles al respecto). Sin embargo, incluso Pablo era humano y probablemente tuvo que aprender, como cualquier otro ser humano.

3. ¿Cómo estás equilibrando hacer lo que sabes que Dios quiere que hagas y obtener el descanso adecuado que Dios desea?

4. ¿Sientes que necesitas hacer algún ajuste para honrarlo más siendo equilibrado en esta área?

Anímate hoy, si es cierto que en Salmo 121:3-4 Dios “No permitirá que tu pie resbale; jamás duerme el que te cuida.”, puedes descansar bien sabiendo que Él te tiene completamente cubierto (Salmo 139:5). Y si Él nunca duerme, ¿por qué deberías ser tú uno de los dos que pasan la noche sin dormir?

Hechos 19:11-20 – Los Demonios Testifican de la grandeza de Dios en Éfeso

4. ¡No importa cuánto la gente intente frustrar la providencia de Dios, ¡La voluntad de Dios siempre prevalece!
-

No hay nada más milagroso de presenciar que la “providencia” de Dios en la vida de alguien. La providencia de Dios es su inalterable capacidad para entretelar cada detalle físico y momento de nuestras vidas para cumplir Su propósito divino para nosotros y para quienes nos rodean. Y aunque el Señor llama a todos los creyentes a crecer en su fe y a servirle activamente, Dios también informa a los creyentes que Él tiene el control absoluto. No estás solo ni debes depender solo de tu propia fuerza mientras intentas crecer y servirle (Filipenses 2:12-13; Proverbios 16:9). La providencia de Dios también interviene para protegerte (Efesios 6:10-17), proteger tu buena reputación como creyente (1 Pedro 3:16), y frustrar los planes del maligno que desea detener todos los esfuerzos evangelísticos o al menos, agitar a los creyentes en el proceso (Hechos 19:11-20). Pero no importa cuánto intente el maligno frustrar el plan de Dios para alcanzar a las personas con el Evangelio de Jesucristo, la voluntad de Dios siempre prevalece. Y cada vez que Él manifiesta Su poderosa providencia en la Escritura, los creyentes deben tomar ánimo sabiendo que Dios hace lo mismo por cada creyente.

En Éfeso, Dios realizaba milagros poco comunes, extraordinarios, intencionados y precisos a través de las manos de Pablo.” (Hechos 19:11; traducción original). Esto significa que, aunque todos los milagros realizados por los apóstoles eran poco comunes y por naturaleza extraordinarios, algunos de los milagros que Dios hizo a través de Pablo en Éfeso fueron únicos y no mencionados en otros relatos previos de milagros de los apóstoles. De hecho, “hasta pañuelos o delantales que habían tocado su cuerpo eran llevados a los enfermos, y las enfermedades los dejaban y los espíritus malignos salían de ellos” (Hechos 19:12). La palabra griega antigua en Hechos 19:11 (τοσκανώ — toog-KAHN-o), normalmente traducida como “inusual,” “extraordinario,” o “especial,” también connota que el propósito de la acción se cumplió perfectamente. Por eso la traducción ampliada: “milagros poco comunes, pero con propósito y muy precisos.” Dios capacitó divinamente a Pablo para realizar

milagros fantásticos que no se habían visto antes, para cumplir su propósito divino.

Uno debe preguntarse por qué Dios permitió que Pablo hiciera milagros tan inusuales además de los milagros que ya realizaba por el poder de Dios. Para captar la atención de una cultura tan inmersa en cultos, supersticiones, encantamientos mágicos y en el reino espiritual, y demostrar que Pablo no era simplemente otro hechicero viajero cuyo Dios no es más que otro dios, cuyo nombre se invocaba para que un encantamiento sonara impresionante. Por el contrario, buscaba transmitir que Pablo era simplemente un mensajero del Dios Creador que tiene control providencial sobre todo, incluido todo el ámbito espiritual (Isaías 45:5a; Colosenses 1:16-17). Dios quería que estos milagros únicos llamaran la atención de la gente para que los examinaran a ellos y al Evangelio con mayor profundidad. Pero no solo persuadieron extraordinariamente a la gente de Éfeso, sino que fueron para providencialmente preparar a los demonios para cometer el mayor error de su existencia. Para hacer algo que realmente trajera una cantidad exorbitante de gloria a Jesucristo y ayudara en el esfuerzo de los creyentes para cerrar los falsos cultos y convertir a cientos de personas a la fe en Jesucristo. Sí, lo escuchaste bien. Dios en Su providencia orquestó todos los detalles para atraer personas a la fe en Él y preparar una trampa en la que sabía que los demonios caerían, ¡resultando en que ellos glorificaran a Dios!

Después de ver al apóstol Pablo realizar estos milagros extraordinarios en el nombre del Señor Jesús, siete hijos de Esceva (SCE-va) quisieron tener parte en la acción (Hechos 19:14). Querían compartir la popularidad única que también los destacaría y elevaría su estatus en la comunidad de hechiceros. Pensaron que solo debían recitar lo que Pablo solía decir antes de realizar un milagro, que debía ser la “fórmula mágica”. El problema era que nunca lo habían oído antes de que Pablo llegara a Éfeso y ciertamente no sabían nada

acerca del “Jesús” que Pablo mencionaba. Conocían a Pablo pero no sabían quién era Jesús. Pero concluyeron que si funcionaba para Pablo, también debería funcionar para ellos. Así que, intentando expulsar un demonio de un hombre, tuvieron que modificar su “fórmula” y dijeron: “Te conjuramos por Jesús, a quien Pablo predica” (Hechos 19:13). Y... silencio. No funcionó. Entonces, de repente, el hombre miró a los siete y el demonio los insultó públicamente y expuso su falsedad mediante la voz del hombre.

Ahora, detengamos la historia aquí para explicar cómo Dios, en Su providencia, orquestó todos los detalles de este momento para llevar a las personas a la fe en Él y para preparar una trampa sabiendo que los demonios caerían, lo que resultaría en que ellos glorificaran

¿Quién fue Esceva?

Hechos 19:14 dice: “había siete hijos de Esceva, un sumo sacerdote judío.” Probablemente Esceva nunca fue un sumo sacerdote para los judíos. No hay registro de que haya ocupado ese cargo. No hay historia documentada sobre su linaje ni que haya sido sacerdote. Probablemente era un estafador que se hacía pasar por líder religioso. Probablemente eligió hacerse pasar por sumo sacerdote judío porque Roma aceptaba la idea de que el mundo espiritual podía interactuar con el mundo físico y por eso mostraban algo de respeto a quienes se atrevieran a afirmar que comprendían esa dinámica espiritual-física, sin molestarse en entender la religión judía ni verificar credenciales.

a Dios. Parece que en el pasado el malo había permitido que sus demonios parecieran expulsados por los judíos y por magos falsos (Lucas 11:14-26). Pero, claro, esta ilusión solo era momentánea para que los espectadores se sintieran seguros de que no necesitaban seguir a Jesús porque hombres que no lo seguían podían aparentemente hacer lo mismo. Curiosamente, esta táctica representa una ganancia muy corta para el malo pero una pérdida a largo plazo. Jesús dijo en Mateo 12:25-26 y Lucas 11:14-17 que si los demonios son expulsados por el poder del malo, entonces ese reino estará dividido y no será fuerte. Esto es verdad, pero Satanás no es santo ni sabio en todo. Hay momentos en que puede actuar de manera contraproducente para su causa. Y aunque Satanás suele disfrazarse como ángel de luz que hace el bien (2 Corintios 11:14), esta práctica de permitir que farsantes expulsaran a sus propios demonios estaba a punto de salir mal.

Y de hecho, salió mal en Hechos 19:15-16 porque estos farsantes intentaron sonar igual que los apóstoles enviados por Jesucristo e invocaron el “nombre que está sobre todo nombre” (Filipenses 2:9). Por lo tanto, si esto funcionaba a los ojos de la gente y veían que al invocar el nombre de Jesús los demonios debían huir, la gente comenzaría a sentirse atraída por el mensaje de Jesucristo, ¡aunque fuera proclamado por un grupo de farsantes e incrédulos! Además, ¡los demonios odian – ODIAN – obedecer una orden dada o sancionada por Jesucristo! Así que no estaban dispuestos a cumplir esa orden. Su amargura y odio hacia el Señor Jesús los dominaron, y reaccionaron de tal manera que demostró que Pablo era el verdadero mensajero de Jesucristo y que no se puede solo pronunciar el nombre de Jesús y esperar que se demuestre algún nivel de poder o autoridad, a menos que seas un verdadero seguidor de Jesús. Volviendo a la historia.

El hombre levantó la mirada hacia los siete y el demonio los insultó públicamente y los expuso como farsantes a través de la voz del hombre, diciendo: “A Jesús conozco, y a Pablo conozco; pero ¿quiénes son ustedes?” (Hechos 19:15). O, en un sentido más completo, tomando del griego antiguo, el demonio expresó: “Jesús, sí, lo conozco muy bien, y a Pablo lo conozco, sé quién es, su historia y su ministerio, pero ¿quiénes son ustedes?” (Hechos 19:15; traducción expandida original). Como si dijera: “¡Cómo se atreven a invocar el nombre de Jesús sobre nosotros! ¡Nosotros hicimos que ustedes sean quienes son hoy! Les hemos dado éxito tras bambalinas. Pero ustedes quisieron un poco más de fama e invocaron el único nombre que despreciamos y ante el que temblamos” (ver Santiago 2:19). Sin perder tiempo, “el hombre en quien estaba el espíritu maligno saltó sobre ellos, los dominó y los venció, de modo que huyeron de aquella casa desnudos y heridos” (Hechos 19:16). Y no solo “heridos”, sino “traumatizados” (como dice la palabra griega antigua “trauma-TIDZ-oh”). Esa muestra de ira por la invocación del nombre de Jesús atrajo mucha más atención al mensaje del evangelio de Pablo que todo lo ocurrido hasta entonces. “Esto se conoció tanto entre todos los judíos como los griegos que

habitaban en Éfeso; y el temor cayó sobre todos ellos, y se magnificó el nombre del Señor Jesús” (Hechos 19:17). En esencia, el demonio hizo que el mensaje del evangelio se hiciera viral en Éfeso.

Luego, aquellos involucrados en los cultos que durante años repudiaron públicamente sus falsas creencias y pusieron su fe en Jesucristo, “Muchos de los que habían creído venían confesando y declarando sus hechos. También muchos de los que practicaban la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. Y contando el valor de ellos, hallaron que era de cincuenta mil piezas de plata” (Hechos 19:18-19). Esto fue una gran declaración de arrepentimiento y repudiación de sus antiguos caminos, ya que una pieza de plata equivalía aproximadamente a un día de salario para un trabajador promedio en Éfeso. Esto ilustra lo profundamente inmersos que estaban en creencias falsas y cuán oscura era esa situación.

La providencia de Dios se mostró en todo su esplendor en Éfeso aquel día. Él orquestó divinamente las palabras y acciones de su fiel mensajero Pablo, la arrogancia ansiosa de fama de siete farsantes, y a los mismos demonios malvados para cumplir su perfecta voluntad. No es casual que el Espíritu Santo termine esta sección de Hechos 19 con las palabras: “Así crecía poderosamente la palabra del Señor y se difundía” (Hechos 19:20).

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!”

Reflexiona y Ora Hoy...

Reflexiona sobre este devocional específico y cómo Dios orquestó divinamente tanto las cosas espirituales como las carnales de este mundo para cumplir Su perfecta voluntad. Medita en la realidad de que el plan de Dios produjo un resultado que Pablo probablemente nunca habría imaginado ni en sus sueños más locos. Tómame un momento para pensar que el camino de Dios es el mejor camino y que Su manera “prevalece” (Hechos 19:20b) sobre cualquier otro camino o esfuerzo humano. Reflexiona sobre la realidad de que el camino de Dios es el mejor camino en tu vida, por encima de cualquiera de tus propios planes.

Ora estos versículos al Señor convirtiéndolos en oración, diciendo:

“Señor, seré responsable de hacer planes reflexivos y juiciosos, pero te ruego que dirijas mis pasos” (Proverbios 16:9).

“Señor, hay muchos planes en mi corazón ahora mismo que estoy considerando, pero al final quiero que tu voluntad prevalezca” (Proverbios 19:21).

“Señor, confiaré en ti y prometo hacer solo cosas buenas. Me deleitaré en ti y humildemente te pido que plantes en mí los deseos adecuados que mi corazón debe sentir. Entrego todo lo que hago a ti, Señor, y confío en ti. Gracias por tu promesa de que me ayudarás” (Salmo 37:3-5)..

La Próxima Vez que Te Reúnas con Tu Grupo...

Prepárate para compartir un momento en el que pudiste reconocer claramente la mano providencial de Dios en tu vida. Describe qué sentiste inicialmente mientras se desarrollaban los detalles de la situación, aunque aún no tuvieras una explicación de qué y por qué las cosas sucedían de esa manera (por ejemplo: ¿Estuviste confundido? ¿Te enojaste con Dios al principio? ¿Compartiste tus frustraciones con Él? ¿Tu fe se debilitó o se fortaleció durante esa temporada de tu vida? ¿O estuviste en paz al ver que Dios te guiaba?). Luego, comparte cuánto el plan que Dios quería en esa situación fue diferente del plan que habías pensado seguir inicialmente. Intenta predecir dónde estarías hoy y cómo habrían sido las cosas si Dios te hubiera dejado vivir según tu propio plan.

Escucha y Crece!

Inspírate a vivir las verdades de esta parte del Libro de Hechos escuchando el sermón del Dr. Jerry Falwell Sr. o Jonathan Falwell, Pastor Principal de Thomas Road Baptist Church.



*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

**Opcional pero
recomendado!**

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

¿Quieres Profundizar Más?

Cómo la providencia de Dios y nuestra responsabilidad humana coinciden es una dinámica espiritual que muchos han meditado a lo largo de los siglos. Muchos han intentado armonizar ambos aspectos buscando el equilibrio adecuado. Por supuesto, los creyentes quieren saber cómo vivir a la luz de esta realidad. Aquí hay un enfoque saludable para entender las doctrinas en la Biblia:

La manera más segura de entender una doctrina es leer todos los versículos que hablan sobre ella, simplemente declarar lo que la Biblia dice claramente acerca de esa doctrina y luego unir todas las piezas. Y si hay un vacío en nuestra comprensión, el Espíritu Santo lo quiso así. Entonces, los creyentes deben preguntarse: “¿Cómo me dice Dios que viva y qué debo hacer en estos pasajes?” ¿Qué instrucciones claras nos da? Y después de identificarlo, debemos actuar conforme a ello.

Los creyentes deben hacer esto aun cuando haya una paradoja entre lo que Dios nos manda hacer y lo que revela sobre Su perspectiva en el asunto. Cuando Dios nos muestra Su perspectiva, debemos regocijarnos en Su gloria, poder y autoridad, pero recordar que solo debemos hacer lo que Él ha mandado claramente. A Su tiempo —o en el cielo— entenderemos mejor cómo encaja la paradoja. Aunque es bueno saber lo que Dios hace en el ámbito espiritual, los creyentes son responsables de obedecer los mandatos claros de Dios. Debemos confiar en que Él tiene control absoluto sobre nuestros pasos y nuestra vida.

1. Busca los siguientes versículos y escribe uno o dos puntos que cada pasaje haga sobre la providencia de Dios y/o nuestra responsabilidad humana. Simplemente indica los hechos y después podrás resumir tus pensamientos.

- Filipenses 2:12-13

- Efesios 2:10

- Proverbios 3:5-6

- Proverbios 16:3

- Proverbios 16:9

- Proverbios 19:21

- Jeremías 29:11

- Santiago 4:13-15

- Lucas 14:28-30

- Isaías 30:1-3

- Filipenses 1:6

- Mateo 6:33

- Santiago 1:5

- Salmo 37:3-5

2. En resumen, parece que debemos hacer planes, ser administradores sabios del conocimiento, la sabiduría y los recursos que el Señor nos ha dado, pero siempre abiertos a que Dios nos dé nueva información para cambiar nuestra manera de pensar o el curso de acción. Su propósito puede ser desconocido para nosotros, pero Él conoce Su razón. Y a través de todo, debemos confiar en un Dios santo, justo y providente mientras vivimos. ¿Qué pensamientos adicionales añadirías a este resumen basado en tu lectura de las Escrituras?

3. Hechos 1:8 dice: “Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” Aquí en Hechos 19:17-20, recibimos un reporte del progreso del ministerio del Evangelio..

4. Lee Hechos 19:25-27 y resume qué dijeron los no creyentes de Éfeso sobre cómo se difundió y fue recibido el ministerio de Pablo.

5. Ahora, recuerda Hechos 5:28 y reflexiona sobre cómo fue similar su saturación en esta región gentil comparado con lo que hicieron los creyentes en Jerusalén.

Hechos 20:16-38 – Pablo realiza un chequeo espiritual con los líderes Efesios en Mileto

5. Si las despedidas son difíciles, significa que te importa

Siempre es bueno que una iglesia y su liderazgo realicen chequeos espirituales. Reflexionar sobre lo que Dios ha hecho, observar lo que está haciendo y tratar de imaginar lo que hará, proporciona la reflexión, introspección e inspiración necesarias que debe tener cualquier iglesia saludable.

Es necesario para la salud de la iglesia hacer las tres cosas. Pero en muchas iglesias y con varios líderes, existe la tentación de enfocarse más en un aspecto del ministerio y no en los tres. Por ejemplo, una iglesia que se enfoca demasiado en el pasado se desequilibrará y estancará en su efectividad para alcanzar a sus comunidades con el Evangelio. Y, si esto no se corrige, las personas valiosas de esa iglesia tendrán mas pasión por seguir haciendo las cosas como siempre se han hecho, en lugar de ser la iglesia que Dios quiere en la actualidad. Finalmente, esto llevará a que Dios, a través de su líder designado, tenga el valor y la confianza inspirada por el Espíritu para hacer la corrección necesaria en el rumbo. Por supuesto, nadie quiere ignorar por completo las lecciones del pasado. Como se dice comúnmente, “Ignorar el pasado te condena a repetirlo.”

De manera similar, una iglesia está desequilibrada si conscientemente olvida las lecciones del pasado y se enfoca en el presente sin reflexión. La famosa diseñadora de moda excéntrica Edna Mode (de la película “Los Increíbles”) dijo: “Nunca miro atrás, cariño, eso distrae del ahora.” Ignorar las lecciones del pasado es como si una persona entrara a la mitad de una reunión de cinco horas creyendo que no necesita saber lo que se dijo y decidió antes de su llegada. Es imposible que pueda participar con el mismo nivel de entendimiento que los demás.

Por último, hay visionarios fuertes que disfrutan enfocarse en el futuro y que pueden proyectar una visión para la iglesia, pero los que más efectividad tienen son aquellos que tienen un buen dominio del pasado sin quedar atrapados en él. Además, saben claramente en qué situación está la iglesia ahora. Evalúan el estado actual de preparación de la iglesia para progresar hacia el futuro y miden hasta qué punto la iglesia puede soportar el estiramiento necesario para intentar cosas mayores para Dios. Una relación saludable con el pasado, el

presente y la proyección de visión hacia el futuro son necesarias para mantener una iglesia saludable.

Pablo mantuvo este equilibrio saludable y repasó los tres aspectos recientes de la vida de la iglesia en Éfeso con sus líderes, cuando se reunieron en una ciudad vecina, Mileto. Pablo estaba apresurado para llegar a Jerusalén para el Día de Pentecostés, por lo que tuvo que navegar más allá de Éfeso, pero pidió amablemente a los líderes efesios que se encontraran con él en Mileto (Hechos 20:16) para ahorrar tiempo en sus viajes y también para conectarse con estos líderes de iglesia que él amaba.

Mientras estaba con los líderes de la iglesia efesia, Pablo no fue tímido para compartir su corazón con ellos. El tono de Pablo fue muy pastoral y amistoso. No les dio una conferencia como lo había hecho durante más de dos años, varias horas al día, en Éfeso, en la escuela de Tirano (Hechos 19:9-10). Esta fue una conversación de afecto mutuo. Él era tanto su pastor como su amigo. Al hablar con ellos, Pablo reflexionó sobre lo que Dios había hecho en Éfeso, repasó lo que Dios estaba haciendo actualmente, y pronosticó lo que vendría, además de cómo prepararse mejor.

Pablo resumió su compromiso inquebrantable con ellos y cómo ministró entre ellos con valentía y pasión (20:18-21). Admitió que hubo momentos que lo llevaron a llorar (Hechos 20:19, 31). Recordó cómo ministró de tal manera que nadie podría culparlo si alguien admitiera no haber escuchado el Evangelio o que fuera su culpa que no creyeran (26:26-27). Luego reflexionó sobre cómo los sirvió desinteresadamente, sin desear plata ni oro, y cómo trabajó con sus propias manos mientras estuvo en Éfeso (Hechos 20:33-35). Y aunque esto parece una lista de logros y credenciales de Pablo, recuerda que él estaba haciendo un chequeo espiritual para asegurarse de que estuvieran saludables y equipados para liderar en el futuro sin él. Pablo repasó su ejemplo para que tuvieran un buen modelo a seguir en el futuro. Este enfoque es paralelo a lo que Pablo dijo a los creyentes en Corinto cuando les escribió estando recientemente en Éfeso: “Sed imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo” (1 Corintios 11:1).

Luego Pablo repasó su situación actual y el estado actual de la iglesia (Hechos 20:22-25, 28, 32). Explicó con ternura que sería su última reunión con ellos (Hechos 20:25). Mencionó que esperaba persecución al llegar a Jerusalén (Hechos 20:22-24). Los animó recordándoles que la iglesia necesitaba ser alimentada y pastoreada continuamente por esos líderes (Hechos 20:28).

Y antes de que terminara su reunión, habló sobre lo que la iglesia en Éfeso inevitablemente experimentaría. Pablo les advirtió sobre falsos maestros que intentarían alejar a la gente de la iglesia (Hechos 20:30b). Pero su advertencia tuvo un giro un poco diferente y preocupante. Les dijo que tuvieran cuidado

¿Cree Pablo que aún debe asistir a la fiesta judía de Pentecostés como cristiano? No, él no cree eso (incluyendo honrar los sábados judíos). Pablo cree que Jesús cumplió esta fiesta particular después de ascender al cielo en Hechos 1 y que el Espíritu Santo descendió en Hechos 2 para establecer Su iglesia. Lo más probable es que Pablo quisiera estar presente para recordarla una vez más como el día en que el Espíritu Santo tocó la tierra y estableció la Iglesia, que finalmente llevó a su conversión. En esencia, era el cumpleaños de la iglesia.

porque esos falsos maestros “de entre vosotros mismos se levantarán hombres” (Hechos 20:30a). Es decir, les advirtió que las personas que desearan alejar a los creyentes efesios y persuadirlos a seguirlos a ellos en lugar de a la actual dirección de Éfeso, “se levantarían” desde dentro de la iglesia. Y que probablemente ya había comenzado desde el momento en que Pablo personalmente se fue: “Porque yo sé esto, que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño” (Hechos 20:29). Y aunque desafortunadamente esto sigue sucediendo incluso en ministerios hoy en día, Pablo debió haber sentido algo que le preocupaba sobre esta realidad mientras estaba en Éfeso, no solo después de irse: “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. (Hechos 20:28). Por eso os aviso, y con lágrimas digo cada día a todos” (Hechos 20:31)!

Después de tres años de ministerio en Éfeso, Pablo sintió que esta reunión debía tener lugar por el bienestar de la iglesia. Consideraba importante repasar dónde habían estado y dónde se encontraban en ese momento, con

el fin de prepararlos para un ministerio valiente y próspero. Pero era más que una reunión de trabajo. Era más que una evaluación organizacional o una reunión de seguimiento. Fue una oportunidad para que un pastor que amaba profundamente a su gente expresara su gran amor y afecto por ellos. Permitió que el pueblo viera que los tres años que Dios les dio juntos no fueron solo un trabajo, sino un llamado que provenía del corazón. Pablo usó esta oportunidad para expresar su amor sincero hacia ellos.

Y la parte más difícil de ministrar a personas que uno ama es ponerlas en las manos de Dios y confiar en que el amoroso y todopoderoso Cabeza de la Iglesia (Colosenses 1:18) cuidará de ellas y traerá a los líderes guiados por el Espíritu que necesitan para fomentar la espiritualidad dentro de la iglesia y ayudarlos a madurar. Es difícil para un pastor separarse de creyentes con los que ha compartido tanto. Pero Pablo tuvo que decirles, y ellos necesitaban escuchar, que debía “encomendarlos a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para edificarlos y darles herencia con todos los santificados” (Hechos 20:32).

Es terapéutico para el alma poder expresar los sentimientos de aprecio con una emoción profunda y sincera a aquellos que ocupan un lugar especial en nuestros corazones, especialmente a aquellos que han

Esto no fue la primera vez para Pablo. *Así como expresó sus sentimientos sinceros y profundos por los amados creyentes en Éfeso, expresó casi los mismos sentimientos a los queridos creyentes en Filipos: “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor... asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado” (Filipenses 2:12, 16).*

¿Por qué están llorando tanto estos hombres? *Hechos 20:37 dice que lloraron “abundantemente” [Griego: hick-con-OSS], lo cual puede entenderse como “mucho, abiertamente, sin restricción”. No les importaba quién estaba cerca o quién los observaba. ¿Por qué una expresión tan grande de emoción? ¿Y entre hombres!? Dios usó a Pablo para hablarles la verdad del Evangelio a estos hombres, para enseñarles día tras día las verdades de Dios contenidas en Su Palabra. Muy probablemente, él guió a algunos de ellos al Señor, rescatándolos de las garras de los cultos místicos que habían infiltrado en Éfeso, ¡y ahora eran líderes de la iglesia del Señor! Dios hizo milagros en sus vidas y utilizó a un siervo fiel que sacrificó mucho para lograr victorias espirituales. ¡El poder de Dios para convertir y madurar un alma conmueve a la mayoría de los hombres controlados por el Espíritu hasta las lágrimas!*

contribuido positivamente a nuestro crecimiento espiritual. Y es bueno y correcto que un líder exprese sinceramente cuánto se preocupa por las personas. Este momento para Pablo proporcionó a todos estos amigos esta preciosa oportunidad. Fue un momento agri dulce pero muy especial. “Y cuando hubo dicho estas cosas, se arrodilló y oró con todos ellos. Entonces todos lloraron libremente, y se echaron al cuello de Pablo y lo besaron, entristecidos sobre todo por las palabras que había dicho, de que no volverían a ver su rostro. Y lo acompañaron hasta la barca” (Hechos 20:37-38).

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!”

Reflexiona y Ora Hoy.....

Reflexiona sobre una ocasión en la que tuviste que despedirte de un querido hermano o hermana en la fe. Piensa en lo que más apreciaste de esa persona. ¿Era alguien que animaba tu espíritu cada vez que estaban juntos? ¿Podías ser tú mismo(a) con esa persona y compartir tus pensamientos honestos sin sentirte juzgado(a)? ¿Esa persona te permitía ser humano(a), pero al mismo tiempo te dirigía a Cristo de una manera especial? ¿O fue una congregación que fue extremadamente especial para ti, pero de la cual tuviste que separarte? ¿Qué es lo que más aprecias de esa iglesia que aún hoy te hace sonreír al recordarla? Medita en qué hizo que ese creyente o ese grupo de creyentes fueran tan especiales para ti.

Ora y agradece a Dios por haber traído a esas personas a tu vida durante una temporada. Agradece a Dios por la actitud guiada por el Espíritu que ellos mantuvieron a tu alrededor. Agradece a Dios por haberte señalado a Cristo a través de su ejemplo. Y también agrádecele por los momentos divertidos y memorables que te permitió vivir junto a ellos y que tantas veces alentaron tu espíritu. Luego ora al Señor diciendo: “Bendice a [nombre] y protégelo(a), Señor. Haz resplandecer tu rostro sobre [nombre] y ten de él/ella misericordia. Muéstrale tu favor y dale tu paz” (Números 6:24-26).

La Próxima Vez Que Te Reúnas con Tu Grupo...

Considera repasar el recorrido espiritual pasado/presente/futuro de tu grupo. Tómate un tiempo para disfrutar recordando cuándo ingresó cada miembro al grupo. Reflexionen sobre en qué etapa de la vida se encontraba cada uno (qué eventos importantes ocurrieron en ese tiempo, si algún detalle significativo se destaca en tu mente cuando te uniste al grupo, etc.). Luego, lleven la conversación al presente y repasen cómo cada uno ha crecido espiritualmente y qué dinámicas en sus vidas han cambiado desde que ingresaron al grupo hasta el día de hoy, que los han llevado a madurar en la vida y en la fe. Después, compartan cómo creen que ustedes y su grupo deberían avanzar espiritualmente en el próximo año. ¿Tienes metas espirituales personales en las que los demás

miembros del grupo podrían apoyarte? ¿El líder del grupo tiene metas para el grupo para este nuevo año? Finalmente, únanse en oración, agradeciendo a Dios por todo lo que ha hecho en la vida de los miembros del grupo y pídanle Su bendición y dirección clara para el año que viene.

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

¡Escucha y Crece!

Inspírate para vivir las verdades de esta parte del libro de los Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., o de Jonathan Falwell, pastor principal de la iglesia Thomas Road Baptist Church.



¿Quieres Profundizar Más?

Las despedidas pueden ser muy emocionales, especialmente si la persona con la que te estás separando es un amigo o ser querido muy especial. Tener un lazo fuerte de amistad es totalmente aceptable ante los ojos de Dios. Él nos creó con emociones, y es correcto expresarlas de una manera que lo honre. Llorar al despedirte de un querido amigo no envía ningún mensaje negativo al Señor ni implica que estás decepcionado con Su guía o providencia. Tu corazón simplemente se conmueve con emoción. Jesús entiende esto (Juan 11:35). La buena noticia es que, sin importar dónde estemos —ya sea cerca o lejos de nuestros amigos—, podemos orar por ellos. De hecho, nuestras oraciones por ellos deben hacerse mientras están presentes y deben continuar en su ausencia. Por lo tanto, orar por un amigo no debe ser un recurso de último momento para reemplazar la distancia; debe ser una práctica constante en tu vida y debe continuar sin importar si estás cerca o lejos.

1. Lee las siguientes oraciones de las Escrituras y reescribe los versículos como una oración personal por alguien que sea especial para ti. Coloca su nombre a lo largo del texto si eso te ayuda. Y luego haz de esto una práctica diaria de oración por tu amigo durante esta semana.

- Efesios 3:14-21

- Filipenses 1:9-11

- Colosenses 1:9-14

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

- 1 Tesalonicenses 3:11-13

2. La amistad y las relaciones centradas en Cristo son grandes regalos que el Señor nos da. Y debemos ser rápidos para agradecer al Dador del Regalo. Lee los siguientes versículos que Pablo escribió a sus amigos y responde a esta pregunta: “¿Cuántas veces agradeció Pablo en estos versículos?”
1 Corintios 1:4, Filipenses 1:3, Colosenses 1:3, 1 Tesalonicenses 1:2, 2 Tesalonicenses 1:3, 2 Timoteo 1:3, Filemón versículo 4.

- Pablo agradeció a las personas _____ veces.
- Pablo agradeció a Dios _____ veces.

Y aunque está perfectamente bien agradecer directamente a las personas, este ejercicio simplemente tiene como propósito recordarnos que no debemos olvidar agradecer al Dador de todas las cosas buenas, ¡especialmente por nuestros amigos y seres queridos!

3. Dedica un tiempo a orar y agradecer a Dios por algunos amigos y seres queridos, nombrándolos por su nombre. Anota sus nombres y dedica un tiempo a agradecer a Dios por ellos en oración esta semana.

- Amigos:

- Seres queridos:

REUNIÓN DE GRUPO #4

Reflexionemos juntos sobre lo que hemos aprendido (Cabeza), lo que hemos sentido (Corazón) y lo que debemos hacer (Manos), basándonos en los devocionales que cada miembro leyó la semana pasada.

Para los miembros del grupo:

En los devocionales de esta semana, se animó a cada miembro a pensar de que manera podría aportar a la próxima conversación grupal sobre las aplicaciones espirituales que se presentaron en ese devocional, al reunirse nuevamente con su grupo.

Hoy, se invita al grupo a identificar qué tema(s) de los devocionales de esta semana consideran más edificantes para conversar y profundizar juntos. El líder del grupo podrá ofrecer un resumen del devocional correspondiente, en caso de que algunos no hayan podido leerlo.

¡Ánimo! Tu participación es valiosa para el grupo y sin duda bendecirá tanto a tus compañeros como a tu líder. Pero si hoy prefieres solo escuchar, reflexionar y procesar lo que se hable en silencio y en oración, está perfectamente bien. No habrá presión para hablar. ¡Nos alegra mucho que estés aquí con nosotros!

¡Todos los temas de discusión se toman de los devocionales de esta semana junto con un breve resumen de cada devocional!

Temas para la discusión del grupo

Tomados de los devocionales de esta semana sobre cinco momentos claves en Hechos 18:18–21:15 (Elijan uno o dos temas para discutir hoy)

Día uno: *Hechos 18:24-28 – “El cuerpo apoya al cuerpo con humildad en Éfeso: dar consejos con gracia y recibirlos con humildad.”*

El muy inteligente y talentoso Apolos recibió con humildad y gratitud la corrección de Aquila y Priscila, entregada en un espíritu de ánimo, amor y apoyo. No lo desalentaron, sino que por el contrario, lo llenaron de energía renovada para predicar con aún más pasión acerca de Jesucristo.

1. Al igual que Aquila y Priscila llevaron a Apolos aparte y le ofrecieron amables sugerencias que hicieron su enseñanza más precisa, compartan un momento en que alguien les brindó corrección, orientación o consejo de corazón, y esto les ayudó a ser más efectivos en su meta/tarea/trabajo/plan. ¿Cómo mejoró tu desempeño y cómo te alegras de que esa persona te hablara? ¿Qué tan receptivo eres a recibir corrección amorosa y llena de gracia de un creyente controlado por el Espíritu? Oren unos por otros para

que cada miembro del grupo sea humilde al recibir este tipo de apoyo, y para que siempre adopten este estilo, lleno de ánimo y cariño al ofrecer consejo a otros.

Día dos : *Hechos 19:1-7 – “¡El evangelio avanza de manera muy única! un hermoso retrato de cómo se difundió el evangelio a gente que vivió antes y después de la cruz.”*

Este devocional es descriptivo en sí mismo, pero contiene principios profundos para los creyentes de hoy. Muestra cómo Pablo compartió el mensaje completo del Evangelio con discípulos de Juan el Bautista que tenían un entendimiento incompleto del Espíritu Santo, cómo corrigió su perspectiva y cómo vivieron experiencias únicas que hoy ya no se dan. De todo esto, podemos extraer principios que debemos aplicar en nuestra vida.

2. Reflexionen brevemente sobre cómo estaban espiritualmente antes de unirse a este grupo. Compartan de qué manera han crecido en su caminar con Cristo gracias a las discusiones y oraciones del grupo.

Sean muy específicos: ¿qué contribuciones concretas de algún miembro les impactaron y cambiaron su vida espiritual? Agradezcan en voz alta a esa persona por su aporte.

3. Terminen orando juntos, dando gracias al Señor por el valor y bendición que este grupo representa para cada uno de ustedes..

Tomado del día tres: *“Hechos 19:8-10 – A Pablo lo expulsan de la sinagoga en Éfeso, así que lleva a Cristo al aula: ¡Usa todos los medios disponibles para alcanzar a todas las personas disponibles en todo momento disponible con el Evangelio!”*

Pablo experimenta una gran hostilidad en la sinagoga de Éfeso, así que alquila una sala de conferencias y enseña diariamente durante dos años, proporcionando una experiencia educativa inolvidable y temporadas de crecimiento espiritual exponencial para los creyentes en Éfeso. Estos devocionales imaginan cómo debieron haber sido algunas de esas enseñanzas, creyendo que Pablo integraba sus experiencias personales mientras exponía profundas verdades doctrinales.

4. Reflexiona sobre este relato de cómo Pablo tuvo que estar abierto a medios no convencionales para continuar su ministerio de enseñanza y evangelización en Éfeso. Revisa cómo Pablo renunció a su tiempo personal de descanso para enseñar en una sala alquilada durante el calor del día.

5. Recuerda cómo Pablo abandonó su práctica habitual de enseñar en la sinagoga al llegar a una ciudad. Y pregunta a tu grupo si alguien podría compartir cómo han experimentado cambios drásticos similares en el formato, la planificación o el horario para poder continuar en un ministerio.
6. O tal vez, uno de los miembros de tu grupo dio testimonio a un compañero de trabajo y esa persona dejó la empresa, pero aún quería seguir testificándole. Averigua cómo se adaptaron y ajustaron sus esfuerzos para continuar su ministerio con esa persona.
7. Luego, pregunta al miembro de tu grupo, por qué hizo todos esos ajustes con tal de continuar su ministerio con esa persona. Después, tómate un momento para animar a los miembros de tu grupo por permanecer fieles al ministerio que Dios les ha encomendado.

Tomado del Día Cuatro: *“Hechos 19:11-20 – Los Demonios dan testimonio de la grandeza de Dios en Éfeso: ¡No importa cuánto intenten las personas frustrar la providencia de Dios, la voluntad de Dios siempre prevalece!”*

La providencia de Dios se manifestó claramente en Éfeso ese día. Él orquestó divinamente las palabras y acciones de su fiel mensajero Pablo, la arrogancia hambrienta de popularidad de siete impostores, y los mismos demonios malignos para cumplir su perfecta voluntad. Era apropiado que el Espíritu Santo cerrara esta sección de Hechos 19 con las palabras: “Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” (Hechos 19:20).

8. Prepárate para compartir un momento en el que pudiste ver claramente la mano providencial de Dios en tu vida. Luego describe lo que sentiste al principio mientras se desarrollaban los detalles de la situación, incluso si aún no tenías una explicación de qué estaba pasando y por qué sucedía de esa manera.

(por ejemplo: ¿Estabas confundido/a? ¿Te enojaste con Dios al principio? ¿Compartiste tus frustraciones con Él? ¿Tu fe en Dios se debilitó o se fortaleció durante esa etapa de tu vida? ¿O tuviste paz como resultado de haber vivido situaciones similares anteriormente y haber visto a Dios sacarte adelante?)

9. Después, comparte cuánto del plan que Dios tenía en esa situación era diferente al que tú habías trazado inicialmente. Intenta predecir dónde estarías hoy y cómo habrían salido las cosas si Dios te hubiera permitido vivir de acuerdo con tu propio plan.

Tomado del Día Cinco: “*Hechos 20:16-38 – Pablo realiza un chequeo espiritual con los líderes Efesios en mileto: Si las despedidas son difíciles, significa que te importa.*”

Después de tres años de ministerio en Éfeso, Pablo sintió que esta reunión tenía que ocurrir por la salud de la iglesia. Pensó que era importante revisar dónde estaban y dónde se encontraban actualmente, de manera tal de prepararlos para un ministerio valiente y próspero. Luego les informó que esta sería su última reunión juntos, después los encomendó al cuidado de Dios y partió. Abiertamente y sin vergüenza, expresaron sus emociones en lágrimas antes de separarse.

- 10.** Considera revisar el viaje espiritual pasado/presente/futuro de tu grupo. Tómate tiempo para disfrutar recordando cuándo entró cada miembro al grupo.
- 11.** Reflexiona sobre en qué etapa de la vida estaba cada uno (qué eventos importantes sucedían en ese momento, algún detalle significativo que recuerdes de la época en que te uniste al grupo, etc.).
- 12.** Luego lleva la conversación al presente y revisa cómo cada uno ha crecido espiritualmente y qué dinámicas en sus vidas han cambiado desde que entraron al grupo hasta hoy, que les ha permitido madurar en la vida y en la fe.
- 13.** Después comparte cómo crees que tú y tu grupo deberían progresar espiritualmente durante el próximo año.
¿Tienes alguna meta espiritual personal en la que los miembros del grupo podrían apoyarte? ¿El líder del grupo tiene alguna meta para el grupo para este año que viene?
- 14.** Finalmente, únanse en oración para agradecer a Dios por todo lo que ha hecho por los miembros del grupo y pídanle su bendición y dirección clara para el grupo en el próximo año.



4

RESUMEN DE LA SEMANA CUATRO HECHOS 21:16 – 23:10

Esta semana cubre las siguientes maneras en que los miembros de la Iglesia de Dios pueden crecer en su fe mientras Dios hace crecer Su Iglesia::

1. Saber cuándo ceder por el bien de la paz y cuándo avanzar sabiendo que estás en buena relación con Dios.
2. Estar siempre en un estado de preparación para presentar el Evangelio.
3. Las personas nunca pueden “desoír” lo que han escuchado.
4. Un corazón dispuesto tiene un asiento en primera fila para ver la actividad de Dios.
5. Confía en el proceso – ¡el proceso de Dios!

Versículo para Memorizar

Hechos 27:25

“Por tanto, tengan ánimo, hombres, porque yo creo a Dios que será así como se me ha dicho.”

Un Resumen de Hechos 21:16 – 23:10

Hechos 21:16 comienza con Pablo viajando hacia Jerusalén. Al llegar, los creyentes recibieron a Pablo con calidez. Después de informarles de todo lo que Dios estaba haciendo a través de él y de otros para alcanzar a los gentiles, los líderes se regocijaron, aunque al mismo tiempo le advirtieron que había creyentes judíos preocupados por los chismes y rumores que circulaban sobre Pablo, insinuando que él no respetaba las costumbres judías. Pablo tomó varias medidas para demostrar que aún apoyaba a los creyentes judíos que todavía luchaban emocionalmente con el hecho de que los creyentes gentiles no necesitaban obedecer la ley mosaica al convertirse (Hechos 21:16-25).

Al llegar al Templo, una multitud agarró a Pablo. Mintieron al acusarlo de haber llevado a un gentil al área del Templo reservada solo para los adoradores judíos (Hechos 21:26-30). Lo sacaron del Templo con la intención de matarlo (Hechos 21:30-31). Los soldados romanos fueron alertados sobre el disturbio y corrieron a ver qué ocurría. Inmediatamente tomaron a Pablo bajo custodia e intentaron sacarlo del área pública (Hechos 21:30-36).

Mientras subían por las escaleras, Pablo pidió al comandante romano que le permitiera hablar con la multitud. Y, en medio de la seguridad de los soldados romanos, Pablo habló al pueblo en su idioma nativo, el hebreo (Hechos 21:37-40). La multitud permaneció en silencio hasta que Pablo mencionó que el mismo Señor le había dicho que fuera a los gentiles para compartir con ellos las buenas nuevas. En ese momento, la multitud volvió a estallar en ira. Luego, Pablo fue llevado al cuartel romano (Hechos 22:1-25a). Después de aclararle al comandante romano por qué estaban tan enfadados con él, el comandante llevó a Pablo ante el Sanedrín para que juzgaran sus declaraciones religiosas sobre Jesucristo (Hechos 22:22-30).

Al día siguiente, Pablo se presentó ante el Sanedrín y se le pidió que expusiera su posición sobre Jesucristo y el Evangelio. Pablo mencionó que estaba siendo juzgado por la resurrección de los muertos, un tema muy controversial entre los miembros del Sanedrín. Muchos del Sanedrín no creían en la resurrección (los llamados saduceos), mientras que otros sí creían (los fariseos). La discusión se volvió tan acalorada que el comandante romano ordenó a sus hombres entrar al lugar y sacar a Pablo, “temiendo que lo despedazaran” (Hechos 23:10).

Cronología y eventos claves

Esta semana, nuestros devocionales diarios se enfocarán en **cinco momentos** clave dentro de **Hechos 21:16 – 23:10**.

Hechos 21:16-26

Pablo enfrenta una situación atemporal en Jerusalén

Hechos 21:26-40

La vida de Pablo pasa de estar amenazada a recibir protección imperial en Jerusalén

Hechos 22:1-24a

Pablo comparte su testimonio ante una multitud silenciada en Jerusalén

Hechos 22:24b-29

Se abren oportunidades de ministerio para Pablo mientras está bajo custodia en Jerusalén

Hechos 22:30-23:10

Pablo se presenta ante el Sanedrín judío en Jerusalén

Hechos 21:16-26 – Pablo enfrenta una situación atemporal en Jerusalén:

1. La importancia de saber cuándo ceder por el bien de la paz y cuándo avanzar sabiendo que estás en buena relación con Dios..

El devocional anterior mencionó que Pablo se apresuraba para llegar a Jerusalén para el Día de Pentecostés. Y aunque Pablo, como cristiano, no creía que aún debía asistir a la fiesta judía de Pentecostés, lo más probable es que quisiera estar allí para recordar ese día como el momento en que el Espíritu Santo descendió a la tierra y estableció la Iglesia. En última instancia, ese evento llevó a su conversión. Fue el cumpleaños de la Iglesia. Pablo llegó con un par de días de anticipación, y los creyentes lo recibieron con alegría (Hechos 21:17).

Al llegar a Jerusalén, Pablo se reunió con Jacobo y los ancianos de Jerusalén. “Después de saludarlos, Pablo relató detalladamente lo que Dios había hecho entre los no judíos por medio de su ministerio. (Hechos 21:19). No solo es este un hermoso informe de alabanza acerca de lo que el Señor estaba haciendo en la vida de las personas, sino que también representa un informe positivo del progreso sobre cómo los apóstoles y creyentes estaban llevando el Evangelio hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8). Declaraciones como esta son importantes de notar al leer el libro de los Hechos, porque Lucas documenta intencionalmente la obediencia de los apóstoles al mandato del Señor antes de ascender al cielo (Hechos 1:8).

Vimos por primera vez que Lucas mencionó que Pablo celebró la “puerta abierta” a los gentiles en Antioquía, una oportunidad que aprovecharon plenamente: “ Cuando llegaron, reunieron a la iglesia e informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos y de cómo había abierto la puerta de la fe a los no judíos.” (Hechos 14:27). Luego, Lucas documentó que Pablo informó a los creyentes mientras “pasaban por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles” (Hechos 15:3). Y también registró que Pablo informó a los otros apóstoles y líderes cristianos en Jerusalén que “ Cuando llegaron, reunieron a la iglesia e informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos y de cómo había abierto la puerta de la fe a los no judíos.” (Hechos 15:4) para alcanzar a los gentiles. Esto fue aproximadamente ocho años antes, en Jerusalén (Hechos 21:19).

Vimos por primera vez que Lucas mencionó que Pablo celebró la “puerta abierta” a los gentiles en Antioquía, una oportunidad que aprovecharon plenamente: “ Cuando llegaron, reunieron a la iglesia e informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos y de cómo había abierto la puerta de la fe a los no judíos.” (Hechos 14:27). Luego, Lucas documentó que Pablo informó a los creyentes mientras “pasaban por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles” (Hechos 15:3). Y también registró que Pablo informó a los otros apóstoles y líderes cristianos en Jerusalén que “ Cuando llegaron, reunieron a la iglesia e informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos y de cómo había abierto la puerta de la fe a los no judíos.” (Hechos 15:4) para alca- nizar a los gentiles. Esto fue aproximadamente ocho años antes, en Jerusalén (Hechos 21:19).

Luego, los líderes cristianos retomaron un tema que ya se había tratado aproximadamente ocho años antes con Pablo y los apóstoles: ¿Cómo debían los creyentes gentiles mantenerse sensibles hacia los creyentes judíos que aún estaban ligados a sus tradiciones judías, a pesar de ya ser cristianos? ¿Debían hacer o evitar ciertas cosas para mantener la paz entre creyentes judíos y gentiles? (Ver nuestro devocional sobre Hechos 15:1-35).

Todavía había cristianos judíos que tenían dificultades para aceptar que algunos creyentes no necesitaban obedecer la Ley de Moisés para asegurar su salvación. Además, informaron a Pablo que algunos creyentes judíos ya habían tomado una decisión firme y no mostraban señales de cambiar de postura, ya que “todos ellos siguen aferrados a la ley” (Hechos 21:20b). Como resultado, el temor llenó el corazón de los líderes cristianos respecto a cómo podrían sentirse y qué podrían hacer esos creyentes judíos (Hechos 21:20-22). Por eso, querían que Pablo cediera para conservar la paz?

Esta es una pregunta que vale un millón: ¿cuánto deben los líderes cris- tianos adaptarse a los sentimientos y emociones de los creyentes bajo su cuidado y supervisión? (Esto ocurrió al inicio de la Iglesia y sigue ocurriendo hoy). ¿Cómo encontrar el equilibrio correcto entre responder adecuadamente (Hechos 6:1-7), ceder temporalmente para que los creyentes más débiles maduren (Hechos 15:1-35), o extender en exceso esas concesiones y contribuir posiblemente a su estancamiento espiritual (Hechos 21:20-22)? ¿Cuál es la respuesta? Enfocarse en el Señor, ayunar y orar, y permitir que el Espíritu Santo guíe nuestras acciones, ya sea que las personas queden contentas o no con la decisión. Es interesante que una de las primeras descripciones de la iglesia

saludable en Antioquía fue que se aseguraban de que “ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo...” (Hechos 13:2a). Ver nuestro devocional en Hechos 13:1-3.

Ahora bien, para ser justos con los líderes de Jerusalén, también estaban preocupados por la gran cantidad de personas presentes para el Día de

Según Romanos 14:1-15:57, era aceptable que los creyentes judíos continuaran practicando sus costumbres siempre y cuando, no creyeran que alguien era más justo por hacerlo, no se lo impusieran a otros creyentes, y no causaran desunión dentro del Cuerpo de Cristo.

Pentecostés: “Ya ves, hermano, cuántos miles de judíos han creído” (Hechos 21:20b). Entonces, se podría decir que estaban de acuerdo con que los gentiles vivieran en libertad cristiana, ya que habían pasado más de ocho años desde Hechos 15. Pero pidieron una concesión por parte de Pablo, solo para ese viaje. El problema con esto era que su preocupación principal estaba centrada en los rumores que circulaban sobre Pablo, en lugar de estar preocupados por si tomaban o no la decisión correcta. Porque si estaban pidiendo que Pablo cediera por la existencia de rumores y chismes, sin duda le pedirían a él y a otros que sigan cediendo indefinidamente, ya que los rumores existirán hasta el fin del mundo (Hechos 21:21). En última instancia, su mayor preocupación era cómo esas personas pensarían y reaccionarían (Hechos 21:22).

Antes de discutir lo que Pablo eligió hacer, sería útil preguntar: “¿Por qué estaban tan atrasados en su crecimiento espiritual en esta área?” Habían pasado aproximadamente ocho años desde que los apóstoles y líderes cristianos establecieron la manera en que todos los creyentes debían conducirse, dándoles tiempo a los creyentes judíos para madurar en su comprensión del plan del Señor para alcanzar al mundo con el Evangelio (Hechos 15:1-25). Las Escrituras y la experiencia ministerial respaldaban la idea de que o bien se trataba de nuevos creyentes judíos que apenas comenzaban a luchar con el mismo desafío que los creyentes anteriores enfrentaron en Hechos 15, o, lo más probable, eran los mismos creyentes judíos de hace una década que seguían atrapados en su estado de inmadurez. No

habían experimentado tantas conversiones milagrosas ni escuchado tantos testimonios de salvación y vidas transformadas, tanto de judíos como de gentiles (como en Éfeso, cuando las personas quemaron en masa sus libros de magia – Hechos 19:17-20). Si hubieran presenciado algunos de estos momentos de conversión que glorificaban a Dios, probablemente habrían madurado más rápido en su comprensión de cómo el Señor estaba desarrollando Su Iglesia, más allá de los requisitos tradicionales judíos. Las Escrituras nos recuerdan en varias ocasiones que permanecer inmaduros en la fe no es un buen lugar en el que estar: “Así que, en mi enojo, hice este juramento: “Jamás entrarán en mi reposo”». [a]

12 Cuídense, hermanos, de que ninguno de ustedes tenga un corazón pecaminoso e incrédulo que los haga apartarse del Dios vivo. 13 Más bien, mientras dure ese hoy, anímense unos a otros cada día, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado. 14

Hemos llegado a tener parte con Cristo, si en verdad mantenemos firme hasta el fin la confianza que tuvimos al principio.” (Hebreos 3:11–14, NTV). También véase 1 Corintios 3:1-3.

¡Considéralo! Un dato interesante basado en el orden cronológico en que se escribieron y distribuyeron los libros de la Biblia. Las cartas a los Romanos y Gálatas fueron escritas y distribuidas aproximadamente entre uno y tres años, respectivamente, antes de este momento en Hechos 21:16-26. Estas cartas explican lo qué es la salvación y lo qué no lo es, y qué se requiere para estar en buena relación con Dios como persona salva. ¿Recibieron estos creyentes judíos copias de las cartas? Probablemente no. Pero aproximadamente once años después de Hechos 21:16-26, se escribió el libro de Hebreos con el propósito de liberar a cualquier creyente judío de sentirse obligado a seguir la ley mosaica. Por supuesto, aproximadamente de 1 a 3 años después de haberse escrito el libro de Hebreos, el Templo fue totalmente destruido por Roma en el año 70 d.C., lo que hizo físicamente imposible adorar conforme a las costumbres judías originales.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Volviendo al relato, Pablo en efecto cedió y siguió la recomendación de los líderes de Jerusalén (Hechos 21:23-26; Números 6), con el fin de intentar mantener la paz. Pero vale la pena señalar que en todo el ministerio de Pablo, él nunca fue motivado a hacer concesiones en reacción a chismes o rumores carnales y pecaminosos.

Cuando Pablo hacía concesiones, lo hacía para mantener su testimonio eficaz (Hechos 16:3; 18:18; 1 Corintios 9:19-23), nunca por complacer rumores o murmuraciones.

¿El resultado? Aun así, se enojaron.

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre cómo comenzó la conversación entre Pablo y los líderes de Jerusalén, con un maravilloso informe de todo lo que Dios estaba haciendo y había hecho en los últimos años en innumerables ciudades a lo largo del mundo romano (Hechos 21:19). Recuerda cómo esta noticia produjo un momento espontáneo de adoración entre los líderes cristianos:

“Al oírlo, alabaron a Dios.” (Hechos 21:20).

Y sin embargo, la escena se transformó en una situación donde estos líderes cristianos dedicaron tiempo y energía a enfrentar rumores y chismes pecaminosos dentro del Cuerpo de Cristo.

Considera cuán desalentador habría sido eso: estar celebrando cómo el Evangelio se está expandiendo hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8), solo para que ese momento sea sofocado por la necesidad de abordar el pecado entre los creyentes.

Ora y comprométete con Dios a nunca contribuir a la desunión dentro del Cuerpo de Cristo ni hacer nada que apague el entusiasmo por lo que Dios está haciendo en la Iglesia y en la expansión del Evangelio.

Dile que siempre te esforzarás por contribuir a la adoración gozosa de lo que Él está haciendo, manteniéndote puro del pecado y nunca participando en actos de murmuración que fracturan la unidad.

Por último, ora para que Dios te haga responsable de los compromisos hechos en esta oración.

Pídele que te bendiga cuando honres estos compromisos, y que te discipline cuando los quebrantes.

La Próxima Vez que te Reúnas con tu Grupo...

Procesa con tu grupo este tema tan importante: cuándo es sabio y necesario ceder en hacer algo por el bien de la paz entre creyentes, y cuándo debes sentir paz al no ceder. Procesen juntos cuáles son los factores que uno debe considerar al tomar esta decisión de peso.

Y si algún miembro del grupo ha estado en una situación similar, que comparta los detalles que pueda sobre esa experiencia. Describe tu proceso de

pensamiento, los factores que tuviste que considerar, la decisión que tomaste finalmente, el resultado y lo que aprendiste de la experiencia. Además, discutan qué tipos de personalidad tienden a manejar mejor la hipersensibilidad hacia los sentimientos de otros, y cuáles podrían ser más duros o insensibles hacia los sentimientos ajenos.

Y si el tiempo lo permite, compartan con el grupo dónde se ubicarían ustedes en este escenario.

¿Cómo crees que tú personalmente responderías ante una petición de ceder por el bien de la paz?

Y si estás en un punto de desequilibrio, ¿en qué aspectos quisieras mejorar tu enfoque ante una situación similar?

¡Escucha y Crece!

¡Inspírate a vivir las verdades de esta porción del libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O de Jonathan Falwell, Pastor Principal de Iglesia Bautista Thomas Road



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¿Quieres profundizar más?

1. ¿Cómo ha moldeado tu experiencia de vida tu perspectiva sobre compartir el Evangelio y hablar con otros sobre temas espirituales? Con un poco más de experiencia de vida, ¿todo se vuelve más real! ¡Y maduras! Ya no te sorprendes como antes. ¿Debería Pablo haber cedido y rapado su cabeza para mantener la paz con los creyentes judíos? ¿Fue pecado hacerlo? ¿Era necesario que lo hiciera? ¿O crees que fue correcto hacerlo por el bien de la paz?

2. ¿Debería Pablo haber cedido y rapado su cabeza para mantener la paz con los creyentes judíos? ¿Fue pecado hacerlo? ¿Era necesario que lo hiciera? ¿O crees que fue correcto hacerlo por el bien de la paz?

3. ¿Hay momentos en que los creyentes maduros deben decir que ya han dado a una persona suficiente oportunidad para madurar, y que ahora van a volver a disfrutar de sus libertades cristianas, creyendo que el hermano más débil ahora debe enfrentar la libertad que Dios da a otros creyentes? (¡NO TE PREOCUPES! No estás contradiciendo la Escritura si no estás de acuerdo con lo que los líderes de Jerusalén alentaron a Pablo a hacer o con lo que Pablo decidió hacer. Recuerda que en esta porción del libro de los Hechos, Lucas simplemente está narrando lo que pasó y lo que Pablo decidió hacer. No es un mandato que nos dice que debemos imitar estas acciones o seguir cediendo indefinidamente.)

4. Muchas personas dicen: “No temas al hombre, solo teme a Dios.” ¿Cuál es entonces el equilibrio correcto entre cuidar lo que otros piensan de tus acciones y no permitir que los sentimientos de los demás afecten tus decisiones, sabiendo que tus motivos son puros y estás en buena relación con Dios?
-
-

5. Aunque los hechos dejan en claro que estos creyentes judíos ya no necesitaban adherirse a la Ley de Moisés (Romanos 10:4; II Corintios 3:6-11; Gálatas 3:10-25; Hebreos 8:1-13), parece que hay una fortaleza emocional y un equilibrio que deben desarrollarse en la fe de una persona. Sabiendo esto, parece que, al tratar con creyentes más débiles, los creyentes maduros deben, a veces, enfocarse en la precisión de la argumentación doctrinal, y otras veces, deben enfocarse en los desafíos emocionales del creyente más débil que realmente no tienen que ver con los hechos. Se puede ver este desequilibrio emocional con mucho detalle en Marcos 5:1-17. Lee este pasaje y escribe cuál fue la reacción de la gente ante la demostración milagrosa del poder de Jesús. ¿Por qué crees que no aceptaron a Jesús de inmediato?
-
-

6. Cuando Jesús expulsó 6,000 demonios de un hombre poseído en la región de Decápolis, y estos entraron en 2,000 cerdos que luego se lanzaron por un precipicio, después de ver a Jesús resolver de forma tan poderosa uno de sus mayores problemas sociales —que ellos mismos no podían manejar (por eso lo mantenían apartado en la costa viviendo en un cementerio)— le pidieron a Jesús... que se fuera. ¿¿Qué?! ¿Por qué no le dieron la bienvenida con los brazos abiertos e invitaron a Jesús a su ciudad para resolver muchos otros problemas? Sus emociones. Fue una experiencia emocionalmente abrumadora estar en presencia de alguien con tanto poder. Afectó profundamente sus emociones. Ya no se trataba de los hechos de lo que había ocurrido. Simplemente necesitaban asimilar lo que pasó y reflexionar. Lo mismo ocurre hoy cuando compartimos el evangelio. El creyente sabio debe discernir cuál es la mejor manera de acercarse a una persona —si debe abordar los hechos o sus emociones.
-
-

7. ¿Alguna vez has tenido que discernir cuál es el verdadero obstáculo que impide que una persona acepte a Cristo —los hechos o las emociones? Escribe sus nombres y anota si crees que lo que le impide aceptar a Cristo son las “emociones” o los “hechos”. Ora para que Dios te muestre la mejor manera de comunicarte con esa persona. Algunos presentan Hechos 25:8 y 28:17 como apoyo para creer que la concesión de Pablo en Hechos 21:26 fue justificada. Es decir, se cree que Pablo cedió en Hechos 21:26 para luego poder decir lo que dijo en Hechos 25:8 y 28:17.

8. Y aunque pudo haber sido útil que Pablo hiciera esa concesión para poder afirmar que “no he hecho nada contra el pueblo ni contra las costumbres de nuestros padres” (Hechos 28:17), ¿era necesario? ¿Funcionó según Hechos 28:18-19? ¿Deberías ceder, incluso si no es efectivo hacerlo? Recuerda cómo los nuevos creyentes gentiles se alegraron de ceder por el bien de la paz (Hechos 15:31). Reflexiona sobre cómo los creyentes judíos legalistas en Jerusalén no estaban dispuestos a ceder de su parte (Hechos 21:20b). ¿Cómo te hace sentir al leer que nuevos cristianos actúan de una manera tan espiritualmente madura (¡incluso más fuerte de lo que algunos cristianos maduros actuarían hoy)?

Hechos 21:26-40 – Pablo pasa de vivir bajo amenaza recibir protección imperial en Jerusalén:

2. Siempre debemos estar preparados para presentar el Evangelio.

En el mundo de los negocios, muchos han afirmado que “la suerte favorece a los preparados.” Es decir, cuanto más preparado esté uno para aprovechar una buena oportunidad cuando se presente, más confianza tendrá en que no se perderá una gran ocasión, incluso si la ventana de oportunidad solo dura un breve momento. Estar en un estado de preparación le brinda a una persona más oportunidades para considerar y aprovechar, en comparación con alguien que no se ha preparado para el gran momento..

Para quienes están en los negocios, estas grandes oportunidades a veces llegan en los momentos más inesperados. A veces surgen al conversar con alguien en un avión, al conocer a alguien en una recepción de boda, al hablar con alguien en la fila de una cafetería, o al compartir un viaje en Uber. Y debido a que la mente ya ha reflexionado sobre lo que se necesita para hacer realidad un sueño empresarial, o ha evaluado qué necesidades organizacionales existen, la persona siempre está pensando en cómo proveer soluciones o cubrir necesidades. De tal forma, está tan preparado mentalmente que lo único que necesita oír es una palabra clave para saber a quién contactar, alguien que podría tener la clave para la próxima gran oportunidad. Y salta a la acción para aprovecharla por completo.

Pablo predicó este mismo principio respecto a compartir el Evangelio. Escribió a Timoteo que siempre decía “Predica la palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno” (2 Timoteo 4:2b). Incluso el apóstol Pedro enfatiza la importancia de “Estén siempre preparados para responder a todo el que pida razón de la esperanza que hay en ustedes. ” (1 Pedro 3:15). Y en Hechos 21:26-40, vemos cómo Pablo demuestra que estaba en un estado de preparación para compartir el Evangelio en uno de los momentos más extraños. Esto le dio acceso a una audiencia numerosa y diversa para escuchar esta verdad que cambia vidas.

Pablo llega al Templo y sigue los procedimientos comunes que debía cumplir tras haber viajado y estado ausente de Jerusalén por unos cinco años. Esa temporada de ausencia lo había hecho ceremonialmente impuro, y por ello debía completar un proceso de purificación de siete días. Ese tiempo también le permitió adquirir los animales requeridos para los múltiples sacrificios

que debía ofrecer (Números 6). Durante ese tiempo, podía caminar por la ciudad con sus amigos, lo cual hizo (específicamente con Trófimo el efesio; Hechos 21:29). En el último día, y cerca del final del período de adoración, Pablo se presentó solo ante el sacerdote para informarle que había cumplido con su purificación (Hechos 21:26). E inmediatamente fue confrontado por quienes se oponían a su presencia en el templo (Hechos 21:27). Lo acusaron de haber llevado a su amigo griego, Trófimo, al área reservada solo para los judíos y de haber profanado el templo (aunque solo lo habían visto caminando con él por la ciudad). Además, lo acusaron de hablar blasfemias contra el pueblo judío, la Torá y el Templo (Hechos 21:28-29). Curiosamente, estas últimas tres acusaciones son muy similares a las que los líderes judíos levantaron contra Esteban aproximadamente 20 años antes (Hechos 6:13-14) y también contra Jesús durante todo su ministerio. Inmediatamente, el pueblo judío agarró a Pablo de manera violenta y tumultuosa y lo arrastraron fuera del área del Templo (Hechos 21:30), con la intención de matarlo (Hechos 19:31a).

Ante el rápido aumento de la revuelta (Hechos 21:30a), el comandante de la guarnición romana intervino de inmediato para calmar el alboroto (Hechos 21:32-33a). Con la presencia de los soldados, cesaron inmediatamente los golpes a Pablo (Hechos 21:32b). Los soldados ataron a Pablo por el momento y trataron de averiguar la causa del disturbio preguntando a la turba (Hechos 21:33-34). Al no poder comprender claramente el motivo, decidieron llevarlo al interior de la fortaleza. La multitud presionaba tanto que Pablo no podía subir las escaleras con rapidez. Los soldados lo levantaron y lo cargaron por las escaleras (Hechos 21:35). Pero justo antes de entrar al edificio, Pablo hizo una petición muy inesperada al comandante romano (Hechos 21:37).

En este momento, Pablo estaba a punto de hacer una petición que, con seguridad, el comandante romano nunca había recibido antes de una persona que literalmente había sido arrancada de una multitud para su propia seguridad. Y estaba a punto de escuchar que Pablo quería hablar con la misma persona que quería matarlo. Después de pedir permiso para hablar con

¿Realmente los judíos tenían la intención de matar a Pablo en Hechos 19:31a? ¡Sí! Y Roma lo apoyado para hacerlo, bajo ciertas condiciones. Para mantener la paz con los judíos, Roma les permitía tener voz en unas pocas cosas que eran muy importantes para ellos. Principalmente, les concedía permiso para actuar libremente dentro del Templo. Roma permitía la pena de muerte, pero la rarísima excepción de que un no judío o un impuro ingresara intencional y flagrantemente al Templo reservada solo para los judíos. Pero si se intervenía si se enteraban del hecho y/o si se convertía en una situación que pudiera ser un motín.

El intento de matar a Pablo probablemente no había sido exitoso en otra época del año (cuando había menos multitudes y menos presencia militar), pero en este caso había demasiados soldados romanos presentes como para que el intento fuera un éxito garantizado. Roma había aprendido, después de más de 50 años de ocupación de Jerusalén, que los disturbios pueden comenzar rápidamente, y que estaban preparados para mantener el orden (Hechos 21:30-36)

La presencia militar romana era una fuerza impresionante.

Según Hechos 23:23-26, sabemos el nombre del “comandante” romano (también llamado “tribuno”) Claudio Lisias (CLAW-dee-oh LEE-see-as; Hechos 23:26), y que había al menos 200 soldados presentes. Esto se deduce del hecho de que había al menos 100 centuriones en Hechos 23:23 (cada uno a cargo de 100 soldados). Además, se mencionan 200 soldados capaces de lanzar jabalinas, y 70 soldados a caballo bajo las órdenes de Claudio. En realidad, el número total representa probablemente solo una fracción de la guarnición romana presente en Jerusalén, ya que tradicionalmente había a 1,000 soldados romanos durante las fiestas.

de matar
habría
nes.
es
eran
e, se les
entro
te en
n judío
nte al área
ero Roma
se estaba
scalar en

habría
había
r romana),
los
o tuviera
urante
que los
y siempre
a (Hechos

a

re del
tribuno”):
Hechos
presentes.
enos dos
argo de
lanceros
más a
idad, este
lo la mitad
lén en la
lbergaban
as judías.

el comandante (Hechos 21:37), Pablo solicitó si podía dirigirse a la multitud (Hechos 21:39).

Antes de conceder el permiso, el comandante romano necesitaba asegurarse de que Pablo no era un criminal. Le preguntó: ¿No eres el egipcio que hace algún tiempo provocó una rebelión y llevó al desierto a cuatro mil guerrilleros?” (Hechos 21:38). En ese momento, el comandante confundió a dos criminales diferentes.

Había un hombre judío-egipcio que, tres años antes, se proclamó profeta, reunió a unos cuantos miles de seguidores, subió al Monte de los Olivos y se preparó para tomar Jerusalén. Era famoso porque creía que, a su mando, los muros de Jerusalén caerían y le permitirían el acceso sin obstáculos a la ciudad. Cuando él y sus seguidores se congregaron en el monte de los Olivos, las tropas romanas subieron a la montaña, mataron a unos cientos de ellos y capturaron a un par de cientos más, pero el judío-egipcio huyó.

Luego, hubo un incidente reciente aparte donde extremistas judíos llamados los sicarios (pronunciado “sick-CAR-eye”—llamados así por su arma favorita, un puñal curvado) asesinaron al sumo sacerdote Jonatán y permanecieron en la mira de Roma mientras se acercaban sigilosamente, mataban y luego ocultaban sus puñales e identidades.

De cualquier modo, el comandante romano no estaba dispuesto a darle un espacio público a un conocido asesino y líder de una revuelta. Pero Pablo simplemente le informó que era un judío de Tarso, lejos de Egipto en Cilicia, una ciudad significativa en el mundo romano (Hechos 21:39). Pablo dijo esto para demostrar que era inteligente, educado y algo sofisticado — muy diferente de los criminales a los que se refería el comandante.

Con el permiso concedido, Pablo se paró en la escalera, usándola como plataforma elevada, y comenzó a hablar en hebreo, idioma conocido por toda la multitud. Sin embargo, es muy probable que el comandante romano y sus soldados no entendieran lo que Pablo decía. Por ello, se vieron obligados a juzgar el nivel de amenaza solo observando el tono de la multitud. Y hubo un gran silencio.

¿Qué estaba a punto de decir Pablo? ¿Y por qué Pablo pensó que este era el momento oportuno para hablar con sus posibles asesinos? ¿Qué estaba pensando Pablo? Pablo pensó:

“¡Estas condiciones son perfectas para proclamar el Evangelio! Estoy rodeado por aproximadamente 200 soldados romanos. Estoy flanqueado por dos centuriones y parado justo al lado del comandante romano. Los soldados romanos no me impedirán predicar, pues probablemente ni siquiera entienden lo que digo. Y los judíos no se atreverán a atacarme, pues sería peligroso para

ellos. ¡Entonces, ¿por qué no aprovechar esta oportunidad?! ¡Estoy listo! ¡Estoy preparado! Pero solo tengo unos segundos para decidir, o perderé mi ventana de oportunidad. Esta ventana desaparece si me llevan adentro. Solo tengo los segundos que tarda subir esta escalera para decidir si aprovecharé al máximo esta oportunidad única que Dios me ha dado para compartir el Evangelio...”

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre una conversación muy significativa que hayas tenido en tu vida. Evalúa su importancia y luego pregúntate cómo hubiera sido tu vida si esa conversación nunca hubiera existido. Ahora piensa en una conversación espiritual que hayas tenido. También reflexiona sobre su importancia. Pregúntate cómo sería tu vida si no hubieras participado en esa conversación en ese momento. Finalmente, ¿hay alguna conversación espiritual que sabes que debe ocurrir? ¿Estás preparado para tenerla cuando se presente la oportunidad? Si no, ¿qué necesitas hacer para prepararte para cuando llegue ese momento? Ora y agradece a Dios por las conversaciones pasadas que han mejorado tu vida.

También dile que lamentas las veces que no participaste cuando sabías que era el momento correcto — pero que ahora permitirás que esos momentos te motiven a no perder nuevamente una oportunidad. Luego, pídele a Dios que te fortalezca con valor y sabiduría para prepararte para cualquier conversación espiritual que sepas que necesitas tener con alguien. Finalmente, prométele que después de aprovechar exitosamente esa oportunidad, volverás a Él en oración para darle gracias por haberte preparado para aprovechar al máximo ese momento.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo

Recuerden una oportunidad en la que aprovecharon al máximo para compartir el Evangelio, dar un consejo o consejo espiritual necesario, o entablar una conversación espiritual importante con alguien, y se alegraron mucho de haberlo hecho. Compartan el resultado de haber aprovechado esa oportunidad.

Ahora, compartan un ejemplo de una oportunidad que surgió, pero decidieron no hablar. ¿Qué reflexiones tienen ahora sobre esa oportunidad perdida? Discutan si alguien más ha experimentado lo mismo alguna vez. Luego, compartan cuál creen que fue la razón por la que no hablaron. ¿Fue el miedo a no saber qué decir el factor que les impidió aprovechar la oportunidad? ¿Hubo otras razones por las cuales no hablaron en ese momento?

Busquen ánimo y consejo de cualquier miembro del grupo que haya tenido éxito preparándose para aprovechar al máximo las oportunidades. Luego oren unos por otros para que estén listos para compartir la verdad de Dios cuando se presente la oportunidad.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

¡Escucha y crece!

Inspírense para vivir las verdades de esta porción del Libro de Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr. o Jonathan Falwell, Pastor Principal de Thomas Road Baptist Church.



**Opcional pero
recomendado!**

*“Profundizar” brinda
una visión más
profunda de esta
porción de los Hechos
con pasajes bíblicos
de apoyo. Anímate a
reflexionar sobre cómo
vivir las aplicaciones
espirituales
descubiertas en este
devocional.*

¿Quieres profundizar más?

Un Aviso: Pablo fue acusado de haber llevado gentiles más allá de un muro divisorio que los separaba de continuar más lejos en el área del Templo. Más contexto histórico sobre este muro de división y la comparación espiritual que Pablo hace sobre él se discuten en nuestro Devocional titulado “Hechos 28:30-32 – Pablo en una prisión romana por dos años y escribe Efesios: Efesios cobra vida después de estudiar el libro de Hechos” para aquellos que no quieran esperar hasta el final de nuestro estudio bíblico para aprender más.

1. Esta fue la cuarta ocasión en el Nuevo Testamento donde se registra que una multitud enojada gritó la frase “¡Que lo maten!” (Hechos 21:36) cuando arrastraban a Pablo fuera del templo para apedrearlo por parte de los judíos. Pablo sabía que no solo querían que saliera del Templo; querían matarlo. Y por si quedaba alguna duda, Lucas incluye este hecho para el lector (Hechos 21:31). Lean estas ocasiones anteriores donde una multitud enojada gritó lo mismo a dos personas diferentes. Luego, identifiquen a quiénes les gritaban y la razón por la cual lo hacían.

2.

- Lucas 23:18

- Juan 19:15

- Hechos 7:54-8:1

3. Pablo podría haber tenido recuerdos de estos eventos cuando escuchó estas palabras dirigidas hacia él en el Templo en Hechos 21:36. Sabiendo que Pablo estuvo presente en uno de esos eventos (probablemente en todos) como perseguidor de cristianos, ¿cómo creen que se sintió en ese momento cuando la multitud le gritaba esas palabras?

4. Ahora imagina cómo se sintieron esas emociones una vez más cuando Pablo escribió su testimonio en detalle aproximadamente 30 años después de haberse convertido. Lee I Timoteo 1:12-17 e identifica cuáles palabras crees que probablemente hicieron a Pablo muy emocional al escribirlas. Así como un orador comparte su testimonio y cierta palabra lo hace detenerse y recomponerse porque es muy emocional/significativa, escribe esas palabras de I Timoteo 1:12-17.

5. Ponte en ese momento, ¿qué hubieras querido decirle a esa multitud si te hubieran dado la oportunidad? ¿Incluso hubieras pedido hablarles? ¿Tus palabras hacia ellos habrían sido sobre el trato físico que no merecías? ¿O algo diferente, si es que hubieras dicho algo?

6. Sin leer el capítulo 22 de Hechos, ¿qué crees que Pablo les dijo específicamente?

- Continúa a nuestro próximo devocional sobre Hechos capítulo 22 para ver qué tan precisa fue tu suposición.

Un dato adicional sobre Hechos 21:40 y Hechos 22:1 es que dice que Pablo habló con ellos en “hebreo” (RVR1960), mientras que otras traducciones dicen “aramaico” (NVI). Ve a biblehub.com y escribe cada referencia bíblica para ver qué versiones usan, qué palabra y cuál es la más común. No utilizan el mismo idioma, aunque sí muy similares. La palabra antigua usada para traducir “hebreo” o “aramaico” es Εβραϊς (heh-brah-ISS), que suena a “hebreo.” Para aquellos traductores que solo quieren traducir la palabra sin contexto histórico, dicen “hebreo.” Para quienes desean incluir contexto cultural e histórico en su traducción, dicen “aramaico” porque el idioma nativo a veces usa la palabra en un sentido general para referirse al idioma nativo del pueblo judío (es decir, el idioma nativo de los “hebreos”), que en el tiempo de Pablo era el arameo. Además, nota que Pablo también habló griego al comandante romano (Hechos 21:37-39). Probablemente era trilingüe.

Hechos 22:1-24a – Pablo comparte su testimonio ante el silencio de la multitud en Jerusalén:

3. Las personas nunca podrán “desoír” lo que ya han escuchado.

En Hechos 22:1-24a, encontramos a Pablo de pie en la escalera del fuerte Antonio en Jerusalén, que era el cuartel temporal de más de 1,000 soldados romanos que llegaban a Jerusalén cada vez que se celebraba una gran fiesta en la ciudad para mantener la paz. Miles de peregrinos judíos acudieron a este lugar para escuchar lo que Pablo iba a decir después de haber solicitado permiso al comandante romano para hablar a la multitud. Esta ruidosa multitud estaba dispuesta a matarlo, sin embargo se detuvo a escuchar lo que Pablo tenía para decir. La multitud permanecía en silencio hasta que Pablo abrió la boca para hablar. Así que, cuando le dieron permiso, Pablo se paró en las escaleras y con un gesto llamó la atención de la gente. Cuando todos guardaron silencio, dijo en hebreo...” (Hechos 21:40).

Pablo compartió el Evangelio mediante su testimonio personal. A Pablo le pareció que la forma más efectiva de alcanzar a estas personas con el Evangelio era compartirles su experiencia personal de como él había entendido y recibido la verdad del Evangelio, en lugar de simplemente darles una lección. Esto resultó ser un enfoque muy efectivo para captar a esta gente, porque quedaron cautivados por su presentación. Fueron obligados a procesar los detalles de la historia, a considerar qué harían ellos en la misma situación en la que Pablo estaba, y recibieron una enseñanza enfocada la propia vida de Pablo, de como él llegó a creer en Jesús. Esto hizo que Pablo se viera humano y no necesariamente como un renegado que había abandonado la fe judía, como habían concluido inicialmente. En esencia, ellos experimentaron el mensaje del Evangelio en lugar de simplemente recibir una charla sobre él. Pablo logró un equilibrio adecuado al compartir detalles de su pasado mientras enfatizaba todo lo que Dios había hecho en su vida. Y al principio conectaron con lo que él decía.

Inmediatamente escucharon a Pablo hablar como un judío. Porque, de hecho, él era judío. Igual que ellos. Y se encontraron en la incómoda posición de estar de acuerdo con lo que él empezaba a decir, aunque nadie se atreviera a admitirlo abiertamente. Fue por esta razón que Pablo inició su testimonio con

¿Quieres aprender cómo prepararte y compartir tu testimonio de manera equilibrada? ¡“Profundiza” abajo para aprender!

El ejemplo de Pablo al compartir su testimonio para dar testimonio a la gente sirve como un ánimo para los creyentes que también pueden sentirse renuentes a admitir que cometieron errores en su pasado: “Si bien es cierto que no puedes cambiar el pasado, ¡puedes cambiar el significado que le das!”

detalles de su vida que sabía que ellos podían conectar y con los que fácilmente podrían estar de acuerdo.

Él declaró que era judío (Hechos 22:3a), nacido en Tarsos, una ciudad con una de las tres universidades más importantes (Hechos 22:3b), que fue criado en Jerusalén (Hechos 22:3c), que fue instruido por el popular y respetado maestro judío Gamaliel (Hechos 22:3d), que fue enseñado en la ley de la manera

más estricta (Hechos 22:3e), y que creció con la intención de proteger fervientemente todo lo que se le había enseñado, al igual que las personas que estaban frente a él (Hechos 22:3f).

Luego, Pablo añadió un toque vívido a su testimonio, algo con lo que estas personas inmediatamente pudieron identificarse. Describió cómo él también tuvo experiencia directa en perseguir a las personas de “Este Camino” (Hechos 22:4a). También él quería matarlos. Participó físicamente en la detención de cristianos y entregó a hombres

y mujeres para que fueran encarcelados (Hechos 22:4). Incluso recibió cartas de extradición del sumo sacerdote y del Sanedrín (es decir, la Corte Suprema judía) para viajar hasta Damasco (aproximadamente 150 millas de distancia) para capturar cristianos en sus casas y llevarlos de regreso a Jerusalén para ser castigados (Hechos 22:5).

La gente siguió en silencio porque no escuchó nada en lo que estuvieran en desacuerdo. Y sabiendo que Pablo era uno de los 70 miembros del elitista Sanedrín judío o, al menos, tenía una relación muy cercana con ese poderoso cuerpo gobernante, probablemente empezaron a sentir un poco de respeto por él, aunque nunca lo admitirían públicamente. Este respeto se reflejó en su continuo silencio mientras Pablo explicaba su experiencia de conversión.

Paul then explained the miraculous conversion he experienced while on his way to perform the Sanhedrin-sanctioned persecution of Christians. Paul explained that he experienced a great light that shone from heaven (Acts 22:6). And as he fell to the ground, he heard a voice say “Saul, Saul, why are you persecuting me” (Acts 22:7)? Wondering who it was, Paul asked and received his answer that it was Jesus of Nazareth” (Acts 22:8). At this point in Paul’s speech, one would expect the crowd to lose all control and want Paul to be killed because they all knew what the formal position of the Jewish leaders was on the person of Jesus of Nazareth. But miraculously, the crowd remained silent! Somehow, in some way they were captivated by Paul’s testimony. This made it easy for Paul to continue.

Pablo luego explicó la conversión milagrosa que experimentó mientras iba de camino a realizar la persecución de cristianos sancionada por el Sanedrín. Pablo explicó que una gran luz resplandeció desde el cielo (Hechos 22:6). Y al caer al suelo, escuchó una voz que decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 22:7). Preguntando quién era, Pablo recibió la respuesta de

Los cristianos eran comúnmente llamados personas del “Camino” (Hechos 9:2; 19:9, 23; 24:14, 22), probablemente porque el poderoso mensaje que Jesús compartió con sus discípulos la noche antes de ser crucificado —y que probablemente los discípulos repetían en sus enseñanzas— fue: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

Pablo conectó eficazmente con la gente en otra ocasión cuando compartió su testimonio con aquellos que creían que podían trabajar para su salvación en Filipenses 3:4b-12. ¡Es muy similar al formato aquí en Hechos 22:1-21!

que era Jesús de Nazaret (Hechos 22:8). En este punto del discurso de Pablo, uno esperaría que la multitud perdiera todo control y quisiera que Pablo fuera muerto, porque todos sabían cuál era la posición formal de los líderes judíos respecto a Jesús de Nazaret. Pero milagrosamente, la multitud permaneció en silencio. De alguna manera, el testimonio de Pablo los había cautivado. Esto hizo que fuera más fácil para Pablo continuar.

Pablo, no sabía que hacer entonces le pidió a Jesús que lo guiara. Entonces Pablo, describió el primer mandato que recibió del Señor resucitado y cómo lo obedeció: “Levántate —dijo el Señor—, y entra en Damasco. Allí se te dirá todo lo que se ha dispuesto que hagas”. (Hechos 22:10). Describió cómo quedó temporalmente ciego y tuvo que ser guiado de la mano hasta Damasco (Hechos 22:11). Sin saber a dónde iría esta historia pero intrigados por la fuerte conexión judía y la confirmación milagrosa, no había forma de que lo detuvieran para que siguiera hablando.

Cuando Pablo llegó a Damasco, recibió confirmación de que todo lo que le había pasado era de Dios, transmitida por un hombre muy respetado en la comunidad judía: “»Vino a verme un tal Ananías, hombre devoto que observaba la Ley y a quien respetaban mucho los judíos que allí vivían. 13 Se puso a mi lado y me dijo: “Hermano Saulo, ¡recibe la vista!”. Y en aquel mismo instante recobré la vista y pude verlo. 14 Luego dijo: “El Dios de nuestros antepasados te ha escogido para que conozcas su voluntad, y para que veas al Justo y oigas las palabras de su boca. 15 Tú le serás testigo ante toda persona de lo que has visto y oído.” (Hechos 22:12-15).

La gente quedó asombrada con este acontecimiento. Parecía que no había diferencia entre ellos y Pablo, y no sólo que compartía el mismo celo por perseguir a cualquiera que hablase contra el templo y las enseñanzas judías, sino que además experimentó una señal milagrosa del cielo. Además un judío extremadamente respetado confirmaba que todo lo que le había pasado a Pablo era realmente de Dios. ¡Y Dios lo había escogido personalmente para cumplir su plan en la tierra! Dios le había prometido a Pablo que realmente vería al verdadero Mesías (“el Justo” Hechos 22:14) y que tendría la oportunidad de hablar sobre ese mismo momento en numerosas ocasiones.

En algún momento tuvieron que pensar que tal vez se habían equivocado con Pablo. Tal vez fueron demasiado apresurados y lo juzgaron mal. Tal vez no valía la pena la persecución que le habían hecho. Tal vez...

Pablo continuó y testificó con valentía que Ananías mismo le dijo: “¿Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, bautízate y lávate de tus pecados, invocando su nombre”. (Hechos 22:16, traducción original). ¿Cuál fue la reacción del pueblo? Nada. Ninguna reacción. Solo silencio. Sorprendente. Es como si el Señor estuviera realizando aquí frente a Pablo el mismo milagro que el ángel del Señor hizo cuando cerró las bocas de los leones en presencia de Daniel en el foso de los leones (Daniel 6:22). Es como si el Señor estuviera nuevamente calmando la tormenta furiosa, tal como Jesús lo hizo en Marcos 4:39. Lo que

está muy claro para Pablo es que Dios quería que esta multitud antes caótica escuchara atentamente y entendiera claramente el testimonio de salvación de Pablo. ¡Y así fue! Y nunca podrían “no oírlo” jamás.

¿Por qué estaban echando “polvo al aire”

(Hechos 22:22-23)? No está claro qué ocurrió exactamente aquí. Algunos sugieren que estaban tan furiosos que simplemente agarraron puñados de tierra porque no tenían nada más para lanzar y lo tiraron en alguna dirección (por ejemplo, como patear lo primero que tienes en el camino cuando caminas enojado). Otra opinión es que realmente querían apedrearlo por su ira incontrolable, pero como no había piedras, simplemente tomaron puñados de tierra cerca de ellos e intentaron lanzar algo, cualquier cosa, contra él. Nota que se arrancaron “las ropas” (Hechos 22:23), lo cual fue lo que pasó en el apedreamiento de Esteban (Hechos 7:58). Algunos cuestionan esta posibilidad preguntando si se habrían arriesgado a lanzar siquiera tierra cerca de aproximadamente 200 soldados romanos y mientras estaban flanqueados por dos centuriones y el comandante romano. Pero estaban extremadamente enojados, y la ira puede hacer que las personas hagan cosas irracionales.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Entonces, ahora, vamos a decirles que este testimonio milagroso de salvación puede ser la historia de cualquiera y que Dios mismo desea que toda la humanidad pueda entrar en este tipo de relación con Él. Así que Pablo compartió que, después de eso, regresó a ese mismo templo y oró a Dios. ¡Y mientras oraba, el Creador del mismísimo mundo le dijo: “Date prisa! Sal inmediatamente de Jerusalén, porque no aceptarán tu testimonio acerca de mí” (Hechos 22:18b). Pablo dijo que eso no tenía sentido. ¿Por qué me odiarían tanto los judíos, Señor? Entonces, Pablo describió cómo le preguntó al Señor: “Señor, ellos saben que en cada sinagoga encarcelé y golpeé a los que creen en ti. Y cuando se derramó la sangre de tu mártir Esteban, yo también estaba allí, dando mi consentimiento a su muerte y guardando las ropas de los que lo mataban” (Hechos 22:19-20; 9:23, 29-30). No entiendo, Señor, ¿por qué me odian los judíos?

Luego Pablo reveló la razón que el Señor le dio para explicar por qué los judíos lo odiaban: “Pero el Señor me respondió: “Vete; yo te enviaré lejos, a los no judíos” (Hechos 22:2) ¡Y eso fue todo! No se había roto el silencio hasta ese momento. La multitud estalló en ira. Pablo finalmente reveló lo que Ananías había dicho en general: “Tú le serás testigo ante toda persona de lo que has visto y oído.” (Hechos 22:15, énfasis añadido), pero Pablo los definió específicamente como ¡“Gentiles”!

“La multitud estuvo escuchando a Pablo hasta que pronunció esas palabras. Entonces levantaron la voz y gritaron: «¡Bórralo de la tierra! ¡Ese tipo no merece vivir! Como seguían gritando, tirando sus mantos y arrojando polvo al aire, (Hechos 22:22-23). No les importaba que Pablo hubiera sido redirigido por Dios. No les importaba que el Soberano Dios del Universo, a quien ellos servían personal y directamente, hubiera llamado a Pablo para ser testigo ante judíos y gentiles. No les importaba. Simplemente no había manera de que incluyeran, mucho menos abrazaran, a los gentiles como parte de la misma familia espiritual.

El alboroto inmediato con gritos y griterías fue todo lo que el comandante romano necesitaba para saber que era momento de sacar a Pablo de la escena. El comandante romano ordenó que llevaran a Pablo dentro del edificio (Hechos 22:24a).

Reflexiona y ora hoy...

Piensa en un par de testimonios que hayas escuchado sobre cómo alguien llegó a la fe en Cristo. Pregúntate por qué aún puedes recordar algunos detalles de esos testimonios, aunque hayan pasado meses o años. Reflexiona sobre qué detalles específicos te quedaron grabados en la mente. Al repasar esos testimonios nuevamente, ¿cómo te hace sentir el poder, la misericordia, la paciencia y el amor de Dios? ¿Qué piensa tu mente sobre Dios cuando escuchas cómo Él transformó una vida después de recordar esos testimonios?

Ora y da gracias a Dios por lo poderoso, misericordioso, paciente y amoroso que es al cambiar vidas. Pídele que te exponga a más testimonios de verdadero cambio de vida para que puedas recordar cuán grande ha sido Él para otros y para ti al salvar tu alma.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Debemos enfocar toda la atención en Dios cuando compartimos nuestro testimonio personal de fe en Cristo. Aunque compartamos detalles de las circunstancias que rodearon nuestra conversión, debemos encontrar el equilibrio adecuado para que los oyentes se concentren únicamente en lo que Dios hizo y no en nosotros.

Discutan cuál es el equilibrio correcto para compartir un testimonio. Consideren hacer una lista de qué hacer y qué no hacer al compartir un testimonio, para mantener la atención en Dios y desviar la atención de uno mismo. Conversen sobre qué detalles, acciones o palabras deberían evitarse porque solo atraerían la atención hacia la persona en lugar de la grandeza de Dios. Compartan formas útiles que hayan encontrado para mantener a los oyentes enfocados correctamente en Dios y Su poder y gracia.

Ahora, apliquen lo mismo a la forma en que debemos compartir peticiones de oración en un grupo. Lamentablemente, las peticiones de oración también pueden ser dominadas por motivos pecaminosos de querer llamar la atención hacia uno mismo. El pecado aparece cuando alguien comparte detalles nuevos o llamativos de una situación que todos quieren saber, o cuando se comparten detalles escandalosos sobre alguien que nadie conoce. Compartan cuál es la manera de glorificar a Dios al compartir una petición pública de oración y qué se debe evitar.

¡Escucha y crece!

Inspírense para vivir las verdades de esta porción del libro de Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr. o Jonathan Falwell, Pastor Principal de Thomas Road Baptist Church.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¿Quieres Profundizar?

Opcional pero recomendado!

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este material.

1. ¿Cuál es el objetivo final al compartir el testimonio de uno?

2. ¿Cuál es una manera inapropiada de compartir un testimonio?

3. ¿Cómo puedes saber si encontraste el equilibrio correcto entre compartir lo que Dios hizo y compartir detalles sobre tu experiencia de salvación para relacionarte con las personas?

4. ¿Cómo evaluarías tu presentación del testimonio si las personas se quedan hablando más de ti y menos de lo que el Señor ha hecho en tu vida?

5. ¿Cómo puedes redirigir verbalmente a una persona que empieza a hablar más de ti y menos de lo que Dios hizo en tu vida? ¿Cómo hacer que hablen de Dios y de lo grande que fue Él al salvarte? ¿Qué cosas podrías decir o qué preguntas podrías hacer para que empiecen a hablar de lo que Dios hizo?

6. ¿Cuánto detalle deberías compartir en tu testimonio sobre tu vida pasada?

7. ¿Crees que Pablo encontró el equilibrio correcto al compartir suficientes detalles para conectar con los oyentes pero sin causar que se fijen demasiado en él?

Versículos para prepararte a compartir tu testimonio

Familiarízate con estos versículos para saber cómo preparar y compartir tu testimonio. Quien comparte sabe si su motivo es puro, y cuando el Cuerpo de Cristo está lleno de creyentes llenos del Espíritu con discernimiento (Juan 7:24;

1 Corintios 12:10; Filipenses 1:9; Filipenses 1:12-17) pueden ofrecer corrección amorosa si es necesario. Pero es Dios quien conoce el corazón con precisión perfecta y actúa conforme a eso (Proverbios 16:2; Romanos 8:27; Gálatas 6:7). Lee estos versículos y resume la guía espiritual que cada uno te da para preparar tu testimonio:

-
- Santiago 1:5

-
- Salmo 139:23-24

-
- Juan 16:13
-

8. ¿Y si alguien quiere hacer todo sobre ti? ¿Cómo deberías responder si tu intención fue buena, presentaste bien tu testimonio, pero alguien quiere centrar la conversación en ti? ¿Qué frases podrías decir para redirigir el enfoque al Señor?

Algunas formas de redirigir la atención a Dios:

- “¡Alabado sea el Señor!”
- “Dios es grande, ¿verdad?”
- “¡A Dios sea la gloria!”
- Preguntar: “¿Cómo te habló el Señor mientras escuchabas?”
- “Estoy emocionado de saber qué te enseñó el Espíritu Santo.”
- Incluso hacer una pausa para orar en alabanza por la bondad de Dios y los milagros que hace en las vidas.

Recuerda, está bien decir “gracias” a un cumplido, pero no olvides que la carne tiene un deseo insaciable de recibir gloria, y puede fácilmente apoderarse de alguien que no esté controlado por el Espíritu. Integrar estas frases para cuidar las conversaciones es muy efectivo para mantener toda la gloria para Dios. Y siempre confía que Él honrará cualquier intento sincero de darle toda la gloria.

Hechos 22:24b-29 – Se abren oportunidades de ministerio para Pablo mientras está en custodia en Jerusalén:

4. Un corazón dispuesto permite un asiento en primera fila a la actividad de Dios.

La disposición es una de las cualidades más admirables y apreciadas que una persona puede valorar en un amigo o ser querido. Aunque hay muchas cualidades maravillosas que una persona puede poseer, la disposición para ayudar, apoyar, consolar o servir a otro es una de las que más gozo, paz y consuelo brinda al que la recibe. Esta cualidad a menudo se expresa cuando la persona a la que se ama profundamente, tiene una gran necesidad. Muchas personas tienen disposición para ayudar a otros a mudarse a una nueva casa. Muchos están dispuestos para apoyar a su iglesia cuando surge alguna necesidad. Y otros dedican voluntariamente su tiempo para ayudar a reconstruir una casa cuando ha sido devastada. Otros ofrecen tanto sus condolencias como su disposición incondicional para apoyar a una familia que está en duelo por la pérdida de un ser querido. Cuando un corazón está dispuesto a ayudar, apoyar, consolar y servir, demuestra una cualidad que agrada al Señor y glorifica a Dios.

Dios se agrada de los creyentes que responden con disposición a obedecerle y cumplir su voluntad en la tierra. Y al igual que Isaías, quien expresó su disposición para ofrecerse al Señor cuando Él llamó a alguien para proclamar sus verdades al mundo: “Oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí: ‘Aquí estoy, ¡envíame a mí!’” (Isaías 6:8), Pablo respondió con un corazón dispuesto, aun sabiendo que la tarea sería desafiante.

Pablo sabía que ir a Jerusalén sería difícil (Hechos 21:4-14). Pero también creía que era la voluntad de Dios (Hechos 20:22-24). Pablo demostró un nivel inspirador de disposición para la misión de Dios (Hechos 21:13). Y aunque otros pensaban que sus fuertes sentimientos en contra de que Pablo fuera a Jerusalén eran una prohibición para él (Hechos 21:4-14), Pablo aceptó la misión de Dios con la mente clara acerca del futuro. Su disposición para servir a Dios, incluso en tiempos difíciles, le permitió oportunidades sin igual para

compartir el Evangelio y ejemplos inolvidables de la provisión y protección sobrenatural de Dios. Dios bendijo su obediencia dispuesta de maneras que no había experimentado en todos sus viajes.

Después de compartir su testimonio con la multitud caótica (Hechos 22:21), estos deseaban matarlo aún más (Hechos 22:22-23). Inmediatamente, el comandante romano lo llevó al cuartel y se preparó para azotar a Pablo. La razón es que el comandante romano no tuvo tiempo de conocer la causa del disturbio ni cuál era la ofensa de Pablo cuando lo sacaron de la multitud caótica (Hechos 21:37-39). Por eso, le dio la oportunidad a Pablo de hablar con la gente (Hechos 21:40). Probablemente esperaba que Pablo compartiera algunos detalles sobre lo sucedido para saber cómo proceder. Pero cuando Pablo comenzó a hablar en hebreo con el pueblo (Hechos 22:22), el comandante romano no entendió lo que decía. Después de un tiempo de silencio, la multitud estalló con insultos y agresividad. El comandante romano tuvo que asumir que Pablo tenía un grave problema que merecía castigo. Deseando una respuesta, preparó a Pablo para ser azotado (Hechos 22:24). Pero al enterarse que Pablo era ciudadano romano supo que violarían la ley romana si lo azotaban (Hechos 22:24-29). Este detalle detuvo el castigo, y el comandante nunca obtuvo lo que quería. Entonces, hizo un tercer intento para descubrir la causa del disturbio y decidió enviar a Pablo al Sanedrín judío (es decir, la Corte Suprema judía) para que se emitiera un juicio sobre las acciones de Pablo (Hechos 22:40). Así, Dios en Su providencia orquestó las circunstancias para que Pablo recibiera la bendición de predicar ante una gran multitud de judíos en Jerusalén (Hechos 22:1-21), interactuara con un comandante romano, un centurión y cientos de soldados romanos (Hechos 22:22-29), y eventualmente comparciera ante el Sanedrín judío (Hechos 22:30-23:10), gobernadores romanos (Hechos 23:26-25:12) y gobernantes (Hechos 25:13-27).

¿Podía alguien comprar legalmente la ciudadanía romana? No, a menos que sobornaras a alguien que pudiera alterar los registros de ciudadanía a tu favor. Observa que en Hechos 22:28, el comandante romano Claudio Lisias no dijo que uno pudiera elegir la opción formal de compra que Roma ofrecía para asegurar la ciudadanía. No existía tal opción. Más bien, él dice: “Con una suma grande obtuve esta ciudadanía.” Probablemente ofreció un soborno a alguien que manipuló los registros de ciudadanía. Algunos piensan que fue el emperador romano Claudio en ese tiempo o alguien de su corte que parecía adoptar el nombre del emperador para honrarlo. Esto desviaría la atención del nombre griego muy popular (no un nombre romano/latino), Lisias. Los sobornos eran comunes en el Siglo I. De hecho, Lucas menciona otro soborno en Hechos 24:26.

Pablo obedeció voluntariamente al Señor y Dios le dio no solo oportunidades exponenciales para testificar más allá de todo lo que había tenido

antes de ese momento. Además, Dios proveyó protección divina desde la fuente más improbable para asegurarse de que Pablo fuera llevado de manera segura y protegida a esas oportunidades. Dios protegió a Pablo de la multitud y de aproximadamente 200 soldados romanos (Hechos 21:37-39) y concedió permiso por parte de los líderes de esta fuerza protectora para que hablara al pueblo y compartiera su testimonio (Hechos 21:40). ¡Dios le proveyó a Pablo la protección necesaria para evitar un castigo brutal por parte de los soldados romanos mucho antes de que naciera, más de 50 años antes, cuando permitió que Pablo naciera en una familia cuyo padre era ciudadano romano (Hechos 22:28b). Pablo pronto experimentaría la protección de 200 soldados, 70 jinetes y 200 lanceros (es decir, lanzadores de jabalinas) para llevarlo a hablar ante gobernadores y reyes (Hechos 23:23-24). Y aunque el cliché común es cierto, “Donde Dios guía, Él provee”, también puede ampliarse para decir que los creyentes que tienen un corazón dispuesto a seguir las instrucciones de Dios experimentarán milagros espirituales de provisión y protección que muchos nunca verán. Dios permite que quienes voluntariamente le permiten guiar sus vidas y ministerios tengan un asiento de primera fila para la actividad de Dios. Y su única frustración es tratar de encontrar las palabras correctas para describir esa experiencia inolvidable a quienes no estuvieron allí para verla por falta de disposición para seguir la guía del Señor.s!

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre si Pablo no quiso obedecer a Dios y no ir a Jerusalén, aunque sabía que sería difícil. Claro, la voluntad de Dios se habría cumplido de todos modos, pero Pablo se habría perdido encuentros espirituales inolvidables y eternos que muy pocos en su tiempo han visto, y que tal vez nadie vuelva a experimentar. ¿Recuerdas alguna experiencia espiritual que Dios te haya dado y que nunca hayas olvidado porque estuviste dispuesto a hacer algo que Él puso en tu corazón? ¿Recuerdas alguna vez en que supiste que debías estar dispuesto a obedecer a Dios, pero aún hoy te preguntas qué habrías experimentado si solo hubieras estado dispuesto?

Ora y dile a Dios que quieres ser un creyente en quien Él pueda confiar para obedecerle y servirle voluntariamente cuando te llame. En tu oración, expresa tus sentimientos honestos acerca de por qué a veces es un desafío responder con disposición a su clara guía y dirección. Confiesa lo que te ha impedido responder voluntariamente a Él. Y luego dile que quieres experimentar un asiento de primera fila en Su actividad y vivir cómo Él cambia vidas sobrenaturalmente, lo que a su vez transformará la tuya.

¿Podía alguien comprar legalmente la ciudadanía romana? No, a menos que sobornaras a alguien que pudiera alterar los registros de ciudadanía a tu favor. Observa que en Hechos 22:28, el comandante romano Claudio Lisias no dijo que uno pudiera elegir la opción formal de compra que Roma ofrecía para asegurar la ciudadanía. No existía tal opción. Más bien, él dice: “Con una suma grande obtuve esta ciudadanía.” Probablemente ofreció un soborno a alguien que manipuló los registros de ciudadanía. Algunos piensan que fue el emperador romano Claudio en ese tiempo o alguien de su corte que parecía adoptar el nombre del emperador para honrarlo. Esto desviaría la atención del nombre griego muy popular (no un nombre romano/latino), Lisias. Los sobornos eran comunes en el Siglo I. De hecho, Lucas menciona otro soborno en Hechos 24:26.

*Tómate un momento
y únete a las muchas
personas que han
leído este devocional
hoy para orar por lo
que acabamos de
aprender.
Creemos que así es
como el Espíritu Santo
te ayudará a aplicar
esta porción de la
Palabra de Dios a tu
corazón.*

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Comparte una experiencia en la que demostraron un corazón dispuesto y llevaron a cabo algo que sabían que Dios quería que hicieran y, como resultado, pudieron ver a Dios moverse en la situación de manera muy específica y vívida. Por ejemplo, ¿te acercaste a una persona para hablar de temas espirituales o compartir el Evangelio, y aunque fue inconveniente para ti, fuiste testigo de cómo Dios actuó en la vida de esa persona? ¿O te ofreciste para servir en un ministerio de tu iglesia al que antes eras reticente, pero el Señor te bendijo a ti y a otros más de lo que esperabas? También, ¿recuerdas alguna vez en que supiste que debías obedecer a Dios, pero no lo hiciste y todavía te preguntas qué habrías experimentado si solo hubieras estado dispuesto? A través de esta discusión, anímense mutuamente en su grupo a estar siempre dispuestos a obedecer a Dios de inmediato y con la anticipación de lo que Él podría mostrarles a través de la experiencia.

¡Escucha y crece!

Inspírate a vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., o Jonathan Falwell, Pastor Principal, Iglesia Bautista Thomas Road.



¿Quieres profundizar?

1. El Salmo 139 comienza y termina con versos prácticamente iguales, con una excepción. El Salmo 139:1a es una afirmación acerca de Dios, y el Salmo 139:23a es una petición a Dios. Lee estos versos y pregúntate, “¿Por qué alguien pediría a Dios que haga algo que sabe que Dios ya hace?”
Expande tus pensamientos a continuación:

(Una pista: empieza con “W” y termina con “enfermedad”).

Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.)

2. ¿Cuál es el opuesto a “responder con voluntad” a Dios? Es “responder _____.” Piensa en cómo te sientes cuando alguien bajo tu cuidado (un hijo, un empleado, o alguien bajo tu supervisión) responde de mala gana a alguna de tus solicitudes. ¿Cómo te hace sentir?

3. Cuando alguien responde de mala gana a tu solicitud, ¿sientes ganas de bendecirlo? ¿Cómo crees que se siente el Señor cuando respondes de esta manera? Enumera un par de formas en que podrías responder con un espíritu dispuesto a tu empleador (por ejemplo: antes de salir de la oficina, pasa por la puerta de tu supervisor y pregunta: “¿Hay algo más que pueda hacer antes de irme?”). Luego, identifica qué podrías decirle al Señor para hacerle saber que deseas servirle voluntariamente:

4. ¿Cómo describirías la diferencia entre alguien que es “cumplidor” versus alguien que es “obediente” versus alguien que es “dispuesto / comprometido al 100%”? ¿Hay alguna diferencia? ¿Existe una condición del corazón preferida que honre más al Señor?

Opcional pero recomendado!

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

Hechos 22:30-23:10 – Pablo se presenta ante el Sanedrín Judío en Jerusalén confía en el proceso:

5. ¡El proceso de Dios!

Parece imposible creer que Pablo se acercó al Sanedrín judío en Jerusalén, el Tribunal Supremo del judaísmo que deliberaba sobre todos los asuntos espirituales y teológicos y las preguntas definitivas sobre la aplicación práctica de la ley judía, y logró asegurar una audiencia con todos los miembros del Sanedrín para compartir su testimonio y el Evangelio. Tuvo que haber sido un evento excepcional para que todos dejaran lo que estaban haciendo y reunirse para escuchar a Pablo. La única manera de que se diera una situación de este tipo sería la de tener una gran motivación para reunirse y escucharlo. Afortunadamente, Dios ya había orquestado providencialmente el proceso para que Pablo tuviera la oportunidad de hablarles a todos.

En este día, el Sanedrín recibió una motivación suficiente para reunirse de inmediato y escuchar a Pablo. Porque Claudio Lisias, el comandante romano (a veces referido como “Tribuno”, quien estaba al mando de más de 1000 soldados romanos y quien viajó a Roma para mantener la paz durante la Fiesta de Pentecostés en Jerusalén) ordenó al Sanedrín reunirse y escuchar el testimonio de Pablo para ayudar a Claudio a entender qué pudo haber hecho Pablo para causar el motín en Jerusalén. Y aunque Roma no tenía jurisdicción (ni interés) en este cuerpo religioso judío que deliberaba sobre sus propias leyes y reglas, Claudio necesitaba saber qué había causado todo este alboroto. Y por razones políticas, acataron su mandato (Hechos 22:30).

Probablemente, todos en el Sanedrín habían oído hablar del motín, pero la mayoría no sabía con exactitud por qué ocurrió, ya que había ocurrido apenas la tarde anterior a esta reunión (Hechos 22:30a). Así que Dios impulsó a Pablo a decirles la razón por la que todo el alboroto había ocurrido en dos oraciones: Soy judío y fariseo de nacimiento que sigue a Jesús como el Cristo en buena relación con Dios (Hechos 23:1, 6a), y creo que Jesucristo resucitó de entre los muertos y que cuando alguien muere también será resucitado (Hechos 23:6b). Y así como la multitud en la ciudad se alteró por una sola palabra, “gentiles,” el

Sanedrín se alteró tras escuchar una palabra, “resurrección” (Hechos 23:6b). Pablo dijo que la cuestión de la resurrección de Jesucristo era la razón por la que alguien lo estaba castigando.

El Sanedrín estaba compuesto por fariseos y saduceos, y “Los saduceos sostienen que no hay resurrección, ni ángeles ni espíritus; los fariseos, en cambio, reconocen todo esto” (Hechos 23:8). Y eso fue todo lo que bastó para que los fariseos escucharan que alguien estaba siendo castigado por creer “mi esperanza en la resurrección de los muertos” (Hechos 23:6b). La conversación escaló de una división (Hechos 23:7b), a un fuerte clamor (Hechos 23:9a), a ponerse de pie y protestar (Hechos 23:9b). El resultado fue que los fariseos creyeron que Pablo, o cualquier persona, no debía ser castigado por tener esta creencia (Hechos 23:9c). De hecho, algunos de los escribas académicos en la sala incluso sugirieron que “No encontramos ningún delito en este hombre —dijeron—. ¿Acaso no podría haberle hablado un espíritu o un ángel?” (Hechos 23:9d). Finalmente, escaló a “una gran disensión” (Hechos 23:10a) hasta el punto que “el comandante tuvo miedo de que hicieran pedazos a Pablo. Así que ordenó a los soldados que bajaran para sacarlo de allí por la fuerza y llevárselo al cuartel.” (Hechos 23:10b).

NAhora, hagamos una pausa en esta historia y entremos en la mente del comandante romano, Claudio Lisias. ¿Qué crees que estaba pensando después de ver esta muestra de pasión y discordia?

Lo más probable es que Pablo se dirigiera al Sanedrín en arameo. Por lo tanto, sin ninguna ayuda, Claudio nuevamente no sabría qué dijo Pablo para enfurecer al Sanedrín, tal como no sabía lo que Pablo había dicho al pueblo judío en la ciudad el día anterior. Lo más seguro es que haya pedido a alguien que le tradujera, ya que no estaba dispuesto a cometer el mismo error dos veces. Claudio necesitaba respuestas y muy probablemente sabía lo que se había dicho. Y para su completa sorpresa, escuchó que estos judíos discutían sobre uno de sus temas teológicos y, una vez más, la discusión escaló hasta convertirse en un mini motín justo dentro de su Tribunal Supremo.

Claudio ciertamente no estaba interesado en sus disputas teológicas. Solo necesitaba discernir si Pablo representaba un disturbio civil y un problema para Roma. Y lo que Claudio presenció fue que, por alguna razón, Pablo tocó los botones correctos para causar caos entre los judíos. Y por alguna razón, ese caos tenía que detenerse. Él estaba allí para mantener la paz.

Volviendo a la historia. Los saduceos tenían más puestos en el Sanedrín, en el Templo, y en su mayoría provenían de familias ricas y élites en Israel. Incluso los sumos sacerdotes eran saduceos. Los fariseos tenían un número minoritario de asientos, controlaban las sinagogas y en su mayoría provenían de familias comunes. Los

Considera cuán especial era Nicodemo dentro del liderazgo judío, sabiendo que la minoría de los 70 asientos del Sanedrín estaba ocupada por fariseos. La mayoría de los asientos eran de saduceos. Por lo tanto, ser fariseo en el Sanedrín era algo muy difícil de lograr. “Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo.” (Juan 3:1) significa que era un líder espiritual muy respetado. Esto también hace que la amonestación de Jesús hacia él sea mucho más profunda, cuando dice que todos los líderes religiosos —fariseos y saduceos— deben confesar sus pecados y tener fe en Él: “No te sorprendas de que haya dicho: “Tienen que nacer de nuevo” (Juan 3:7).

saduceos tenían una relación más cordial, aunque no perfecta, con Roma, ya que acogían algunos aspectos que mejoraban la vida que Roma ofrecía a sus ciudadanos. Los fariseos se oponían a todo lo que Roma hacía y representaba. Fue solo hacia el final del ministerio de Jesús que saduceos y fariseos pusieron temporalmente de lado sus diferencias para buscar una manera de deshacerse de Jesús. Pero un tema que siempre los enfrentaba era el de la resurrección. Y para algunos en el Sanedrín, escuchar que una persona que creía en la resurrección estaba siendo castigada por ello no era aceptable.

Pero por qué Pablo mencionó la resurrección en su discurso?

Lo más probable es que él intuyera que no iba a recibir un juicio justo por parte del Sanedrín, así que decidió testificar sobre el principio más esencial de la fe cristiana, la resurrección (1 Corintios 15:16-17). Y al hacerlo, sabía que esto dividiría al grupo de manera apasionada y posiblemente desviaría la atención de él mismo. Y funcionó. Su última frase en esa sala fue por lo que sería conocido por esos líderes judíos, y es por lo que todo creyente sería conocido, si estamos compartiendo el Evangelio y nuestros testimonios correctamente:

“Me están juzgando porque he puesto mi esperanza en la resurrección de los muertos.” (Hechos 23:6b).

*Tómate un momento
y únete a las muchas
personas que han
leído este devocional
hoy para orar por lo
que acabamos de
aprender.
Creemos que así es
como el Espíritu Santo
te ayudará a aplicar
esta porción de la
Palabra de Dios a tu
corazón.*

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona en cómo Pablo vio a Dios orquestar sus circunstancias para darle la oportunidad de hablar ante los líderes judíos de la más alta jerarquía. Y piensa en cómo probablemente nunca habría conseguido esta oportunidad sin confiar en el proceso de Dios. Medita en la confiabilidad de Dios en este versículo:

“Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa.” (Hebreos 10:23 NVI).

Medita también en este versículo:

“Dios no es un simple mortal para mentir y cambiar de parecer. ¿Acaso no cumple lo que promete ni lleva a cabo lo que dice? (Números 23:19).

Ora y medita sobre estas palabras: “Dios es confiable”, “Él no miente” y “¿Ha prometido algo y no lo ha cumplido?” Permite que esta oración fluya libremente. Que comience — y se detenga — y comience de nuevo. Tal vez comienza dando gracias a Dios porque estas cosas son verdad acerca de Él. Dile cómo te hacen sentir cada una de estas cualidades. Dile por qué aprecias cada una. Alábalo por ser diferente a cualquier otra persona o ser. Termina con agradecimiento y con tu compromiso de confiar en Él hoy.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Prepárate para compartir con tu grupo una situación en la que pudiste reconocer claramente la mano de Dios en acción, pese a que cuando entraste en esa situación, no entendías lo que Dios estaba haciendo. Trata de compartir, con detalles vívidos, lo que pensabas y sentías durante esa etapa de tu vida y las preguntas que le hiciste a Dios mientras la atravesabas. Luego intenta identificar el momento exacto en que te diste cuenta de lo que Dios estaba haciendo y por qué las cosas tuvieron que ocurrir de esa manera. Después, tengan una discusión honesta sobre por qué a veces nos resulta difícil confiar en el plan y proceso de Dios en nuestras vidas, aun cuando hemos visto Su mano providencial en el pasado. Terminen este tiempo orando juntos y pidan a Dios sabiduría para confiar en Él cuando las cosas al principio no tienen sentido.

¡Escucha y crece!

Inspírate para vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., o de Jonathan Falwell, Pastor Principal de Iglesia Bautista Thomas Road



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

**Opcional pero
recomendado!**

“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

¿Quieres profundizar?

El tema de este devocional es: “¡Confía en el proceso — el proceso de Dios!” En Hechos 22:30-23:10, Pablo finalmente pudo reconocer claramente cómo todos estos eventos se desarrollaban en el tiempo perfecto de Dios y producían resultados que no podrían haberse logrado fuera del plan de Dios. Los seguidores de Jesús experimentaron exactamente la misma realidad espiritual aproximadamente 27 años antes, en Juan capítulo 11 — ¡La resurrección de Lázaro! Los detalles de ese drama no tenían sentido al principio — de hecho, parecía que no había esperanza para su situación — pero Dios actuó en Su tiempo perfecto. Y los resultados fueron más grandes de lo que nadie pudo haber imaginado (y no, el resultado más grande no fue solo que resucitó a Lázaro — ¡fue aún mayor que eso!).

1. Lee Juan 11:1-4 y trata de describir las emociones que debieron sentir las personas al saber que Lázaro estaba muy enfermo. Pero también describe cómo crees que se sintieron consolados al contarle a Jesús sobre ello (recuerda que estos seguidores de Jesús habían estado con Él durante tres años, habían visto milagros asombrosos):

2. Debieron sentirse muy consolados al llevar finalmente la noticia de la enfermedad de Lázaro a Jesús, porque probablemente creían que Él simplemente daría una palabra de sanidad a la distancia y Lázaro sanaría inmediatamente. ¡Habían visto a Jesús hacer esto antes, incluso con extraños! Identifica a quiénes vieron hacer este tipo de milagro en el pasado:

- Marcos 7:24-30

- Mateo 8:5-13

- Juan 4:46-54

3. Lee Juan 11:5. ¿Notaste algo único en este versículo que es diferente de los anteriores hasta ahora? Intenta adivinar por qué es diferente antes de que se revele.
-

En Juan 11:5, el apóstol Juan dejó de contar la historia y deliberadamente insertó un breve comentario / hecho / verdad para que los lectores pudieran entender mejor la historia sin confundirse, en caso de que algunos detalles no tuvieran sentido. Es como si nos hubiera puesto gafas y nos dijera que recordáramos esta verdad mientras leemos el resto de la historia. Esa verdad es: “Ahora Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro” (Juan 11:5). Así que, sin importar lo que venga después, ¡debemos recordar que Jesús los amaba! Suena como, si no nos lo dijeran, podríamos sentir la tentación de pensar que Jesús los amaba menos de lo que realmente lo hizo.

4. Además, ¿notaste que sólo nosotros, los lectores del Evangelio de Juan, recibimos esta verdad? Los participantes en tiempo real del drama no escucharon ese comentario. A ellos se les pidió confiar en Jesús con todo lo que sabían de Él. ¿Crees que ellos habrían creído si les hubieran dicho esa frase? ¿Cómo aplica aquí la enseñanza de Juan 20:29 para nosotros/ellos?
-
-

5. No tarda mucho en entender por qué el apóstol Juan incluyó esa verdad. Lee y resume lo que sucedió a continuación:

- Juan 11:6
-

- Juan 11:14-15a
-

- Juan 11:17
-

6. Jesús los amaba a todos, pero permitió que estas cosas sucedieran. Deberían ser cuatro días muy difíciles para sus seguidores. Esperar mientras surgen preguntas, suele ser un gran desafío para la mayoría de los creyentes. ¿Cómo te sentirías en este momento si estuvieras allí?
-

7. Observa lo que todos en el drama concluyeron sobre Jesús — claro, admitían que Él era muy poderoso, pero ¿puedes ver que confesaban que quizá había un límite al poder de Jesús? Es decir, Jesús era poderoso, pero sólo hasta cierto punto?

- Juan 11:21, 32, 27
-

8. Hagámonos una pregunta honesta: ¿Por qué dudaban que Dios pudiera resucitar a Lázaro de entre los muertos? ¿No habían visto ya que Él había resucitado a otros dos durante su ministerio? Resume qué pasó en estas dos ocasiones:

- Lucas 7:11-17
-

- Lucas 8:49-55
-

9. Jesús se dirigió hacia la tumba, y antes de resucitar a Lázaro, hizo una declaración muy profunda a Marta – escribe este versículo para darte tiempo de dejar que penetre en ti:

- Juan 11:40
-

Observa que la palabra “tú” en este versículo es singular en el griego antiguo del que se tradujo al inglés. Esto significa que Jesús implicaba que Marta necesitaba tomar su propia decisión de confiar en Él, sin importar lo que otros decían o creían acerca de Jesús. También probablemente se relaciona con la influencia que tenía, porque quizá influyó negativamente en su hermana para que dudara de Jesús. Fíjate cómo María repitió exactamente la misma declaración sobre Jesús en Juan 11:32, al igual que Marta la había dicho en Juan 11:21.

10. Ahora, toma esta frase a nivel personal y escribe tu nombre en el espacio en blanco, luego léela en voz alta:

- “Jesús le dice a _____, “¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?”

Y antes de experimentar el glorioso final de esta historia, haz una pausa, ora a Dios, comparte tu corazón con Él y dile que permanecerás cerca del Espíritu Santo y confiarás en Él aunque las cosas no tengan sentido.

Finalmente, Jesús les pide que quiten la piedra de la tumba, grita para que Lázaro salga, ¡y Lázaro sale de la tumba (Juan 11:38-44)!

Pero la historia no termina ahí. Aunque la resurrección de Lázaro fue realmente asombrosa, esta no es la razón principal por la que Jesús demoró en ir a verlo. La razón principal fue que Él sabía que este milagro sería tan dramático e impactante para la gente que la alabanza pública a Jesús alcanzaría un nuevo nivel. Jesús sabía que esto llamaría la atención de todos los líderes religiosos y como resultado, ellos insistirían en que Jesús debía morir. Y al declarar esto, sin saberlo, facilitarían que Jesús fuera a la cruz para proveer salvación de toda la humanidad.

11. De hecho, compara estos dos versículos: uno dicho por el Sumo Sacerdote y otro por Jesús:

- Fíjate en el versículo 50 dentro de Juan 11:45-53

- Compáralo con Juan

Pero Jesús tuvo que llamar a sus seguidores más cercanos a confiar en Él y en Su plan, incluso en tiempos oscuros.

“¡Confía en el proceso – el proceso de Dios!”

Reflexionando
juntos sobre lo que
aprendimos (Cabeza),
lo que sentimos
(Corazón) y lo que
debemos hacer
(Manos),
basado en los
devocionales que cada
miembro leyó esta
semana pasada.

¡Todos los temas de
discusión se toman de
los devocionales de
esta semana junto con
un breve resumen de
cada devocional!

REUNIÓN DE GRUPO #5

Para los miembros del grupo:

Después de cada devocional esta semana, se les animó a comenzar a pensar en cómo podrían contribuir a una discusión sobre las aplicaciones espirituales presentadas en ese devocional para la próxima vez que se reúnan con su grupo.

Hoy, se les invita a identificar qué tema(s) de discusión creen que serán los más edificantes para que los miembros del grupo los comenten y profundicen en la reunión de hoy. El líder del grupo podrá ofrecer un resumen del devocional del cual se tomó la pregunta de discusión, en caso de que algún miembro no haya podido leer el devocional relacionado esta semana.

¡Ánimo! Tu aportación es valiosa para el grupo y seguramente edificará tanto a los miembros como al líder. Pero si hoy necesitas simplemente sentarte y escuchar, para asimilar toda la discusión y procesar en oración lo que se diga, también está bien. No habrá presión para hablar en público. ¡Nos alegra que estés aquí con nosotros hoy!

Temas de discusión

¡Elige uno o dos temas para discutir hoy!

Tomado del Día Dos: “Hechos 22:30-23:10 – Pablo se enfrenta al Sanedrín judío en Jerusalén: Confiar en el proceso — ¡El proceso de Dios!”

Pablo logra presentarse ante el Sanedrín, el tribunal supremo judío, para compartir su testimonio y el evangelio, en medio de una situación muy tensa y conflictiva. A pesar de la división y la discordia entre fariseos y saduceos, Dios ya había orquestado todo para que Pablo tuviera esta oportunidad.

1. Procesen con su grupo cómo Pablo decidió enfocarse en el tema de la resurrección, sabiendo que esto dividiría al Sanedrín. ¿Por qué creen que Pablo eligió hablar sobre este tema y cómo usó esta división a su favor? Analicen el papel del comandante romano Claudio Lisias en este evento.

2. ¿Cómo creen que él percibió la situación y qué podemos aprender sobre la manera en que Dios usa las circunstancias y personas, incluso aquellas con otros intereses, para cumplir su plan? Compartan experiencias personales o ejemplos en los que hayan tenido que “confiar en el proceso de Dios” aun cuando la situación parecía incierta o complicada. ¿Qué preguntas o dudas tuvieron?
3. ¿En qué momento llegaron a entender lo que Dios estaba haciendo? Discutan por qué, a pesar de haber visto la mano de Dios actuar en el pasado, a veces sigue siendo difícil confiar en su plan y proceso. ¿Qué cosas pueden ayudarnos a fortalecer nuestra confianza? Finalmente, oren juntos pidiendo sabiduría y fe para confiar en Dios en las situaciones donde no entendemos lo que está pasando.?

Tomado del Día Dos: *“Hechos 21:26-40 – Pablo pasa de tener su vida amenazada a recibir protección imperial en Jerusalén: Siempre estar en estado de preparación para presentar el Evangelio.”*

Pablo fue sacado del templo por una multitud enfurecida de judíos que lo acusaron falsamente de haber llevado a un gentil más allá del muro divisorio que restringía la entrada de gentiles a la mayoría del templo, reservado solo para judíos. Esto fue una violación grave para el pueblo judío y lo sacaron del templo para matarlo. Los soldados romanos llegaron rápido y salvaron la vida de Pablo, escoltándolo a los cuarteles romanos para interrogarlo. Pero, a mitad de camino por la escalera, Pablo pidió permiso al comandante romano para hablar con la multitud enfurecida. El comandante accedió.

4. Recuerden alguna oportunidad en la que aprovecharon al máximo para compartir el Evangelio, dar un consejo espiritual necesario, o entrar en una conversación espiritual importante con alguien, y se alegraron de haberlo hecho. Compartan cuál fue el resultado de haber aprovechado esa oportunidad. Ahora, compartan un ejemplo en el que surgió una oportunidad, pero eligieron no hablar. Reflexionen juntos sobre esa oportunidad perdida. ¿Alguien más ha vivido algo similar?
5. Luego, hablen sobre cuál creen que fue la razón por la que no hablaron. ¿El miedo a no saber qué decir fue el motivo principal? ¿O hubo otras razones? Pidan ánimo y consejos a los miembros del grupo que han tenido éxito preparándose para aprovechar las oportunidades cuando se presentan.
6. Finalmente, oren unos por otros para que estén siempre listos para compartir la verdad de Dios cuando la oportunidad llegue.

Tomado del Día Tres: “*Hechos 22:1-24a – Pablo comparte su testimonio ante una multitud que quedó en silencio en Jerusalén: Las personas nunca pueden dejar de escuchar lo que han oído.*”

7. Pablo aprovecha una rara oportunidad para compartir su testimonio ante una multitud que antes era hostil y que ahora está en silencio. Rodeado por la seguridad romana, Pablo recibió permiso del comandante romano para dirigirse a la multitud. Compartió detalles relacionados con los oyentes, pero con tacto, siendo además efectivo en mantenerlos callados y atentos. Pero en el momento en que declaró que Dios lo llamó a compartir el Evangelio con los gentiles, la multitud perdió el control y volvió a gritar para que lo mataran.
8. Debemos centrar toda la atención en Dios cuando compartimos nuestro testimonio personal de cómo llegamos a la fe en Cristo. Y aunque contaremos detalles sobre las circunstancias de nuestra conversión, debemos encontrar el equilibrio adecuado para asegurarnos que los oyentes se enfoquen únicamente en lo que Dios hizo, y no en nosotros mismos. Conversen sobre cuál es ese equilibrio correcto al compartir un testimonio.

Consideren hacer una lista de lo que se debe y no se debe hacer al compartir un testimonio para ayudar a mantener toda la atención en Dios y desviar la atención de uno mismo. Discutan qué detalles, acciones o palabras deberían evitarse porque solo atraerían la atención hacia nosotros en lugar de la grandeza de Dios. Compartan las formas útiles que han encontrado para mantener a los oyentes correctamente enfocados en Dios, en Su poder y gracia.

9. Ahora, apliquen lo mismo para la manera correcta de compartir peticiones de oración en un grupo. Desafortunadamente, las peticiones de oración también pueden ser usadas con motivos pecaminosos para llamar la atención sobre uno mismo. El pecado se manifiesta cuando alguien quiere que todos sepan detalles recientes de una situación que todos desean conocer, o cuando se comparten detalles escandalosos de la vida de alguien que nadie conoce. Compartan cuál es la forma que glorifica a Dios al compartir una petición de oración pública y qué se debe evitar.

Tomado del Día Cuatro: “*Hechos 22:24b-29 – Oportunidades de ministerio se abren para Pablo mientras está bajo custodia en Jerusalén: ¡Un corazón dispuesto obtiene un asiento de primera fila en la actividad de Dios!*”

Pablo fue protegido por los soldados romanos de la multitud enfurecida de Jerusalén que quería matarlo. Fue llevado a la barraca romana donde continuó sus interacciones personales y directas con el comandante romano. A través de estas interacciones, se descubrió que Pablo era ciudadano romano. Como resultado, Pablo recibió múltiples niveles de protección por parte de los soldados romanos durante su estancia en Jerusalén. Pablo nunca habría

experimentado este nivel de interacción con un comandante romano de alto rango ni con los soldados si no hubiera tenido un corazón dispuesto para ir a Jerusalén, pedir permiso al comandante para hablar a la multitud y continuar su conversación con él..

- 10.** Compartan una experiencia en la que demostraron un corazón dispuesto y cumplieron con algo que sabían que Dios quería que hicieran, y como resultado, pudieron ver a Dios moverse en la situación de manera específica y vívida..

Por ejemplo, ¿alcanzaron a alguien para hablar de asuntos espirituales o compartir el Evangelio, y aunque fue inconveniente para ustedes, fueron testigos de cómo Dios actuó en la vida de esa persona? ¿O se ofrecieron para servir en algún ministerio de su iglesia que antes dudaban hacer, pero el Señor los bendijo a ustedes y a otros más de lo que esperaban?

- 11.** También, ¿recuerdan alguna ocasión en que sabían que debían obedecer a Dios pero no lo hicieron, y aún se preguntan qué habrían experimentado si hubieran estado dispuestos?

A través de esta conversación, anímense mutuamente en su grupo a estar siempre dispuestos a obedecer a Dios de inmediato y con anticipación a lo que Él pueda mostrarles a través de la experiencia.

Tomado del Día Cinco: “*Hechos 22:30–23:10 – Pablo se presenta ante el Sanedrín judío en Jerusalén: ¡Confía en el proceso – el proceso de Dios!*”

Parece imposible creer que Pablo, por sí mismo, se acercara al Sanedrín judío en Jerusalén, la Corte Suprema del judaísmo, y lograra asegurar una audiencia con todos los miembros del Sanedrín para compartir su testimonio y el Evangelio. ¡Pero eso fue exactamente lo que Dios providencialmente orquestó! Luego, Pablo fue retirado antes de que se dictara cualquier sentencia en su contra. Durante todo este tiempo, Pablo estuvo protegido por cientos de soldados romanos. Solo Dios pudo haber organizado una experiencia así. Pero se necesitó la confianza de Pablo en el Señor para saber que todo lo que ocurrió en ese momento venía del Señor y era parte de Su plan divino.

- 12.** Prepárense para compartir con su grupo una situación en la que pudieron reconocer claramente la mano de Dios en acción, pero cuando entraron en esa situación no entendían lo que Dios estaba haciendo inicialmente.

Intenten compartir, con todo detalle, qué estaban pensando y sintiendo durante esa etapa de su vida y qué preguntas le hicieron a Dios mientras atravesaban ese tiempo.

- 13.** Luego, traten de identificar el momento en que se dieron cuenta exactamente de lo que Dios estaba haciendo y por qué las cosas tuvieron que suceder de esa manera. Finalmente, tengan una discusión honesta sobre

por qué a veces sigue siendo difícil confiar en el plan y el proceso de Dios en nuestras vidas, aun cuando hemos visto Su mano providencial actuar en el pasado.

14. Terminen este tiempo orando juntos y pidan a Dios sabiduría para confiar en Él cuando las cosas inicialmente no tengan sentido.

5

RESUMEN DE LA SEMANA CINCO HECHOS 23:11 – CAPÍTULO 26

Esta semana cubre las siguientes formas en que los miembros de la Iglesia de Dios pueden crecer en su fe mientras Dios hace crecer Su Iglesia:

1. A veces necesitamos nuestro propio momento personal de “No se turbe vuestro corazón” de parte de Jesús.
2. Tomar una postura firme y poner los intereses de Dios primero puede ser un testimonio eficaz.
3. Responde de inmediato a la verdad antes de volver a caer en la complacencia.
4. No importa el tipo de ataque espiritual, simplemente mantente firme en la verdad inmutable de Dios.
5. Conoce a tu audiencia para poder testificar de manera efectiva e intencional.

Versículo de Memoria

Hechos 5:29

“¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres! —respondieron Pedro y los demás apóstoles”

Resumen de Hechos 23:11 – Capítulo 26

Aun Pablo necesitaba ánimo a lo largo de su ministerio y viajes. Y Dios le entregó directamente ese aliento vivificador justo cuando lo necesitaba. Pablo había pasado unos días extremadamente estresantes. Aunque pudo participar en oportunidades ministeriales únicas, no fue sin el gran peso de sufrir físicamente y ser agitado emocionalmente en cada paso del camino.

Entonces Pablo recibió de parte de Dios exactamente el ánimo que necesitaba, en el momento justo, lo cual lo fortaleció para enfrentar los desafíos inmediatos. Ese mismo aliento también lo preparó para el reto a largo plazo de testificar en Roma. Pablo fue llevado a salvo ante Félix, quien era el Procurador (es decir, Gobernador) de la región y residía en Cesarea, escoltado por 470 soldados romanos. Félix había recibido un informe de Claudio Lisias, el Comandante Romano, explicándole que Pablo, como ciudadano romano, había sido amenazado de muerte simplemente por desacuerdos teológicos entre los judíos. Como resultado, no se le presentó ningún cargo formal a Pablo.

Félix recibió a Pablo del Comandante Romano y convocó a los líderes judíos de Jerusalén para que presentaran cualquier acusación que creyeran que él, como gobernador, debía considerar. El Sanedrín llegó acompañado de su abogado, Tértulo, quien expuso el caso contra Pablo ante Félix. Pablo respondió claramente, explicando que su situación actual se debía únicamente a sus desacuerdos teológicos sobre la Resurrección. Félix decidió aplazar la audiencia, alegando que necesitaba llamar al Comandante Romano para que compartiera todo lo que supiera sobre el caso.

Mientras Pablo permanecía en custodia, Félix y su esposa Drusila lo visitaron en privado para escuchar sobre su fe en Jesús. Pablo, consciente de su pasado y estilo de vida pecaminoso, no se contuvo y les habló claramente sobre la santidad de Dios, la necesidad de dominio propio, y el juicio venidero. La conversación fue interrumpida, aunque continuaron hablando con él en varias ocasiones. Sin embargo, el verdadero interés de Félix no era espiritual, sino económico—esperaba recibir un soborno para dejar en libertad a Pablo. Al no recibir ninguno, mantuvo a Pablo en prisión por dos años.

Cerca del final de esos dos años, Félix fue reemplazado por Festo. Los líderes judíos rápidamente se dirigieron a Cesarea para presentar nuevamente acusaciones contra Pablo, incluso planeando asesinarlo. Festo se reunió con ellos y luego con Pablo, de manera muy parecida a cómo lo hizo Félix. El

resultado fue que Pablo apeló a presentar su caso directamente ante el emperador romano, Nerón.

Como Festo no sabía qué escribirle al César sobre los cargos contra Pablo, consultó con el rey Agripa, un político experimentado. Agripa mostró interés en oír directamente a Pablo. Así, Pablo compareció ante Festo, Agripa, su hermana Berenice y otros dignatarios. En su defensa, Pablo compartió su testimonio y el Evangelio. Sabiendo que Agripa y su hermana conocían bien el judaísmo, Pablo intentó persuadirlo a poner su fe en Jesús en medio de su exposición. Luego de un receso, Agripa y Festo reconocieron que Pablo no era culpable de ningún crimen. Sin embargo, debido a que había apelado al César, decidieron enviarlo a Roma.

Cronología y eventos clave

Devocionales diarios de esta semana

Hechos 23:11 – Capítulo 26.

Hechos 23:11-35

Dios se le aparece milagrosamente a Pablo para prepararlo para un ministerio difícil pero lleno de recompensas.

Hechos 24:1-23

Pablo testifica ante Félix

Hechos 24:24-29

Pablo habla la verdad a un esposo y a una esposa.

Hechos 25:1-12

Pablo experimenta un déjà vu al testificar nuevamente, ahora ante Festo.

Hechos 25:13-26:32

Pablo testifica ante el rey Agripa.

Hechos 23:11-35 – Dios se le aparece milagrosamente a Pablo para prepararlo para un ministerio difícil pero lleno de recompensas:

1. ¡Pablo recibe su propio momento personal de “No se turbe vuestro corazón” con Jesús!

Todos experimentan dificultades. Todos enfrentan desafíos. En algún momento, todos sienten miedo y el dolor golpea el corazón de cada persona. Incluso el desaliento y la duda son enemigos que no discriminan. El dolor que siente una persona es real. Las luchas emocionales que enfrentan son reales y nadie debe minimizar la importancia de los desafíos de otro solo porque pueda parecer más fuerte en ciertas áreas donde otra persona está luchando. Nadie es inmune, y todos necesitan ánimo.

Y parece que, mientras más profundo es el dolor, más necesitan los creyentes ser fortalecidos con el ánimo vivificador que viene de Dios. Así como un corredor de maratón necesita reabastecer su cuerpo con proteínas, barras energéticas y electrolitos durante su largo recorrido, los creyentes que enfrentan un profundo dolor necesitan alimentarse con el ánimo y el refrigerio espiritual que otros creyentes les pueden brindar con mayor frecuencia. De hecho, parece que, mientras más agudo es el dolor, más rápidamente se consume el ánimo que ya había sido depositado en nuestros corazones y necesitamos apoyarnos en nuestros amigos fieles y leales para continuar el camino (2 Corintios 7:5-7; Gálatas 6:2; 1 Tesalonicenses 5:11; Hebreos 10:24-25).

Incluso Pablo necesitó ánimo a lo largo de su ministerio y sus viajes (ver Devocional sobre Hechos 18:1-11). Y una vez más, Dios le entregó directamente el ánimo que da vida. Dos días antes, Pablo había sido arrastrado fuera del Templo por una multitud caótica que quería matarlo (Hechos 21:26-36). Momentos después, lo ataron preparándolo para azotarlo (Hechos 22:24-25). Al día siguiente, se presentó ante el Sanedrín judío, y algunos temían que fuera “despedazado” (Hechos 23:10) debido al alboroto que se desató entre fariseos y saduceos. Esos fueron un par de días muy estresantes para Pablo. Aunque tuvo oportunidades únicas para ministrar, no fue sin el peso de estar físicamente golpeado y emocionalmente agitado en cada paso.

Esa noche, Pablo recibió de parte de Dios el ánimo exacto que necesitaba, en el momento preciso, lo cual lo fortaleció para los desafíos inmediatos. Ese mismo ánimo también lo fortaleció mientras se preparaba para el desafío a largo plazo de testificar en Roma. “A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: ‘Ten ánimo, Pablo; pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma’” (Hechos 23:11).

En Su conocimiento divino, el Señor sabía que Pablo no solo necesitaba una palabra de ánimo, sino que también necesitaba experimentar la presencia tangible y la paz de Dios después de todo lo que había pasado. Nota cómo Hechos 23:11a comienza diciendo: “El Señor estuvo a su lado” (griego: eh-FIST-ay-mee; “estaba presente cerca de él”, “se posicionó junto a él”). Antes de que Dios dijera una sola palabra a Pablo, se acercó a él. Y aunque sabemos teológicamente que

Dios está en todo lugar en todo momento (Salmo 136:1-12), esta frase se incluye para enfatizar el cuidado personal, el interés y el amor que Dios tiene por su hijo y mensajero, Pablo.

Luego, el Señor le dio a Pablo un aliento específico. Nota que el Señor animó a Pablo diciendo: “Ten ánimo” (griego: tharseo; “sé animado”, “cobra valor”). Es una frase tan simple, y sin embargo tan profunda. Y aunque estas palabras ya son alentadoras en sí mismas, lo que realmente las hace impactantes para quien las recibe es quién las dice. Muchas personas pueden decir, “Ánimo, estoy contigo”, pero si esa persona es un desconocido bien intencionado, se aprecia, pero no tiene el mismo impacto que si lo dijera, por ejemplo, tu alma gemela. Porque cuando sabes cuánto te ama esa persona, y puedes testificar que ha estado contigo en las buenas y en las malas. Que siempre ha estado de tu lado, que te ha perdonado cuando merecías castigo, y que se coloca a tu lado y dice, “¡Ten ánimo!” entonces empiezas a sentir que puedes soportar un día más. ¡Así que imagina cómo se sintió Pablo al recibir esas palabras directamente de Dios mismo! El Dios que había estado con él en situaciones como esta antes y lo había sacado adelante. Las palabras de Dios tuvieron un

impacto significativo sobre Pablo.

¡Entonces Pablo recibió un “¡muy bien hecho!” divino de parte de Dios! Dios reconoció que estaba complacido con el trabajo fiel de Pablo en Jerusalén, y quería que hiciera lo mismo en Roma: “Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, es necesario que lo des también en Roma” (Hechos 23:11c). En esencia, Dios estaba diciendo: “¡Lo hiciste tan bien en Jerusalén que quiero que hagas lo mismo en Roma!” Ahora bien, Pablo podría haber respondido que en realidad no hizo mucho. En el transcurso de apenas un par de días, intentó

Esa noche, Pablo experimentó la presencia y la paz de Dios de una forma muy única y palpable.

Pero ¿cómo sucedió esto? ¿Fue en un sueño? ¿Estaba en un trance? ¿O estaba en oración? Las Escrituras prometen que cualquier creyente cuyo corazón sea espiritualmente puro y que honre al Señor con sus oraciones, “el Señor está cerca de todos los que lo invocan, de todos los que lo invocan en verdad.” Y cuando este tipo de creyente está herido en su espíritu, “Por cuanto él inclina a mí su oído, lo invocaré toda mi vida.” (Salmo 34:18). No es de extrañar que Pablo parezca experimentar la presencia y la paz de Dios, porque su corazón siempre parece estar dispuesto de esta manera que glorifica a Dios (ver otra ocasión en la que Dios “estuvo con [Pablo]” al final de su vida en 2 Timoteo 4:17-18). Ahora entendemos por qué Pablo y los ministros controlados por el Espíritu son siempre rápidos para invocar al Señor cada día, porque una vez que experimentas una comunión íntima con Dios a través de la oración, la vida recta y un corazón dispuesto a servirte y hacer Su voluntad, sabes que Dios está justo ahí contigo. “Por cuanto él inclina a mí su oído, lo invocaré toda mi vida.” (Salmo 116:2).

predicarle al pueblo de Jerusalén pero no alcanzó a terminar su presentación porque fue interrumpido en cuanto mencionó la palabra “Gentiles” (Hechos 22:21-23). Luego intentó testificar ante el Sanedrín, pero no pasó de la primera frase sobre la resurrección y rápidamente lo sacaron por seguridad (Hechos 23:6, 10). Y Dios obviamente sabía todo eso. Pero Dios bendice la disposición y la fidelidad (Salmo 101:6), y Él es quien da el crecimiento (Marcos 4:26-29; 1 Corintios 3:6-8; y ver nuestro devocional sobre Hechos 22:24b-29). Y mientras estuvo en la tierra, Jesús enseñó que “El que es fiel[a] en lo poco también lo será en lo mucho” (Lucas 16:10a). Dios enfatizó que el compromiso fiel de Pablo con el Señor era lo que Él deseaba de él, y que un corazón dispuesto y fiel es el método elegido por Dios para alcanzar al mundo.

Y Dios también confirmó un par de cosas que Pablo ya sentía en su espíritu, lo cual le dio confianza de que estaba alineado con la voluntad de Dios. Pablo se sentía impulsado a ir a Roma para proclamar el Evangelio y fortalecer a los creyentes (Hechos 19:21; Romanos 15:22-29). Y aunque algunos creyentes bien intencionados sentían fuertemente que Pablo no debía ir a Roma debido a la persecución inevitable que vendría (Hechos 21:7-13), llegaron a la conclusión de que se haría la voluntad de Dios en la vida de Pablo y dejaron de intentar persuadirlo, esperando ver qué permitiría o impediría Dios (Hechos 21:14). Tal vez pensaban que si el Señor no quería que Pablo siguiera su plan, lo detendría, tal como el Espíritu impidió que Pablo avanzara con sus planes en Hechos 16:7. Sin embargo, en su mensaje de aliento a Pablo, Dios confirmó que Roma era exactamente el lugar a donde Él quería que Pablo fuera (Hechos 23:11c). Y aunque dos líderes gubernamentales admitirán, en el futuro, que probablemente Pablo podría haber sido liberado sin tener que ir a Roma como prisionero (Hechos 26:30-32), Pablo no se preocupó por este hecho, porque Roma una vez más lo llevaría a su próxima oportunidad de ministerio.

Por eso no sorprende que no leamos nada sobre que Pablo estuviera perturbado o preocupado cuando se enteró, una vez más, de que había personas que querían matarlo y de que los líderes religiosos estaban involucrados en un complot para capturarlo (Hechos 23:11-12). No hay indicios de que Pablo haya perdido el sueño al saber que más de 40 hombres hicieron un juramento de no comer ni beber hasta matarlo (Hechos 23:12, 21). De hecho, se registra que los oficiales romanos estaban más preocupados que Pablo con esa noticia (Hechos 23:17-22). La razón por la que no se menciona la ansiedad de Pablo es porque recibió afirmación y confirmación del Señor (Hechos 23:11).

Al día siguiente, Pablo viajó para comenzar una serie de encuentros con líderes gubernamentales que finalmente resultaron en que Pablo fuera a Roma. Y una vez más, Dios providencialmente organizó que el ejército romano proporcionara 470 soldados para proteger a Pablo y que llegara a salvo a su siguiente oportunidad de compartir su testimonio y el Evangelio (Hechos 23:23-24; ver también Hechos 21:37-40; 23:10). Y probablemente con una sonrisa, Pablo repasó en su mente el aliento que recibió del Señor:

“A la noche siguiente, el Señor se apareció a Pablo y le dijo: «¡Ánimo! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, es necesario que lo des también en Roma” (Hechos 23:11).

Dios está obrando, energizando a los creyentes para que corran el maratón de la vida. Y así como animó a Pablo en esa noche, nos permite como creyentes tener el privilegio asombroso de entregar su aliento vivificante a otros. Y aunque no sepamos por qué quiere que le demos una palabra de ánimo a cierta persona, debemos responder de inmediato al impulso del Espíritu Santo y hacerlo de todos modos. Dios tal vez nos muestre eventualmente por qué se necesitaba esa palabra (y tal vez no lo sepamos hasta que estemos reunidos en la eternidad), pero nuestra responsabilidad como creyentes es obedecer su impulso de inmediato. Debemos recordar que Dios está obrando, y si ha puesto en nuestros corazones el deseo de animar a otra persona, entonces estamos experimentando el asombroso privilegio de ser instrumentos de Dios para cumplir Su voluntad en nuestras vidas y en las vidas de los demás.

Reflexiona y ora hoy...

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Reflexiona sobre una ocasión en la que estuviste en una situación difícil y recibiste aliento de un amigo solidario que realmente te ayudó a superar ese momento estresante. Ahora piensa en una temporada turbulenta de tu vida, un período en el que habitaste en un estado de inquietud o incluso gran ansiedad. Intenta recordar cuántas veces buscaste el ánimo de personas significativas durante ese tiempo. O si no acudiste a ellas, recuerda cuántas veces ellas se acercaron intencionalmente para brindarte aliento porque sintieron en su espíritu el impulso de levantarte el ánimo. Recuerda el valor de su aliento frecuente, amoroso y constante durante tu época de necesidad.

Ora y dale gracias a Dios por esas personas. Agradécele por su ánimo vivificante y liberador a través de esos seres preciosos. Luego, pídele a Dios que te convierta en una persona que anima. Pídele que traiga a tu mente a alguien que actualmente necesite ser alentado. Pídele que te dé un nombre ya sea durante esta oración o a lo largo del día. Pídele que te dé pensamientos e ideas para levantar el corazón de esa persona de una manera única. Luego dile que, cuando recibas Su impulso, obedecerás de inmediato. Hasta entonces, dile que prepararás palabras de aliento (o acciones) para tus familiares y seres queridos, sabiendo que tu prioridad es animar a los que te rodean. Después, pídele que cultive en ti un espíritu de aliento que practiques constantemente.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Hablen sobre lo reconfortante que es recibir ánimo en medio de una situación estresante o una temporada turbulenta de la vida. Y sabiendo que la vida es un maratón y no una carrera corta, y que alguien puede necesitar ánimo más de una vez, considera comenzar una práctica dentro de tu grupo para dar

seguimiento a las peticiones de oración de la semana anterior y así saber cómo va cada persona. Obtengan reportes de avance sobre cómo están las cosas. Esto ayudará a que el grupo conozca mejor cómo está cada uno, cómo pueden apoyarse mejor mutuamente esta semana, y cómo pueden orar de manera más específica e inteligente a medida que cada situación evoluciona.

¡Escucha y crece!

¡Inspírate a vivir las verdades de esta porción del Libro de los Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O de Jonathan Falwell, Pastor Principal, Iglesia Bautista Thomas Road.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

**Opcional pero
recomendado!**

*“Profundizar” brinda
una visión más
profunda de esta
porción de los Hechos
con pasajes bíblicos
de apoyo. Anímate a
reflexionar sobre cómo
vivir las aplicaciones
espirituales
descubiertas en este
devocional.*

¿Quieres Profundizar Más?

El Señor le dijo a Pablo en Hechos 23:11: “Ánimo! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, es necesario que lo des también en Roma.” El Señor le comunicó esto a Pablo para reafirmar Su amor y apoyo hacia él. Le prometió que no estaría solo y que Él estaría con él siempre. El aliento de Dios a Pablo en Hechos 23:11, junto con otros momentos registrados de ánimo divino, dejaron una marca indeleble y positiva en la vida de Pablo. De hecho, Pablo recordó al final de su vida cómo el ánimo de Dios lo sostuvo hasta sus últimos días. Tómate un momento para leer 2 Timoteo 4:17. Pablo rememora cómo Dios le brindó aliento divino a lo largo de su vida. Las opiniones de los intérpretes varían respecto a la ocasión exacta que Pablo menciona. Ahora, lee 2 Timoteo 4:17 y ofrece tu opinión sobre a cuál de estas ocasiones crees que Pablo se refería, o si no se refería a ninguna de ellas, o si simplemente hacía una declaración general al final de su vida. .

1. Primero, lee los siguientes versículos y resume dónde estaba Pablo y qué estaba haciendo en el momento en que recibió el aliento divino de parte de Dios:

- Hechos 9:15

- Hechos 22:17-21

- Hechos 18:9-10

- Hechos 23:11

- Hechos 27:22-24

- 2 Corintios 12:7-10

2. Ahora, experimentemos el texto de 2 Timoteo 4:17. Es decir, es seguro asumir que cuando Pablo escribió esas palabras, probablemente respiró hondo, se llenó de emoción y comenzó a recordar cómo el Señor lo sostuvo en un escenario específico (o en todos los momentos en los que Dios lo consoló). Si tú estuvieras escribiendo un párrafo que describiera cómo crees que se sintió Pablo al momento de escribir 2 Timoteo 4:17, ¿cómo describirías ese momento con tus propias palabras?

3. Ahora, ten tu propio momento. Tómate un momento para reflexionar sobre una ocasión específica en la que Dios te sostuvo y te brindó apoyo y aliento. Escribe cómo te sientes ahora mientras recuerdas cómo el Señor te sostuvo. ¿Qué pensamientos de alabanza o agradecimiento sientes en este momento?

4. Tómate un momento para escribir una oración de agradecimiento a Dios por haberte sostenido con Su apoyo divino. Asegúrate de cerrar tu oración diciéndole que recordarás por el resto de tu vida lo que Él ha hecho por ti.

5. Considera estos versículos adicionales que ofrecen perspectiva sobre el propósito del consuelo de Dios, lo que se espera de una persona que ha recibido consuelo de parte de Dios y cuál es el objetivo de ayudar y consolar espiritualmente a otros:

- Según 2 Corintios 1:3-5, ¿qué espera Dios de una persona que ha recibido consuelo en su propia vida?

- Según 2 Corintios 2:6-8, un miembro de la iglesia que había pecado se ha arrepentido y ha demostrado su cambio. ¿Cuál es la razón que las Escrituras dan en este contexto para asegurarnos de no tardar demasiado en consolar a un pecador arrepentido?

- Según Lucas 22:32, cual es el comentario de Jesús a Pedro sobre cómo lo negará, ¿qué debe hacer una persona perdonada después de haber experimentado el consuelo y la paz de Dios tras arrepentirse de su pecado?

- Según Gálatas 6:2, ¿quién lleva la carga de quién?

- Y en Gálatas 6:5, ¿cuál es el objetivo final de ayudar a alguien a cargar con sus cargas al principio?

Hechos 24:1-23 – Pablo testifica ante Félix:

2. Tomar una postura firme y priorizar los intereses de Dios puede ser un testimonio eficaz. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Alguna vez has estado en un ambiente saludable donde todo el equipo trabaja hacia la misma misión, la misma visión, y sirve con un espíritu de apoyo mutuo? El resultado es que la moral es fuerte, la productividad es alta y la tasa de retención de los miembros del equipo es inusualmente alta. Esto sucede porque las personas no quieren abandonar un ambiente saludable, productivo y solidario. Pero, ¿también has presenciado un equipo donde no todos están igualmente comprometidos con la misión y la visión establecidas? Donde cada uno busca sus propios intereses y está pendiente de cualquier oportunidad para promocionarse y sacar el máximo provecho de cada situación, sin importar si esto perjudica a otros o los coloca en una situación incómoda. El primer escenario es una bendición. El segundo escenario se expone a sí mismo como el arreglo disfuncional que realmente es. En Hechos 24:1-23, Pablo se presentó ante un hombre (Félix) que no tenía en mente más que sus propios intereses personales. Y las personas que él invitó a la sala también tenían sus propios intereses en el corazón y no les importaba en absoluto Félix. Incluso el hombre que entregó a Pablo a Félix tenía sus propias prioridades para salir del problema. Sin embargo, Pablo fue el único que dejó de lado sus propios intereses y puso los intereses de Dios como su prioridad.

Pablo fue entregado a salvo a Félix, quien era el Procurador (es decir, Gobernador) de la región y presidía en Cesarea con 470 soldados romanos (Hechos 23:23-35). Félix había recibido un informe de Claudio Lisias, el Comandante romano, informándole que Pablo, un ciudadano romano, estaba amenazado de muerte simplemente por desacuerdos teológicos entre los judíos. Como resultado, no lo acusó de ningún delito (Hechos 23:27-29). Aun así, Claudio decidió enviar a Pablo a Félix porque ambos sabían que existía un complot para matarlo, así que era necesario sacar a este ciudadano romano de la ciudad (Hechos 23:30a). Además, Claudio informó a Félix que ya había hecho arreglos para que “sus acusadores que expusieran delante de usted los cargos que tengan contra él” (Hechos 23:30b). Y para evitar cualquier conflicto adicional en los 105 kilómetros que había entre Jerusalén y Cesarea, los hombres de Claudio trasladaron a Pablo bajo la cobertura de la noche (no era la primera vez

que Pablo recibía protección siendo escoltado de noche para su seguridad; ver Hechos 9:29; 17:10).

Es fácil entender por qué Claudio quiso sacar a Pablo de la ciudad por su seguridad. Pero uno se pregunta por qué Claudio organizó que todas las partes involucradas viajaran a Cesarea para celebrar una audiencia formal sobre la legitimidad de las quejas, cuando Claudio ya había emitido un juicio sobre la situación. El cristianismo ya había sido reconocido en varias ocasiones como una religión legal. Galión se negó a escuchar el caso en la corte (Hechos 18:14-15). El liderazgo de Éfeso declaró que Pablo no había cometido ningún delito (Hechos 19:40). Parte del Sanedrín judío no compartía las posturas teológicas de Pablo, pero no mencionó que hubiera cometido ningún crimen (Hechos 24:17-21). Y en palabras del mismo Claudio, él también admitió que no veía razón para presentar cargos contra Pablo (Hechos 23:30b). Entonces, ¿por qué desear que Félix celebrara una audiencia para ver si Pablo había cometido algún crimen?

Claudio tenía motivos mayormente egoístas para enviarlo a Félix de esta manera. Primero, probablemente se había difundido la noticia de que hubo un motín en Jerusalén, y esta carta (Hechos 23:25-30) le dio a Claudio la oportunidad de mostrar al gobernador de la región que había atendido completamente la situación. Segundo, la carta mostraba que Claudio había tomado medidas proactivas para investigar llevando a Pablo ante el Sanedrín. Tercero, porque estalló el caos entre el Sanedrín y se reportó que más de 40 hombres, además del Sanedrín, estaban involucrados en un complot para asesinar a Pablo (Hechos 23:12-22). Eso elevó la situación a algo serio que debía ser investigado más a fondo. Cuarto, Claudio probablemente necesitaba órdenes oficiales para justificar la detención de Pablo, o de lo contrario Pablo podría haber presentado una denuncia civil por detención ilegal. Roma probablemente habría ganado ese caso, pero la atención que habría atraído el hecho de que un ciudadano romano que es seguidor de “El Camino” estuviera involucrado habría afectado negativamente la opinión pública hacia Roma y Claudio por antagonizar a tal persona. Pablo llega a Félix y espera la llegada del liderazgo y equipo legal del Sanedrín para celebrar una audiencia (Hechos 23:33-35).

En este punto del drama (y sí, habrá mucho drama con Félix), es útil entender el trasfondo de Félix y su esposa. Félix era conocido por ser un hombre de baja moral, pues vivía una vida de inmoralidad sexual y era cruel con el pueblo judío. Buscaba dinero, poder, fama y placer. Félix hizo conexiones políticas con el liderazgo romano para asegurar su posición y recibió permiso para su estilo de vida inmoral. Se casó con una mujer judía llamada Drusila, que era igualmente inmoral pero que había sido expuesta a la fe judía al crecer, pues su padre fue Herodes Agripa I. Él fue el nieto del rey Herodes, quien 55 años antes ordenó matar a todos los niños varones de dos años o menos (Mateo 2:16-18).

Drusila indudablemente tenía un buen conocimiento de la fe judía y de los complejos problemas que el cristianismo causaba al pueblo judío y al liderazgo romano. Su padre, Agripa I, tuvo tres hijos: Drusila, Bernice y Agripa II. Encontramos que dos años después de que Drusila y Félix interrogaran a Pablo en Cesarea (Hechos 24), Agripa II y Bernice llegaron para hacer lo mismo (Hechos 26), siendo hermanos y hermanas en una relación incestuosa. ¡Esta relación era comúnmente conocida pero nunca hablada públicamente! La vida inmoral era rampante en esta familia. De hecho, cuando Félix conoció a Drusila, ella ya estaba casada con el gobernador de la región de Siria, pero Félix, con la ayuda de otro hombre pecador, la persuadió para que dejara a su esposo y se casara con él. Este era el juez y jurado ante quienes Pablo tendría que defenderse.

El Sanedrín llegó con su abogado, Tértulo, quien es relativamente desconocido en las Escrituras pero debe haber sido muy respetado para que los líderes judíos contrataran sus servicios (Hechos 24:1-9). Su misión era llenar la cabeza de Félix con calumnias, rumores y chismes sobre Pablo que parecieran sustantivos para que Félix actuara oficialmente contra Pablo y el cristianismo en general. Tértulo comenzó con adulaciones agradeciendo a Félix por la paz y prosperidad que siempre había brindado al pueblo judío (Hechos 24:2-3). Por supuesto, esto era mentira, y Félix lo sabía, pero le gustaban los elogios públicos. Luego intentó presentar un caso para arrestar a Pablo por alteración del orden público. Esto era importante para los líderes romanos, pues los judíos a menudo amenazaban con viajar a Roma para quejarse de la incapacidad de los líderes romanos para mantener la paz. De hecho, Juan 19:12 describe cómo los judíos insinuaron esta amenaza velada para quejarse a Roma si Pilato no crucificaba a Jesús (históricamente, esta habría sido la tercera advertencia para Pilato). Luego sugiere que si Félix simplemente entregara a Pablo a los líderes judíos, ellos se encargarían del asunto y le quitarían el problema de encima a Félix. Eso era lo que inicialmente querían hacer hasta que Claudio intervino en la situación (Hechos 24:6). Es digno de notar que Tértulo introduce un nuevo nombre para los cristianos que no se había usado antes, pero que continuó más allá de este escenario. En Hechos 24:5, llamó a Pablo el cabecilla de los “nazarenos” (plural). Probablemente adoptó esta palabra para evitar con mucha sutileza llamarlos “cristianos” (Hechos 11:26), ya que eso podría implicar que estaba reconociendo que hablaban de los seguidores del Cristo/Mesías. O tal vez quiso mostrar que son personas lejanas (a 90 millas), causando problemas en Jerusalén. Aun así, pudo haber intentado relegarlos a un área distante para mostrar que no eran diferentes de muchos otros grupos marginales distantes que afirmaban seguir al verdadero mesías (Hechos 5:34-39; 21:38; véase nuestro Devocional en Hechos 21:26-40). Hay una razón por la cual las Escrituras usan una palabra griega que aparece una sola vez en el Nuevo Testamento y que se traduce como “orador” (rhō-TAIR; “un defensor con

gran habilidad retórica”). Porque Tértulo era astuto y trabajaba desde todos los ángulos posibles.

Pero la razón significativa por la cual el Sanedrín contrató un abogado fue para obtener de una vez por todas un juicio legal vinculante sobre la ilegalidad de la existencia del cristianismo (véase cómo este mismo intento falló aproximadamente seis años antes en nuestro Devocional sobre Hechos 18:12-17). Pero Pablo presentó un caso significativo mostrando que el Sanedrín estaba enojado simplemente por razones religiosas. Pablo declaró sencillamente que creía en todas las Escrituras que ellos creían, pero también veía a Jesús cumpliendo las profecías como alguien que vive “según el Camino” (Hechos 24:10-21). Después de escuchar ambas partes, Félix retuvo el juicio hasta que Claudio llegara para discutirlo con él. Despidió a los líderes del Sanedrín y retuvo la custodia de Pablo, pero ordenó al centurión que lo custodiaba que le diera a Pablo libertad para recibir a cualquier amigo que lo visitara (Hechos 24:23).

Pero unos días después de que todos se fueran, sucedió algo notable: “Algunos días después llegó Félix con su esposa Drusila, que era judía. Mandó llamar a Pablo y lo escuchó hablar acerca de la fe en Cristo Jesús.” (Hechos 24:24). Y lo que Pablo compartió a continuación requirió de gran valentía...

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre lo difícil que es vivir para el Señor y luego que otras personas te ataquen personalmente, tal como Tértulo y el Sanedrín hicieron con Pablo. Es difícil. Piensa en lo duro que es continuar viviendo para Jesús, haciendo exactamente lo que Él quiere que hagas, y no tratar de dedicar todo tu tiempo a defenderte, corregir todos los ataques y rumores. Esta es una reacción normal. Pero medita esta realidad: Dios nos hace responsables de controlar sólo lo que podemos controlar. Y si pensamos en esto un momento, nos damos cuenta de que no controlamos mucho excepto nuestro propio corazón y nuestras reacciones.

Ora a Dios y dile lo difícil que es no enfocarte total y completamente en proteger lo tuyo, o en desacelerar o dejar de servir al Señor cuando las personas te atacan. Dile cuánto algo así consume tus pensamientos cuando sucede. Pero reconócelo ante Él, que sabes que no es lo que Él quiere que hagas cuando esto pasa. Y dile que quieres que tus reacciones sean controladas por el Espíritu Santo desde hoy, para que puedas enfocarte en honrarlo con tu vida, pensamientos y acciones, y que Él pelee tus batallas.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Aunque sabemos que siempre debemos tener los intereses de Dios como nuestra máxima prioridad, a veces somos falsamente acusados, tal como Tértulo y el Sanedrín acusaron a Pablo en este relato. Cuando esto sucede, nos

sentimos tentados a enfocarnos más en defendernos y limpiar nuestro nombre que en asegurarnos de que la obra del Señor y sus prioridades se cumplan. Prepárate para discutir esta lucha emocional muy real. Comparte un escenario que hayas vivido, ya sea en tu propia vida, en la iglesia o en el ministerio (manténlo general, ¡sin nombres por favor!) en el que te encontraste pasando la mayor parte del tiempo corrigiendo todos los rumores y chismes falsos sobre ti, para que tu buen nombre no fuera manchado. Sin embargo, cuando miras atrás, desearías haber continuado haciendo lo que Dios te llamó a hacer y confiar en que Dios se encargaría de silenciar todo chisme y rumor pecaminoso. Como grupo, trabajen en desarrollar un consejo espiritual que puedan compartir con cualquiera que esté pasando por este tipo de situación, basado en lo que han aprendido al pasar por ella ustedes mismos.

¡Escucha y crece!

¡Inspírate para vivir las verdades de esta parte del Libro de los Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O Jonathan Falwell, Pastor Principal, Iglesia Bautista Thomas Road.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¿Quieres profundizar más?

1. En Hechos 24:1-23, todos buscaron sus propios intereses, excepto Pablo. Él fue el único que buscaba los intereses de Cristo. Afortunadamente, hay otros en las Escrituras que ofrecen a los creyentes ejemplos positivos de inspiración. Lee las siguientes Escrituras e identifica el nombre de la persona, luego describe brevemente cómo esta persona fue desinteresada en su fe, conducta y actitud para hacer lo que Dios le llamó a hacer en lugar de pensar en sí misma:

- Filipenses 2:25-30

- Filipenses 2:19-24

- Filipenses 2:4-8

2. ¿Qué enseñan las Escrituras que los creyentes hoy deben hacer cuando identifican a un líder controlado por el Espíritu y desinteresado?

- 1 Corintios 11:1

3. ¿Pero las Escrituras sólo nos dicen “imitar” o “copiar” a líderes controlados por el Espíritu y desinteresados? Lee el siguiente versículo e identifica a quién, además de los líderes, debemos observar e imitar en cuanto a un ejemplo desinteresado y controlado por el Espíritu.

- Filipenses 3:17

4. ¿A quién conoces que demuestra una actitud desinteresada y siempre parece señalarte a Cristo con su fe, conducta y actitud? Escribe su(s) nombre(s) y describe brevemente qué es de su fe, conducta y actitud lo que te hizo pensar en esa persona.

Quizá considera escribirles una nota, mandarles un mensaje o llamarles solo para hacerles saber que hoy estabas estudiando Hechos 24:1-23 y te recordaron lo hermoso que es cuando los creyentes obedecen a Cristo y viven desinteresadamente delante de los demás, y que esa persona vino a tu mente. Diles que tomaste un momento para alabar al Señor por ellos y que solo querías contactarlos para agradecerles por su buen testimonio.!

5. Sobre el tema de cómo lidiar con chismes, rumores falsos y calumnias mientras sirves fiel y desinteresadamente al Señor, considera las palabras del apóstol Pedro acerca de permanecer fiel al Señor durante la calumnia. Lee 1 Pedro 3:15-16 e identifica qué nos llama el Señor a hacer y en qué espíritu debemos hacerlo (v.15). Luego resume cómo Dios usa tu buena conducta y conciencia limpia para convencer a los calumniadores (v.16).

“Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto, 16 manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo se avergüencen de sus calumnias.” (1 Pedro 3:15-16).

Lo difícil es que puede que nunca tengamos la satisfacción de saber cómo el Señor ha obrado en el corazón de las personas, pero estamos llamados a obedecer y permanecer fieles a Él, y Él se encargará de los corazones humanos que nosotros no podemos afectar. Para una exposición detallada del ejemplo de Pablo y cómo él enfrentó la calumnia, ve nuestro Devocional sobre “Hechos 28:30-31 – Pablo en prisión romana por dos años y escribe Filipenses.”

Además, anima tu corazón con el hecho de que Dios honra a los creyentes que soportan calumnias y persecución por su fidelidad a Él y a Su mensaje. De hecho, cuando esto sucede, Dios te pone en la misma compañía que otros creyentes honorables.

6. Lee Mateo 5:11-12 e identifica todas las afirmaciones alentadoras que Él hace sobre ti si llegas a experimentar calumnia por las razones correctas y a quién compara tu conducta:

Hechos 24:24-29 – Pablo habla la verdad a un esposo y una esposa:

3. Responde inmediatamente a la verdad antes de volver a la complacencia.

Da gran gozo a un pastor, a los miembros del grupo, a los miembros de la iglesia, a los hermanos en la fe, ver a un esposo y a una esposa comprometerse a acercarse más al Señor juntos. No importa si comenzaron su matrimonio con Cristo como centro o si tuvieron que confesar sus pecados y empezar a enfocarse en el Señor, es motivo de alegría cuando una pareja declara que va a vivir la vida a la manera de Dios. Igual de emocionante es ser testigo de un esposo y una esposa que llegan juntos a la fe en Jesucristo. Es algo poco común, pero cuando sucede, es inolvidable. Inspira a un pastor a continuar trabajando hasta el punto del agotamiento porque el Señor ha dado un testimonio poderoso de victoria espiritual. Eleva la alegría de todo un grupo a nuevas alturas al saber que el Señor les permitió ser parte de animar a una pareja a comenzar a vivir como seguidores de Cristo. Provoca gozo en los corazones de los creyentes escuchar acerca de una pareja que tomó esta decisión crucial y saber que sus vidas y las vidas de sus hijos serán afectadas positivamente para siempre por la decisión de seguir a Cristo.

Pero no hay nada tan devastador como descubrir que, después de que las personas escuchan la verdad sobre cómo ser perdonadas de sus pecados, cómo no estar más atados a pasiones pecaminosas, cómo pueden ser limpiados, habitados y capacitados por el Espíritu Santo (una fuente de poder que antes no tenían), cómo obtener victoria espiritual en sus vidas y tener paz con Dios... se alejan. Nada desmoraliza más a un pastor que ver a las personas alejarse de la verdad que puede traer respuesta a todos los desafíos de un matrimonio. Los miembros del grupo sienten un dolor en su espíritu porque han abierto sus corazones y hogares a parejas para que experimenten el amor de Cristo y vean cómo su fe en Cristo se manifiesta en la vida cotidiana. Esperan que, después de escuchar la verdad de la Palabra de Dios y saber cómo tener fe en Jesucristo, y de presenciar de primera mano cómo las relaciones familiares viven su fe, la pareja también acepte a Cristo como su Salvador. Al escuchar el informe de una pareja que dejó de investigar lo que la Biblia dice sobre Jesucristo y que ya no desea relacionarse de manera significativa con los

creyentes, estos se sienten perturbados en su espíritu por lo que eso significa para el futuro eterno de esa pareja y se preguntan qué tipo de orientación se dará ahora a los miembros de esa familia respecto a Jesucristo. En Hechos 24:24-29, Pablo tiene la rara oportunidad de dialogar en privado con un esposo y una esposa prominentes y responder sus preguntas sobre la fe en Jesucristo. Y lo que comenzó con esperanza terminó en decepción.

Se nos dio una introducción detallada sobre Félix y Drusila, marido y mujer, en nuestro devocional anterior sobre Hechos 24:1-23. Aprendimos que él era un amante del dinero, el poder, la fama y el placer. Estableció relaciones claves en el gobierno romano que le aseguraron el cargo de Procurador (o “Gobernador”) sobre la región de Judea, que contenía muchas ciudades, incluyendo Jerusalén. Fue cruel con el pueblo judío y se le conocía por violar la ley sin ningún reparo. Aprendimos que Drusila, como mujer judía, creció expuesta a la fe judía y al liderazgo romano. Su padre fue nieto de Herodes el Grande, quien cometió atrocidades contra el pueblo de la región. Tenía una hermana y un hermano que vivían en una relación pecaminosa, la cual volveremos a ver en Hechos 25/26. Ella estaba casada cuando Félix trabajó arduamente para persuadirla de dejar a su esposo y casarse con él. Ambos habían cometido muchos errores en sus vidas y ni remotamente honraban a Dios. Sin embargo, quedaron intrigados por la defensa que Pablo hizo ante Félix y en respuesta al abogado del Sanedrín. Eso los motivó a querer hablar en privado con Pablo sobre la fe en Cristo. Quizá Drusila sintió que finalmente podría hablar con alguien sobre todas las preguntas religiosas a las que había estado expuesta pero que nunca había entendido del todo. Tal vez, cuando Félix aprendió algo nuevo acerca del Camino (Hechos 24:22), se sintió interesado en saber más sobre algo que probablemente la gente asumía que ya conocía bien. Sea cual sea la razón, después de unos días, envió a llamar a Pablo y “lo escuchó acerca de la fe en Cristo” (Hechos 24:24b; traducción original).

Fue aquí donde Pablo tomó una decisión. Podría pensar en sí mismo, acomodarse con ellos y evitar decir algo que ofendiera a Félix. Pablo sabía que estaba hablando con el hombre que podía detener todo este juicio y enviarlo a casa libre. Podía decir toda la verdad, pero solo la verdad que no fuera ofensiva, y aun así tratar de presentarles todo el mensaje de salvación. O podía mantenerse fiel al Evangelio, como lo había hecho durante más de 25 años como mensajero de Jesucristo, hablando la verdad con amor y dejar el resultado, tanto de ellos como el suyo, en manos de Dios. Así que Pablo eligió la voluntad de Dios en lugar de la suya: presentar la verdad de Dios. Los tres temas que Pablo trató fueron “mientras discutía acerca de la justicia, el dominio propio y el juicio venidero” (Hechos 24:25). Habló de la justicia posicional (estar en justicia con Dios por su justicia), la justicia práctica (vivir una vida que honra al Señor como evidencia de una vida salva) y cómo todos serán juzgados según su relación con Dios.

Inmediatamente, la convicción penetró en el corazón de Félix, “Félix tuvo miedo” (griego: em-FOB-boss; “tembló causado por temor”) (Hechos 24:25). Y de inmediato dijo: “Basta por ahora! Puedes retirarte. Cuando sea oportuno te mandaré llamar otra vez” (Hechos 24:25). Quiso escapar de ese momento lo más rápido posible e intentar olvidar todo lo que había escuchado. Esto se evidencia en el siguiente versículo, que muestra que volvió a su mentalidad pecaminosa y no experimentó el mismo nivel de convicción que sintió en la conversación inicial con Pablo. A partir de ese momento, todavía se reunía con Pablo, pero solo para burlarse o frustrarlo con la esperanza de que quizá Pablo le ofreciera un soborno para liberarlo. “Félix también esperaba que Pablo le ofreciera dinero; por eso mandaba llamarlo con frecuencia y conversaba con él.” (Hechos 24:26).

Lamentablemente, es común hoy que cuando las personas realmente se encuentran con el Evangelio, se enfrentan a la verdad del mensaje de Cristo pero luego se alejan sin aceptarlo. Como Félix y Drusila, regresan a las comodidades conocidas de sus viejas costumbres — formas que se sienten más seguras, menos confrontativas y libres de la incómoda convicción que la verdad de Dios trae. Esta convicción interna, aunque incómoda, es el llamado amoroso de Dios al arrepentimiento y a la transformación.

La verdad es que tal resistencia revela un corazón que aún no está alineado con Dios. Cuando comprendemos que nuestra condición espiritual refleja nuestras propias decisiones — decisiones que deshonran a Dios — y que sin arrepentimiento no podemos disfrutar de la paz eterna, es natural querer escapar. Félix ejemplificó esto al temblar ante la verdad pero luego desecharla, eligiendo la demora y la evasión en lugar del arrepentimiento. Como Jonás huyendo de la presencia de Dios (Jonás 1:3, 5), las personas a menudo intentan “dormirse” ante la convicción en lugar de enfrentarla.

Trágicamente, la historia muestra que la negativa de Félix a responder resultó en años de oportunidad perdida y un juicio final sin arrepentimiento (Hechos 24:27). No hay registro de que él o Drusila se volvieran a Cristo, y finalmente enfrentaron consecuencias eternas por sus decisiones.

Reflexiona y ora hoy...

Ponte en el lugar de Félix. Imagina escuchar la verdad de Dios tan claramente que te atraviesa el corazón y te hace temblar. Sin embargo, eliges alejarte sin actuar en ella. Reflexiona honestamente: ¿Qué tan abierto estás a recibir corrección, especialmente cuando desafía tus hábitos o decisiones? ¿La recibes como una herramienta para crecer, o la resistes — incluso cuando sabes que es necesaria?

Ora y confiesa a Dios que entiendes que la corrección es difícil pero reconoces que es esencial para la madurez espiritual. Pídele que te ayude a aceptar la corrección de inmediato, para que pueda protegerte de futuros errores. Invita a Dios a hablar verdad a tu corazón cada día y comprométete a aceptar Su guía.

Ora el Salmo 139:23-24: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis ansiedades. 24 Fíjate si voy por un camino que te ofenda y guíame por el camino eterno.”

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Considera compartir una historia desgarradora de alguien que conoces, que claramente escuchó el Evangelio, entendió completamente lo que implica poner la fe en Jesucristo, y tal vez se emocionó al darse cuenta de la necesidad de comprometer su vida con Cristo, pero aun así se alejó de las conversaciones y nunca puso su fe en Él. O comparte la historia de un creyente que sabía que debía volver a obedecer a Dios después de vivir a su manera, estuvo muy cerca de regresar, pero no tomó la decisión. Después de todo este tiempo, comparte las razones por las que crees que cada persona se alejó y nunca aceptó a Cristo o decidió obedecer el camino de Dios. Expresa cómo te sentiste cuando eso ocurrió y qué piensas al respecto hoy. Tómense un tiempo para orar unos por otros. Ora para que todos los miembros del grupo aprendan de estos testimonios tan tristes y nunca sean tentados a hacer lo mismo. Y ora también por las familias de los miembros del grupo de la misma manera.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!”

¡Escucha y crece!

¡Inspírate a vivir las verdades de esta porción del Libro de Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr.! O Jonathan Falwell, Pastor Senior, Iglesia Bautista Thomas Road.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¿Quieres profundizar más?

Profundizando en los detalles técnicos de esta historia, Félix debió haber delegado a otro gobernador para presidir el juicio o, al menos, para ser parte de él. Félix era el gobernador romano de Judea y Samaria, dos regiones que contenían múltiples ciudades, incluyendo Jerusalén, donde sucedieron los hechos. Pero Félix le preguntó a Pablo de qué ciudad era, y Pablo respondió “Cilicia”, que no era parte de la jurisdicción inmediata de Félix (Hechos 23:34). Sin embargo, Félix declaró que escucharía los cargos y juzgaría el caso de todas formas (Hechos 23:35).

Técnicamente, Félix debería haber llamado al gobernador de Cilicia para que se uniera a él en el juicio (tal como Pilato llamó al rey Herodes para considerar el caso, ya que inicialmente estaba bajo su jurisdicción, como se ve en Lucas 23:6-12). Pero Cilicia, estando a más de 500 millas de distancia, y queriendo acelerar la audiencia, probablemente influyó en su decisión de atender el juicio él mismo.

Sin embargo, hay una dinámica adicional en juego con Félix. Probablemente la razón principal por la que no envió a llamar al gobernador de Cilicia fue porque Félix había recibido una autoridad elevada por parte del gobierno romano debido a sus conexiones personales. Este nivel de autoridad e influencia no era común entre los rangos gubernamentales, pero él era un hombre que hacía conexiones para beneficiarse a sí mismo. Y se sabía que obtuvo su influencia por medios cuestionables. Como resultado, se le otorgó más autoridad que a muchos otros gobernadores en la región. En última instancia, esto no le salvó de perder su cargo dos años después (Ver nuestro Devocional en Hechos 25:1-12).

1. Respecto a la respuesta de Félix al escuchar la verdad, Hechos 24:25 dice “Félix tuvo miedo” (“tembló causado por temor”) cuando escuchó la verdad que hablaba contra su estilo de vida. Inmediatamente se distanció de Pablo para evitar seguir escuchando esas verdades. Uno se pregunta cómo habrá hecho para sobrellevarlo al día siguiente y sacar de su mente lo que oyó. Así que pregúntate, ¿cómo “escapa” una persona de lo que sabe que es verdad? ¿Se miente a sí misma diciendo que en realidad no era verdad? ¿Se ocupa demasiado para no tener tiempo de pensar en ello? ¿Intenta pensar en muchos otros temas para que su mente esté consumida por otras cosas? Ofrece un par de sugerencias sobre cómo crees que las personas “escapan” de pensar en las consecuencias de la verdad que han escuchado.

2. Ahora, aplícalo a la historia muy conocida de Jonás que se mencionó en el devocional. ¿Cómo crees que intentó olvidar lo que Dios le dijo que hiciera? Intenta ponerte en su situación y ofrece lo que piensas que pudo ser la justificación mental más probable que Jonás tuvo para elegir desobedecer a Dios. ¿O crees que Jonás nunca pudo escapar completamente de su elección de ir contra lo que Dios le dijo? Lee Jonás 1:1-3.
-
-

3. Fíjate cómo las Escrituras describen la regresión espiritual por la que pasaba Jonás al ir “hacia abajo”: “Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis, lejos de la presencia del Señor... y descendió a Jope... pagó el pasaje y bajó al barco... y bajó a la parte más baja del barco... y se acostó y se durmió profundamente” (Jonás 1:3, 5b). Probablemente Jonás quería alejarse mentalmente del Señor e incluso físicamente. Sabiendo que Tarsis estaba en el extremo más occidental del mundo conocido en ese tiempo, busca en Google “¿A qué distancia estaba Jope de Tarsis en tiempos de Jonás?” y mira qué tan lejos eligió ir Jonás para “escapar” mentalmente del Señor.

- ¿Cuántas millas? _____
 - Tómame un momento para describir cómo un creyente puede llegar a pensar que puede escapar mentalmente de un Dios omnisciente y omnipresente.
-
-

El pecado sin control empeora cada vez más. Esto se evidencia en Félix, cuando ya no quiso escuchar la verdad porque le hacía temblar, y se alejó. Pero cuando habló con Pablo las veces siguientes, no dejó que la verdad penetrara su corazón. Más bien, escuchaba a Pablo hablar la verdad con la intención de recibir un soborno, no para cambiar espiritualmente. Félix experimentó una regresión espiritual, ya que sus decisiones empeoraron cada vez más.

4. Efesios 4:17-19 y observa cómo describe que el pecado empeora (se agrava). Encierra en un círculo las palabras o frases que describen cómo una persona comienza a pecar y cómo va empeorando a medida que avanzan los versículos:

- *“Así que les digo esto e insisto en el Señor: no vivan más con pensamientos frívolos como los paganos. 18 A causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de sus corazones, estos tienen oscurecido*

el entendimiento y están alejados de la vida que proviene de Dios. 19 Han perdido toda vergüenza, se han entregado a la inmoralidad y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes.” (Efesios 4:17-19,).

¿No es increíble cómo el pecado comienza “en la vanidad de su mente” que hace que su “entendimiento moral esté oscurecido”, lo cual nubla su razonamiento, y conduce a su “ignorancia voluntaria y ceguera espiritual” que empieza a arraigarse en su corazón? Y luego, mientras más peca uno, encuentra que tiene “dureza e insensibilidad en su corazón.” Desarrollan “apatía espiritual” porque se han vuelto “insensibles y sin sentimientos.” Y en este punto, demuestran “lascivia desenfrenada.” No es sorpresa que “deseen con avidez la práctica de toda clase de impureza que sus deseos demandan.”

Ahora aplica lo que acabamos de aprender. Si alguien viniera a ti y te dijera: “¿Sabías que algún día vivirás una vida de ‘lascivia desenfrenada y desearás con avidez la práctica de toda clase de impureza’?” probablemente responderías inmediatamente: “¡De ninguna manera! Eso es algo que nunca haría.” Y puede que eso sea cierto, pero ¿notaste que todos los que tienen “lascivia desenfrenada que desea con avidez la práctica de toda clase de impureza” deben empezar simplemente confiando en la “vanidad de su mente” (que es, simplemente, confiar en su propio juicio y no apoyarse en Dios para ayudarles a tomar decisiones y ver la vida con los ojos de Dios; todo lo contrario a Proverbios 3:5-6)? Esto significa que no toda persona será un pecador grotesco y fuera de control, ¡pero todo pecador grotesco y fuera de control debe empezar confiando en su propio juicio y no apoyándose en Dios para ayudarle a tomar decisiones y ver la vida con los ojos de Dios!

5. Ante esta realidad, tómate un momento para orar y pídele a Dios que te haga ultrasensible al primer paso del pecado para que lo confieses en cuanto lo experimentes, para que no te lleve a un pecado aún más insensible. Sabiendo que es tan importante orar como creyente, es fundamental que te responsabilices. Escribe la fecha en que le hiciste esta importante petición a Dios (ojalá sea hoy). Regresa una semana después para evaluar tu estado espiritual. Luego, escribe la fecha en que regresaste para orarle de nuevo.

- Fecha de tu oración inicial _____
- Fecha de su oración de seguimiento _____

Hechos 25:1-12 – Pablo experimenta un déjà vu mientras testifica ante festo:

4. No importa el tipo de ataque espiritual, solo mantente firme en la verdad inmutable de Dios.
-

Es normal querer prepararse para cada escenario. El ejército de una nación prepara planes de guerra potenciales para varios escenarios. Las empresas preparan planes de contingencia en caso de interrupciones en la producción. Las familias preparan a sus miembros sobre cómo comunicarse si hay una ruptura en la comunicación. La gente incluso empaca más de lo que necesita para sus vacaciones, solo para estar preparados ante un cambio en el clima (¡Por supuesto, algunas personas siempre empacan demás porque, bueno, así son!).

Pero la Escritura enfatiza que cuando venga cualquier ataque espiritual, debemos ejecutar un solo plan espiritual: ¡Corre a Cristo! Mantente firme en la Palabra de Dios. Sé fuerte y valiente. Los creyentes deben mantenerse firmes en la misma verdad inmutable de la Palabra de Dios y repetirla una y otra vez sin importar las circunstancias. Corremos a Cristo y abrazamos Su Palabra porque es lo único que el Maligno y sus demonios escuchan. No escuchan a los seres humanos. Y aunque puede haber momentos en los que cambiemos nuestro tono, desde la ternura al hablar con un sincero interesado en el cristianismo hasta un tono fuerte contra alguien hostil hacia nosotros y la fe, la misma verdad debe ser proclamada. Y aunque Pablo a menudo extraía verdades relevantes para la situación presente, nunca se desvió de un solo plan de batalla: ¡Corre a Cristo! Mantente firme en la Palabra de Dios. Sé fuerte y valiente. Los creyentes tienen este único plan de batalla para combatir el ataque espiritual, sin planes de contingencia.

En realidad, es una necedad pensar que podemos enfrentar el reino espiritual maligno por nosotros mismos. La Biblia es clara en que nuestra mente humana no es capaz de entender ni navegar exitosamente en el reino espiritual. Incluso las Escrituras deben poner visiones y conceptos espirituales en términos humanos (llamado lenguaje “antropomórfico”; “anthro” = hombre, “morphic” = forma) para que nuestra mente finita pueda siquiera acercarse a comprender el concepto espiritual (solo lee el Libro de Apocalipsis). De hecho, la única razón por la cual hay una descripción del reino espiritual (Colosenses

1:15-18, Efesios 6:10-13) es para dejarnos saber que el reino maligno es real, está organizado y está muy fuera de nuestro alcance. El único aspecto del reino espiritual con el que los seres humanos deben involucrarse personalmente es con el Dios Todopoderoso, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Dios es el único con quien como humanos estamos llamados a ocupar nuestras mentes y corazones. No estamos llamados a atar demonios, ni a meditar en los asuntos íntimos del reino demoníaco, ni a comunicarnos con miembros del reino espiritual excepto con Dios mismo (Zacarías 3:2; Judas 1:9). Esto es porque ellos son más poderosos que nosotros (Marcos 14:38), de ser posible nos destruirían con facilidad (Juan 10:10; 1 Pedro 5:8), y solo obedecen a Dios (Job 1-2; Lucas 22:31; 2 Tesalonicenses 2:6-7)).

Cuando Pablo estuvo ante Festo para defender su caso, notó que una vez más iba a ser atacado por su fe. Pero Pablo recurrió al mismo enfoque. Puso todo su enfoque en la verdad de Cristo, se mantuvo firme en la Palabra de Dios, y fue fuerte y valiente. De hecho, prácticamente se repitió a sí mismo respecto a lo que dijo dos años antes, cuando estuvo en ese mismo tribunal defendiendo su caso ante el exgobernador Félix. Solo que esta vez, estaba frente a un nuevo gobernador llamado Festo.

Los paralelismos del encuentro de Pablo con Festo y con los judíos en Hechos 25:1-8 tienen muchas similitudes con el encuentro que Pablo tuvo con Félix y los judíos en Hechos 24:1-21 aproximadamente dos años antes. Por supuesto, cuando uno se repite, puede recitar las mismas palabras de forma más concisa y su presentación suele ser más clara. Pablo repasó las mismas verdades que presentó dos años antes (Hechos 24:10-21) estando en el mismo lugar, pero de manera un poco más sucinta. “Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he cometido ninguna falta... A los judíos no les he hecho ningún mal, como tú muy bien sabes. Porque si he cometido alguna falta o algo que merezca muerte, no rehúyo a morir; pero si nada de eso es cierto de lo que estos hombres me acusan, nadie puede entregarme a ellos” (Hechos 25:8, 10b-11). Pablo simplemente sabía que debía dirigir la gente hacia Cristo, mantenerse firme en la Palabra de Dios y ser fuerte y valiente. Y realmente fue audaz.

Mientras estaba frente al nuevo gobernador Festo, Pablo vio a través de sus debilidades. Festo quería hacer bien su nuevo trabajo y mantener la paz. Pero tenía temor de los hombres y no quería ofender a nadie, como se sabía que su antecesor Félix hacía.

Pablo había estado preso por dos años y todavía estaban molestos por el impacto que esto causó en la ciudad. Se implica que durante esos dos años habían repasado qué había salido mal, qué se podría haber hecho mejor, si había oportunidades futuras para obtener una ventaja estratégica, y si había algún punto débil en su plan que pudiera amenazar su éxito. Su objetivo era atrapar a Pablo y con suerte, obtener un veredicto legal contra el cristianismo de una vez por todas.

Al enterarse de que Félix había sido removido de su cargo (Hechos 24:27) y que Festo iba a ocupar su lugar, se dieron cuenta de que esta podría ser su oportunidad para adelantarse y ganarse al nuevo gobernador, mostrando su apoyo en caso de que Festo accediera a sus deseos. Así que, mientras Festo se dirigía a su nuevo puesto, lo recibieron calurosamente e invitaron a pasar tiempo con ellos (25:1-6a). Festo aceptó la invitación y pasó aproximadamente 10 días con ellos (Hechos 25:6a). En ese tiempo, le informaron de su intención de emboscar a Pablo y matarlo y le pidieron que trasladara el juicio a Jerusalén para ejecutar su plan (Hechos 25:23). Su plan era parecido al de hace dos años, pero esta vez fueron más descarados al admitirlo. Así, en esencia, pudieron hablar con el jurado antes del juicio.

Entonces, cuando Pablo estuvo frente a Festo, pudo sentir que tan pronto como Festo ofreció enviarlo a Jerusalén (Hechos 25:9), había un plan bien orquestado para matar a Pablo (Hechos 25:3), tal como había ocurrido dos años antes (Hechos 23:11-22). Festo también fue tentado a comprometer su

posición y ser cómplice en la muerte de Pablo (lo que Félix hizo cuando contrató asesinos para eliminar a un sacerdote judío llamado Jonatán porque cuestionaba la reputación de Félix). Y aunque Festo tenía la reputación de realizar juicios justos, comenzó su mandato como gobernador demostrando que también podía ser fácilmente comprometido.

Pero Pablo no se preocupó por qué tipo de ataque vendría esta vez. Él sabía cuál era su plan de batalla para cualquier ataque espiritual: ¡Corre hacia Cristo! Mantente firme en la Palabra de Dios. Sé fuerte y ten valor. Pablo no temía a los hombres. Sabía la verdad en la que Dios quería que se mantuviera, y conocía cuál era su misión (Hechos 1:8 y Hechos 23:11). Y aunque Pablo transmitía la misma verdad con diferentes tonos, nunca distorsionaba la verdad. Hablaba con ternura cuando el interlocutor sinceramente quería aprender acerca de Jesucristo (por ejemplo, I Tesalonicenses 2:8), pero mantenía una postura audaz cuando las personas no tenían motivos sinceros. En esta ocasión, pidió una respuesta fuerte y valiente.

Finalmente, Pablo declaró que iba a ir a Roma tal como el Señor le había dicho que lo haría. Al mismo tiempo, Pablo frustró el plan de los líderes religiosos de obtener un veredicto de Festo sobre el cual pudieran actuar inmediatamente. Pablo declaró: “Apelo a César” (Hechos 25:11), que era un derecho de todo ciudadano romano para que su caso fuera escuchado por el Emperador Romano. Y al hacerlo, Pablo aseguró su viaje con todos los gastos pagados a Roma. De tal manera, Pablo facilitó el viaje a Roma, un destino al que no solo quería viajar sino que sabía que Dios quería que ministrara allí (Hechos 19:21, 23:11; véase también Romanos 1:9-23, 15:23-28 que fueron escritos en Corinto durante Hechos 18:11).

Cómo conseguir un cambio de sede. *En los juicios romanos, la única manera de conseguir un cambio de sede era que tanto el que presidía el juicio como el acusado estuvieran de acuerdo. En este caso, Pablo no accede a trasladar la sede de la audiencia de Cesarea a Jerusalén. Y si bien Pablo finalmente apeló al César para que escuchara su caso, esto no debería haber eximido a Festo de emitir un juicio oficial sobre este caso. Las normas sobre el cambio de sede también ponen de manifiesto la injusticia de los juicios de Jesús, ya que fue trasladado de un juicio a otro sin su consentimiento (léase en orden: Juan 18:19-24, Mateo 26:57, Juan 18:28, Lucas 23:7, Lucas 23:11-12).*

Al apelar a César en Hechos 25:11, no fue que Pablo puso toda su fe en el malvado Emperador Nerón para que lo declarara inocente. Más bien vio esta, como una ventana de oportunidad para cumplir el llamado de Dios de ser Su testigo en Roma (Hechos 23:11). Probablemente Pablo nunca pensó que obedeciendo a Dios podría llegar a tener audiencia con el hombre más poderoso del mundo romano. Además, Pablo no estaba interesado en cómo Festo podría sentirse al ser liberado de tomar una decisión difícil sobre él (Hechos 25:12). Pablo dejó que Dios se encargara de Festo mientras continuaba enfocándose en Cristo, permanecía firme en la Palabra de Dios, y era fuerte y valiente.

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre cómo Pablo estuvo en prisión por dos años, solo para ser llamado a presentarse ante otro gobernador y los mismos líderes judíos y pasar por los mismos ataques que enfrentó dos años antes con Félix. Recuerda lo rápida, clara y decidida que fue su respuesta, pues sabía exactamente cómo responder basándose en experiencias anteriores. Piensa en cómo Dios le dio a Pablo experiencias repetidas para fortalecer su testimonio. Ahora reflexiona en cómo Dios podría haberte permitido experimentar situaciones repetidas. ¿En qué situaciones crees que Dios podría estar equipándote para que seas más fuerte y estés mejor preparado?

Ora a Dios y pídele que abra tus ojos a las situaciones repetidas que te permite experimentar. Dile que aprenderás todo lo que puedas de ellas y que crees que Él las usa para prepararte y fortalecer tu vida para cumplir Su propósito divino a través de ti. Luego, agradécele por Su enseñanza y guía continua. Dile que le das la bienvenida a Su obra en tu vida y que no ignorarás las lecciones repetidas que ha elegido enseñarte.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Discutan cómo debió ser frustrante para Pablo experimentar prácticamente los mismos ataques repetidos por las mismas personas después de estar detenido dos años. Luego, pregúntense por qué Dios permite que los creyentes experimenten el mismo tipo de desafíos una y otra vez. Escuchen las experiencias de cada uno para discernir por qué Dios permite que ciertas situaciones se repitan en sus vidas. Después de esta conversación, si se sienten cómodos, apliquen lo que escucharon a una situación actual en la que estén experimentando una acción repetida de parte de Dios. Compartan con el grupo cómo han cambiado la forma en que ven esa situación.

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

¡Escucha y crece!

Vea un poderoso clip de sermón del pastor fundador, Dr. Jerry Falwell, mientras explora la preparación silenciosa de Pablo durante dos años de confinamiento en Hechos 25:1-12.



¿Quieres Profundizar Más?

Cuando las cosas se repiten en la Biblia, es intencional, y debemos prestar atención a lo que Dios quiere decirnos. Cuando la Palabra de Dios repite temas espirituales, conceptos o palabras, hay un propósito divino para enfatizar una enseñanza o aplicación que el Señor desea que entiendas y adoptes. Lee los siguientes pasajes e identifica las palabras, sinónimos o conceptos que se repiten, y luego señala qué puntos enfatiza Dios:

1. Lee los siguientes pasajes e identifica las palabras, sinónimos o conceptos que se repiten, y luego señala qué puntos enfatiza Dios:

- Jonás 1:3

- Salmo 136

- Salmo 139:1-6

- Juan 21:15-17

- Lucas 15

- Filipenses 2:2
-

- Apocalipsis 4:8
-

2. Lee los siguientes versículos y comparte por qué cada uno enseña el beneficio de la repetición al enseñar a otros::

- Filipenses 3:1
-

- 2 Timoteo 4:2
-

Volvamos a un pasaje que ya leíste antes en nuestro estudio para reforzar su enseñanza tan profunda sobre este tema. 2 Corintios 1:3-4 nos presenta una hermosa imagen del corazón de Dios, el amor de Dios por nosotros y cómo Dios nos capacita para consolar a otros después de que nosotros mismos hemos necesitado consuelo. Pero mira nuevamente el versículo cuatro y pregúntate si Dios podría permitir que experimentes algo repetidamente para que puedas llevar a cabo el versículo cinco con un nivel de experiencia espiritual avanzado..

3. ¿Quizás para que eso se convierta en el enfoque de tu ministerio? Por ejemplo, ¿cuántos consejeros conoces que han trabajado en algo difícil en sus vidas y ahora están capacitados y apasionados para ayudar a otros que están enfrentando los mismos problemas? Sabiendo esto, ¿cuáles son las tres principales disciplinas espirituales o actitudes en las que has experimentado que el Señor te ha fortalecido y ahora sientes que tienes algo útil para compartir con otros? (Por ejemplo: confiar en el tiempo de Dios, no temer lo que diga la gente, estar contento con el lugar donde Dios te tiene hoy, etc.)?

4. Tómate un momento para escribir Filipenses 3:1 en la Traducción en Lenguaje Actual, solo para recordar una vez más que Dios permite que cosas se repitan en tu vida para fortalecerte, para que no solo aprendas una lección espiritual, sino que también la hagas parte de tu pensamiento y acciones, y para protegerte:
-
-

5. Tómate un momento para orar al Señor y: 1.) Agradécele por Su amorosa y consoladora guía a lo largo de las situaciones importantes que has experimentado, 2.) Dile que serás rápido para reconocer la(s) lección(es) que Él te está enseñando a través de las repeticiones que permite en tu vida, y 3.) Agradécele por Su cuidado persistente que sabes es para tu bien espiritual y también para tu protección.

Hechos 25:13-26:32 – Pablo testifica ante Agripa:

5. Conoce a tu audiencia para poder testificarles de manera efectiva e intencional..

Siendo nuevo en su cargo como gobernador, manipulado por los mismos líderes judíos que habían destituido a Félix, y ya teniendo su primer caso apelado ante el propio César, Festo estaba nervioso, desordenado e inseguro de sí mismo. Necesitaba ayuda para manejar esta situación política tan novedosa. Afortunadamente, encontró consuelo al saber que podía consultar a un líder político muy experimentado que, providencialmente, estaba de visita en ese mismo momento: el rey Agripa.

En su intento de mostrarse de la mejor manera posible delante de su nuevo superior, Agripa, Festo planteó todo el escenario para parecer justo y juicioso, omitiendo cualquier detalle que pudiera incriminarlo. Festo contó cómo quedó atrapado con esta situación heredada de Félix (Hechos 25:14). Describió todos los detalles sobre los motivos de los líderes judíos, cómo el caso contra Pablo

no tenía mérito legal, y cómo Pablo se defendió a sí mismo (Hechos 25:18-20). Convenientemente omitió la parte en la que se enteró de que los líderes religiosos judíos le dijeron que querían tenderle una emboscada y matar a Pablo, y le pidieron que enviara a Pablo a Jerusalén para ejecutar su plan (Hechos 25:2-3). Así que simplemente le dijo a Agripa que le había preguntado a Pablo si aceptaría trasladar el caso a Jerusalén (Hechos 25:20) y que Pablo apeló al “Augusto (es decir, César)” (Hechos 25:21). Una vez más, Festo omitió el detalle de que Pablo había denunciado el plan para matarlo allí mismo, en pleno tribunal (25:11).

After hearing this, Agrippa expressed his interest to hear Paul (Acts 25:22), not the Jewish leaders. In fact, the phrase “I also would like to hear the man myself” (Acts 25:22b) actually conveys a more intense interest in the heart of Agrippa than how it reads in English. The Greek verb in this verse actually conveys intense personal interest, “*I myself* was wishing to hear the man” (original

Tantos nombres! Nerón es el gobernante de Roma en esta época. Entonces, ¿su nombre es Nerón? ¿César? ¿Emperador? ¿O Augusto? El único nombre de nacimiento en esta lista es “Nerón.” El resto de estos nombres son en realidad títulos, y todos se refieren a la misma posición, la del gobernante de Roma. “Emperador” es el título general de alguien que gobierna un gran reino. “César” es un nombre que cualquiera recibía al convertirse en gobernante de Roma (como decimos “presidente”). “Augusto” es un adjetivo usado por los Césares romanos que significa “el que debe ser reverenciado o adorado.” Muchos gobernantes de Roma llevaban los títulos “Augusto César [nombre].” ¿Alguna vez has notado lo rápido que Lucas menciona a César “Augusto” (es decir, “El que debe ser reverenciado y adorado”) como el que Dios providencialmente movió para ordenar un censo que dirigió a María a regresar a Belén? Al hacer esto, el autoproclamado “Augusto” facilitó el nacimiento del verdadero que debía ser reverenciado y adorado, tal como las profecías lo anunciaron (Lucas 2:1).

translation). Put this way, it conveys that Agrippa had developed a personal interest in hearing what Paul had to say in person. Whether because Paul was popular, or better, infamous among the Jewish community or whether he wanted to learn more specific details of Paul's message, Agrippa had a growing interest to hear Paul in person. And God providentially arranged for this to happen.

Después de escuchar esto, Agripa expresó su interés por escuchar a Pablo (Hechos 25:22). No a los líderes judíos, sino a Pablo. De hecho, la frase “A mí también me gustaría oír a ese hombre” (Hechos 25:22b) podría capturar mejor el significado del verbo griego antiguo si se traduce como “Yo mismo deseaba escuchar al hombre”, lo que transmite que había desarrollado un interés en escuchar lo que Pablo tenía para decir en persona. Ya sea porque Pablo era popular o mejor dicho, infame entre la comunidad judía o porque quería conocer detalles más específicos del mensaje de Pablo, Agripa sentía un creciente interés en escucharlo personalmente. Y Dios providencialmente dispuso que esto sucediera.

Así, cuando Agripa y su hermana Bernice, mujer con la que comúnmente se sabía que tenía una relación incestuosa, entraron en la sala “con gran pompa/fanfarria” (Hechos 25:23), Festo resumió el caso para Agripa (Hechos 25:24-25). Pero al hacerlo, lo planteó de tal manera que puso el destino de Pablo en manos de Agripa, diciendo que después de recibir la opinión de Agripa sobre el asunto, usaría sus palabras para escribir a César sobre los cargos oficiales contra Pablo (Hechos 25:26-27).

Pablo entonces compartió elocuente su testimonio acerca de su antigua vida judía y su honorable adhesión a la fe y prácticas judías (Hechos 26:1-11). Luego narró con vívidos detalles su conversión y cómo encontró al Señor resucitado, Jesucristo mismo (Hechos 26:12-18). Y después contó cómo fue obediente a las instrucciones que el Señor le había dado (Hechos 26:19-23).

Luego, tras ser interrumpido por Festo, quien declaró que Pablo estaba loco y que sus palabras ya no tenían sentido y que estaba fuera de la realidad debido a demasiados estudios elevados (Hechos 26:24), Pablo tomó el control del momento y comenzó a hablarle a Agripa y sobre él, justo frente a todos en la sala (Hechos 26:25-29). Y delante de todos los dignatarios elegantemente vestidos, líderes judíos y romanos, Pablo intentó evangelizar al rey Agripa y animarlo a poner su fe en Jesucristo.

Para entender qué le dio a Pablo el valor para evangelizar al rey Agripa y decirle que sabía que Agripa comprendía todo lo que él decía, es útil entender por qué Agripa es comúnmente llamado “Rey.” Roma no tenía una monarquía tal como la conocemos hoy. El término “rey” (bahs-eh-LOOSE) se refiere a “reyes” que eran cargos designados por Roma y ocupados por personas de los contextos culturales y/o religiosos locales dentro del Imperio Romano. Estas posiciones de gobierno se daban a locales para que Roma tuviera gobernantes educados que supieran manejar las complejas tradiciones que estos grupos

seguían. Nacían y crecían en ciertas áreas, pero permanecían leales a Roma. Se les otorgaba autoridad para gobernar en nombre de Roma.

Por ejemplo, Jerusalén y las áreas judías estuvieron gobernadas por “reyes clientes” durante la mayor parte del período del Nuevo Testamento, con el propósito de ayudar a Roma a manejar lo que los romanos consideraban un conjunto muy extraño y complejo de tradiciones. El rey Herodes, o Herodes el Grande, fue un rey cliente durante el nacimiento de Jesús (Mateo 2; Lucas 1). Y aquí, en Hechos 25/26, Agripa era un rey cliente sobre la región que gobernaba Festo, junto con otras regiones. El abuelo de Agripa fue el rey Herodes, y su tío fue Herodes Antipas, quien fue el Herodes que juzgó a Jesús antes de su crucifixión. Por lo tanto, Agripa conocía muy bien las tradiciones y enseñanzas judías. La pregunta era si Agripa iba a poner su fe en Jesús ahora que había escuchado cómo Jesús cumplía todas las Escrituras judías.

Los miembros de la familia de Agripa sirvieron como reyes clientes sobre Jerusalén desde el nacimiento de Jesús hasta el nacimiento de la iglesia, hasta este momento. La familia de reyes intentó apagar la vida de Jesucristo desde su nacimiento (Mateo 2), decapitó a Juan el Bautista (Mateo 14), juzgó a Jesús la noche antes de su crucifixión (Lucas 23), persiguió a la iglesia y asesinó a Santiago, hijo de Zebedeo (Hechos 12), y aquí, se relacionó con el cristianismo y sus mensajeros de una manera mucho más tranquila, incluso pacífica, diferente a cualquier otro miembro de su familia. Aun así, rechazó la enseñanza acerca de Jesucristo.

Por eso Pablo se sentía cómodo y confiado al decir: “El rey está familiarizado con estas cosas y por eso habló ante él con tanto atrevimiento. Estoy convencido de que nada de esto ignora, porque no sucedió en un rincón. 27 Rey Agripa, ¿cree usted en los profetas? ¡A mí me consta que sí!” (Hechos 26:26-27). Pablo sabía que Agripa sabía. Y Pablo tenía que preguntarse si este sería el Rey de Jerusalén que rompería la cadena de rechazo familiar hacia Jesús y pondría su fe en Él.

Desafortunadamente, Agripa no estaba ni cerca de convertirse en cristiano. Aunque Hechos 26:28 dice: “Entonces Agripa dijo a Pablo: ‘Por poco me persuades a ser cristiano,’” inicialmente suena como si Agripa estuviera a punto de convertirse pero atrapado en una culpa que no lo deja tomar esta decisión vital. En realidad, Agripa dijo esta frase como una forma de burla hacia Pablo y su ingenua creencia de que se convertiría al escuchar solo una presentación de Pablo. En esencia, Agripa estaba comprometido a deliberar sobre los hechos del caso, pero no a tener iglesia ni a explorar la conversión. Probablemente sintió que tenía que responder con rechazo al intento de Pablo para demostrar que no podía ser manipulado.

Agripa estaba sumergido en su pecado al estar en una relación incestuosa con su hermana Bernice. Los ejemplos de cómo su familia persiguió a la iglesia desde sus inicios tuvieron un impacto imborrable en él, y en ese momento disfrutaba de una vida venerada y el respeto de Roma. Desafortunadamente, ese

favor terminó cuando se supo que Agripa fue el último de su familia en gobernar. Por alguna razón, su familia y su línea cayeron en desgracia ante Roma.

Agripa había mostrado interés en ver a Jesús desde hace tiempo, como dice el versículo: “Yo mismo deseaba escuchar al hombre” (Hechos 25:22b), y muestra que tenía interés en oír lo que Pablo tenía que decir en persona. Pero por qué motivo, nunca lo sabremos. Sin embargo, le dio un regalo a Pablo y al cristianismo, algo que ningún rey de su familia había otorgado a un cristiano: una declaración de inocencia en toda forma y manera. “Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte ni las cadenas” (Hechos 26:31b).

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre tu propia vida espiritual (o la de alguien que conoces) y pregúntate, ¿cuántas veces escuchaste el Evangelio y no lo aceptaste? ¿Cuáles fueron las razones por las que no pusiste tu fe en Cristo en esos momentos?

En este momento, reflexiona sobre lo que pensabas acerca de las personas que compartían este mensaje contigo. ¿Las apreciabas, pero simplemente no ibas a aceptar a Cristo ese día? ¿O estabas amargado hacia ellos, deseando que dejaran de hablarte? ¿O algo en el medio? Y ahora que aceptaste a Cristo, recuerda esos momentos. ¿Cómo te sientes al respecto ahora? ¿Y cómo miras tus decisiones y reacciones en esos momentos?

Ora y agradece a Dios que envió mensajeros fieles que se preocuparon lo suficiente por ti como para hablarte sobre el Evangelio y seguir al Señor con tu vida. Incluso da gracias a Dios por esos creyentes que eran extraños para ti, pero que escuchaste predicar en un sermón o hablar en un podcast y internalizaste todo lo que decían, y eso te ayudó a dirigir tu fe hacia Cristo. Tómate un momento para agradecer a Dios por todas las personas que oraron por ti mientras atravesabas esa etapa de tu vida. Y dile al Señor que ahora quieres ser una de esas personas que hacen un impacto espiritual significativo en la vida de otros. ¡Pídele que te dé oportunidades para hacerlo esta semana!

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Reflect on how helpful it was for Paul to know Agrippa’s past exposure to and understanding of the Jewish culture and Christianity in witnessing to him in this moment. Discuss with your group how knowing about a person helps you connect with a person to whom you are witnessing (e.g. their background, interests, family culture, etc.). Does anyone in your group have a vivid example of how s/he spent time learning about a person to make a valuable connection that the Lord used to give them an opportunity to effectively witness to them? Be sure to expand the discussion to the importance of cultivating relationships with people in order to witnessing to them with your words and allowing them to observe your sincere care for them.

¡Escucha y crece!

Inspírate a vivir las verdades de esta parte del libro de Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr. o Jonathan Falwell, Pastor Senior de Iglesia Bautista Thomas Road.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

¿Quieres profundizar más?

Aquí un detalle adicional sobre la frecuente pregunta que Agripa le hace a Pablo en Hechos 26:28.

Hechos 26:28 es una afirmación, no una pregunta, que expresa incredulidad ante el intento de Pablo de persuadirlo a poner su fe en Jesucristo justo frente a todos. Y porque hoy a menudo expresamos incredulidad en forma de pregunta, algunos traductores sienten que pueden transmitir mejor la incredulidad de Agripa en forma de pregunta en inglés. La siguiente traducción captura la esencia de cada palabra y su significado implícito en este verso:

“Un poco más y me convences de hacerme cristiano —dijo Agripa.” [inserta lenguaje corporal de él negando con la cabeza incrédulo mientras mira hacia abajo con una sonrisa sarcástica y una risa, quizás llevando la palma a la frente para mayor efecto] (Hechos 26:28).

Ahora profundicemos aún más y hablemos de los beneficios y debilidades del arte y la ciencia de la traducción. Esto es lo que el versículo técnicamente dice, pero no significa que sea una expresión verdadera de lo que Agripa sentía en lo profundo de su corazón. Para entender la importancia de esta declaración, necesitamos leer el contexto y captar la enseñanza completa de esta porción de la Palabra de Dios que el Señor quiere que comprendamos. Porque si leemos el contexto, es muy posible que Pablo estuviera llegando al corazón de Agripa, pero Agripa simplemente no podía mostrarlo para continuar viéndose como el poderoso en la sala y manteniendo el control delante de todas las personas que invitó a escuchar la presentación de Pablo.

Pero debido a su trasfondo y al hecho de que Pablo dice que sabe que Agripa entiende todo lo que él está diciendo, es posible que Hechos 26:28 haya sido una de las fachadas más populares de un hombre, registrada en Hechos, que experimentó verdadera convicción. O tal vez fue una declaración legítima de incredulidad endurecida empaquetada en una entrega sarcástica. Examina estos detalles interesantes que el Espíritu Santo se aseguró de incluir en este texto y dime qué piensas:

1. Primero, observa el contexto completo de Hechos comenzando desde el capítulo 13 hasta este capítulo. Antes del encuentro de Pablo con Agripa en Hechos 25/26, Lucas proporcionó intencionalmente algunos ejemplos de líderes improbables y personas influyentes en varias ciudades que aceptaron a Cristo durante los viajes de Pablo. Lee los siguientes versículos e identifica a la(s) persona(s) de influencia y lo que dice sobre su conversión al cristianismo:

- Hechos 13:12
-

- Hechos 17:3-4
-

- Hechos 17:10-12
-

- Hechos 17:32-34
-

- Hechos 18:7-8
-

2. El ejemplo más significativo que las Escrituras nos proveen, es otro importante gobernante romano que actuó indiferente ante la presentación de Pablo delante de un gran grupo de personas, pero que más tarde buscó escuchar a Pablo en privado para discutir los principios de la fe cristiana, esto ocurre justo un capítulo antes de que se mencione a Agripa en Hechos. Lee Hechos 24:22-27 e identifica la persona de influencia, cómo fue convencido después de escuchar el Evangelio de Pablo y si finalmente puso su fe en Jesucristo.

- Hechos 24:24-27
-

3. Lucas provee al lector con muchos ejemplos de cómo Pablo compartió el Evangelio en grupos y a individuos y de cómo Dios lo usó para traer conversiones o convicciones, es probable que Pablo estuviera esperando con

gran anticipación para ver qué haría Dios para convencer o posiblemente convertir al rey Agripa. Comencemos leyendo Hechos 25:22. Escribe cuál fue la petición personal de Agripa:

- ¿Cuáles podrían ser algunas razones por las que Agripa quiso escuchar a Pablo personalmente?
-
-

4. Sabiendo que Pablo tomaba toda ventaja para testificar ante cualquier líder frente a él, ¿qué piensas que Pablo pensó inmediatamente cuando supo que necesitaba prepararse para presentarse ante Agripa a su petición personal?
-
-

5. Nunca se perdió de vista que los “Reyes Clientes” eran elegidos por Roma entre las personas que entendían las tradiciones y culturas complejas, y que mejor podían relacionarse con el pueblo. Por eso, Pablo se basó en la profundidad del conocimiento que sabía que Agripa tenía acerca del cristianismo y las escrituras y profecías de los profetas judíos. Pablo lo presentó de tal manera que creyó que Agripa seguía y entendía todo lo que decía. Lee Hechos 26:22-27 y describe con tus propias palabras cómo crecía la confianza de Pablo en ese momento de que estaba llegando a Agripa:
-
-

6. Podemos ver claramente que Agripa entendió exactamente lo que Pablo dijo cuando Lucas registra la respuesta de Agripa en comparación con la respuesta de Festo. Festo no entendió ninguna de las enseñanzas de Pablo, mientras que Agripa identificó claramente la enseñanza como la enseñanza cristiana. Lee sus dos respuestas y rodea las palabras que cada hombre usó para describir la enseñanza de Pablo:

- Respuesta de Festo en Hechos 26:24 (RVR1960): “Festo, gritando con voz, dijo: ‘¡Pablo, estás loco! Mucho aprendizaje te ha vuelto loco.’”

- Respuesta de Agripa en Hechos 26:27: “Entonces Agripa dijo a Pablo: ‘Por poco me persuades para ser cristiano.’”

Agripa claramente entendió la enseñanza de Pablo y sabía que era la enseñanza cristiana. Y ahora que hemos recibido todo este contexto necesario, nos acercamos una vez más a la declaración pública de Agripa:

“Entonces Agripa dijo a Pablo: ‘En tan poco tiempo, ¿realmente confías/ crees que me haces cristiano?’” [inserte lenguaje corporal de él negando con la cabeza con incredulidad mientras mira hacia abajo con una sonrisa sarcástica y una risa contenida, quizá añadiendo una mano a la frente para mayor efecto] (Hechos 26:28; traducción amplificada original).

¿Crees que realmente quiso decir lo que dijo o fue una fachada sabiendo que nunca podría admitir que creía las palabras de Pablo? Si Agripa lo hubiera creído, habría sido una gran confesión pública.

7. En tus propias palabras, describe las consecuencias si Agripa hubiera admitido allí mismo que creía el mensaje del Evangelio que Pablo presentó. ¿Qué tendría que haber dejado? ¿Qué le habrían hecho los líderes judíos a Agripa? ¿Y qué habría pasado con su estilo de vida pecaminoso?

¿Agripa puso su fe en Cristo? No hay registro de que alguna vez lo hiciera. Y aunque es desgarrador ver a personas tan cerca de la convicción (como Festo y Bernice), el Señor nos llama a mantenernos preocupados por las almas y a ser fieles en compartir el Evangelio. ¡Dios dará el crecimiento (1 Corintios 3:6-8)!

Reflexionando
juntos sobre lo que
aprendimos (Cabeza),
lo que sentimos
(Corazón), y lo que
debemos hacer
(Manos),
basado en los
devocionales que cada
miembro leyó esta
semana pasada.

¡Todos los temas de
discusión se toman de
los devocionales de
esta semana junto con
un breve resumen de
cada devocional!

REUNIÓN DE GRUPO #6

Para los miembros del grupo:

Después de cada devocional esta semana pasada, se animó a cada miembro del grupo a comenzar a pensar en cómo podrían contribuir a una discusión sobre las aplicaciones espirituales presentadas en ese devocional en la sección “La próxima vez que te reúnas con tu grupo.”

Hoy, se anima a cada grupo a identificar cuál(es) tema(s) de discusión creen que serían los más edificantes para que los miembros de su grupo los discutan y desarrollen en la reunión de hoy. El líder del grupo podrá ofrecer un resumen del devocional del cual se tomó la pregunta de discusión, en caso de que haya miembros que no pudieron leer el devocional relacionado durante la semana pasada.

¡Anímate! Tu contribución es valiosa para tu grupo y sin duda edificará a los miembros de tu grupo y a tu líder. Pero si hoy necesitas simplemente sentarte y escuchar para absorber toda la discusión y procesar en oración el tema espiritual en silencio, ¡también está bien! No se te presionará para hablar en público. ¡Nos alegra que estés con nosotros hoy!

Temas de discusión

Tomados de los devocionales de esta última semana sobre momentos clave en Hechos 23:11–Capítulo 26

Tomado del Día Uno: “Hechos 23:11-35 – Dios se aparece milagrosamente a Pablo para prepararlo para un ministerio difícil pero gratificante: ¡Pablo recibe su propio momento personal de ‘No se turbe vuestro corazón’ con Jesús!

Pablo necesitaba ánimo en esta temporada de su ministerio y viajes en Jerusalén. Una vez más, Dios le entregó directamente ese aliento que le da vida. Jesús estuvo a su lado y le dijo: “Ten ánimo, Pablo; porque así como has testificado de mí en Jerusalén, así también debes testificar en Roma.” Pablo luego se enteró de que su vida estaba amenazada por más de 40 hombres que juraron matarlo. Pero Dios usó a soldados romanos para protegerlo mientras era trasladado a Félix, el gobernador romano de Cesarea.

1. Discutan qué tan alentador es recibir ánimo durante una situación estresante o una temporada turbulenta de la vida. La vida es un maratón, no una carrera de velocidad. Otros pueden necesitar ánimo repetido. Consideren iniciar una práctica en el grupo para dar seguimiento a las peticiones de oración de la semana anterior.

Esto ayudará a que el grupo aprenda cómo está cada uno, cómo pueden apoyarse mejor mutuamente cada semana y cómo pueden orar con más sabiduría sobre cada situación a medida que evoluciona.

Tomado del Día Dos: *“Hechos 24:1-23 – Pablo testifica ante Félix: Tomar una postura y poner los intereses de Dios primero puede ser un testimonio efectivo.”*

Félix, el gobernador romano, recibió a Pablo del comandante romano y llamó a los líderes judíos de Jerusalén para que vinieran y presentaran cualquier cargo que creyeran que Félix debía atender. El Sanedrín vino y presentó su caso contra Pablo ante Félix. Pablo presentó su versión a Félix, y Félix pausó la audiencia. Todos en la sala del gobernador que escuchaban este caso tenían su propia agenda egoísta y cosas específicas que querían obtener para beneficiarse, excepto Pablo. Pablo solo quería que se escuchara el Evangelio de Jesucristo sin importar sus propios deseos.

2. Aunque sabemos que siempre debemos tener los intereses de Dios como nuestra máxima prioridad, a veces somos falsamente acusados, tal como Tértulo y el Sanedrín acusaron a Pablo en este relato. Cuando esto sucede, estamos tentados a enfocarnos más en defendernos y limpiar nuestro nombre que en asegurarnos de que la obra del Señor y Sus prioridades se cumplan. Prepárense para discutir esta lucha emocional tan real. Compartan un escenario que hayan experimentado en la vida, en la iglesia o en el ministerio (manténganlo general, ¡sin nombres por favor!) donde se encontraron gastando la mayor parte del tiempo corrigiendo todos los rumores y chismes falsos sobre ustedes, para que su buen nombre no se manchara. Sin embargo, al mirar atrás, desearían haber continuado haciendo lo que Dios los llamó a hacer y confiar en que Dios se encargaría de silenciar todo chisme y rumor pecaminoso. Como grupo, trabajen en desarrollar un consejo espiritual que puedan compartir con cualquiera que esté pasando por esta situación basándose en lo que han aprendido al haberlo vivido ustedes mismos.

Tomado del Día Tres: *“Hechos 24:24-29 – Pablo dice la verdad a un marido y a una esposa: Responde inmediatamente a la verdad antes de volver a caer en la complacencia.”*

Félix y su esposa Drusila se reunieron con Pablo en privado mientras el caso de Pablo estaba en espera. Preguntaron acerca de su fe en Jesús. Pablo,

conociendo su pasado pecaminoso y estilo de vida actual pecaminoso, no se guardó nada al hablar la verdad. Terminaron la conversación solo para hablar con él en más ocasiones, pero la intención de Félix no era escuchar a Pablo sino recibir un soborno para liberarlo. Al no recibir ninguno, Félix lo dejó bajo custodia por dos años. Aun así, nunca se registra que Pablo se arrepintiera de su decisión de decir la verdad. Pablo no cambió su mensaje ni en público ni en privado. Desafortunadamente, Félix y Drusila no pusieron su fe en Cristo.

3. Consideren compartir una historia desgarradora de alguien que conocen que claramente escuchó el Evangelio, comprendió completamente lo que implica poner su fe en Jesucristo, y tal vez incluso se emocionó mucho al saber que necesitaba comprometer su vida a Cristo, pero aun así se alejó de las conversaciones y nunca puso su fe en Cristo. O compartan la historia de un creyente que sabía que debía volver a obedecer a Dios después de vivir a su manera, estuvo muy cerca de regresar pero no lo hizo. .

Después de todo este tiempo, compartan la(s) razón(es) por las que creen que cada persona se alejó y nunca aceptó a Cristo o eligió obedecer el camino de Dios. Compartan cómo se sintieron cuando ocurrió eso y cuáles son sus sentimientos al respecto hoy. Tómense un tiempo para orar unos por otros.

4. Oren para que todos los miembros del grupo aprendan de estos testimonios tan tristes y nunca sean tentados a hacer lo mismo. Y también oren por las familias de los miembros del grupo de la misma manera.

Tomado del Día Cuatro: “*Hechos 25:1-12 – Pablo experimenta déjà vu mientras testifica ante Festo: No importa el tipo de ataque espiritual, simplemente mantente firme en la verdad inmutable de Dios.*”

Félix fue removido de su cargo después de dos años y fue reemplazado por Festo. Los líderes judíos lo interceptaron camino a Cesarea, difamaron a Pablo e intentaron que lo mataran. Festo decidió reunirse con los líderes judíos y con Pablo como lo había hecho Félix, y el caso terminó con Pablo apelando para presentar su caso ante Nerón, el emperador romano. Pablo recibió ataques muy familiares que ya había experimentado antes, pero con personas nuevas. Sin embargo, Pablo no se preocupó por qué era el blanco de los ataques o por quién lo atacaba; tuvo una sola respuesta: simplemente mantenerse firme en la verdad inmutable de Dios y Dios se encargaría del resto.

5. Discutan qué tan frustrante debió haber sido para Pablo experimentar ataques repetidos prácticamente iguales por parte de las mismas personas después de haber estado detenido por dos años.

6. Luego pregúntense mutuamente por qué Dios permite que el creyente experimente el mismo tipo de desafíos repetidamente. Escuchen las experiencias de cada uno para que puedan discernir posiblemente por qué Dios permite que ciertas situaciones se repitan en su vida..
7. Después de discutir esto, si se sienten cómodos, apliquen lo que escucharon a una situación actual donde estén experimentando una acción repetida de parte de Dios. Compartan con su grupo cómo ahora van a cambiar la manera en que ven su situación

Tomado del Día Cinco: “*Hechos 25:13-26:32 – Pablo testifica ante Agripa: Conoce a tu audiencia para poder testificar intencionalmente.*”

Pablo apeló para que su caso fuera escuchado por César. Festo habló con un político muy experimentado, el Rey Agripa, para que le ayudara con la redacción de los cargos ya que Festo no creía que Pablo hubiera cometido ningún crimen. Agripa expresó interés en escuchar lo que Pablo tenía que decir personalmente. Pablo conocía muy bien el trasfondo de Agripa e hizo conexiones significativas mientras hablaba. Y aunque Agripa no puso su fe en Cristo, Pablo estaba seguro de que le dio mucho en qué pensar mientras seguía con su vida. Así que Pablo se paró frente a Festo, Agripa, su hermana Berenice y muchos dignatarios en el salón principal y compartió su testimonio y el Evangelio. Festo y Agripa creían que Pablo era inocente de cualquier crimen, pero como Pablo apeló a César, decidieron que debía ser enviado a Roma.

8. Reflexionen sobre lo útil que fue para Pablo conocer la exposición pasada de Agripa y su entendimiento de la cultura judía y el cristianismo al testificarle en ese momento.

Discutan con su grupo cómo les ayuda conectar con la persona a quien están testificando, es decir, mientras más puedan aprender sobre su trasfondo, intereses, cultura familiar, etc..

9. ¿Alguien en su grupo tiene buenos ejemplos de cómo pasó tiempo aprendiendo sobre una persona para hacer una conexión valiosa que el Señor usó para darles una oportunidad de testificar eficazmente?

Asegúrense de ampliar la discusión a la importancia de cultivar relaciones con las personas para testificarles con palabras, reforzando el cuidado sincero que tienen por ellas, y permitiéndoles observar su conducta sincera.

6

RESUMEN DE LA SEMANA SEIS HECHOS CAPÍTULOS 27-28

Esta semana cubre las siguientes maneras en que los miembros de la Iglesia de Dios pueden crecer en su fe mientras Dios hace crecer Su Iglesia:

1. ¡No estás fuera de la voluntad de Dios aunque no experimentes un camino sin contratiempos mientras lo buscas!
2. Dos grandes alegrías: ¡Compartir el Evangelio y trabajar junto a amigos que te apoyan!
3. ¡Efesios cobra vida después de estudiar el Libro de los Hechos!
4. ¡Filipenses cobra vida después de estudiar el Libro de los Hechos!
5. ¡Colosenses y Filemón cobran vida después de estudiar el Libro de los Hechos!
6. ¡Entra al juego!

Versículo para memorizar

Hechos 19:20

Así la palabra del Señor crecía y se difundía con poder arrollador..

Una Visión General de Hechos Capítulos 27-28

Esta última semana tomará un enfoque ligeramente diferente pero emocionante a la vez, para estudiar el Libro de los Hechos! Después de ser testigos de los muchos desafíos que Pablo experimentó en su viaje a Roma (Hechos 27:1–28:16) y de aprender cómo Pablo aprovecha una ventana abierta de oportunidad para predicar el Evangelio (¡otra vez!) y cómo realizó este viaje significativo con dos amigos muy especiales (Hechos 28:17-19), nos acercamos a los dos últimos versículos del Libro de los Hechos:

“Durante dos años completos permaneció Pablo en la casa que tenía alquilada y recibía a todos los que iban a verlo. 31 Predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.” (Hechos 28:30-31).

Este es el único comentario que el Libro de los Hechos nos da sobre esos dos años siguientes.

Pero el Espíritu Santo estuvo muy activo en el ministerio de enseñanza de Pablo inspirándolo en las Escrituras que continuaron la obra de evangelizar a los perdidos y fortalecer a los creyentes, tanto los nuevos como los ya establecidos. ¡Su encarcelamiento de dos años no detuvo la obra del ministerio! Tal como Pablo dijo durante un encarcelamiento completamente diferente:

“por el que sufro al extremo de llevar cadenas como un criminal. Pero la palabra de Dios no está encadenada” (2 Timoteo 2:9).

Poder leer las cuatro cartas del Nuevo Testamento que Pablo escribió durante su encarcelamiento de dos años amplía nuestra comprensión de lo que ya hemos experimentado en el Libro de los Hechos, mientras Pablo enseña a congregaciones específicas las verdades que vivió y que están registradas en el Libro de los Hechos.

La experiencia de Pablo es el fundamento de sus enseñanzas en estas cuatro cartas. En el libro de los Hechos podemos conocer más en detalle cada una de sus experiencias.

Todos hemos escuchado un discurso, sermón o presentación de algún tipo. Algunas conferencias son informativas, mientras que otras son muy detalladas. Algunas son divertidas de escuchar, pero otras son aburridas. Sin embargo hay algunas presentaciones que nos marcan por años. Son aquellas capaces de tocar las emociones de las personas tan profundamente que son recordadas durante años y años. Años después, cuando hablan sobre lo que escucharon y recibieron en esa presentación, son capaces de recitar con exactitud no solo

la información sino las emociones que sintieron al escucharla. Cuando esto sucede, el común denominador no es solo que el orador fue elocuente y efectivo con sus palabras, sino que además, él habló desde su experiencia.

No hay forma de fabricar una charla contundente e influyente que provenga de alguien que no hable desde la experiencia. Y aunque eso no significa que la verdad presentada en cualquier conferencia no sea válida —porque ciertamente lo es—, simplemente quiere decir que las presentaciones basadas y reflejadas en la propia experiencia tienen el mayor potencial para dejar una marca imborrable en los oyentes. Esto se debe a que los oyentes son estimulados tanto intelectualmente como emocionalmente. Disfrutan aprender algo nuevo y sus corazones sienten el profundo significado de la enseñanza. Se dan cuenta de que el consejo que reciben es sincero y probado por el tiempo. El presentador ha practicado lo que predica. Comprenden que el orador ha vivido según su propio consejo. En esencia, los oyentes pueden experimentar las enseñanzas.

¡Los creyentes que desean estudiar la Biblia pueden tener este nivel de experiencia! Pueden experimentar el texto adoptando solo un par de principios para el estudio bíblico. Y al hacerlo, no solo aprenderán las enseñanzas de la Biblia, sino que crecerán en su fe y adoración apasionada al Señor por haber experimentado el texto.

Uno de los elementos más emocionantes sobre estudiar la Biblia que hace que muchas personas quieran estudiar más es conocer cómo encajan todos los libros de la Biblia (por ejemplo, el orden cronológico en que fueron escritos los libros del Nuevo Testamento, en qué año fueron escritos, y qué sucedía en ese tiempo, etc.). Aprender estos detalles es estimulante para quienes desean estudiar la Biblia porque les permite conectar puntos que quizá no habrían podido antes, al conocer la estructura del Nuevo Testamento. Y cuando esto sucede, el mensaje de un libro bíblico se vuelve más vívido. Las personas pueden experimentar sus enseñanzas con una comprensión más completa que antes, al haber leído todo el contexto que rodea a cada libro de la Biblia.

Se puede cultivar una comprensión más profunda de las enseñanzas de los libros del Nuevo Testamento después de leer el Libro de los Hechos, pero hay cuatro libros que cobran vida tras leer Hechos. Muchas conexiones con el Libro de los Hechos pueden verse fácilmente a lo largo de cada uno de estos libros. Además, las personas pueden entender por qué ciertas frases y expresiones se usan dentro de esos libros debido a la correlación con Hechos. Estos cuatro libros (o mejor dicho, “Cartas”) son: 1) Carta a los Efesios, 2) Carta a los Filipenses, 3) Carta a los Colosenses, y 4) Carta a Filemón.

Estas Cartas son comúnmente conocidas como las “Epístolas de la Prisión” o “Cartas de la Prisión” porque todas fueron escritas por Pablo durante sus dos años de encarcelamiento en Roma, como se observa en los dos últimos versículos del Libro de los Hechos:

“Y estuvo Pablo dos años enteros en su propia casa, y recibía a todos los que iban a él, proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda libertad, sin impedimento alguno” (Hechos 28:30-31).

Cada libro del Nuevo Testamento menciona su encarcelamiento (Efesios 3:1, 4:1; Filipenses 1:13; Colosenses 4:3, 18; Filemón versículo 10).

Las verdades espirituales pueden ser fácilmente extraídas con solo leer un versículo en la Carta a los Efesios, pero para conocer los matices más finos del significado y las sutilezas contextuales de los versículos, nos beneficia leer el Libro de los Hechos conjuntamente con las otras Cartas de la Prisión para captar un contexto más completo alrededor de la Carta a los Efesios.

El propósito de todo esto no es solo tener una experiencia memorable en nuestros tiempos de estudio bíblico y adoración al Señor, sino también promover la acción en todos los creyentes. El apóstol Pablo y los creyentes del Nuevo Testamento vivieron en los primeros días de la iglesia con pasión y compromiso, apoyados por la paz y el poder del Espíritu Santo. Una vez que los creyentes de hoy leen, entienden y experimentan las emociones y desafíos del Libro de los Hechos, deberían sentirse apasionadamente motivados a dar testimonio. ¡Este nivel de estudio bíblico siempre debe llevar a los creyentes a un punto de decisión y acción!

Cronología y eventos clave

Esta semana, nuestros devocionales diarios se enfocarán en **Hechos capítulos 27-28**:

Hechos 27:1-28:16

Pablo experimenta numerosas dificultades en camino a Roma

Hechos 28:17-29

Pablo llega agotado a Roma y ¡predica aún más!

Hechos 28:30-31

Pablo está dos años en prisión en Roma y escribe Efesios

Hechos 28:30-31

Pablo está dos años en prisión en Roma y escribe Filipenses

Hechos 28:30-31

Pablo está dos años en prisión en Roma y escribe Colosenses y Filemón – ¡Entra en acción!

Hechos 27:1–28:16 – Pablo experimenta numerosas dificultades en el camino a Roma:

1. ¡No estás fuera de la voluntad de Dios aunque no experimentes un camino sin contratiempos mientras la sigues!

Al llegar a la sección final del Libro de los Hechos, hay una conclusión que se puede sacar después de leer casi todos los capítulos. Las personas controladas por el Espíritu que sirven al Señor con corazones confesos y motivos puros aún experimentan dificultades. Las dificultades no son castigos ni disciplina de Dios; más bien, son maneras en que Dios realiza Su plan divino, enseña a los creyentes cuál es Su voluntad y a veces sirven como poderosas ocasiones para reflexionar, aprender y crecer en la fe. Y aunque es completamente aceptable que un creyente admita estar agotado después de circunstancias difíciles y necesite ánimo durante ese tiempo, experimentar dificultades no significa automáticamente que el creyente esté fuera de la voluntad de Dios..

Dios le había dicho a Pablo que quería que él fuera su testigo en Roma, tal como lo había sido en Jerusalén (Hechos 23:11). Dios también le dio la oportunidad de apelar al César (Hechos 25:11), lo que garantizaba que iría a Roma. Además, Dios dispuso que Pablo asegurara un viaje a Roma pagado por completo por el Imperio. Los viajes internacionales se realizaban principalmente por mar porque el viaje de Cesarea a Roma a pie hubiera sido de casi 2500 millas. Por mar se reducía la distancia a aproximadamente 1,350 millas. Pablo deseaba personalmente viajar a Roma para ministrar y tenía la confianza de que Dios quería que ministrara allí (Hechos 19:21, 23:11; Romanos 1:9-23, 15:23-28). Así que cuando Pablo, junto con la tripulación y otros, experimentaron condiciones difíciles y circunstancias complicadas en el viaje a Roma, Pablo nunca dudó que el Señor quería que él fuera a Roma. Él no basaba su confianza en los detalles físicos relacionados con la misión — ya fueran desafiantes o de navegación tranquila — como el indicador último de si estaba en la voluntad de Dios.

Los capítulos 27:1–28:16 contienen uno de los relatos más detallados de la serie de desafíos que Pablo enfrentó mientras Roma lo transportaba a él y a otros. Aunque hay porciones de la Escritura que mencionan desafíos que Pablo tuvo durante su ministerio (por ejemplo, 1 Corintios 23b-28), este capítulo

ofrece una descripción paso a paso del viaje marítimo hacia Roma. Pero aun cuando experimentaron tormentas y hambre, Pablo nunca vaciló en su confianza de que estaba en la voluntad de Dios y que El cumpliría Su promesa de que Pablo fuera Su testigo en Roma (Hechos 23:11). De hecho, en medio de los desafíos, Pablo infundió confianza en las otras 275 personas a bordo (prisioneros y soldados) (Hechos 27:37) al compartir otra ocasión en la que el Señor le entregó un mensaje durante el viaje: “Pero ahora los exhorto a cobrar ánimo, porque ninguno de ustedes perderá la vida; solo se perderá el barco. 23 Anoche se me apareció un ángel del Dios a quien pertenezco y sirvo, 24 y me dijo: “No tengas miedo, Pablo. Tienes que comparecer ante el César y Dios te ha concedido la vida de todos los que navegan contigo”. 25 Así que ¡ánimo, señores! Confío en Dios que sucederá tal y como se me dijo.” (Hechos 27:22b-25). Esto dio mucha confianza y paz a las personas.

Experimentar tiempos difíciles no es una señal automática de que un creyente está pecando o está fuera de la voluntad de Dios. Pablo estaba diciendo que Dios permite estos desafíos para Sus propósitos divinos, y nosotros debemos aprender de ellos, perseverar con la actitud correcta del corazón, y continuar persiguiendo lo que Dios quiere que hagamos. Y aunque Dios puede no revelar la razón por la cual permite ciertas circunstancias en nuestra vida, usualmente los creyentes pueden ver después, con perspectiva, cómo y por qué Dios las permitió. Pero en el momento, debemos aprender lo que podamos sobre confiar en Dios, obedecer Su voluntad, y asimilar las lecciones que nos maduran espiritualmente.

¿Cómo sabe uno que no está experimentando dificultades como resultado del pecado? Solo es necesario evaluar el propio corazón. Si el corazón es puro en la adoración al Señor, si los motivos son puros y no egoístas, y toda la gloria se da a Dios, entonces las dificultades no son indicio de castigo por pecado alguno. De hecho, pueden proveer la mejor dirección para servir al Señor en nuestros esfuerzos. Incluso Pablo comenzó un viaje para testificar a muchas iglesias y Dios, mediante cambios en los planes y detalles alterados, lo redirigió divinamente hacia Macedonia (Hechos 16:6-10). Además, las condiciones difíciles pueden ser simplemente una ocasión para que Dios reciba gloria de una manera única y divina (Juan 9:1-3)!

A veces las personas se preguntan si están experimentando dificultades porque hay algún pecado oculto en su vida que ni siquiera saben, como si alguien hubiera escondido un relicario maligno en su bolso o mochila que provoca cosas malas dondequiera que vayan. Afortunadamente, no es así como nos afectan espiritualmente. El creyente siempre debe orar el Salmo 139:23-24 y pedir a Dios que revele cualquier cosa que no sepa. Y al hacerlo, el creyente es siempre bendecido por realizar esa evaluación espiritual. De esta manera, Dios disciplina a los creyentes pero no los castiga.

Los creyentes controlados por el Espíritu a menudo saben cuándo las dificultades no son causadas por pecado alguno en sus vidas (Hechos 27:23-25).

Y muchas veces, cuando las dificultades sí son causadas por pecado, los creyentes lo saben cómo resultado de la convicción que Él ha puesto en sus corazones (Jonás 1:9-16). Los creyentes controlados por el Espíritu nunca temen preguntar si una dificultad ocurre por algún pecado en sus vidas, pero después de humillarse y agradecerle a Dios que no haya pecado presente, se vuelven hacia el aprendizaje de cada circunstancia y luego esperan que el Señor les revele la razón por la cual pasaron por esas circunstancias.

Después de este viaje de tres meses (Hechos 28:11a), finalmente llegaron a Roma. El centurión mostró un favor especial a Pablo concediéndole “que estuviese consigo un soldado que lo guardaba” (Hechos 28:16), mientras que los otros presos fueron entregados al capitán de la guardia para su debido proceso.

En su viaje a Roma, Pablo experimentó tanto dificultades (Hechos 27:1-28:16) como la bendición de la compañía (véase nuestro devocional sobre Hechos 28:17-29). Pablo también experimentó la paz de Dios al saber que estaba siguiendo la voluntad del Señor con un corazón puro y que Dios lo guiaría a lo largo del camino hacia Roma. Y mientras enfrentaba todas las dificultades y circunstancias turbulentas, aprendió de ellas e incluso creció espiritualmente. Y con todo lo aprendido pudo fortalecer a otros creyentes, como se evidencia en su consejo a los creyentes de Filipos cuando les escribió durante su encarcelamiento de dos años en Roma: “No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:6-7).

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre cómo te sientes cuando experimentas dificultades. ¿Te cuesta discernir si ocurren como castigo, disciplina, o simplemente como pruebas para crecer en tu fe? ¿Sabes en lo profundo si el propósito de la dificultad es por algún pecado en tu vida o no? Piensa en cuál es tu reacción común cuando llegan las dificultades. ¿Ansiedad? ¿Fe tambaleante en Dios? ¿Pérdida del control de tus emociones? ¿Enojo? ¿Depresión? Tómate un momento para recordarte a ti mismo cómo responder correctamente ante las dificultades.

Ora y pídele a Dios que seas controlado por Su Espíritu y que puedas discernir cuándo las dificultades sirven como castigo, disciplina, o simplemente son eventos de los cuales necesitas aprender para crecer en tu fe. Pídele que te libre de volverte amargado cuando enfrentes pruebas. Comprométete con Él a acudir a Él en oración con un corazón confiado cuando las experimentes. Siéntete libre de decirle respetuosamente lo que sientes cuando llegan las dificultades y mantente abierto a pedirle ayuda para atravesarlas. Pero sé rápido en decirle que confías en Él en toda circunstancia porque quieres crecer en tu fe.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo de vida...

Hablen sobre cómo un creyente puede discernir si las circunstancias difíciles son una forma de castigo, disciplina, o simplemente dificultades que debe soportar con la ayuda de Dios, y de las cuales debe aprender todo lo posible. ¿Creen que un creyente que actúa pecaminosamente sabe en lo profundo si está siendo castigado o disciplinado por Dios, aunque elija pecar? Además, ¿creen que un creyente controlado por el Espíritu sabe que no ha hecho nada digno de castigo? ¿Puede concluir que entonces no debe ser castigo o disciplina de Dios? Si es así, ¿por qué o por qué no es difícil para algunas personas discernir si están pasando por un castigo o disciplina divina en vez de solo una dificultad? Luego, conversen sobre cómo podemos saber la diferencia para no quedarnos preguntándonos qué está haciendo Dios cuando aparecen pruebas en el futuro.

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

¡Escucha y crece!

Inspírate para vivir las verdades de esta parte del Libro de los Hechos escuchando este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr. o Jonathan Falwell, Pastor Principal de la Iglesia Bautista Thomas Road..



¿Quieres profundizar?

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

1. Las circunstancias difíciles no deben confundirse con castigo o disciplina por pecado. Las circunstancias difíciles son simplemente eso, circunstancias difíciles. Son parte de la vida y todos las experimentan, salvos o no. Lee los siguientes versículos y resume cómo cada uno aplica a la realidad de que las circunstancias difíciles no siempre son resultado de castigo o disciplina, y cómo los tiempos buenos y malos ocurren en la vida de cualquier persona:

- Mateo 5:45b
-

- Juan 16:33
-

- Salmo 73:3-5
-

2. Las circunstancias difíciles son parte de la vida y todos las experimentan, salvos o no. Y las circunstancias no son el indicador para saber si alguien está en buena relación con Dios. La Biblia enfatiza que el corazón de la persona es siempre el tema para saber si está en buena relación con Dios, no las circunstancias de la vida que experimenta. Si alguien vive una vida que agrada a Dios, no debe preocuparse por la presencia de dificultades. Este tipo de corazón sentirá una convicción real si hay algo malo y rápidamente corregirá. Y en cualquier escenario, el creyente halla consuelo en el Señor. Lee Salmo 73:28 y escribe este breve y hermoso versículo que muestra cómo el creyente controlado por el Espíritu siempre acoge la obra del Señor:

- Salmo 16:4, 7-8:
-
-

3. Lamentablemente, una persona no salva cree ingenuamente que porque todo va bien, todo está bien. Pero ¿cuántas veces las personas no salvadas se estremecen cuando llegan las dificultades y tragedias? Oscilan en sus emociones porque su confianza está puesta en circunstancias que

cambian. Pero las circunstancias agradables son temporales y el juicio viene. Lee Salmo 73:18-20 y resume esta realidad desafortunada con tus propias palabras:

4. El apóstol Pedro trata el tema de sufrir dificultades por causa de la fe y también sufrir por actuar de forma insensata o pecaminosa. Lee 1 Pedro 4:12-16,19 y resume qué tipo de sufrimiento/dificultades se deben recibir con gozo porque son por ser cristianos, y qué tipo no se debe equiparar con sufrimiento por causa de Cristo porque fueron causados por un acto insensato o pecaminoso:
-
-

5. Así como algunas dificultades son por castigo o disciplina y otras son simplemente retos que debemos vivir y aprender, hay enfermedades físicas causadas por el pecado y otras que no. Lee Juan 5:1-14 y Juan 9:1-7 e identifica las declaraciones que Jesús hace respecto a cada situación:
-
-

6. Y una observación interesante: nota quién tomó una posición por Jesús después de ser sanado y quién volvió a los judíos para delatar a Jesús en lugar de agradecerle.

- Juan 5:13-15
-

- Juan 9:8-38
-

Hechos 27:1-28:6 contiene uno de los relatos más detallados sobre los desafíos que experimentó Pablo mientras Roma lo transportaba a él y a otros hacia Roma. Aunque este pasaje de Hechos da una descripción paso a paso de las dificultades durante la travesía, Pablo ofrece una lista sucinta de sus muchos desafíos desde que se convirtió al cristianismo.

7. Lee 2 Corintios 11:23-28 y rodea los eventos que reconoces que fueron documentados en Hechos 13-28 (notarás que algunos están en otros pasajes y algunos no están documentados pero sí ocurrieron):

- *Son servidores de Cristo? ¡Qué locura! Yo lo soy más que ellos. He trabajado más arduamente, he sido encarcelado más veces, he recibido los azotes más severos, he estado en peligro de muerte repetidas veces. 24 Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. 25 Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náutico en alta mar. 26 Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis compatriotas, peligros a manos de los no judíos, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos. 27 He pasado muchos trabajos y fatigas, muchas veces me he quedado sin dormir, he sufrido hambre y sed. Muchas veces me he quedado en ayunas y he sufrido frío y desnudez. 28 Y como si fuera poco, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias. (2 Corintios 11:23-28).*

8. Fíjate en el corazón cariñoso de Pablo por los demás creyentes: ¿Notaste la última cosa que Pablo enumera como carga y dificultad que lleva cada día? Tómame un momento para subrayar esa última carga en el versículo 28. Y observa que mientras las demás dificultades las experimentó en momentos o temporadas, esta última carga le afectaba todos los momentos de todos los días. Comparte con tus propias palabras cómo te sientes al saber que un pastor y/o líder cristiano tiene este nivel de cuidado por la iglesia:

Hechos 28:17-28— ¡Pablo llega a Roma exhausto y luego predica otra vez!

2. Dos grandes gozos: ¡Compartir el Evangelio y colaborar con amigos que apoyan!

Entre los muchos nombres, lugares y eventos que ocurrieron durante el viaje de Pablo a Roma en los capítulos 27 y 28 de Hechos, hay dos detalles significativos en estos últimos capítulos que deberían traer esperanza a todos los creyentes que han leído el libro de los Hechos. En medio de todos los detalles minuciosos que se ofrecen sobre este viaje agotador y peligroso que Pablo realizó para llegar a Roma (Hechos 27:1–28:16), hay dos detalles finales que deben infundir al lector confianza en el Señor, al saber que, sin importar las circunstancias, Él edificará Su iglesia. Pero también deben fomentar un espíritu de gratitud hacia el Señor, quien sabe exactamente lo que necesitamos y proveerá para nuestras necesidades espirituales y emocionales. Hechos 27 y 28 describen cómo Pablo aprovechó una nueva oportunidad para predicar el Evangelio (¡otra vez!) y que realizó este importante viaje acompañado por dos amigos muy cercanos.

Uno de los detalles significativos que comúnmente se pasa por alto en los capítulos 27 y 28 de Hechos, y que también fue una de las formas más impactantes en que Pablo soportó estas dificultades, es que ¡Festo permitió que Pablo viajara con algunos amigos! Aunque no era extremadamente raro, no era una práctica común para todos los prisioneros romanos. Los líderes gubernamentales, junto con el oficial romano responsable, tenían esta discrecionalidad. La razón principal por la que se permitía que un prisionero viajara con un amigo era si los líderes romanos no temían que el prisionero se fugara y/o veían algo en el carácter de la persona o en cómo se comportó durante el juicio que persuadía a los funcionarios de que no causaría problemas. También, si el crimen no justificaba temor a disturbios radicales o acciones irracionales, o en algunos casos, si el prisionero era tanto rico como respetado (debía ser ambas cosas) y ofrecía pagarle a un amigo para que lo acompañara en el viaje. En el caso de Pablo, todos los líderes romanos (Félix, Festo, Agripa)

pensaban que era inocente y vieron a un hombre de carácter íntegro durante los dos años anteriores en que fue retenido por orden de Félix.

Recuerda que Félix consideró que no había culpa en lo que Pablo hizo. Así que, aunque lo detuvo, “Luego ordenó al centurión que mantuviera custodiado a Pablo, pero que le diera cierta libertad y que no impidiera que sus amigos lo atendieran.” (Hechos 24:23). Festo también estuvo de acuerdo en que no pensaba que Pablo fuera culpable de quebrantar alguna ley civil (Hechos 25:17-20) y Agripa estuvo de acuerdo (Hechos 26:32). Y sabiendo que Festo deseaba causar una buena impresión al emperador en sus primeros días como gobernador, probablemente intentó dar a entender que, si fuera por él, sabía que todo este juicio ante el emperador Nerón era una pérdida legal de tiempo. Por lo tanto, envió a Pablo con restricciones mínimas para mostrar que Festo no daba demasiada credibilidad a las acusaciones, pero se vio obligado por un tecnicismo (es decir, que Pablo apeló a César) a enviarlo a Nerón. Como resultado, Pablo viajó con sus amigos, Aristarco (Hechos 27:2) y Lucas, el autor que el Espíritu Santo eligió para escribir el libro de los Hechos. En Hechos 27 solamente, el lector puede notar fácilmente que la palabra “nosotros” aparece más de 20 veces, y en algunos casos varias veces en un solo versículo (Hechos 27:1, 2, 3, 4, 5, 7, 15, 16, 18, 19, 20, 26, 27, 29). De hecho, Pablo estará detenido por dos años mientras espera su juicio ante Nerón (Hechos 28:30-31), y aun entonces se le permitirá recibir a amigos que entrarán y saldrán para visitarlo.

Pablo eligió a dos amigos para viajar con él que entendían por lo que estaba pasando: Aristarco y Lucas. No se sabe mucho sobre Aristarco (Hechos 27:22), pero lo que se sabe siempre está en el contexto de que él servía a Pablo o a un equipo ministerial. Aristarco se menciona por primera vez en Hechos 19:29 como uno de los “compañeros de viaje de Pablo” y quien fue puesto en amenaza por la turba enfurecida de los efesios cuando no pudieron encontrar a Pablo. Afortunadamente, se salvaron de cualquier paliza cuando el líder de la ciudad logró calmar a la multitud (Hechos 19:35-41). Después de esto, Pablo lo tomó a él y a otros, y viajaron de regreso a Macedonia (Hechos 20:4). Luego, Aristarco estaba en Cesarea cuando Pablo apeló a Roma y se le permitió llevar amigos con él (Hechos 27:1-2). Mientras estuvo en Roma, Pablo fue retenido por dos años en espera de posibles cargos. Durante este encarcelamiento de dos años (Hechos 28:30-31), Pablo escribió cuatro cartas del Nuevo Testamento (Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón). Cuando escribió a los colosenses, declaró: “Aristarco, mi compañero de cárcel, les manda saludos” (Colosenses 4:10). La última vez que fue mencionado fue en su carta a Filemón (el hombre que albergaba la iglesia de Colosas en su propia casa). Pablo escribió: “Te mandan saludos Epafras, mi compañero de cárcel en Cristo Jesús, 24 y también Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis compañeros de trabajo” (Filemón v.23-24). Aristarco, evidentemente, era un amigo que entendía las dinámicas únicas del ministerio que Pablo experimentaba, comprendía los altibajos del

¡Probablemente no piensas en ti mismo como un Especialista Espiritual! *Dios a menudo te pone en situaciones para que aprendas a salir victorioso con Su poder y para que puedas ayudar a otros que están pasando por la misma situación. Pero las Escrituras dicen que no solo eres capaz de empatizar con ellos, sino también de ofrecer una guía poderosa basada en cómo el poder de Dios te sacó adelante. Descubres que el Señor te ha dado experiencias que, a su vez, te permiten relacionarte de una manera muy especial con la persona que se acerca a ti por ayuda. Puedes compartir cómo manejas tus emociones de una manera que honra a Dios al conectarte con Su poder a través de la oración, la sumisión y el consejo piadoso similar al que tú recibiste. Dios te permite tener un ministerio único con aquellos con quienes puedes identificarte. De hecho, muchas personas pasarán de largo frente a un pastor y vendrán a ti porque tú entiendes por lo que ellos están pasando. Así que, ¡eres un especialista espiritual! Consulta II Corintios 1:3-5 que enseña esta verdad.*

ministerio, y también estaba comprometido con la misión que Jesús dio a sus 11 discípulos y creyentes: “seréis mis testigos... hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Lo mismo puede decirse de Lucas, su segundo compañero de viaje a Roma. Lucas también había acompañado a Pablo en varios momentos de sus viajes ministeriales (Hechos 16:10-17; 20:5-15; 21:1-8; 27:1-28:16). En su carta a la iglesia de Colosas durante su encarcelamiento de dos años, Pablo comentó que Lucas estaba con él: “Los saludan Lucas, el querido médico, y Demas.” (Colosenses 4:14), y en la carta a Filemón, “Lucas, mi colaborador” (Filemón v.24). Y después de haber sido liberado de su encarcelamiento de dos años en Roma (Hechos 28:30-31) y volver a viajar, Pablo se encontró nuevamente en una prisión romana aproximadamente cinco o seis años después. Y en el último capítulo del último libro del Nuevo Testamento que escribió, y menos de un año antes de ser martirizado, Pablo mencionó que solo una persona estaba con él en ese momento: “Sólo Lucas está conmigo” (2 Timoteo 4:11). Aristarco y Lucas fueron valiosos para

Pablo porque eran fieles, confiables, y entendían lo que Pablo estaba viviendo y ministraban a Pablo exactamente como él lo necesitaba.

Y al llegar a Roma, ¡Pablo aprovechó una ventana de oportunidad abierta para predicar el Evangelio (¡una vez más!)! Después de estar exhausto, hambriento y físicamente agotado, Pablo solo tomó tres días para reunir a todos los líderes judíos (Hechos 28:17) y comenzó a compartir el mismo mensaje del Evangelio (Hechos 28:17-20, 23-28) que había presentado a los líderes judíos en los capítulos 24-26 de Hechos. Así que uno debe preguntarse cómo reaccionaron los compañeros de viaje de Pablo cuando lo vieron llamar a los líderes judíos y comenzar a predicarles en Roma. Sí, a predicar. Y sí, a líderes que adoptaban las mismas posturas teológicas que los judíos en Jerusalén y Cesarea que lo habían perseguido y precipitado precisamente este viaje a Roma. Probablemente se inclinaron el uno hacia el otro y dijeron algo como: “Bueno, ya sabías que eso iba a pasar”. A lo que el otro probablemente respondió: “¡Solo me sorprende que le haya tomado tres días enteros hacerlo!”

Esta vez, Pablo fue bien recibido por los líderes judíos ya que nadie había informado negativamente sobre él en Roma: “Nosotros no hemos recibido ninguna carta de Judea que tenga que ver contigo —contestaron ellos—, ni ha llegado ninguno de los hermanos de allá con malos informes o que haya hablado mal de ti.” (Hechos 28:21). ¡Estas debieron ser palabras refrescantes de escuchar! Pero al mismo tiempo, no eran hojas en blanco sobre las cuales

escribir un mensaje completamente nuevo sobre el cristianismo, ya que algunas personas ya habían influido en su pensamiento: “Pero queremos oír tu punto de vista, porque lo único que sabemos es que en todas partes se habla en contra de esa secta.” (Hechos 28:22). Puede ser que simplemente estaban reaccionando con calma ante Pablo porque ya habían recibido noticias de que él venía, y de que los dos gobernadores romanos anteriores en Jerusalén no creían que Pablo fuera culpable, y que el rey Agripa tampoco lo consideraba culpable. Y rápidamente se dieron cuenta de que ningún líder religioso de esa región se atrevía a presentarse en Roma. Nadie llevaría un caso frívolo ante César, porque sabían cuánto Roma despreciaba a quienes presentaban casos sin evidencia sólida ante el tribunal. Así que podría ser que simplemente estaban respondiendo con astucia política. Además, había muchos creyentes en Roma (véase la carta a los Romanos, escrita a los creyentes en Roma aproximadamente tres años antes), que probablemente ya conocían muy bien el cristianismo. Pero al mismo tiempo, algunos de estos líderes estaban considerando seriamente el mensaje de Pablo. No se sabía dónde se situaban respecto al cristianismo, pero era un ambiente favorable para que Pablo predicara el Evangelio.

Después de predicarles, sus opiniones quedaron divididas respecto al mensaje del Evangelio de Pablo: “Después que él dijo esto, los judíos se fueron, discutiendo acaloradamente entre ellos.” (Hechos 28:29). Esto era algo común después de que Pablo predicaba, como se ve a lo largo del libro de Hechos (Hechos 14:4-10; 17:3-10; 18:5-8; 19:8-10), pero lo que no era tan común era que, por primera vez en mucho tiempo, los líderes judíos simplemente se marcharan y Pablo ya no temiera por su vida. Aristarco y Lucas probablemente solo sacudieron la cabeza con asombro y ofrecieron alabanza al Señor porque, una vez más, fueron testigos de que nada pudo detener al Señor de edificar Su Iglesia ni de proteger a Su mensajero (¡Salmo 37!)

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!”

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre un amigo que Dios te ha dado y que ha estado contigo en las buenas y en las malas. Específicamente, un amigo que ha hablado la verdad a tu corazón durante temporadas desafiantes de tu vida. Alguien que siempre te ha señalado a Cristo por medio de sus palabras y su conducta. Y alguien que siempre te anima a honrar al Señor con tus acciones y reacciones, sin importar la situación. Piensa en cómo te sientes cuando estás con esa persona y cómo te anima a ser un creyente más fuerte.

Ora y agradece a Dios por este amigo(s) especial y sé específico con las razones por las que estás agradecido por él o ella. Agradece a Dios por su testimonio de fidelidad durante tiempos difíciles. Agradece a Dios por su compromiso de siempre señalarte a Cristo cada vez que te acercas a él o ella

con tus desafíos. Incluso piensa en una situación específica en la que te ayudó a navegar; recuerda su consejo y guía bajo el control del Espíritu, y cómo fue exactamente lo que necesitabas escuchar. Agradece a Dios por ese momento específico también. Luego pídele a Dios que proteja a tu amigo(s) y que los mantenga bajo el control del Espíritu, sabiendo que también son humanos. Finalmente, ora al Señor y dile que tú también desees ser ese tipo de amigo para los demás.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Comparte con tu grupo acerca de un amigo especial, pero no cualquier amigo. Habla de un amigo cercano que haya hablado específicamente en tu vida sobre asuntos espirituales o que te haya dado consejo espiritual durante temporadas muy exigentes de tu vida. Describe cómo te apoyó y cómo te dio ese consejo espiritual (comparte solo detalles apropiados, por supuesto). Describe al grupo qué fue lo que más te consoló al hablar con él o ella. ¿Fue que había pasado por una situación similar a la tuya? ¿Fue que había atravesado muchas etapas de la vida y sabía cuándo debía hablar y cuándo solo debía escuchar? ¿Fue la forma en que nunca se desvió de hablarte la verdad de Dios y cómo rápidamente y con frecuencia te levantaba en oración cuando estaban juntos? Tomen un tiempo para orar y agradecer a Dios por este tipo de amigos. Pídele al Señor que los bendiga por sus corazones controlados por el Espíritu y dile a Dios que tú también desees ser ese tipo de amigo que apoya a otros creyentes.

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

¡Escucha y crece!

Sé inspirado a vivir las verdades de esta porción del libro de Hechos después de escuchar este sermón del Dr. Jerry Falwell Sr., ¡o de Jonathan Falwell, pastor principal de Iglesia Bautista Thomas Road!



¿Quieres profundizar más?

Las amistades centradas en Cristo son uno de los regalos más preciosos que Dios da a los creyentes. Y aunque hay una infinidad de versículos que hablan sobre la importancia de la comunidad y el valor espiritual que recibimos de nuestra comunidad cristiana, la Biblia también ofrece muchas afirmaciones positivas sobre lo bueno que es tener amigos para apoyo, ánimo espiritual y para hacer la vida juntos. Además, hay relatos bíblicos de Pablo enfrentando diferentes situaciones donde menciona a amigos que lo animaron y lo apoyaron. ¡Disfruta al profundizar en estos muchos versículos y, con suerte, terminarás este ejercicio renovado y agradecido con Dios por tus buenos amigos y tu Grupo!

Opcional pero recomendado!
“Profundizar” brinda una visión más profunda de esta porción de los Hechos con pasajes bíblicos de apoyo. Anímate a reflexionar sobre cómo vivir las aplicaciones espirituales descubiertas en este devocional.

1. Lee los siguientes versículos y resume sus enseñanzas sobre los beneficios de tener buenos amigos, comenzando con los versículos más conocidos y luego pasando a algunos menos familiares:

- Eclesiastés 4:9-10

- Proverbios 17:17

- Proverbios 27:17

- Juan 15:13

- Proverbios 13:20

- Proverbios 27:5-6

2. Ahora lee estos pasajes y extrae las partes que se refieren a sus amigos leales. Resume cómo lo ministraron y/o la relación única que Pablo tenía con estos amigos:

- 2 Corintios 7:5-7

- Filipenses 1:12-18

- Filipenses 1:19-26

- Filipenses 2:19-24

- 2 Timoteo 4:9-13

- 3.** Siempre es difícil separarse de buenos amigos. Pero mientras más duele el corazón al separarse, más confirma cuánto sinceramente amas a esos amigos. Resume las emociones que se sienten en estos versículos cuando Pablo se despide de sus queridos amigos de Éfeso:

- Hechos 20: 32-37

Y tómate un momento para pensar en todos los amigos con los que Pablo viajó según el libro de Hechos (Bernabé, Silas, Timoteo, Tito, Lucas, Aquila y Priscila, Apolos, Aristarco, Tíquico, Onésimo y muchos otros). También es razonable asumir que compartieron muchos otros momentos personales (conversaciones serias, momentos alegres, momentos graciosos, momentos agotadores, etc.) durante estos largos viajes. Detente un momento y medita en cuán valioso era su lazo de amistad mientras viajaban de ciudad en ciudad

compartiendo el Evangelio, enfrentando todas las dificultades y experimentando las increíbles victorias espirituales que Dios les permitió ver..

Si alguna vez has viajado para hacer ministerio o has sido parte de un equipo ministerial, sabes cuán valioso es el lazo de amistad mientras realizas la obra del ministerio. También, si trabajas con un equipo o con alguien más en cualquier vocación o proyecto, sabes cuán útil es hacer lo que haces con compañeros de equipo que también son amigos que te apoyan. Y si tienes a unos pocos escogidos con los que te conectas intencionalmente de forma regular para tener comunión, comprendes cuán valiosas son esas relaciones ya que levantan tu corazón de formas que solo los amigos pueden hacerlo.

Ya sea que caces con ellos, juegues golf, salgas a pasar el rato, tengas noches de juegos con ellos (Spades, Hearts, Blitz, Euchre o Mahjong), o la próxima vez que ministres con estos amigos y/o trabajes un día largo con ellos, tómate un momento para agradecer a Dios en tu corazón por ellos.

Hechos 28:30-32 – Pablo está en una prisión Romana por dos años y escribe Efesios:

3. ¡Efesios cobra vida después de estudiar el libro de los Hechos!

Durante el encarcelamiento de dos años de Pablo (Hechos 28:30-31), los creyentes recibieron una descripción breve pero inspiradora de un hombre que continuó siendo “testigo... hasta en los confines de la tierra” (Hechos 1:8) incluso estando bajo arresto.

Durante este encarcelamiento de dos años en Roma mencionado en Hechos 28:30-31,

“Durante dos años completos, Pablo permaneció en la casa que tenía alquilada y recibía a todos los que iban a verlo. 31 Predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.”

Durante este encarcelamiento, a Pablo se le permitió elegir su alojamiento antes del juicio. Si el prisionero era considerado un prisionero “especial” de algún tipo o si Roma consideraba que el prisionero podría ser liberado pronto o que su audiencia sería acelerada, se le otorgaban opciones alternativas de vivienda en lugar de las frías y húmedas prisiones romanas (en las que Pablo terminaría seis años más tarde en Roma como se ve en 2 Timoteo 4:9-13). Por supuesto, el prisionero debía tener los recursos financieros para pagar por ese alojamiento especial.

En ese tiempo, había aproximadamente 45,000 apartamentos (llamados “insulae”) en Roma. Estaban ubicados en edificios de tres a cinco pisos sobre tiendas a nivel de calle. Los apartamentos en los pisos inferiores eran más costosos (un año de renta equivalía aproximadamente al salario de dos años de un trabajador común), y los niveles superiores eran más baratos (un año de renta equivalía aproximadamente al salario de un mes de un trabajador común). Evaluando la situación financiera de Pablo, se asume que él podría haber alquilado un apartamento entre el tercer y quinto piso. Por supuesto, el alojamiento variaba en comodidades. Los niveles inferiores estaban más cerca de la fuente comunitaria para obtener agua, mientras que los prisioneros en los pisos superiores debían pedir a amigos o contratar sirvientes para hacer mandados, traer agua y desechar basura y desperdicios de los apartamentos, ya que el prisionero no tenía permiso para salir del apartamento.

Por supuesto, Pablo no podía simplemente elegir cualquier apartamento en Roma. Roma tenía *insulae* (apartamentos) dedicados para prisioneros prominentes que estaban ubicadas cerca del cuartel general de los soldados romanos y generaban ingresos por los inquilinos. Y la seguridad en estos apartamentos podría calificarse como muy baja. Si bien es cierto que “a Pablo se le permitió tener su domicilio particular con un soldado que lo custodiara” (Hechos 28:16) al llegar a Roma, algunos se preguntan si esta descripción también se aplica al encarcelamiento de dos años que comenzó más de siete días después de su llegada. La Biblia no vincula los detalles de Hechos 28:16 con las condiciones descritas en Hechos 28:30-31, pero históricamente habría sido práctica común tener guardias apostados por toda la *insulae* propiedad y operada por Roma para prisioneros prominentes. También parece probable que Pablo continuara bajo vigilancia de un guardia asignado, ya que había estado recibiendo protección muy intencional durante toda su interacción con los oficiales romanos (Hechos 24-28). Sin embargo, no es concluyente si Pablo estuvo encadenado a un guardia durante este encarcelamiento de dos años. Los historiadores tienden a pensar que sí, pero no pueden afirmarlo con certeza.

Conexiones vívidas entre el libro de los Hechos y la carta a los Efesios

Este estudio no solo debería aportar más claridad sobre varias secciones de la Carta a los Efesios y servir como una útil revisión de Hechos 13-28, ¡sino también motivarnos a actuar y vivir las verdades que Pablo y los creyentes pusieron en práctica durante el nacimiento y posterior crecimiento de la Iglesia!

Hechos 21:27-29 añade un contexto vívido a la hermosa analogía utilizada por Pablo sobre cómo la salvación está disponible para todos los pueblos en Efesios 2:12-18

Este estudio no solo debería aportar más claridad sobre varias secciones de la Carta a los Efesios y servir como una útil revisión de Hechos 13-28, ¡sino también motivarnos a actuar y vivir las verdades que Pablo y los creyentes pusieron en práctica durante el nacimiento y posterior crecimiento de la Iglesia!

Hechos 21:27-29 añade un contexto vívido a la hermosa analogía utilizada por Pablo sobre cómo la salvación está disponible para todos los pueblos en Efesios 2:12-18.

Hechos 21:27-29 describe cómo el pueblo judío acusó erróneamente a Pablo de “[haber introducido] a griegos en el templo y profanado este lugar santo” (Hechos 21:28b). Sabiendo que existía un Patio de los Gentiles que permitía a los adoradores no judíos reunirse, lo acusaron de haber acompañado a una persona no judía más allá del muro que separaba a los judíos de los no judíos (llamado un “Soreg”, pronunciado “SÓ-reg”), el cual mantenía intencionalmente a los gentiles a distancia de la mayor parte de las áreas de adoración del Templo. Esto se evidenció por la clara intención de matarlo, algo que Roma

permitía informalmente si un no judío cruzaba ese muro divisorio (ver nuestra devocional sobre Hechos 21:26-40). El pueblo judío no quería que ningún gentil se acercara a la presencia del Señor en el centro del Templo. Esta hostilidad causó enojo y amargura en los gentiles, ya que los judíos habían colocado letreros en latín y griego advirtiendo a los gentiles que serían ejecutados si cruzaban ese muro divisorio.

En Efesios 2:12-18, Pablo adoptó esta imagen de su experiencia en el Templo en Hechos 21 para celebrar junto con los gentiles en Éfeso que el Señor había “derribando mediante su sacrificio[a] el muro de enemistad que nos separaba” (Efesios 2:14). Y debido a la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, “Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo.” (Efesios 2:13). ¡Y ahora todos, judíos o gentiles, tienen acceso al Padre! “Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre” (Efesios 2:18). Pablo mismo experimentó esa enemistad (Efesios 2:15) que existía literalmente en el Soreg en el Templo. El sentía la amarga hostilidad que existía entre judíos y gentiles (Hechos 21:27-29). Por lo tanto, el hecho de celebrar esta realidad espiritual con los gentiles en Éfeso, de esta manera, era una forma de contrarrestar la negativa pasión de los judíos hacia los gentiles, con la gloriosa realidad presente de que el Señor los había acercado espiritualmente.

La hermosa realidad de que Dios trae a los gentiles a Su familia fue vista en el ministerio de Jesús (Mateo 8:9-12; Mateo 21:13; Juan 4:1-45), enseñada en Gálatas 3:28, Hebreos 4:16, y también mencionada y profetizada en Isaías 42:6, Isaías 56:7, y Miqueas 4:2.

Hechos capítulos 16, 21–28 dan claridad a las enseñanzas encontradas en Efesios 6:10–17

Pablo fue detenido y/o encarcelado por Roma en múltiples ocasiones desde su conversión en Hechos 9 hasta el final del Libro de los Hechos (Hechos 28:31): en Filipos (Hechos 16:16–40), en Jerusalén (Hechos 21:26–23:30), en Cesarea (Hechos 23:31–26:), durante el trayecto hacia Roma (Hechos 27:1–28:16), y en Roma (Hechos 28:30–31). Había visto suficientes soldados romanos, incluso al jefe de toda la guardia de la élite pretoriana (Hechos 28:16), llamado “capitán de la guardia” (título formal, “Prefecto Pretoriano”). Es razonable pensar que, durante los momentos tranquilos de sus viajes y encarcelamientos, simplemente examinaba el equipo y las armas. Incluso podría haber hecho preguntas por curiosidad, por ejemplo, si alguna vez habían tenido que usar sus armas, etc., especialmente al centurión que mostró deferencia a Pablo en el barco rumbo a Roma (Hechos 27:43).

Gracias a su exposición continua a los soldados romanos durante los últimos cuatro años, Pablo ofreció una analogía efectiva y vívida al comparar seis disciplinas espirituales con la armadura del soldado romano (Efesios 6:10–17). Y después de años observando la armadura de muchos soldados romanos,

Pablo incluso logró ser muy específico en su descripción de las imágenes. Por ejemplo, probablemente le contaron cómo los soldados “apagaban” o “extinguían” flechas encendidas que se les disparaban, construyendo escudos grandes de madera recubiertos de cuero, y empapando el cuero en agua, de modo que cuando los arqueros disparaban flechas con fuego, la llama se extinguía inmediatamente (Efesios 6:16).

Y aunque una pieza particular de la armadura no era necesariamente la parte más importante de su enseñanza, Pablo ocasionalmente hizo la correlación entre una pieza de la armadura y una disciplina espiritual (por ejemplo, Efesios 6:14, “la coraza de justicia” cf. 1 Tesalonicenses 5:8, “la coraza de fe y de amor”; o Efesios 6:14, “ceñidos vuestros lomos con la verdad” cf. Isaías 11:5, “Justicia será ceñidor de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura”). La enseñanza sobre las disciplinas espirituales sin duda fue transmitida a los creyentes en Éfeso de una manera muy vívida.

Hechos 18:9, 23:11, 27:24 y 28:31 junto con Hechos 13:46 y 14:3 nos permiten experimentar el lado humano de la petición de Pablo por valentía en Efesios 6:18–20

Pablo escribió a los creyentes en Éfeso pidiéndoles oración por valentía, “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu... y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuesto el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuesto hable de él, como debo hablar” (Efesios 6:18a, 19a–20). A primera vista, esta petición de oración es honorable, y al revisar algunos versículos en el Libro de los Hechos, esta petición también transmite el lado humano de Pablo, quien, al igual que los creyentes de hoy, necesitaba oraciones de otros creyentes para tener confianza y ánimo.

En el Libro de los Hechos, Pablo habló con valentía en Antioquía de Pisidia, “Pablo y Bernabé contestaron valientemente.” (Hechos 13:46), habló en Iconio, “En todo caso, Pablo y Bernabé pasaron allí bastante tiempo” (Hechos 14:3), y también se registra que habló con valentía en Éfeso, la última vez que estuvo con ellos, “Pablo entró en la sinagoga y habló allí con toda valentía durante tres meses.” (Hechos 19:8). Y al comenzar su encarcelamiento de dos años en Roma, su nivel de valentía fue descrito como: “Predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.” (Hechos 28:31).

Al mismo tiempo, leemos cómo el Señor vino a Pablo en tres ocasiones distintas durante sus viajes, y le dijo: “No tengas miedo; sigue hablando y no te calles” (Hechos 18:9), “Ten ánimo” (Hechos 23:11), y “No temas, Pablo” (Hechos 27:24). Además, en Hechos 18, vemos cómo Pablo necesitaba ánimo después de haber enfrentado muchos desafíos en su ministerio hasta ese momento (ver nuestro Devocional sobre Hechos 18:1–11). Así que, en el Libro

Tómate un momento y únete a las muchas personas que han leído este devocional hoy para orar por lo que acabamos de aprender. Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios a tu corazón.

de los Hechos, hay momentos donde Pablo demostró gran valentía, y también momentos en los cuales, necesitó ser animado para seguir fuerte y con coraje.

Y aunque solo un año después de que leemos que Pablo proclamaba a Jesús “con toda libertad y sin estorbo” (Hechos 28:31b), él pidió a los creyentes de Éfeso que oraran por él para que “hable con denuedo, como debo hablar” (Efesios 6:19), no debemos desanimarnos. Más bien, debemos animarnos al ver que, aunque el apóstol Pablo experimentó altibajos emocionales como todos nosotros, él sabía a quién acudir para recibir el aliento necesario. De hecho, él se acercaba a Dios “confiadamente” para pedirle que le diera esa misma valentía:

“Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir la misericordia y encontrar la gracia que nos ayuden oportunamente.” (Hebreos 4:16).

En una palabra: el apóstol Pablo era humano. Esto debe animar a todo creyente, sin importar cuán fuerte sea su fe; ¡aún está bien pedir oración para recibir fuerza espiritual continua!

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona en el testimonio del mismo Pablo — cómo en algunos momentos fue extremadamente valiente, y cómo en otros momentos se sintió desanimado y necesitó aliento. Reflexiona en cómo esta es una experiencia normal para cualquier creyente, pero que a veces elevamos injustamente a los líderes cristianos como si fueran superhumanos.

Ahora reflexiona sobre tus propios sentimientos y tu crianza:

¿Te enseñaron a ser siempre fuerte y nunca mostrar debilidad?

¿Alguna vez se te habría ocurrido pedirle a alguien que ore por ti para que tengas valentía, como Pablo pidió a los creyentes en Éfeso?

¿O creciste en un entorno donde expresar tus sentimientos y luchas era normal y te sentías cómodo compartiendo tus desafíos para recibir consejos y palabras de ánimo?

Ora al Señor para que: 1. Te dé paz para aceptar tu humanidad y que puedas sentirte cómodo compartiendo cómo te sientes con otros creyentes, para recibir el consejo y el ánimo que tanto necesitas. 2. Te haga equilibrado al instruir a otros a no avergonzarse de admitir sus debilidades, y a buscar la oración de otros creyentes cuando se sientan desanimados. 3. Te dé sabiduría para correr rápidamente a Él cuando comiences a sentirte desanimado o espiritualmente débil, y para “Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir la misericordia y encontrar la gracia que nos ayuden oportunamente.” (Hebreos 4:16).

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Reflexionen sobre todas las ocasiones en que Pablo fue valiente y confiado, y también sobre las veces en que necesitó ánimo para mantenerse así. Hablen acerca de cómo este vaivén parece ser algo normal en nuestra vida diaria como creyentes. Compartid juntos alguna temporada de sus vidas en la que hayan experimentado esa misma fluctuación.

Pregúntense si creen que está mal que nuestra confianza fluctúe como le sucedió a Pablo en su ministerio. Si no está mal, ¿cómo podemos apoyarnos mejor unos a otros en esos momentos de baja confianza? ¿Qué implica esto respecto a esperar que alguien que lidera o guía siempre sea fuerte y nunca muestre inseguridad?

Conversad sobre el equilibrio saludable que los cristianos controlados por el Espíritu pueden esperar en sus vidas.

Escucha y crece/profundiza

Profundicen escuchando al Pastor Jonathan mientras guía a la familia de Iglesia Bautista Thomas Road a través del libro de Efesios. Al escuchar los mensajes, recuerden el contexto cultural y la historia que el Libro de Hechos provee, y cómo se conecta directamente con las enseñanzas que Pablo comparte en su carta a los efesios mientras está detenido en Roma durante dos años (Hechos 28:30-31).



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

Hechos 28:30-31 – Pablo está en una prisión romana durante dos años y escribe Filipenses:

4. Filipenses cobra vida al estudiar el libro de los Hechos

Los dos últimos versículos del libro de los Hechos nos cuentan que Pablo estuvo detenido en Roma por dos años, pero pudo continuar enseñando y recibiendo a las personas en el lugar seguro donde estaba retenido. Durante este tiempo, Pablo escribió la carta a los Filipenses. Dentro de esta carta, Pablo ofrece muchas enseñanzas, afirmaciones e ilustraciones, muchas de las cuales están vinculadas con las circunstancias que él experimentó, tal como se registran en el libro de los Hechos. Este devocional conecta varios de esos eventos con distintas enseñanzas y ejemplos dentro de la carta a los Filipenses. Así, las enseñanzas de Filipenses cobran aún más vida al repasar estas conexiones entre Hechos y Filipenses. Este devocional también nos impulsa a actuar y a vivir las verdades que Pablo y los creyentes pusieron en práctica durante el nacimiento y crecimiento de la Iglesia.

Hechos 16:11-40 ofrece una descripción vívida del nacimiento de la iglesia en Filipos que da contexto a Filipenses 1:1, 6, como un testimonio de la grandeza de Dios al edificar Su Iglesia!

Uno de los elementos habituales para escribir una carta en el primer siglo era primero identificar al remitente y luego a los destinatarios. Pablo adoptó este formato estándar en Filipenses 1:1 (se puede ver este mismo formato ilustrado en una carta dirigida al comandante romano Claudio Lisias y escrita al gobernador Félix en Hechos 23:26). Filipenses 1:1 dice: “Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los creyentes en Cristo Jesús que están en Filipos, junto con los obispos y diáconos.” Puede parecer una afirmación común, pero en realidad es un testimonio de la grandeza de Dios y de cómo Él puede usar a cualquiera para edificar Su iglesia. Observa algunas palabras clave en este versículo: “santos” (en plural) y “obispos y diáconos” (títulos oficiales y de autoridad de una iglesia establecida). Ahora considera cómo el libro de los Hechos provee un contexto vívido para Filipenses 1:1, que nos permite celebrar la grandeza de Dios al edificar Su iglesia.

Hechos 16:11-40 es donde el libro de Hechos registra el primer encuentro que Pablo tuvo en Filipos como creyente. Filipos ni siquiera estaba en su agenda,

pero el Señor lo dirigió allí (Hechos 16:9-10). Allí conoció a Lidia, una mujer de Tiatira que estaba en Filipos por sus negocios. Ella puso su fe en Jesucristo y toda su casa se convirtió al cristianismo. Luego Pablo expulsó un demonio de una joven que los molestaba constantemente, lo que provocó que Pablo fuera encarcelado. Aquella noche, Pablo y sus compañeros cantaron alabanzas y Dios provocó un terremoto que abrió las puertas de la cárcel y liberó sus cadenas. El carcelero filipense vio y escuchó todo, y preguntó qué debía hacer para salvarse. Él puso su fe en Jesucristo junto con toda su familia. A la mañana siguiente, las autoridades le pidieron a Pablo y Silas que se marcharan, porque se enteraron que habían maltratado a Pablo — un ciudadano romano — de manera ilegal (ver también Hechos 22:22-28). “Entonces salieron de la prisión y entraron en la casa de Lidia; y habiendo visto a los hermanos, los alentaron y se fueron” (Hechos 16:40). Estas pocas personas constituyeron la membresía fundadora de la iglesia de Filipos. ¡Eso fue todo! ¿Cuál sería la probabilidad de que esta iglesia tuviera una buena oportunidad de sobrevivir, mucho menos de prosperar?

No habría muchas posibilidades si se dejara solo al esfuerzo humano. Pero cuando Dios está edificando Su Iglesia, nada puede detenerla. Observa que la carta a los Filipenses fue escrita 10 años después de la fundación de la iglesia en Hechos 16. Y observa las palabras clave que usó en su saludo a ellos en la carta: “Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los creyentes en Cristo Jesús que están en Filipos, junto con los obispos y diáconos.” Había muchos creyentes que formaban parte de la iglesia, y había títulos oficiales y de autoridad que indicaban líderes maduros dentro de la iglesia. ¡Esta realidad hace que Filipenses 1:6 sea un testimonio poderoso de la grandeza de Dios al edificar Su Iglesia, “estando convencido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”

Los capítulos 21-28 de Hechos proveen un contexto muy detallado para una simple frase que Pablo escribió en Filipenses 1:12.

Pablo había escuchado que el pueblo de Filipos se estaba desanimando porque oyeron que él estaba en prisión y ya no podía viajar. Ellos lo habían apoyado mucho con sus recursos financieros y apoyo físico para ayudarlo en sus viajes, pero ahora comenzaban a dudar del ministerio y pensaban que se había detenido y no tenía efecto. Para consolarlos, Pablo escribió en Filipenses 1:12: “Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han acontecido han redundado más bien para el progreso del evangelio.” Observa la frase “las cosas que me han acontecido.” El pueblo de Filipos leyó esto y solo sabía que él estaba en prisión. Ni siquiera sabían que sería solo por dos años, pero sí sabían que había pasado un año cuando la carta fue escrita a los Filipenses. ¿A qué cosas se refiere Pablo? Entonces, Pablo trató de compartir un poco de detalle en Filipenses 1:13, pero de ninguna manera pudo capturar todo lo que nosotros, como lectores de la Biblia, sabemos que Dios hizo a través de Pablo durante esta temporada.

Los capítulos 21-28 del Libro de Hechos brindan a los lectores de la Biblia un contexto muy detallado detrás de las palabras “las cosas que me han acontecido.” Mientras Pablo soportaba momentos bastante difíciles, ahora hemos aprendido a través de este estudio bíblico cuántas increíbles oportunidades de testimonio tuvo Pablo debido a estar detenido en Roma durante los capítulos 21-28 de Hechos — cosas que nunca habrían ocurrido si Pablo no hubiera estado bajo custodia romana.

Él recibió protección romana mientras realizaba una reunión espontánea de predicación en pleno corazón de Jerusalén (Hechos 22); se presentó ante todo el Sanedrín de Jerusalén (la Corte Suprema Judía) y habló sobre la resurrección (Hechos 23); estuvo frente a dos gobernadores romanos (Hechos 24 y 25), dio su testimonio y presentó el Evangelio; tuvo conversaciones privadas uno a uno con uno de los gobernadores romanos (Hechos 24); se presentó ante el rey Agripa, compartió su testimonio y el Evangelio, e hizo un intento valiente de preguntarle al rey si creía en Jesús (Hechos 26); viajó a Roma y se reunió con los principales líderes judíos de Roma, y algunos creyeron en Jesús (Hechos 28); y mientras esperaba apelar al propio Emperador, llevó personas al Señor estando bajo custodia (Filemón 10, 15-16), y escribió para instruir y animar a la iglesia de Éfeso, la iglesia de Colosas y a Filemón. Pablo recibió protección literal de cientos de soldados romanos desde y hacia cada destino para llegar seguro a su próxima oportunidad de ministerio.

Y aunque este contexto es hermoso e inspirador, observa que los verdaderos creyentes de Filipos nunca conocieron por completo todo este maravilloso contexto como lo saben los lectores de toda la Biblia. Por lo tanto, porque tenemos el consejo completo de la Palabra de Dios al alcance de la mano, nuestra fe en la grandeza de Dios y la seguridad de que Él edificará Su iglesia a pesar de cualquier fuerza que se oponga, debe ser fuerte — incluso más fuerte que aquellos que solo tenían una fracción del entendimiento de todos los detalles que se desarrollaron en el Libro de Hechos.

Filipenses 4:6-7 nos ayuda a entender las oraciones espirituales de Pablo mientras estaba detenido en Roma (Hechos 28:30-31) y cómo recuperó su valentía y confianza. Y probablemente fue el tipo de oración que esperaba que los creyentes en Éfeso hicieran por él en momentos de debilidad.

Al final de su carta a los Filipenses, Pablo los animó a orar a Dios en toda circunstancia y sobre cada detalle de sus vidas. Luego prometió que la paz de Dios vendría después de que la entregaran en las manos de Dios mediante la oración:

“No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:6-7). Pablo dejó claro que no tenían que esperar la respuesta a sus preguntas o la resolución de sus problemas para recibir la paz. Su paz vendría cuando la pusieran en manos de Dios mediante la oración..

*Tómate un momento
y únete a las muchas
personas que han
leído este devocional
hoy para orar por lo
que acabamos de
aprender.
Creemos que así es
como el Espíritu Santo
te ayudará a aplicar
esta porción de la
Palabra de Dios a tu
corazón.*

Este consejo espiritual es, sin duda, lo que revivió el espíritu de Pablo mientras estaba detenido en Roma por dos años. Sabiendo que Pablo escribió la carta a los Filipenses en el segundo año de su encarcelamiento, después de haber escrito Efesios, Colosenses y Filemón, tuvo mucho tiempo para resolver sus desafíos espirituales y cultivar una vida de oración aún más fuerte. Por ello, Filipenses 4:6-7 nos brinda un modelo de oración proveniente de un ministro muy experimentado que había visto cómo poner todos los asuntos de la vida y el ministerio en las manos de Dios puede traer paz. En esta etapa de su vida, Pablo entendía que las circunstancias están ordenadas por el Señor y que su responsabilidad era simplemente permanecer fiel a Dios. No es sorpresa que Pablo omitiera explícitamente cualquier comentario sobre recibir una respuesta de Dios o alcanzar una resolución satisfactoria a los problemas en este consejo. Él enfatizó intencionalmente que debemos correr a Cristo, poner todas nuestras preocupaciones en Sus brazos y luego descansar plenamente en Su paz divina.

Reflexiona y ora hoy...

Reflexiona sobre cómo el Libro de los Hechos arroja mucha luz sobre el trasfondo de Filipenses 1:6. Si eres honesto, ¿alguna vez has descartado a alguien o prejuizado cómo sería basándote en primeras impresiones o en una parte de su historia? ¿Y luego descubriste que la persona era muy diferente de lo que pensabas? ¿O tal vez era como la percibiste, pero Dios hizo una obra maravillosa en su vida y ahora te sientes un poco avergonzado por haber hecho un juicio prematuro? ¿Alguien alguna vez te ha hecho lo mismo a ti? Ahora reflexiona en cómo se siente Dios cuando las personas prejuizan a alguien basándose en lo que es y no en lo que podría llegar a ser con la ayuda y el poder de Dios.

Ora y pide a Dios que te dé Sus ojos cuando conozcas a las personas por primera vez. Pídele que te conceda un corazón lleno de gracia hacia ellas y una sincera esperanza de que cada persona que encuentres llegue a ser un creyente fuerte que hará mucho por la causa de Cristo. Pídele que cultive ese mismo espíritu en tu corazón hoy mientras interactúas con personas en tu lugar de trabajo, en la comunidad y especialmente en tu hogar. Y luego agradece a Dios que Filipenses 1:6 esté vivo en tu corazón y en el de aquellos con quienes te relacionas.

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

En relación con nuestra discusión sobre Hechos 16:11-40 y Filipenses 1:1, 6, comparte si tú o alguien en tu grupo alguna vez ha formado un juicio sobre una persona antes de relacionarse con ella. ¿O alguna vez formaste una opinión sobre el potencial de alguien basada en una acción, declaración o primera impresión, pero luego resultó que estabas equivocado al conocer mejor a la

persona? Comparte lo que puedas sobre estas experiencias. Tal vez te preguntaste cómo Dios podría usar a esa persona, pero antes o después aprendiste que Dios hizo una obra asombrosa en su vida y eso te enseñó a no apresurarte a juzgar. Reflexiona sobre las lecciones que el Señor te enseñó a partir de esa experiencia. Luego tómate un tiempo para orar y pedir a Dios que te dé Sus ojos para ver a las personas como Él las ve y para observar lo que Él puede hacer a través de cualquiera que sea fiel y cuyo corazón esté abierto y dispuesto a ser usado por Él..

*¡Busca un fragmento
del sermón
relacionado con el
devocional de hoy!
Escúchalo en el auto o
véelo en casa, ¡lo que
mejor te funcione!*

Escucha y crece/profundiza

Profundiza Escuchando al Pastor Jonathan mientras guía a la familia de Iglesia Bautista Thomas Road a través del Libro de Filipenses. Mientras escuchas los mensajes, recuerda el trasfondo, la cultura y el contexto que el Libro de los Hechos proporciona y que se enlaza directamente con las enseñanzas que Pablo comparte en su carta a los Filipenses, mientras está detenido en Roma por dos años, como se menciona en Hechos 28:30-31.



Hechos 28:30-31 – Pablo está en una prisión romana por dos años y escribe Colosenses y Filemón:

5. ¡Colosenses y Filemón cobran vida tras estudiar el libro de los Hechos – Entra en el juego!

Los dos últimos versículos del Libro de los Hechos (Hechos 28:30-31) nos dicen que Pablo estuvo detenido por dos años en Roma, pero pudo continuar enseñando y reuniéndose con personas en el lugar seguro donde estaba retenido. Durante este tiempo, Pablo escribió la Carta a los Colosenses y una carta a un hombre llamado Filemón, quien era dueño de la casa donde se reunía la iglesia de Colosas. En la carta a los Colosenses, Pablo entregó muchas enseñanzas poderosas acerca de la persona y obra de Jesucristo, un tema que él mismo enseñó repetidamente, tal como se ilustra en el Libro de los Hechos. Luego escribió a Filemón, animándolo a perdonar a una persona que en algún momento le había causado daño personal. A Filemón se le pidió que recibiera a este hombre como a un hermano en la fe, porque se había convertido. Al escribir esta carta a Filemón, Pablo lo animó a resolver cualquier problema espiritual pendiente y a entrar en el juego de proclamar claramente la verdad de Jesucristo al mundo. Este devocional concluye animando a todos los creyentes a enfrentar los desafíos que los hacen tropezar espiritualmente, confesar sus pecados y unirse a los muchos creyentes que se enfocan en lo más importante para los cristianos: proclamar la persona y obra de Jesucristo a todos los que quieran escuchar en un mundo hostil!

Durante su encarcelamiento en Roma, Pablo recibió la visita de un hombre llamado Epafras, proveniente de la iglesia de Colosas (Filemón, versículo 23). Probablemente vino a animar a Pablo durante su detención y a pedirle que los ayudara a enfrentar una situación seria que tenía grandes repercusiones para la iglesia de Colosas y para el cristianismo en general. Maestros heréticos estaban atacando a la iglesia de Colosas, presentando argumentos muy filosóficos contra la divinidad y supremacía de Jesucristo. Los creyentes en Colosas necesitaban instrucción detallada sobre cómo combatir esta filosofía, ya que se enfrentaban a términos desconocidos para ellos y a verdades parciales que necesitaban ser interpretadas correctamente. En respuesta, Pablo escribió la

Carta a los Colosenses sin demora y la envió a través de un hombre llamado Tíquico (griego: too-kick-COSS; inglés: TICK-keh-kiss). También envió a Tíquico para que se quedara con ellos, ayudándolos a entender estas discusiones complejas y reforzando la verdad acerca de Jesucristo (Colosenses 4:7)

¿Pero por qué Pablo dedicó tanto tiempo y atención a esta iglesia bastante desconocida en la pequeña ciudad de Colosas? La respuesta probablemente no se encuentra en el hecho de que Pablo tenía una considerable cantidad de tiempo disponible. Fue el contenido del mensaje lo que lo impulsó a escribirles. Curiosamente, cuando Pablo escribió la carta a los colosenses, fue la segunda vez que vimos a Pablo escribir a una iglesia que nunca había visitado personalmente. La primera carta fue la carta a los romanos. Tampoco había establecido esa iglesia (aunque siempre quiso ir y eventualmente lo hizo). De igual manera, Pablo nunca había visitado la iglesia en Colosas (que era un lugar pequeño y mucho menos significativo que Roma) (Colosenses 2:1). Entonces, ¿por qué Pablo se tomó el tiempo de escribir a ambas iglesias? La respuesta se encuentra en el contenido de las cartas. El tema era tan profundamente importante para la madurez de la iglesia y del cristianismo en general, que se sintió obligado a abordarlo. La carta a los romanos explicó qué es la Salvación y qué no es. La carta a los colosenses explicó cómo Jesucristo es plenamente Dios y supremo sobre todas las cosas (Colosenses 2:2). Pablo había lidiado con debates sobre Jesús durante más de 20 años desde su conversión. Por eso estaba preparado y dispuesto a ayudar a esta pequeña iglesia a defender la supremacía y deidad de Jesucristo (Hechos 2:33-36; 5:31; 7:59-60; 9:14, 21; 13:13-38; 14:14-15; 22:16). Estas dos doctrinas son esenciales para la fe cristiana. No son negociables.

En esta pequeña ciudad existía un culto prominente que promovía la adoración a los ángeles. Este culto era algo extraño porque tenía una mezcla indefinible de creencias judías y filosofía griega, junto con los comienzos de lo que pronto se convertiría en el gnosticismo en el segundo siglo. El culto tenía conceptos filosóficos muy complejos sobre el mundo angelical y cómo los humanos debían interactuar con el reino divino. En esencia, creían... y prepárate para confundirte porque es un lío teológico... que existía un ser que era plenamente deidad y perfecto en todo (es decir, plenamente Dios), pero que ese dios no creó el mundo físico porque la materia física es mala, y un dios perfecto no puede tocar la materia física. Por eso, el mundo fue creado por uno de los muchos ángeles que provenían de este dios, quien tenía suficiente deidad para crear el mundo, pero era menos perfecto que Dios para crear y

Colosas era una pequeña ciudad. La iglesia de Colosas era una pequeña iglesia en una pequeña ciudad, a aproximadamente 120 millas al este de Éfeso durante el primer siglo. Aunque estaba en la cercanía de Laodicea, Esmirna, Antioquía de Pisidia, Filadelfia y las otras iglesias mencionadas en Apocalipsis capítulos 2 y 3, en tiempos de Pablo era considerada más pequeña, aunque atraía una cultura diversa en la pequeña ciudad. Por eso, se sentían abrumados por el ataque de un culto establecido que adoraba ángeles en la ciudad.

Pablo dio a los colosenses un vocabulario nuevo. Para combatir esta compleja filosofía, Pablo escribió una carta a los colosenses explicándoles cómo enfrentar esta filosofía usando los mismos términos que esta filosofía empleaba. Por ejemplo, Pablo enseñó a los colosenses a redefinir su entendimiento de la plena deidad y aplicarla a Jesucristo. Por eso, hay más de 50 palabras en la carta a los colosenses que no se usan en ninguna otra carta de Pablo. Y más de 30 palabras se usaron sólo una vez en todo el Nuevo Testamento. Esta explicación también ayuda a los estudiosos hoy en día que responden a escépticos que sugieren que alguien que no sea Pablo debió haber escrito la carta a los colosenses porque el vocabulario es muy diferente del vocabulario habitual de Pablo

tocar la materia física, que es mala. Así, creían que el creador del mundo era parcialmente divino, pero menos perfecto que Dios, por lo que pudo tocar al mundo.

Entonces, cuando escucharon a los cristianos hablar sobre que Jesús es Dios mismo y el Creador del mundo que habitó entre su creación, tuvieron un problema con eso. Intentaron corregir a los creyentes en Colosas diciendo que si Jesús realmente creó el mundo como ellos decían, entonces Jesús debía ser sólo parcialmente divino y no completamente perfecto. En resumen, para ellos, Jesús era sólo uno entre muchos seres angelicales que tenía suficiente imperfección para poder caminar en la tierra física, pero no era plenamente Dios, no era perfecto, y era sólo un ángel más entre muchos otros.

Pablo escribió a los creyentes en Colosas para enseñarles que no sólo Jesús es plenamente Dios, perfecto y santo en todo sentido, sino que este Dios santo fue capaz de crear el mundo y habitar entre su propia creación. Lee Colosenses 1:15-20, 2:9 y verás cómo Pablo usó cuidadosamente sus palabras para demostrar que Jesús no sólo es plenamente Dios, sino también plenamente perfecto como un humano sin pecado y que tal combinación es posible. Por eso, Colosenses es una explicación magistral de cómo Jesús es plenamente Dios y a la vez plenamente humano, libre de pecado.

Pero mientras todo esto ocurría, había una situación extremadamente práctica que uno de los miembros de la iglesia en Colosas estaba enfrentando. Filemón, quien era dueño de la casa donde se reunía la iglesia de Colosas, estaba lidiando con ira y amargura hacia uno de sus esclavos, Onésimo (griego: aw-NAY-sim-moss; inglés: oh-NESS-ah-miss), que le había hecho daño de alguna manera no mencionada, le había robado y se había fugado. Filemón había estado luchando durante meses con sus emociones por cómo alguien le había herido profundamente. Así que, cuando Pablo escribió a la iglesia en Colosas, también escribió una carta muy corta y personal a Filemón, animándolo a perdonar a Onésimo.

Probablemente Filemón pensaba, “¿Por qué debería perdonar a un hombre que, hasta donde yo sé, ni siquiera se arrepiente de su pecado?” Pero al leer la carta, aprendió algo que lo cambió todo. Onésimo había huido a Roma y de alguna manera se había encontrado con Pablo mientras él estaba allí. Pablo le habló la verdad de Dios a Onésimo y él puso su fe en Jesucristo (Filemón versículo 10). Y ahora Pablo le pedía a Filemón que lo recibiera igual que recibía a los demás creyentes que se reunían en su casa cada semana (Filemón versículo 16). Pablo explicó que a veces las personas necesitan alejarse para darse cuenta de su necesidad de Jesús (Filemón versículo 15).

Por lo tanto, Pablo escribió que Filemón debía perdonarlo, cerrar ese capítulo doloroso de su vida y enfocarse en prioridades más importantes para su iglesia.

Filemón tuvo una oportunidad inmediata para demostrar si iba a obedecer a Dios y perdonar a su hermano o si seguiría amargado con Onésimo. Porque

no sólo Tíquico entregó estas dos cartas (Colosenses y Filemón), sino que iba acompañado por Onésimo mismo (Colosenses 4:7-9). ¡Pero Pablo sabía que Filemón lo perdonaría, probablemente por conocer el carácter probado de Filemón en el pasado (Filemón versos 20-21).

La triste realidad es que durante meses Filemón había estado detenido, sin involucrarse completamente para apoyar a su iglesia local en la lucha contra un ataque extremadamente serio a la verdad fundamental del cristianismo — que Jesús es plenamente Dios, plenamente hombre, y Creador del mundo que vino a la tierra, vivió una vida sin pecado, tomó sobre sí todo el pecado de la humanidad, murió para pagar la pena de todos los pecados y resucitó demostrando que podía vencer las consecuencias del pecado — todo porque Filemón no podía superar el sentimiento amargo de cómo alguien le hizo daño, lo lastimó y se salió con la suya.

Figurativamente, piensa que Filemón estaba en su cuarto, amargado, lamentándose de cómo alguien le hizo daño y teniendo su propia fiesta de autocompasión, mientras los líderes y miembros de la iglesia estaban en su sala trabajando arduamente para repeler el ataque constante de herejías contra ellos y contra la deidad del Señor Jesucristo.

Pablo enfatizó que era tiempo de que Filemón pusiera en orden sus prioridades espirituales, resolviera rápidamente cualquier problema espiritual, superara cualquier sentimiento pequeño de “¡ay de mí!”, perdonara a quien necesitara perdonar y entrara a esa sala para ponerse en acción. Pablo había trabajado demasiado duro durante más de 20 años en el ministerio, como está registrado en el Libro de los Hechos, para llegar a ese punto y darse cuenta que no todos los creyentes estaban espiritualmente preparados para involucrarse completamente en la obra del ministerio.

Los creyentes que habían sacrificado sus vidas para proclamar el Evangelio, que tuvieron que huir para salvar sus vidas por causa de Cristo, que predicaban mientras huían de la persecución y que dieron de sí mismos y de sus recursos para asegurar que el Evangelio siguiera extendiéndose, tenían que obligar a todos los creyentes a unirse a ellos con igual fervor y pasión en la obra del ministerio.

Pablo no estaba dispuesto a excusar a ningún creyente que mostrara falta de compromiso total y participación en compartir el Evangelio y hacer discípulos. Pablo sentía que los creyentes dañaban la causa de Cristo cuando se entregaban egoístamente a su mundo personal y llenaban su mente con cosas que sólo les afectaban a ellos, mientras el Evangelio de Jesucristo era atacado implacablemente cada día.

Pablo estuvo preso por dos años porque puso la causa de Cristo y Su misión de predicar el Evangelio “hasta lo confines de la tierra” (Hechos 1:8b) primero y ante todo en su vida. Pablo dejó de lado sus necesidades, deseos y anhelos

Seguro te preguntas! Cuando Onésimo se presentó junto a Tíquico para entregar la carta a Filemón (para que perdonara a Onésimo), Onésimo tenía que esperar que Filemón hubiera leído la carta primero antes de que pusiera sus ojos en él. De lo contrario, Filemón podría haber castigado legalmente y severamente a Onésimo. Tíquico debió haber planeado alguna manera para hablar primero con Filemón, asegurarse de que leyera la carta y luego presentar a Onésimo con Filemón. De lo contrario, la situación pudo haber terminado muy mal.

Tómate un momento y únete a las muchas personas que hoy han leído este devocional, para orar sobre lo que acabamos de aprender. ¡Creemos que así es como el Espíritu Santo te ayudará a aplicar esta porción de la Palabra de Dios en tu corazón!

para servir a Dios y dedicó su tiempo para hacer un impacto eterno. Y él creía con razón que cada creyente debería estar igualmente comprometido.

Así que Pablo le decía a Filemón que resolviera rápidamente lo que tenía que resolver y que se pusiera en acción porque el mundo está oscuro, las almas están muriendo sin Cristo, el ataque contra el cristianismo es real, y el Señor está llamando a todos los creyentes, sin importar la edad, género, personalidad, nivel de conocimiento, nacionalidad o su camino espiritual pasado, a levantarse y unirse a la comunidad de creyentes para dedicar todo su ser a lo que importa: compartir el Evangelio (Hechos 1:8) y hacer discípulos (Mateo 28:19-20). ¡Y las palabras de Pablo a Filemón son hoy palabras de aliento para nosotros!

Ahora que hemos experimentado lo que Dios ha hecho a través de Pablo y muchos otros creyentes para edificar Su Iglesia en el Libro de los Hechos, ¡ahora es NUESTRA oportunidad! Es nuestro turno de entrar en acción, enfocarnos en Sus prioridades, eliminar todas las distracciones para poder hacer un impacto eterno y dedicarnos a lo que realmente le importa al Señor:

“Cambiar nuestro mundo desarrollando seguidores de Cristo que amen a Dios y amen a las personas.”

Reflexiona y ora hoy.....

Reflexiona sobre todo lo que aprendimos en Hechos 13-28. Compara todos los desafíos que Pablo y los demás creyentes enfrentaron con tu nivel de compromiso para compartir el Evangelio, apoyar a otros creyentes y hacer todo lo posible para fortalecer a los hermanos y orar por ellos. Medita en el nivel de compromiso y convicción personal que estos creyentes del primer siglo tenían al poner sus intereses personales a un lado y hacer de las prioridades de Dios sus prioridades.

Mira cómo los creyentes participaban activamente, apoyaban y mantenían una conexión diaria con los miembros de su iglesia local. Cómo vivían juntos y cómo la comunidad de creyentes era su principal fuente de compañerismo, lo cual les daba alegría.

Ora y pide a Dios que te dé ese mismo amor por la comunidad de creyentes con la que tienes compañerismo. Tómate un momento para agradecer a Dios por tu iglesia local. Dile que orarás regularmente por tus líderes, que apoyarás intencionalmente a tus hermanos y que servirás a tu iglesia local usando tus habilidades y dones para ayudar a que la iglesia crezca en su obra. Dile que “vas a entrar en acción” y harás tu parte para continuar lo que los creyentes del primer siglo comenzaron:

“Cambiar nuestro mundo desarrollando seguidores de Cristo que amen a Dios y amen a las personas.”

La próxima vez que te reúnas con tu grupo...

Tómense un tiempo para reflexionar sobre todo lo que hemos aprendido en Hechos 13-28. Identifiquen qué partes del Libro de Hechos el Espíritu Santo ha seguido moviendo en sus pensamientos durante las últimas semanas. ¿Dónde los llevó a pensar profundamente sobre la enseñanza o la aplicación de ese pasaje? Compartan por qué creen que esa parte del Libro de Hechos captó su atención.

Luego, tómense un momento para reflexionar sobre el increíble nivel de compromiso que tenían los creyentes del primer siglo para compartir el Evangelio y asegurarse de que la iglesia madurara y estuviera libre de pecado. Piensen en la convicción que los llevó a arriesgar sus vidas para que todos escucharan el Evangelio y para que cada iglesia creciera espiritualmente.

Finalmente, compartan qué creen que pueden hacer como grupo para continuar ofreciendo ese mismo nivel de apoyo a su iglesia local, a sus líderes y unos a otros mientras lo sirven juntos.

Profundiza Más

Escucha al Pastor Jonathan mientras guía a la familia de la Iglesia Bautista Thomas Road a través del Libro de Colosenses y Filemón. Mientras escuchas los mensajes, recuerda el trasfondo, la cultura y el contexto que el Libro de los Hechos provee, los cuales están directamente relacionados con las enseñanzas que Pablo comparte en su carta a los Colosenses y a Filemón, mientras está detenido en Roma por dos años, según Hechos 28:30-31.



¡Busca un fragmento del sermón relacionado con el devocional de hoy! Escúchalo en el auto o véelo en casa, ¡lo que mejor te funcione!

Reflexionando
juntos sobre lo que
aprendimos (Cabeza),
lo que sentimos
(Corazón) y lo que
debemos hacer
(Manos),
basándonos en los
devocionales que cada
miembro leyó esta
última semana.

“¡Todos los temas de
discusión se toman de
los devocionales de
esta semana junto con
un breve resumen de
cada devocional!”

REUNIÓN DE GRUPO: #7

Para los Miembros del Grupo::

Después de cada devocional de la semana pasada, se animó a cada miembro del grupo a comenzar a pensar en cómo podrían contribuir a una discusión sobre las aplicaciones espirituales presentadas en ese devocional para la próxima vez que se reúnan con su grupo.

Hoy, se anima a cada grupo a identificar cuál(es) tema(s) de discusión creen que serían los más edificantes para que los miembros del grupo los aborden y desarrollen en la reunión de hoy. El líder del grupo podrá ofrecer un resumen del devocional del cual se toma la pregunta de discusión, en caso de que algún miembro no haya podido leer el devocional relacionado durante la semana.

¡Anídense! Su contribución es valiosa para el grupo y seguramente edificará a los miembros y al líder del grupo. Pero si hoy necesitan simplemente sentarse y escuchar para absorber toda la discusión y procesar espiritualmente en oración, ¡también está bien! No se les presionará para hablar en público. ¡Nos alegra que nos hayan acompañado hoy!

Temas de discusión

Tomados de los devocionales de esta última semana sobre momentos clave en Hechos capítulos 27-28 (Elige uno o dos temas para discutir hoy)!

Tomado del Día Uno: “Hechos 27:1-28:16 – Pablo experimenta numerosas dificultades en el camino a Roma: ¡No estás fuera de la voluntad de Dios aunque no tengas un camino fácil mientras la persigues!”

Al llegar a la sección final del Libro de los Hechos, el lector recibe el recordatorio de que las dificultades no tienen que ser necesariamente un castigo o disciplina de Dios. Más bien, son formas en que Dios cumple su plan divino, enseña a los creyentes Su voluntad y a veces sirven como poderosas ocasiones para reflexionar, aprender y crecer en la fe. En este devocional, leemos sobre las numerosas dificultades que Pablo experimentó en su camino a Roma. Pero después de tres meses viajando en barco, naufragando y siendo amenazado

de muerte (de nuevo), Dios muestra que nada de esto fue castigo, sino que era para cumplir Su propósito divino..

1. Hablen sobre cómo un creyente puede discernir si las circunstancias difíciles son una forma de castigo, disciplina, o simplemente dificultades que el creyente está llamado a soportar con la ayuda de Dios — donde debe aprender todo lo que pueda de ellas.
2. ¿Creen que un creyente que se comporta pecaminosamente sabe en el fondo si está siendo castigado o disciplinado por Dios, aunque elija pecar? ¿También creen que un creyente controlado por el Espíritu sabe que no ha hecho nada digno de castigo? ¿Puede concluir que entonces no debe ser castigo ni disciplina de Dios? ¿Por qué o por qué no es difícil para algunas personas discernir si lo que ocurre es castigo o disciplina de Dios, en lugar de simplemente una dificultad?
3. Luego, hablen sobre cómo podemos conocer la diferencia para no preguntarnos qué está haciendo Dios cuando aparezcan dificultades en el futuro..

Tomado del Día Dos: *““Hechos 28:17-28 Pablo llega a Roma agotado, luego predica más: dos grandes alegrías: compartir el Evangelio y trabajar en común con amigos que apoyan!””*

En medio del agotador y peligroso viaje que Pablo realizó para llegar a Roma (Hechos 27:1-28:16), se examinan dos detalles finales que llenan de confianza al lector en el Señor, que independientemente de las circunstancias, Dios edificará Su iglesia. Primero, vemos que Pablo no soportó las dificultades solo, sino que pudo hacerlo con algunos amigos de confianza. Luego, al llegar a Roma, se nos recuerda cómo debemos aprovechar toda oportunidad para predicar el Evangelio (¡de nuevo!). A través del agotamiento, el hambre y el naufragio, Dios los sostiene para que tengan un ministerio fructífero desde el momento en que pisan Roma.

4. Compartan con el grupo sobre un amigo especial, pero no cualquier amigo. Hablen sobre un amigo cercano que haya hablado específicamente en su vida sobre asuntos espirituales o que les haya dado consejo espiritual durante temporadas muy difíciles de su vida. Describan cómo los apoyó y cómo les entregó su consejo espiritual (por supuesto, compartan solo detalles apropiados).

Describan al grupo qué fue lo que más les confortó cuando interactuaron con esa persona. ¿Fue que también había experimentado una situación similar a la suya? ¿Fue que había pasado por muchas temporadas de la vida y entendía cuándo necesitaban palabras y cuándo solo necesitaban ser escuchados? ¿Fue la forma en que nunca se apartó de hablar de la verdad de Dios y cómo los levantaba en oración rápida y frecuentemente cuando estaban juntos?

5. Tómense un momento para orar y agradecer a Dios por este tipo de amigos. Pidan al Señor que los bendiga por sus corazones controlados por el Espíritu y díganle a Dios que ustedes también quieren ser el tipo de amigo que apoya a otros creyentes.

Tomado del Día Tres: “*Hechos 28:30-31 – Pablo está en prisión en Roma por dos años y escribe Efesios: ¡Efesios cobra vida después de estudiar el Libro de los Hechos!*”

Los dos últimos versículos del Libro de los Hechos nos dicen que Pablo estuvo detenido por dos años en Roma, pero pudo continuar enseñando y reuniéndose con personas en el lugar seguro donde estaba preso. Este devocional describe en detalle cómo fue ese tiempo de detención. Durante este período, Pablo escribió la Carta a los Efesios. En esta carta, proporcionó muchas enseñanzas, oraciones e ilustraciones, muchas de las cuales se relacionan con las circunstancias que Pablo vivió y que se registran en el Libro de los Hechos. Este devocional vincula muchos de esos eventos con varias declaraciones, enseñanzas y analogías dentro de la Carta a los Efesios. Las enseñanzas de Efesios se vuelven aún más vívidas después de revisar las conexiones entre Hechos y Efesios. Este devocional examina Efesios 2:12-18, 6:10-17 y 6:18-20 y las muchas relaciones con el Libro de los Hechos.

6. Reflexionen sobre todas las veces que Pablo fue valiente y confiado y sobre las ocasiones en las que necesitó ánimo para mantenerse valiente y confiado. Hablen sobre cómo esto parece ser una dinámica normal en nuestras vidas diarias como creyentes.

Reflexionen juntos sobre una temporada en sus vidas en la que hayan experimentado ese mismo vaivén. Pregúntense si creen que está mal fluctuar en nuestro nivel de confianza como Pablo lo hizo en su ministerio. Si no está mal experimentar esas fluctuaciones, ¿cómo podemos apoyarnos mejor unos a otros en tiempos de baja confianza? ¿Qué dice esto acerca de la expectativa de que alguien que es líder o mentor, siempre debe ser fuerte y nunca mostrar falta de confianza? Hablen sobre el balance saludable que los cristianos controlados por el Espíritu pueden esperar en sus vidas.

Tomado del Día Cuatro: “*Hechos 28:30-31 – Pablo está en prisión en Roma por dos años y escribe Filipenses: ¡Filipenses cobra vida después de estudiar el Libro de los Hechos!*”

Los dos últimos versículos del Libro de los Hechos nos dicen que Pablo estuvo detenido por dos años en Roma, pero pudo continuar enseñando y reuniéndose con personas en el lugar seguro donde estaba preso. Durante este tiempo, Pablo escribió la Carta a los Filipenses. En esta carta, Pablo proporcionó muchas enseñanzas, declaraciones e ilustraciones, muchas de las cuales se relacionan con las circunstancias que él experimentó y que se registran en el Libro de Hechos. Este devocional vincula muchos de esos eventos con varias

declaraciones, enseñanzas e ilustraciones dentro de la Carta a los Filipenses. Las enseñanzas de Filipenses se vuelven aún más vívidas después de revisar estas conexiones entre Hechos y Filipenses. Este devocional también debe impulsarnos a la acción, a vivir las verdades que Pablo y los creyentes pusieron en práctica durante el nacimiento y crecimiento de la Iglesia. Este devocional examina Filipenses 1:1, 6, 12 y 4:6-7 con muchas conexiones al Libro de Hechos.

7. Relacionado con nuestra discusión sobre Hechos 16:11-40 y Filipenses 1:1, 6, comparte si tú o alguien en tu grupo alguna vez ha juzgado a una persona antes de interactuar con ella. ¿O alguna vez formaste una opinión sobre el potencial de alguien basado en una sola acción, declaración o primera impresión, pero luego resultó que estabas equivocado al conocer más a esa persona?

Comparte lo que aprendiste de esas experiencias. Tal vez te preguntaste cómo Dios podría usar a esa persona, pero tarde o temprano aprendiste que Dios hizo una obra increíble en su vida, y eso te enseñó a no apresurarte a juzgar. Reflexiona sobre las lecciones que el Señor te enseñó a partir de esa experiencia.

8. Luego, tómate un tiempo para orar y pedirle a Dios que te dé Sus ojos para ver a las personas como Él las ve y para observar lo que Él puede hacer a través de cualquiera que sea fiel y cuyo corazón esté abierto y dispuesto a ser usado por Él.

Tomado del Día Cinco: “Hechos 28:30-31 – Pablo está en prisión en Roma por dos años y escribe Colosenses y Filemón: ¡Colosenses y Filemón cobran vida después de estudiar el Libro de Hechos – ¡Entra en el juego!”

Los dos últimos versículos del Libro de los Hechos nos dicen que Pablo estuvo detenido por dos años en Roma, pero que pudo continuar enseñando y reuniéndose con personas en el lugar seguro donde estaba preso. Durante este tiempo, Pablo escribió la Carta a los Colosenses y una carta a un hombre llamado Filemón, quien era dueño de la casa donde se reunía la iglesia de Colosas. En la carta a los Colosenses, Pablo proporcionó muchas enseñanzas poderosas acerca de la persona y la obra de Jesucristo, un tema que Pablo enseñó muchas veces, tal como se ilustra en el Libro de Hechos. Luego, Pablo escribió a Filemón, animándolo a perdonar a una persona que en algún momento lo había herido personalmente. Se le pidió a Filemón que recibiera a esa persona como a un hermano creyente porque ese hombre se había convertido a Cristo. Al escribir esta carta a Filemón, Pablo manifestó el amor de Cristo de una manera muy vívida. Este devocional termina animando a los creyentes a enfrentar los desafíos que los tropiezan espiritualmente, confesar sus pecados, y luego volver a entrar en el juego y unirse a los muchos creyentes que están enfocándose en lo que es más importante para los creyentes: proclamar la persona y la obra de Jesucristo a todos los que quieran escuchar en un mundo hostil.

- 9.** Tómate un tiempo para reflexionar sobre todo lo que hemos aprendido en Hechos 13-28..

Identifica qué porciones del Libro de Hechos el Espíritu Santo ha estado moviendo en tus pensamientos durante las últimas semanas. ¿Dónde te hizo realmente meditar sobre su enseñanza o aplicación? Comparte por qué crees que esa parte del Libro de Hechos captó tu atención.

- 10.** Luego, tómate un momento para reflexionar sobre el increíble nivel de compromiso que tenían los creyentes del primer siglo para compartir el Evangelio y asegurarse de que la iglesia madurara y estuviera libre de pecado..

Piensa en el nivel de convicción que tuvieron estos creyentes, que algunos arriesgaron sus vidas para que todos escucharan el Evangelio y para que cada iglesia madurara espiritualmente.

- 11.** Por último, comparte qué crees que tu grupo puede hacer para continuar ofreciendo ese mismo nivel de apoyo para la iglesia local, para el liderazgo de tu iglesia y entre ustedes mismos mientras le sirven juntos.



¿HAS DECIDIDO SEGUIR A JESÚS?

Romanos 10:17 dice: *Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.* Si aún no has entregado tu corazón al Señor ni le has pedido que sea tu Salvador, esperamos que el Espíritu Santo haya resonado en ti al completar este estudio. Quizás has asistido a la iglesia toda tu vida y nunca lo has hecho realmente, o quizás esta es la primera vez que estudias la Palabra de Dios y te gustaría aceptarlo ahora. Si nunca has conocido a Jesús ni has confiado en él como tu Salvador, continúa leyendo para descubrir cómo hacerlo.

Salvación a través de Jesús

El primer paso en el camino a la Salvación a través de Jesucristo es reconocer Romanos 3:23 que dice: *“Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.”* Esto significa que toda la humanidad necesita el perdón de Dios por sus pecados. Nacemos pecadores por naturaleza y necesitamos un Salvador.

Dios nos permitió ser perdonados y recibir la salvación al entregar a su Hijo, Jesucristo, como sacrificio por todos. Jesús cumplió las exigencias de Dios con su vida obediente: murió en la cruz en plena sustitución y pago por los pecados de todos, fue sepultado y al tercer día resucitó físicamente. Ascendió al cielo, donde ahora intercede por todos los creyentes. Romanos 5:8 dice: “Mas Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”.

La salvación es un regalo y se recibe solo por la fe en Jesús. Efesios 2:8-9 dice, *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”*

Romanos 10:9 dice, *“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.”*

La fe es una decisión que tomas en tu corazón y que se evidencia en tu forma de vivir. Aunque no se requieren obras para ser salvo, tu fe se evidenciará al comenzar a vivir conforme a las Escrituras.

Nuestra respuesta

Si deseas dar el siguiente paso para confiar en Jesús y aceptarlo como tu Señor y Salvador, pídele que sea el Señor de tu vida haciendo una oración similar a esta:

Padre Celestial, sé que soy un pecador que necesita un Salvador. Creo que Jesús, tu Hijo, fue el sacrificio por todos los pecados. Te ruego que me perdones todos mis pecados. Acepto tu oferta de vida eterna. Llena mi corazón con tu Espíritu Santo. Gracias por darme nueva vida en ti. Elijo seguirte ahora y para siempre.

Si nunca has aceptado este regalo de salvación, comparte tu decisión con el líder de tu grupo o con alguien del equipo de liderazgo. Cuando encuentras a Jesús y le pides que sea el Señor de tu vida, cambias para siempre. Nos encantaría guiarte en tus próximos pasos para seguirlo y vivir conforme a su voluntad.

UN ESTUDIO DE 6 SEMANAS

Explorando las disciplinas espirituales del libro de los Hechos, capítulos 12-28.

Jesús prometió que edificaría Su Iglesia y que lo lograría a través de Sus seguidores por el poder del Espíritu Santo. ¡Pero no siempre fue un proceso fácil! Aprende las dramáticas historias de cómo las primeras iglesias fueron iniciadas y como crecieron, todo mientras enfrentaban desafíos increíbles, oposición apasionada y una persecución intensa.

Los cristianos de la primera generación aprovecharon cada oportunidad para proclamar el Evangelio de Jesucristo, discipular a nuevos creyentes y establecer congregaciones locales en todo el mundo conocido. Este estudio no solo revela los acontecimientos que rodearon a la iglesia del primer siglo, sino que también ofrece una visión de la cultura en la que surgieron, así como una línea de tiempo de cómo estos eventos impactaron las cartas que leemos del apóstol Pablo a lo largo del Nuevo Testamento.

El libro de los Hechos nos brinda un asiento en primera fila para presenciar el poder del Espíritu Santo, el compromiso inquebrantable de los primeros creyentes y el inspirador testimonio del nacimiento de lo que solo puede describirse como — La IGLESIA INVENCIBLE.



¿Interesado en más contenido de TRBC?

Explora nuestra biblioteca de estudios bíblicos escritos por el equipo en nuestra iglesia. Estos recursos están diseñados para el estudio en grupo o personal, ayudando a individuos y grupos a profundizar en su comprensión de la Palabra de Dios.

Encuentra más estudios en línea en trbc.org/studies